

CAPITULO SEXAGÉSIMO SEGUNDO

Gloria a Dios en las Alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad; a los que abren el Alma para la fraternidad; a los que disponen la sensibilidad del alma para manifestar desde luego el amor espiritual del uno al otro.

Paz a los hombres de la Tierra que tengan buena voluntad, porque los que no tienen buena voluntad, no entienden, no saben nada de paz, ya que no pueden sentir la paz, los que tienen mala voluntad. He aquí la vibración espiritual en cátedra, la vibración del espíritu que tanto ama al Mundo.

He aquí la corriente de los pensamientos Crísticos, para iluminar no solamente el haz de la Tierra, sino para iluminar cada santuario interno de todas las Creaturas de la faz de la Tierra.

Yo te recibo, mi pequeño pueblo muy amado, y al recibirte te doy la bienvenida como quiera que vengas, creyente o increyente; bienvenido seas, dudoso; alicaído bienvenido seas a la Fuente del Consuelo y de la Misericordia; porque en verdad mi Amor espiritual es consolador para el que sufre; es Salud para aquél que recibe la Cátedra pensando que va a sanar de sus enfermedades; es alegría del alma, alegría del corazón para el que sabe que el Verbo está irradiando amorosamente la Palabra del Espíritu; la Palabra de Verdad, la Palabra de Amor, que es dicha y felicidad. El hombre de la Tierra ha oído hablar de la felicidad, pero no lo ha sentido, porque la felicidad, la dicha, la alegría de vivir, viene de las Fuentes magníficas del soberano del espíritu, unido a Dios. Cada uno de vosotros, sois espíritus unidos a mi Padre, porque sois Hijos de mi Padre, sois Partículas divinas, sin desconexión con Él; estáis en conexión con la corriente de una Vida, una Verdad grande, espiritual, que no tiene mudanza, porque es siempre Verdad del Espíritu; una Potencia que se llama: Amor, una Luz maravillosa que lo ilumina todo, y sobre todas las cosas, una Vida eterna; que el Espíritu es así, no tiene fin, es eterno; por eso Yo os doy la bienvenida, como quiera que vengáis, cansados, tristes, sin fe, enfermos o alegres.

Invita la alegría, si la sientes, a tu Semejante que está cerca de ti.

Yo en, Verdad, deseo que se entienda lo que quiero; ayudadme cada uno de Vosotros que ya habéis oído mis Cátedras; Vosotros Espiritualistas, ayudadme a la idea de la redención del Mundo; fortaleced en el Planeta Tierra a todas las Creaturas de mi Padre Dios; ayudadme, vosotros que

sentís mi Presencia en vuestra vida; ayudadme a la redención de los Pecadores; de los pecadores que hay que redimir; ayudadme porque estáis obligados a ser útiles a la Realidad Eterna.

Cada Creatura, es un Vehículo para ser manejado por la Divina Voluntad; entrégate a Mí, a mi Voluntad, y Verás qué grande eres; porque si tú te entregas a mi Voluntad, entonces Yo tocaré tu interno y tu espíritu trabajará y hará tu espíritu, más que el hombre manejado por el instinto corporal, porque cuando actúa el espíritu en la vida de cada creatura, a veces ni en los años de aquella vida, dejáis trabajar al espíritu en su grandeza. Y Vosotros, si lo dejáis trabajar, demostradlo, con vuestra bondad, demostradlo con vuestra obra que dejéis por el Mundo; dejad señales de Luz en la Tierra, para que se sepa que un Hijo de Dios, vino a la Tierra y volvió al Cielo a donde Dios lo espera, pues el Cielo nunca abandona a la Tierra, y la Tierra siempre necesita y pide al Cielo, su Misericordia.

Si necesitáis pruebas, pruébate a ti mismo, ponte a prueba a ver si ya dejas pensar, morar y hacer algo al espíritu, al Hijo de Dios; porque tú no eres la carne, muchas veces te lo he dicho; ni eres la carne, ni eres la mente, ni la voluntad, ni la conciencia; eres el espíritu, que tiene todas esas cosas, que son de él para usarlas; pero en verdad, si no conocéis en vuestra vida material lo que verdaderamente queréis; un día conocéis una cosa y otra vez otra, sin satisfaceros, porque os faltan los verdaderos goces, que son los del espíritu. No sabéis entender lo que queréis, ni cómo encontrar vuestra felicidad. ¿Cómo queréis entender al que mora en vosotros, al que sois vosotros mismos, que del Cielo vino? Encarnación del Hijo de Dios, es cada Creatura, porque cada uno de vosotros, sois Hijos de Dios, pero habéis pasado tanto por la Tierra, y os habéis llenado tanto de polvo, que os sentís polvo, y sin embargo espíritus sois, no sois polvo.

Vosotros necesitáis la Palabra, como el rocío, del despertar del alma; la Palabra Crística maravillosa, para levantarte, porque cuántas ocasiones en el Calvario de vuestra vida, vais cayendo y Yo os levanto, volvéis a caer, y Yo os levanto tantas veces, y Yo os levantaré, caigáis como sea, en el cieno, en el abismo; cuantas caídas tengáis, el Amor os pondrá por alto. El pecado es humano, el perdón, es Divino; si es divino el perdón, es más grandioso que el pecado del hombre; todas las veces que caigas ven a Mí, hálito te pondré, porque eres Hijo del Cielo. Se te ha mandado aquí, no para quedarte, Ave de paso, eres del Cielo, volverás a él porque de él veniste; Ave de paso, mi Reino te espera; Ave de paso, otros Mundos, otros

Planetas te esperan, para que vivas, Ave de paso de la Tierra.

Tú serás iluminado con mi Luz, para que escales, en escala superior, conociendo en cada grado de elevación, mayores grandezas. Vendrán a ti los efluvios de aquellos transportes espirituales, donde el espíritu, buscando a Dios, le encuentra unido a Dios, siente que el Cielo llena su alma, su vida y su corazón; por eso el Espiritualista debe demostrarse a sí mismo, que puede serme útil en la Obra; que se ayuda él mismo ayudando a los demás, para que crezcan en él las facultades del Espíritu usándolas. Usad de la paciencia, para ser más pacientes cada día; usad la mente espiritual, para ser más espirituales cada día; dominar la mente humana, para que cada vez esa mente humana sepa que élla no es el Señor; tiene que ser Parvulita, obediente, porque es la mente la parvulita que todavía no conoce de las altas lecciones, que permiten escalar los grados del Espíritu; pero esta mente humana tiene que elevarse hasta convertirse en una mente espiritual toda, en una mente, ya no necesitara tener grados de descenso, de mente animalizada, porque el Divino Transformador, la transformará en una mente espiritual, cuando el hombre se disponga.

¿Qué hace el niño en los brazos de su madre? ¿No se entrega a los brazos maternos, sin recelos y sin desconfianza? ¿Por qué tú no sientes la Luz de Dios que está en tu interno? Te entregas, no al vacío, sino a la Voluntad de nuestro Padre Celestial que está en la Tierra y en todo lugar, por esencia, por presencia y por potencia.

Santificado sea su Nombre en las estrellas; santificado sea su Nombre en los soles; santificado sea su Nombre en los Mundos, por eso, el hombre que conoce de estas cosas, que tiene el propósito de entregarse a estas cosas, de entregarse como un niño en los brazos de la madre, de entregarse al Padre, así, sin resistencia, blando, sencillo, en ligero vuelo para alcanzar los Cielos prometidos, el sencillamente niño; encontrará en forma natural el Reino de mi Padre, que es su Reino, porque vosotros hacéis divisiones que no existen, ponéis en un lugar muy apartado de vosotros a la Divinidad, y vosotros aquí abajo, abandonados. ¡Cuántos errores! No hay una Criatura abandonada, no hay un insecto abandonado. Todo se mece, todo está dentro de la Fuerza Divina, se mece por la Fuerza Divina, como el aire mueve las ramas del árbol El es como el viento, el aire que tú respiras, está lleno de Santo Espíritu, omnipresente, omnisciente, omnipotente; de Él viene la Fuerza que mueve el árbol, de Él viene la Fuerza que mueve al hombre; una Fuerza, una Verdad, una Vida, una Luz,

un Espíritu, una Realidad.

Mi Padre con sus Hijos, cumple lo que Yo, dije en la Materia, cuando Yo tuve un cuerpo de Jesús, os dije: Sed uno con mi Padre Celestial, y sed uno Conmigo, como Yo soy uno con mi Padre Celestial; que el que se une a Mí, se une a mi Padre, porque mi Padre y Yo no somos dos; mi, Padre, tú y Yo, somos esencias no diferentes, ni espíritus extraños; sois vosotros átomos espirituales, buscad vuestras potencias y las encontraréis.

El poder del pensamiento es maravilla de los poderes con el que podéis bendecir o maldecir; pero ay de vosotros si hacéis lo segundo, maravilla de vuestros poderes con los que podéis curar como yo curaba con el pensamiento, como yo consolaba con el pensamiento; dí tú a la Humanidad: "Yo te bendigo".

Desde el momento en que escucháis mi Palabra, tienes no un pacto con los hombres, pero sí un compromiso, una Ley te dice que debes ser Servidor de tus Hermanos y llevar el elíxir espiritual de mi Palabra, de mi Enseñanza, a los hogares donde lo necesiten, donde lo acepten; el Mundo es mío y es tuyo. Hay que dar el alimento al Mundo. Una Luz de todos los tiempos, iluminando a un Mundo temporal. Yo soy la Luz de todas las Edades, y el Mundo es como todos los mundos; tiene un tiempo para existir y otro tiempo para desaparecer, pero siempre será el hombre viajando por los mundos, manifestando la dualidad, manifestando la cruz, que es la Personalidad, que es el hombre, que es la materia; y la rosa del espíritu tu sacrificado en la cruz de la materia. ¡Oh lucha del Alma con el cuerpo! ¡Oh lucha del hombre con el Alma! ¡Oh lucha del hombre que no sabe que él, espíritu es, y la cruz es la peor; y esa rosa que está sobre la cruz, quiere volver a su Vergel Celeste; el espíritu que busca a su Dios, pero que tiene que triunfar en cada plano de vida!

En cada plano de vida tienes que luchar y triunfar, Pueblo pequeño; porque has venido a desarrollar las fuerzas espirituales, como las aves vienen a que crezcan sus alas en el movimiento de su vuelo. Y por eso es necesario que entiendas, que comprendas, que vengo a despertar la conciencia de cada creatura, por medio de mis rayos de Luz, por medio de mi palabra espiritual para que cuando tú estés dispuesto en la conciencia, veas la vida en forma diferente; entonces encontrarás la alegría de la vida, la alegría del vivir, porque nadie me quitará de la conciencia, ni nadie quitará a tu conciencia, de mi presencia en tí. Si tú entiendes que en tí está la forma de tu vivir mejor; busca y encontrarás que estoy en tí. Escucha pues,

que no he terminado mi Enseñanza: Voy a dejarte unos segundos para que pongas en su lugar a tus ideas, porque te falta parte del alimento espiritual. Te dejo unos momentos para que te sosiegues y vayas poniendo en orden lo que estás oyendo.

Espera en silencio un momento...

Cada hombre es un niño, a semejanza de un niño, cada hombre en su edad mental, puede pensar en ese recorrido de todas las Edades, piensa tú en un niño en brazos de la madre; el alma que viene en las primeras voces a la faz de la Tierra, es como ese niño que se desprende de los brazos de la madre, para dar los primeros pasos, poniendo sus pies en la Tierra, en el suelo del hombre, allí empieza el alma a hacer un esfuerzo para caminar en ella y buscar en el Mundo algo que ya sabe que encontrará, y busca pero aquel niño sigue creciendo, y sigue desde luego destruyendo al crecer, acabando, no solamente con los juguetes del niño, sino también destruyendo todo aquello que tomarán sus manitas, con travesuras infantiles, como en el adulto, la mente destruye el propio trabajo, cuando es negativo; en el hombre que no es positivo, destruye, pero llega el momento en que aquel niño que va creciendo, va a la escuela, como tú mi Pueblo, que vas a la escuela de la Vida; Y aquel niño sigue en la escuela pasando de un año a otro año, y es el mismo año en que el niño cambia sus conceptos de niño, va cambiando poco a poco, pero es el mismo niño que estaba en los brazos de la madre, al pasar por la escuela, pasó la primera enseñanza, pasó la segunda y está en la tercera para doctorarse, entonces aquella mente, es un mente más fuerte, siendo aquel mismo niño; es la misma mente que ya no destruye, construye, forma, desarrolla, inventa, hace en la química, hace en la física, hace en el doctorado, pero en su especialidad, sentir la vida fuerte que creció del niño al hombre.

Ese es el estado de la mente, en sus diferentes estados. Aquí hay toda clase de mentes, hay desde la mente pequeña que está en los brazos de la madre, de la mente del niño que camina, de la mente del niño de la escuela, de la mente del primer adelanto de la primera escuela, de la segunda y de la tercera, hasta llegar al hombre, ¿pero cuántas mentes maduras encuentro aquí, que han pasado del adulto, que han pasado de la primavera, cuántas mentes maduras existen? De cierto os digo: Que diciendo mucho, a cinco, no llegan, y es mucho decir, las mentes maduras, entienden y sienten y saben lo que quiero, porque lo que Yo quiero es lo que ellas quieren, corregirse a sí mismas, confesarse sus propios errores,

no cubrirlos, sino guiar esa situación errónea, buscando desde luego para ello el acierto en todas, las cosas, o sea apegarse a la vida orientada del Orientador, que es el espíritu, que sois vosotros.

Las mentes que no están desconectadas con mi Padre Celestial, las que están en unión con Él, como el Sol con sus rayos solares; pero al pasar por los campos, al pasar por los lugares, aún a los lugares de presidio, van a dar luz y calor a los prisioneros, pasan a todas partes pero se separan del sol; son rayos de sol pero con su sol, pues si no hubiera sol, no habría rayos, no habría Dios, no fueras tú.

Tú eres un rayito de Luz de mi Padre, Átomo de Luz del Ser Supremo, de mi Padre Dios. A tí vengo a despertar, a ti vengo a hacerte conocer que te espera una vida mejor que esta vida, a hacerte conocer de esa Verdad; vengo a hablarte de la rosa y de la cruz; la rosa no es como la cruz que se queda en la Tierra, la rosa al Cielo se eleva; la rosa, tu espíritu es; y por élla Yo he irradiado, y por élla vine al Mundo, y por élla, fui a la cruz, y por élla te sigo enseñando todavía; y tú mi Pueblo, todavía no me has comprendido, todavía no me amas como se ama en espíritu; todavía no sientes que Yo que moro, que vivo en ti, necesito amar en ti a tus prójimos; en ti mismo; mas todavía tienes egoísmo, todavía piensas en tí separadamente de tus semejantes y hermanos; sin comprender que sois la misma Esencia; sin comprender que es la misma Vida.

Y decís: "Si es Dios, por qué no se manifiesta Dios en cada Creatura". Porque lo primero que empieza a manifestarse en la Creatura, lo primero que se manifiesta de Dios, plenamente, es la Vida, puesto que, estáis viviendo, y la Vida es una manifestación del Padre, del Dador de la Vida; y las otras cosas como la Sabiduría, se manifiestan después, pero la Vida, primero, siempre la Vida, como el aire que respiras es primero. Así que la misma Vida te está manifestando, que es la Presencia de Dios y que mora en ti; en tu madurez mental se manifestará después la Sabiduría en una forma natural, el poder del Amor; después tendrás poder, amor y sabiduría, pero todo en la escala del porvenir álmico, en la escala futura, en donde tú vas elevándote, para irte librando de esa personalidad que te hiere, esa personalidad que te ha ido cegando, que te ha endurecido, por eso estás duro y no vez la Luz de Dios que está en ti; porque no sabes que mi Padre Celestial y Yo, queremos amar desde tu corazón, porque tu corazón late, manifestando la vida, y la Vida, es la vida que mueve la sangre, sin sangre no se vive, la sangre es vital, y por tanto el hombre es vital, es energía, es

cuerpo, tu energía es el hombre, y cuerpo es la mente, mas el hombre espiritual, espíritu es, y la energía surge de él; mas en verdad os digo: Escuchad, porque voy a hablar algo importante:

Aquí tenéis una multitud de Desencarnados, que el incansable Director vuestro, ha traído para que reciban Luz. Están oyendo esta cátedra, y les están instruyendo, diciéndoles que son mis Pensamientos, manifestados en palabras, y ellos están absortos y satisfechos; otros, dudosos y desconfiados, y hay algunas preguntas.

Me dice uno de ellos: "Yo busco el infierno y no lo hallo. ¿A dónde está el infierno?"

Cuando llegó tu hora y creíste que ibas a encontrar la Realidad, tu doctrina te mintió, fue mentira ya que no hay infierno en un lugar determinado. El infierno, es bien entendido, como los bajos planos del bajo astral, es el bajo astral en los planos inferiores, en donde viven las mentes y las almas torturadas por sus obras, por lo que sembraron.

Así como el Reino que es tu Reino y es mi Reino, sirve para que sean felices, también por lo que sembraron.

El infierno, oh Almas muy amadas, no es un lugar determinado, los demonios que buscabais vosotros como formas diabólicas, Yo os digo que no es así; mi Padre Celestial, el Creador increado, el Espíritu perfecto, no hace imperfecciones de demonios. Es idea del hombre de la Tierra en la carne.

Vosotros no penséis que mi Padre Celestial del cual surgió el hombre como niño sencillo y limpio, ha formado demonios y un infierno, son ideas del hombre; el hombre es diabólico cuando vive en los planos inferiores de una mente animalizada; el animalizado es el hombre cual su mente, cuando su mente y la materia están unidos; entonces entender que estados de conciencia y que son planos bajos del Bajo Astral, y que les habéis dado ese nombre, pero que no podéis encontrar esas puertas, ni podéis encontrar demonios como habéis pensado de mi Padre. Él no forma demonios, quitad de vuestra mente esas ideas equivocadas, y quitad la idea de que mi Padre Celestial se manifiesta como una persona, con cara de persona, con cuerpo de persona. Mi Padre es Espíritu; esa es la Verdad, mas el Espíritu no tiene forma humana, si acaso, forma de sol, forma de Luz, forma que tú no has podido entender, porque es divina, es algo que escapa a la mente del hombre, a la ciencia del hombre; ni los ángeles conocen directamente la forma de mi Padre Celestial. Mi Padre Celestial es

el Divino Invisible mi Padre Celestial, mi Pueblo, es algo que se venera y se respeta. No se puede decir: "Mi Padre Celestial esto, no es esto, ni es aquello; mi Padre Celestial es el Creador Venerado, el que todo lo forma y por tanto está más allá de la forma; el que te espera a ti cuando estés a la Altura de la Unidad con Él.

Entonces, comprendiendo estas enseñanzas, ya no sufras, porque cuando tú desencarnes como estos que están desencarnados, ya no vais a buscar un infierno, un purgatorio así, sino que sabrás que son planos según el estado de conciencia, y que los dejarás. No hay infierno eterno, a medida que purgues esos errores que llamas pecados, dejarás esos lugares por otros mejores; pero en verdad, oh Almas, habéis dejado un cuerpo, habéis dejado la materia y dejaréis esas tendencias.

Oh Almas que llegan a 1700 almas; en el Nombre del Padre que rige los Mundos y que hace al éter vibrar, con el signo del Hijo de Dios, Yo transmito el poder a vosotros, para deciros:

Rompo el velo que cubría vuestro entendimiento, para que os deis cuenta de que sois almas desencarnadas, que sois almas que en este momento recibís Luz por medio de mis pensamientos. Y turbados me decís: ¿cómo podéis comunicaros en cuerpo humano? Yo no descendo al barro, Yo, en espíritu, Soy omnipresente, mas mi pensamiento es omniabarcante. Yo soy omnisciente. No es un descendimiento, es una comunicación de omnipresencia, fíjate bien, mi Pueblo. Y si no podéis entender, oh gran Pueblo de Desencarnados; señaladme vosotros: ¿A dónde no está Dios? ¿A dónde no estoy Yo? ¿A dónde no está el Espíritu? Si el Espíritu lo penetra y lo compenetra todo, lo vitaliza todo y está en todo; entonces, todo está lleno de mis pensamientos. Sólo faltan Intérpretes, para que al interpretar mis pensamientos, el Verbo se haga carne y tengáis la Palabra del Espíritu, como en este momento la tenéis.

Con el signo del Hijo de Dios, Yo os llamo a la Vida de Luz y os digo, 1700 Almas, Yo os digo: En mi nombre de Cristo, sentid la Luz, no os comunicéis, porque no terminaríais; si hay algunos de vosotros que queráis comunicaros, pero no es este el momento, unos para sentir, para dar gracias por lo que habéis visto y queréis sentir en la materia; no os bastan las sensaciones que la materia os ha dejado, queréis más; os sentís tristes porque os falta desde luego el instrumento de la materia, los sentidos de la materia, y os sentís fuera de ambiente, seguís reclamando un cuerpo, y pedís para estar completos. Oh Creaturas, también el Alma sin el cuerpo

está completa, porque están completas las almas que no están encarnadas, que viven en otros Sistemas Planetarios, que viven en otros Mundos; pues el tener cuerpo, no es que las almas sin él estén incompletas; es que tienen cuerpo para cumplir esta misión, aquí; cuando ya no tengan esta misión aquí, entonces lo dejarán y se irán sin él, para cumplir misión sin cuerpo. Hay problemas en el cuerpo, y problemas sólo para el Alma sin el cuerpo; hay trabajos para Encarnados y para desencarnados; hay cosas que tenéis que resolver aquí, y otras en mi Mundo Espiritual; pero es el mismo niño, la misma creatura, la misma mente que crece, la misma voluntad que se espiritualiza. Es así oh Almas Encarnadas y Desencarnadas, tomad en este momento en Nombre de mi Padre Celestial y en mi nombre de Cristo, la fuerza de mi Palabra y la presencia de mi Luz; porque estoy con vosotros, sí, entre vosotros.

Decís, oh Almas Desencarnadas: Entonces, ¿es el pensamiento el que baja? ¿Qué no entiendes, Pueblo desencarnado, lo que acabo de explicar? El aire que respiras, contiene energía del Santo Espíritu, es natural que los planos superiores, tengan su ambiente superior, pero como es el Amor en su potencia Amor recorre todas las modalidades de los diferentes planos, para manifestarse limpio y puro, para vosotros que queréis la esencia de mi pensamiento y de mi palabra.

Todo, el Espíritu lo transforma, y en esa transformación, debéis tener vuestra complacencia, puesto que vosotros seréis, también volveréis a ser ángeles que recobran su Cielo.

Esta ha sido mi Enseñanza, mi Pueblo, para que la analicéis. Y si alguno de vosotros, siendo breve, necesita dirigirse a Mí, hay permiso para hacerlo con brevedad, Yo escucho a alguno de vosotros, si éste fuera vuestro deseo.

- Habla una hermana, pidiendo por un Ser en el lecho del dolor.
- Amada mía, puedes escuchar con claridad la contestación que mi Amor te da. Hay un tiempo para que la semilla sea semilla, y para que aquella semilla sea sembrada en la Tierra, pero aquella semilla crece hasta su límite.

¿En qué creéis vosotros que se convierta en primer lugar, dejando de ser semilla?

- Contestan - En una planta.
 - ¿Y qué tiene aquella planta? - Contestan - Su follaje.
 - ¿Y después?

- Contestan - Sus frutos.

Bien, sus frutos, sus flores, y después de todo eso, ¿qué pasa? Hay un tiempo para vivir en la carne y un tiempo para vivir sin la carne.

Esa, mi Amada, su vida es corta en la Tierra, mas será Conmigo, porque élla es Alma que no va a venir a necesitar tomar Luz como estas almas; será Conmigo en la alegría; porque en verdad os digo: No será levantada de la Tierra, ni hoy ni mañana, ni en breve; pero sí será tomada para llevarla al lugar que le corresponde; su vida no es inmediatamente corta, pero sí es corta; entonces, decidle que Yo le mando mi Amor, que Yo le mando mi fuerza, que Yo le mando mi bendición para que soporte, pero que Yo le ayudaré en el momento propicio.

Todos vosotros sabéis que la semilla es perfecta como semilla; el árbol es perfecto como árbol; la vida humana, es dentro de la vida humana, todavía una pequeña no perfeccionada, por eso tanto estáis encarnando, porque queréis la perfección en cada plano de vida; y ella dentro de poco cumplirá su misión; y dentro de poco, se sentirá libre de ese cuerpo; y dentro de poco, también verá la luz del nuevo día en la Vida Espiritual, pero no es ese poco, en días como pensáis, sin embargo, repito: Yo fortalezco a esa Amada en su vida corta, en el Nombre de mi Padre y en mi nombre que soy el Cristo. Esta es mi contestación.

¿Qué hicieseis vosotros, si los Seres amados, como cuerpo viviesen siempre? ¿Y que pasaran cien, ciento cincuenta y doscientos años? A aquél amado tendríais que darle lactancia, pues sería como un niño en su cuna, porque en otra forma no podría vivir, sería para ellos un purgatorio. ¿Qué haríais si vuestros seres amados vivieran 150 años en la Materia? Sería benéfico amarla y desearle a la vez la tortura de una vida larga en la materia. ¿Sería justo hacerlo? Aquéllos que sienten temor a desencarnar, no saben lo que dicen, porque desencarnar cuando se tiene la Luz que vosotros tenéis, significa liberación. El Alma libera, el ave extiende su vuelo por lugares de nueva aurora, y así caminando por la luz, el Alma es ligera y feliz.

¡Oh vosotros, qué felicidad cuanto más espiritualizados estéis a la hora de la Verdad! Por eso os digo, que solamente por ignorancia, se le teme al desprendimiento del alma cuando deja el cuerpo; porque quien no tenga ignorancia, anhela estar espiritualizado para el momento supremo, para decir: "¡Qué bella es la Luz de mi nuevo hogar espiritual, donde hay paz, amor y armonía, porque a élla ya le corresponde un plano donde hay paz!";

pero no está bien que desencarnéis así de materializados, unos, todavía animalizados, porque así os iríais a planos inferiores, y eso, a vuestra alma no le conviene, y por ello se pone triste, por eso necesito que vuestras almas se eleven, para que no les importe el viaje. Tomar el viaje de allá para acá o de acá para allá, es una costumbre entre las almas que ya no son jóvenes. El ir y venir, es como cuando pasáis vosotros de un país a otro. El Alma, de tanto viajar llega a acostumbrarse, porque el Alma es viajera del Infinito, y acostumbrarse a esos viajes, lo ve natural, como es la Vida, porque la Vida es eterna, encarnando muchas veces y desencarnando otras tantas; sois vosotros en plenitud de conocimiento y naturalidad.

Hay aquí un Ser de Luz, un Ser espiritual muy útil a la Humanidad, que está haciendo labor cristiana y espiritual, que vosotros debéis recibir, porque la labor que está haciendo, es labor para vuestra escuela.

Puedes, sí, Raúl amado, puedes saludar a este Pueblo, porque Yo te he llamado para bendecirte, porque tú has querido que este trabajo sea y porque por obedecerme este trabajo también a sido. ¡Oh Ser bueno, trabajáis espiritualmente, ven a gozar Conmigo la alegría de hacer buena obra! ¡Ven, porque mi Amor te llama! espero que te comuniques, para que tú recibas la alegría de recibir la bienvenida que se te espera aquí para tí. Esperad un momento que Yo estoy llamando al Ser y el Ser está tocando a su Aparato. Esperad en silencio. Él trabaja y ama, cura con fuerza y con amor, y al curar, hace mi Voluntad.

Se comunica el Ser, hablando en un idioma extraño.

- ¡Cuánto me amas, y cuánto te amo. Mirad, si supieseis lo que este Ser me dice! Es una melodía, es una dulzura, es una llama de amor espiritual. No conocéis este idioma, pero me habla mejor que los poetas en este momento. Es el buen trabajador al que bendigo, el buen trabajador al que amo, y al que le concedo un grado más en la escala espiritual, y al que le concedo un rayo de Luz más, con mayor fuerza, con mayor Luz, tienes que trabajar tanto por la Humanidad, y darte a tí enfermos y más enfermos, y tú en mi nombre curarás y volverá tu luz cada vez más fuerte, y los enfermos dirán: "Yo he sanado", y esa debe ser tu alegría. ¿Estás contento?

El Ser responde de manera ininteligible para el Auditorio.

Dulce, dulce es tu palabra amorosa, es tu pensamiento.

- Dale la bienvenida a este buen trabajador. Pueblo amado. Este Pueblo

está feliz, oyendo la forma en que me has hablado en tu idioma; ya oyes la alegría de los que te aman, la alegría de los que estás curando, pues en esta vez que tú cures, les dirás que has aumentado, que has subido escala, que seguirás curando; nueva elevación, nueva Luz para tu nuevo día y más trabajo para tu mano, para tu aumento en el cuerpo. Yo te bendigo, Yo te amo y mi fuerza te cubre, amado mío, despídete de este Pueblo que te ama y te bendice.

- Habla el Ser, emocionadamente.

- La paz sea contigo. Es un buen trabajador, él pone amor, empeño y vida, él me ha hablado con el alma, las palabras más bien dichas, que vosotros no entendéis, ha sido un canto al corazón, un canto del alma inmortal, porque solamente en el sentir, se conoce lo grande del amor. Tú nunca creas solamente en las palabras, mi Pueblo, porque lo Infinito no se acomoda a ningún idioma, lo Infinito no puede ser manifestado en su grandeza, por todos los idiomas juntos. ¿Me entiendes, mi Pueblo?

- Habla una hermana, y pide permiso para dirigirse al Maestro.

- Habla, amada mía, Yo te escucho.

- Habla nuevamente.

¿Y cómo has sentido mis pensamientos, mujer amada?

- Ella contesta, reiterando sus propósitos de trabajar en la Obra.

- Si en verdad lo que dices, es así, como lo dices, Mujer, seguirás tú y la Facultad que estoy utilizando, las que tomen el sitio de cátedra, porque si me amas, demuéstreme tu amor con el servicio, porque con el servicio, quiero redimir pecadores, por labios de pecadores; todos vosotros, ya he dicho, sois humanos y en lo humano está lo divino, y lo divino se sirve de lo humano. Entonces, Mujer, dedícate, entrégate al trabajo espiritual; no estés de acuerdo con ella cuando decís: "Las dos vamos a dejar esta obra". No volváis a hacerlo, no estéis de acuerdo con ella, cuando por la desanimación humana quiera dejar, - date cuenta lo que digo- una misión. Por eso he llenado de bendición y de amor a mi Trabajador, porque él en vez de decirle: Deja eso, le dice: "Ve y trabaja"; y ella debe seguir viendo a él, de vez en cuando, para que se imponga y la mande a trabajar, como la ha mandado a trabajar; mas vosotros decís: "Ya nos vamos a alejar de esto, ella y tú, y ninguna de las dos está en lo justo, ninguna de las dos tiene razón".

¿No queréis hacer el bien, a mi llamado? ¿Queréis alejaros de Mí?

- No Maestro.

- Entonces, cambiad vuestras palabras y animarla. ¿Te sientes ser su hermana? ¿No es así?
- Sí, Maestro.
- Entonces, transmítele, lo que le trasmite Raúl. No lo que ustedes hablan; ¿me has comprendido qué le dirás?
- Habla la hermana.
- Entre más trabajo ella conmigo, más pronto se le concederá lo que ella pide, ella quiere dejar el cuerpo, mientras más trabaje, más pronto dejará el cuerpo, porque entonces, ya cumplirá su misión; pero sí te digo en verdad, que le preguntes a ella, lo que Yo te pregunto a tí: ¿Por qué queréis abandonarme? ¿Por qué queréis abandonar mi Obra?
- Contesta la Hermana: "A ti no, Maestro, son los humanos los que nos desmoralizan".
- ¿Qué venís vosotros a servir a los humanos, o a Mí?
- A ti, Maestro.
- Si me servís a Mí, servís a los humanos por mediación mía; pero no os deben importar los humanos. Que le quitan una Escuela, que le quitan dos Escuelas, que le quitan todas las Escuelas; ella tiene libertad para ir a otras Escuelas. Tu lugar es el Recinto: "Refugio y Consuelo", niña limpia, Escuelita pequeña, acogedora, noble y espiritualizada y sin intereses. Esta es una de vuestras escuelitas, porque no podéis avergonzaros de ella. Ella es limpia, es pequeña, pero es la niña ataviada, pero ataviada de blanco; no os fijéis en el lugar pequeño, fijaros en la enseñanza grande. ¿Vosotros cambiaríais "Refugio y Consuelo", por una Nave grande?
- No, Maestro. - Contesta el Auditorio -.
- ¿Verdad que no? Este es un lugar pequeño, como un vasito limpio, como un ramillete de flores, chiquito pero verdadero. ¿Qué preferís, preferís un lugar grande, pero lleno de cizaña, de desarmonía?
- No, Maestro. - Contesta el Auditorio -.
- Entonces, Refugio y Consuelo será vuestra Escuela, y seguirán trabajando, haciendo grupos, porque es el tiempo de que se agrupen en varios lugares; que las moradas se convertirán en escuelas, y algunas escuelas pequeñas se agrandarán, y las escuelas grandes llenas de vanidad, se harán pequeñas, y otras terminarán. Los primeros serán postreros y los postreros serán primeros. El que tenga entendimiento, entienda; el que tenga oídos, oiga; el que tenga comprensión, analice, lleve y reciba.

¡Oh mentes, que muchas veces no me comprenden, pero que pocas me comprenden! Escuchad desde vosotros mismos mi Mensaje espiritual, mi Mensaje de paz, mi Mensaje de Luz, mi Mensaje de Amor ha sido entre vosotros mi Irradiación.

- Varón amado, regocija tu alma, regocíjate, regocija tu corazón en esta noche. Regocíjate tú tanto, tanto así que olvides tus tristezas, olvides tu soledad interna, porque dentro de tí estoy Yo y la luz de la victoria, la luz del alba se ha encendido en tu corazón y en tu alma. Bendito seas.

- Y tú mi Trabajador amado, incansable Miguel: te voy a hacer una pregunta: si pudieras después de un tiempo, saber que tu Escuela estaba pérdida, ¿preferirías volver a élla, o verla fallecer, verla terminar?

- Preferiría volver a élla.

- Pero los hombres son malos conductores cuando conducen con vanidad y a veces los barcos se hunden. ¿Pero qué prefieres, que se hundan para no hacer daño, o que siga en pie, como está? ¿Qué prefieres que acabe o que siga?

- Maestro, aunque esa Escuela esté trabajando en forma deficiente, aún así, imperfecta y débil, no desearía yo que desapareciera, aun así.

- Entonces, ora por élla, porque crespones negros la cubren, ora por élla, y a vosotros os digo: Orad ya, porque estáis en unos días, en un tiempo en que los Cielos darán muchas señales; orad ya a los hombres, orad ya porque vendrán muchos acontecimientos, presto de sorpresa y de novedad; orad ya porque tenéis que estar unidos, mano con mano y codo con codo, orad ya porque las sorpresas y las novedades os esperan, orad ya, no perdáis el tiempo, no va a venir, sino que ya llegó lo que se os ha anunciado, y está por manifestarse en el Cielo señales, y está por manifestarse más el dolor y necesitáis en verdad de mi Amor, para que el dolor sea suavizado; sí, Miguel, el Dolor es otro Maestro, pero estamos lavando a la Humanidad, él con el pesar, Yo, con el Amor. Podéis escoger al Maestro que queráis, pero si los queréis juntos, también los encontraréis juntos.

Redención, redención, Humanidad, pero mientras tanto, únete en oración, orad ya, orad ya, porque el momento ha llegado y el Cielo hará señales, y los hombres verán las señales del Cielo, orad ya, en el Nombre de mi Padre, orad ya en mi nombre de Cristo; derrámese entre vosotros la Luz del Espíritu Santo. Mi Paz y mi Amor os dejo, mi paz y mi Amor os Doy. Recibo todos vuestros clamores del pensamiento, las soledades, las

necesidades, recibo de vosotros, y os bendigo en Nombre del Padre y en mi nombre de Cristo, mi Paz sea con vosotros.

CAPITULO SEXAGESIMO TERCERO

Cuando el Mundo se agita como las olas de un mar inquieto, Jesús Cristo, es la paz del Mundo; Yo soy paz, seguridad, Vida y Amor, y tú que eres Uno Conmigo, en espíritu; que eres lo que es y lo que está en el Espíritu; eres espíritu que tienes paz, vida, poder y amor y todas las grandezas del espíritu.

Cuando el Mundo se agita, gigante y blanco, el poder del Espíritu lo detiene, lo aquieta, conduciendo el barco de la Humanidad estoy, y conduciendo el barco de la Humanidad debes estar tú. Tú que has escuchado mis Cátedras y que no debes detenerte para sembrar adelante la semilla, para dar de lo que Yo te he dado, pero que se te dificulta dar a tu vez. Qué difícil es para tí el amor, el amor de vida, el amor blanco por santo, que es el amor del Espíritu. No hablo de las pasiones bajas del hombre, confundidas con el amor santo, hablo del Espíritu.

Hace mucho tiempo, se acercan los dos mil años, y todavía no aprendes esta Palabra, oh mi Pueblo amado: "Amaos los unos a los otros, como Yo os he enseñado a amar". Todavía no sabéis amar, todavía no podéis dar, y confundes las cosas y les ponéis el nombre que os satisface, y vuelvo a repetirte, Pueblo: El Cielo llegará un día en que triunfantemente mueva a la Tierra, y entonces, usarás todo del Cielo, porque lograrás ser conscientemente, utilizando tu Yo espiritual; serás del Cielo, y la Tierra se convertirá en un planeta purificado, un planeta que dejará de ser, como es hoy; y será otro Planeta, cosa diferente, y otra Humanidad también diferente; por eso necesito limpiarte con el Agua de la Gracia; lavar el vaso de tu mente, para que puedas tener una mente capacitada y que sepas usarla, pero usarla con la libertad y la capacidad del Espíritu, o sea, que tu voluntad espiritual manifieste ese poder, trabajando en la mente, porque la voluntad y la conciencia, deben trabajar en tu mente; que tu mente sea una, con mi Mente, escalando por la escala en que toda Creatura se perfecciona. Y cómo puede escalar, disminuyendo cada día, o disminuyendo en cada Cátedra, uno de los defectos pero convirtiéndolo en cualidad.

Sed calmos, completamente calmos; si tenéis rencor, buscad al que os ha herido, para tenderle la mano y decirle: "Siendo de la misma Esencia, no puedes desconocerme, no puedo desconocerte". La Humanidad puede preguntarme: ¿Cómo es que si eres Esencia Divina, puedes hacer cosas

contrarias a lo perfecto del hombre? Porque en este Tiempo, la carne es la que gobierna, es la que puede mantener extraviado al hombre. Priva la materia y sus tendencias, pero llegará un Tiempo en que el Espíritu, sea el que la conduzca.

Ahora quiero que estéis analizando esta Enseñanza que ya va empezar porque en esta Enseñanza no os voy a pedir resumen a determinado cerebro, a determinada conciencia, no; va a hacer un llamado interno para los que me escuchan, y va a hacer un llamado que satisfaga no solamente a vuestra mente, sino también a vuestra conciencia: escuchad en nombre de la Verdad; en nombre de esta Verdad que no quiere ver esta Humanidad; escuchad mi Palabra:

Eran tres almas que por su doloroso llanto, gemían hasta sentir dolor, oyendo sus cuitas; tres almas con profundas penas, con profundos pesares. Una de esas almas, llorando, levantó su queja y dijo así: "Señor, estoy muy triste, estoy muy triste porque no he hecho nada en la Tierra para que quede como huella en mi alma, y para que mi alma reciba la cosecha de la siembra. Señor, yo estoy muy triste."

Entonces contestó la segunda alma: Alma hermana, yo también estoy muy triste, yo estoy muy triste, por cuanto he pecado, y los errores de ayer, me causan tanto tormento hoy, se levantan ante mí como sufrimientos, como brazas que me queman la conciencia; yo estoy muy triste por cuanto he pecado. ¿Cómo borrar las huellas de mis faltas, si he faltado a las Leyes Divinas y a las leyes de los hombres. Si también con el pensamiento se mandan dardos y yo he herido la sensibilidad de mis hermanos y semejantes? He movido mis labios en difamación, he levantado mi mano con enojo. Señor, yo estoy muy triste porque he pecado mucho.

Más la tercera alma, gimió violenta y desesperada y dijo así: Yo os digo a vosotras que habéis hablado antes que yo, que estoy muy disgustada muy contraída. Con toda la justicia, mi enojo es grande. ¡Qué diferencia de las primeras! Y entonces le dijeron las almas: "Tu enojo, ¿por qué? Porque se han sabido mis pecados, uno a uno; mis pecados han salido a la luz y se ha sabido con aumento, más de lo que fue. ¿Quién es el hombre para difamar, para castigar, para hacer juicio de mí? Estoy enojada porque se han sabido mis pecados, al saberse mis pecados me han arrojado a la cara mis pecados, fuego y agua fuerte. He estado descalificada porque no puedo andar por los caminos en que han de andar otras almas, mejores que yo; o sea, me han arrojado mis faltas al rostro, estoy muy enojada, mis

pecados son míos, nadie puede juzgarme". Entonces, yo quiero que analizando en mi palabra comprendáis de cada una la medida y el adelanto.

¿Quién de vuestras hermanas, era mayor entre las tres, y quién era primera y quién la última entre las tres?

De cierto os digo que los primeros serán postreros. Así fue esto que os hablo. La más pecadora, la más manchada, la más baja evolución, llena de personalidad. ¡Eso que hunde, cuánto daño hace la personalidad! Llena de caprichos, tornadiza, fría, indiferente al dolor, hija de la vanidad y del orgullo, altanera siempre. ¡Ah, vanidad de vanidades, que eres aflicción del Espíritu! Pues el espíritu se aflige con la vanidad.

Entonces, Yo pregunto el resultado de esta enseñanza corta pero llena de una fuerza moral. ¿De cuál sois vosotros, de la índole de la primera, de la segunda o de la tercera? Deseo que hagáis un autoanálisis que os haga razonar ¿A quién reflejáis de las tres? ¿Cuál es el reflejo, son tres? ¿Sufren algunas o algunos de vosotros, porque se han sabido, u os duele que se sepan vuestros pecados? ¿U os duele más, por cometerlos, como aquélla que dijo: "Tengo dolor, por haber pecado"? ¿U os duele más no haber hecho nada sobre la Tierra? ¿Cuál es más adelantada en tu análisis, Humanidad? y digo Humanidad, porque están aquí, en corto número los que la representan en sí, en esencia espiritual, en conciencia y en mente, a la Humanidad, porque son parte de la Humanidad, como el hombre es parte de Mí y parte de la Tierra; mas ni Todo, es Espíritu, ni todo es materia, combinación es ésta en el hombre, si ponéis vuestra mirada en lo que ha grabado vuestra conciencia. ¿Cuál de vuestras hermanas, estaba más baja entre las tres?

- Contestan: La última.

- Es Verdad. La tercera, la que no quería ser descubierta, era lo que le importaba, era lo que le hería, ser descubierta, no el haber pecado, no el haber quedado en el tiempo sin hacer nada; no lo que hacía, sino que se supiera lo que de antemano élla sabía. ¡Ah Humanidad que va por el camino terrestre, cayendo aquí y cayendo allá; llegará un momento en que mis Cátedras, cada vez sean más impersonales, para que así te espiritualices! Ya no esperes que la personalidad te inunde; la impersonalidad te salva porque élla radica en el espíritu, el Ser de por sí es espiritual; sólo la impersonalidad del hombre, brilla; mas sus facultades creativas resplandecen más y brillan en el Reino de los Resplandores. La mente del cristificado, está unida con la Mente de mi Padre; deja que pase

el Mensaje de mi Padre, como Yo dejé que el Mensaje de mi Padre pasara en Mí, cuando te dije así, en la materia de Jesús: "Lo que Yo hablo, no lo hablo de Mí, lo habla en Mí, Aquél que me envió". ¿Quién? Si vosotros sabéis que hay un sólo Espíritu, que hay un sólo Padre que está en cada Creatura, en cada Átomo como sois vosotros, esencial y substancialmente hablando, Átomo que va siendo mayor y mayor, porque va llenándose de Conciencia de Unidad; al llenarse de Conciencia de Unidad, es mayor y siempre mayor, hasta poder decir la palabra sagrada y bendita: "Padre, Padre mío, Tú y Yo somos Uno, Padre mío, Tu Cristo y yo, somos Uno". Porque vosotros sois pequeños Cristos en formación, que camináis hacia El, en cuanto a espíritu, pero he aquí que la materia se ha impuesto, la materia quiere tomar el lugar del Pensante luminoso que como Hijo de Dios debe ser primero que élla; que la materia quiere enseñorearse y lo ha logrado. ¡Oh, Personalidad humana, se acerca poco a poco, tu fin! Por ello los hombres quieren ser Gobernantes de Naciones, por ello los hombres quieren ser grandemente ricos, porque la vanidad y la falsa grandeza de la Materia, les pone en delirio. Son delirantes, aquéllos que se sienten grandes dentro de la materia, pensando en la materia. ¡Pobre Materia, que al dejarla el Hálito Divino, no es nada! Masa inerte, nada más, y que con el Hálito divino se mueve, piensa y vive y se equivoca por la mente material, porque la mente material, unida a la materia, son inseparables, hasta que esa mente material se supera, hasta la transformación en Mente Espiritual. Es el triunfo de cuando el hombre se ha reivindicado, el hombre espiritual.

Yo vengo a hablarle al hombre de carne que tiene poco poder. El hombre de pura carne, no conoce el Reino de mi Padre. El espíritu sabe que es dueño del Reino de mi Padre, del cual es su Rey. Yo quiero que aprendas que esa Unidad de la cual tú formas parte, te hará sano, fuerte, rico de poderes y de todo cuanto tú quieras, para bien de tu Semejante, pero necesitas todos los días trabajar un momento para que el espíritu manifieste su verdad espiritual que es para tí. Cada uno de vosotros vivís su grado de verdad, reflejos pequeños de verdad, la mayor parte. Reflejos mayores de verdad y después Luz de Verdad con la que el ángel brilla. Luz de verdad con la que el ángel ama. Por eso tu alma, hasta ser Alma grande podrá recibir mayor hálito de vida, grande como el alma grande; tú entonces darás cátedras de amor, porque hay un sólo Espíritu mi Pueblo, mi pequeño Pueblo que te refugias en este suelo, en este rinconcito apartado para el recreo espiritual de mi enseñanza de Amor y de Paz; de este lugarcito que

no se presta a vanidades y que por ello brilla más el espíritu. ¿Para qué queréis un lugar grande y lleno de aquello que a los hombres los hace vanidosos y por ello pequeños de espíritu? Porque en un lugar pequeño, el espíritu brilla más poco; por eso os digo: Escuela del Cristo: Refugio y Consuelo, perlita entre mis Naves; en verdad en tí he derramado grandes pensamientos, y cada pensamiento debería ser un brillante en un libro y otro libro, al desarrollar cada concepto crístico; porque en verdad a medida que el hombre se espiritualice, a medida que el hombre tome la senda de la espiritualidad, llegará el momento en que no pase un instante sin sentirse dentro de la Unidad.

¿Cuando tú apagas la luz, qué pasa, mi Pueblo? La apagas porque quieres, porque mueves la mano, porque quieres quedarte sin luz. La apagas porque quieres, porque vas con el pensamiento moviendo la mano para prenderla o apagarla. Esa es la vuelta que da la mente a la elevada conciencia o a la subconciencia. La lámpara es el símbolo de la mente en la cual ponéis vuestra voluntad para abrirla o cerrarla. Cuando quieres bajar a los planos inferiores de la materia, en la que tú te sientes materia, apagas la Luz del Espíritu, que es Vida eterna. Pero cuando tú llevas la mente para encender la Luz, mi Pueblo, te unes al Padre que mora en tí; y si te unes al Padre siendo Uno con el Padre; enciende la Luz ya nunca más la apagues, para que seas siempre Luz y nunca sombra. ¿No ves que tu cuerpo hace sombra? ¿No ves que tu espíritu no tiene sombra y hace Luz? Toma mi Enseñanza que es clase para reafirmar tu pensamiento, porque la escala la haces tú. Tú mismo. El dolor, es aprendizaje, la disposición a sufrir y a aprender, te van elevando de grado, por medio de la cuerda de la voluntad; por medio de la lámpara de tu conciencia, que van elevando a la mente, pero tu mente necesita estar quieta, obedecer, porque solamente así obedece a lo superior, la mente quieta. Cada vez que tú enciendas la luz, cada vez que tú apagues tu luz, acuérdate de esta enseñanza. Así como tú mueves tu mano, mueve tu mente hacia lo profundo o hacia lo elevado; tu mente entra en silencio, siente la Luz, que llevándola, la sentirás en ti.

¡Oh pequeños Cristos que estáis en formación, porque en verdad cada Hálito lo es, cada Átomo Divino lo es por su marcha en una forma perfecta; como mi Padre Celestial que piensa con perfección! ¡Oh pensamientos de Dios en manifestación humana, en verdad os digo que también las formas evolutivas, y fuera de los conceptos de la mente, esas otras formas evolutivas, tú las conocerás en el futuro!

Llegará a prender una palabra en tu pensamiento y en tu memoria, cada vez que tu empieces a buscar el sueño, que es buscar la densidad de la materia en la materia, a apagar la luz para dejarle este momento a la materia; pero dale a tu Ángel, a ti mismo que eres Hábito Divino, que sea esta noche arrumbada por la Luz del Santo Espíritu; que no caigas en sombras y si apagas la luz material, enciende la Luz de tu espíritu para que no quedes en la oscuridad. Hay pensamientos que son de grande Luz, hay pensamientos que son de menos Luz; aprende a pensar alto para que brilles más; y en verdad debíais principiar desde esta noche, a pensar y a meditar un momento, cuando estéis a solas para hablarle a vuestra protegida, a vuestra personalidad, que es vuestra protegida desde el Plano del Espíritu, que es el Director de la persona, del cuerpo, de la materia, y educa a esta materia, a esta mente que está en la materia, y esta mente, tan densa como la materia que le corresponde a élla, como la mente material, deben ser purificadas por el espíritu.

Otro día por la mañana, cuando contemples el sol, siente que el sol es el símbolo del Creador, y que cada uno de vosotros, sois un rayito de sol, mayor o menor, que no está apartado del Padre, que está unido al Padre. ¿Quién te ha contado que tú estás separada de mi Padre, oh Alma encarnada? Hay almas encarnadas y desencarnadas. Almas encarnadas, a una por una os hablo: ¿Cuándo y quién os ha dicho que hay una separación entre mi Padre y Yo, o entre mi Padre y tú?

Si en la noche puedes encender o apagar tu luz, en la mañana puedes recibir clase con el sol y con los rayos del sol; que los rayos del sol vienen porque el sol existe y porque son del mismo sol, no parte del sol no diferente del sol, no de otra naturaleza o de la naturaleza solar.

Pero el sol lo formó mi Padre que es el símbolo del Sol Central. Sabe qué rayito de Luz, está en tu cuerpo, qué rayito de Luz es tu Alma, qué rayito de Luz mueve esa Persona.

¡Oh, Hijo mío!: ¿Cuándo crecerá ese Rayo de Luz? Que mi Padre aumente. El que mucho quiere, más se le dará cuando ese Rayo de Luz sea más grande se os dará más Luz, para que sea mayor, hasta que sientas un amor intenso para la Humanidad, como si cada Creatura fuera un hijo tuyo; y ama con el amor con el que Yo te he enseñado, pero sal fuera de la personalidad, dentro no puedes, dentro no sabes amar con el espíritu confundes las cosas dentro del cuerpo; sal fuera, lleva el pensamiento a las Alturas de la espiritualidad y entonces sabrás lo que es

pensar con el espíritu.

Haz una fuente de fuerzas vivas con benéficos pensamientos para proteger a tus semejantes con esa energía. Tú mismo sé creador de tu fuente energética, sí, mi Pueblo, lleva tu Fuente de energía surgida en tí mismo, y deja que en la reserva mundial o universal se acumulen tus pensamientos benéficos, para que vayan a donde otros necesitados los piden y para que tú des bien, energía, salud con el pensamiento que mandes a la Humanidad, porque cada pensamiento es una fuerza, es una Luz, es una forma que se mueve, que vive y que crece; y tú que estarás dentro y alrededor tus pensamientos, tú dentro de la concha o dentro de la cristalina que has hecho con tus pensamientos, puedas ser como un pequeño solecito o puedas ser como una fuente sucia, según lo que quieras ser. El hombre elevado, es como un pequeño sol que ilumina su alma y su corazón. Ilumina tu alma con la Luz de tu espíritu, que es, fíjate bien lo que te digo: Inseparable debes ser de tu Padre Celestial. En verdad, con uno sólo de estos pensamientos, te llevas estos otros: ¿A dónde llevaríais mis pensamientos? ¿A dónde los haríais caminar? ¿Qué senderos llevaríais con ellos? A los Creyentes, ya no; porque los Creyentes han oído mucho. A los Increyentes que están para creer, que ya son suaves y mansos; a esos sí, Increyentes duros y rebeldes que todavía no estáis para ello, pero Creyentes suaves; hay que dejarles la semilla dorada para que ellos tomen el trigo verdadero. Oh, mi Pueblo amado ¡sé como un solecito, sé como una fuente cristalina, sé como una fuente que canta al despertar el alba, la gloria de vuestra cristificación consciente! ¡Jaime Amado, la gloria de la cristificación consciente! ¿Cuándo tu alma cantará, Varón?

- Contesta el Hermano.

- El que está dispuesto a alcanzar mi Luz, y tú ya estás despertando cada día más. El que está despierto, siente la llegada del Maestro; sentid mi llegada en vuestra Alma y en vuestro corazón, oh, mi Pueblo amado, sentid mi toque de Amor. Abrid las puertas de vuestro sentir, que el que toca es el Maestro Amor sí.

Hay una mente que me habla y que me dice: Que ha encontrado interesante la plática pequeña de las otras almas, de que se hablaba antes.

Y tú pequeña amada, tú que me estás diciendo con el pensamiento que estás viendo que te agradó ese símbolo. ¿Cuál de las tres era mayor y cuál de las tres menor?

- Contesta la Hermana

- ¿Por qué dudas: Señor, seré Yo? Eres tú, ¿qué no sientes mi toque a tu corazón?..... ¿No sientes mi toque a tu alma? Entonces, si no lo sientes, ¿cuándo vas a sentirlo? Allí está la lucha de la materia con el espíritu, allí está la lucha de la mente carnal con la mente espiritual; allí está realizándose el símbolo, y sigue Tomás dudando y Tomás se envuelve en sombras, pues sombra es su propio cuerpo ya que la Luz de su espíritu no ve. Soportáis mucho entre esta duda, pero esta duda es una clase a su vez, es una clase para que veas cómo lucha la materia para vencer a tu alma, y tu alma que quiere vencer a su materia. Por la mañana una vez, por la tarde, otra vez, y en esta lucha del Alma pequeña con la materia, hay lágrimas y llanto; a veces, hasta de Dios se duda, porque en verdad la materia tiene momentos que simbolizan a Judas. Sin embargo, en Judas existió el Hálito del espíritu. ¿En verdad, creéis que mi amado Judas era totalmente malo? Era su misión. Si hubiera sido totalmente ente malo no hubiera sentido el terrible remordimiento que sintió. Esa fue totalmente la manifestación de la Conciencia del espíritu, no concebía la traición porque el espíritu no concibe la traición. No hay hombres totalmente malos, ni totalmente buenos. Ya te he explicado, mi Pueblo: Espíritu y Materia, pero no todo es Espíritu, ni todo es Materia. Entonces, si buscáis en el Mundo mi totalmente malo, un totalmente bueno, no lo encontraréis, porque la mezcla existe, y con la mezcla existe la imperfección. ¿Cuántas veces Yo quisiera no volver? No es una orden, es un anhelo espiritual, que pudierais ver cómo en el alma se mueve, por otros pensamientos distintos de los que hay en el cuerpo; cómo el alma tiene santas aspiraciones, además de la borrasca que hay en el cerebro. ¡El Alma piensa con su mente almica, cosas tan diferentes a tu Mundo! Cosas tan diferentes de lo que vosotros queréis, cosas diferentes a las que ella anhela. No olvidéis que el espíritu es una manifestación de mi Padre, un Hálito de mi Padre, y el Alma, la primera manifestación por la que el espíritu es lo que es. Esta es mi Enseñanza, esta es mi Palabra, toma tu parte, que no es banquete para la personalidad, todo lo contrario, te estoy despojando de ella, de la personalidad. Esa es la piedra de toque, y en este caso: ¿Quién triunfó? ¿El Alma, que quería hablar, o la materia que tuvo temor de dejarla hablar? En todo hay clase, hasta cuando el viento mueve una florecilla, hay una enseñanza para el entendido; cuando al despertar del alba, el día está muy nublado y las nubes quieren tapar el sol; sintiendo que la mente material, o sea la materia, quiere tapar el sol, o sea la Luz en ti. Hay en todo hay una clase, y

más allá del sol, todo es enseñanza, todo es maravilla en la enseñanza eterna.

En cada Doctrina, y en cada obra Doctrinaria, hay mis Obreros, para que hagan mi Obra; y todo el Mundo viene a responder de la Misión que tienen en la Tierra. ¿Y cuál es la Misión preferida? La que se hace más limpiamente. ¿Y el nombre de la Doctrina? Qué importa el nombre, lo que importa es el contenido, el contenido que hace realizar al hombre, virtudes y grandezas, eso es lo que importa, no el nombre.

También en este Tiempo, en la comunicación espiritual y en las muchas comunicaciones espirituales, existe el contenido, no el nombre, que diga que tiene; pues han venido cantidad de seres con nombre diferente y esa cantidad de seres, tienen enseñanzas, toma el trigo y deja la paja; el nombre que quieras no incumbe, pero toma la enseñanza y realízala. Busca tu verdad, como el que busca su estrella, tómala y síguela y hazla tuya. Busca tu verdad que con su Luz podrá servir para ayudarte a escalar. Búscala, búscala bien, busca tu verdad en tu propio corazón, en tu propio sentido de orientación, busca tu verdad; esos sentidos de orientación, no son precisamente del cuerpo, son de más allá, son del Alma. Busca la estrella, la Verdad que sí te da reflejos pequeños de esa Verdad, más tarde tu verdad será grande, pero hazla tuya, síguela como se sigue una estrella, que se ama, que se necesita, no la apartes si por hoy quieres servirme en esta forma; si más tarde tu corazón quiere servir en un plano superior, sírveme a Mí, sirviendo a la Humanidad, y lo demás déjalo para que tu alma reciba lo que ha sembrado; entonces, respetar todas las doctrinas, todas las ciencias, todas las escuelas de diferentes filosofías; que cada alma va buscando la que le corresponde, la que le pertenece. Hay almas que todavía se acomodan con la doctrina que formó la Inquisición, porque les falta evolución, pero a medida que las almas evolucionan, buscarán mejores doctrinas y buscarán a un Dios que morando en ellos, no castiga por gusto, ni por antojo, sino que Él, en amor y en justicia cada uno da lo que cada uno merece. ¿Has entendido, mi Pueblo amado? ¿Estás conforme con esta enseñanza?

Cuando Yo me comunico como lo hago en este momento, ¿cómo se opera esta comunicación? Ya pasó el tiempo en que se diga: "Que descienda tu rayo luminoso, ese tiempo pasó para los Entendidos". Ahora se dice: "Señor, hazme sentir tu omnipresencia, porque en verdad os digo que soy omnipresente". Y una cátedra no es otra cosa que manifestación

omnipresente, manifestación del que mora en tí, dentro de tí y fuera de tí; estás lleno de Mí o sea: Yo soy omniabarcante en la Tierra. La Tierra está dentro de mi Esfera Crística y tengo que manifestarme en cada Creatura porque cada Creatura es grande; todo lo que es espíritu, es para manifestarse, no para quedarse inmanifestado.

Si debo manifestarme en las Creaturas, en verdad; dejadme manifestarme, ya. ¿Por qué esperar el mañana, cuando el espíritu habla de hoy? entonces, pasó el tiempo en que se diga: "Descienda un rayo de Luz". Dígase: Señor, que se realice la omnipresencia, y esta es la Verdad para los tiempos de hoy. Cada tiempo tiene su creencia, cada tiempo tiene su doctrina cada tiempo tiene su enseñanza, cada tiempo, alcanza su nivel de verdad entre los reflejos y las verdades mayores. Pues hay leyes mayores y menores y así la verdad tiene reflejos propios cuando es directa. No os conforméis con embrujos ni con reflejos. Oh, Hijos del Altísimo, Oh, Herederos de la Gloria, tomad lo que es vuestro. Oh, Herederos de mi Padre, tomad su Herencia y brillar con élla, porque sois Hijos de Dios Omnipotente. Esta ha sido mi Enseñanza.

El que tenga entendimiento, que la entienda, el que todavía no lo tiene, que se espere; el que pueda analizarla que analice, y el que todavía no puede, que sienta. Hay ocasiones en que es preferible sentir profundo, que saber equivocado. Siente profundamente, porque el que siente de veras las luces del espíritu, no se equivoca: es mejor sentir que creer saber. Yo os recibo, oh almas Encarnadas y Desencarnadas, os recibo amorosamente y vuelvo a decir en mi Palabra: Vosotros estáis dentro de mi Amor y dentro de la esfera de mis pensamientos. Yo os atraigo amorosamente y os fortifico. Yo os digo en Verdad: Mi Camino será vuestro Camino. Escrito está. Lo que Yo soy, vosotros lo seréis, y lo que vosotros seréis lo seréis cuando queráis, pero cuando lleguéis hasta donde estoy Yo, en verdad, ¿dónde estará el que os habla?

Imposible separarme de mi Padre, Verdad es, la Rosa de mi Espíritu, en que los Universos prendidos en la Santa Rosa se encontrarán; en ella tendrás tú Morada; en mi Morada tendrás tu morada. En mi Paz y en mi Amor, os dejo. Mi Paz y mi Amor os Doy.

Gracias sean dadas porque a mayor entendimiento, mayor gracia.

QUE LA PAZ, SEA CON VOSOTROS.

CAPITULO SEXAGESIMO CUARTO

Para los que lloran, para los que esperan, y aún para los desesperados, nuevamente mi Pueblo, nuevamente, oh corto número de los míos; es mi Palabra espiritual, para manifestarte una vez más, esa lección de mi Doctrina en diferente forma, pero la misma esencia, en diferente palabra, porque cada vez explico diferente tema, para el fondo brillante, luminoso, atractivo para el Alma.

La Vibración omnipresente, se convierte en palabra para tí, oh mi Pueblo bendito de: "Refugio y Consuelo", de aquel lugar pequeño en espacio, pero grande en Luz y en contenido; lugar pequeño al que Yo pusiera este nombre; al que Yo he derramado Amor y Luz, palabra de revelación para todos los Tiempos y para todas las inteligencias; una noche más en que estarás a través de la Palabra, con el Maestro Amor, para que así tu cruz sea más liviana, y la parte pesada se transmute, y liviana sea; desde hoy seas bienvenido, mi Auditorio amado; en el nombre de mi Padre, seas bienvenido, en mi nombre de Cristo, seas bienvenido; en el nombre del Bien Infinito que rige los Mundos, bienvenido seas.

Vengo a fortificar tu entendimiento, a iluminar tu mente, a iluminar tu conciencia, a espiritualizar tu voluntad nuevamente, pero esta cátedra pausada por el contenido, que requiere meditación en tí; la llevarás, no sólo hasta tu corazón, la llevarás hasta lo más profundo de tu mente, para que ahí la repases, la analices y vuelvas a analizarla, tantas veces como tengas necesidad de hacerlo.

En este grupo y en la mayor parte de los grupos míos, ya llegó el Maestro, habiendo sido recibido en diferente forma en cada Creatura; pero no me refiero al Maestro Amor, no me refiero a Mí, que soy el Cristo, el Cristo Amor; llegó el otro Maestro del ascenso, cuando tú no quieres ascender por mi Camino y con la Luz mía; entonces asciendes con la luz de ese Maestro que ya llegó como Yo llegue; el que ha sido recibido por cada uno en diferente forma; pero Él tiene su luz propia, y esa luz que él tiene, ilumina otro camino: El Maestro Dolor, y el camino del dolor, entrega una cruz de dolor que cada uno la recibe en diferente forma; cuando el Cristo Amor tocó tu corazón, cuando Yo empecé a tocar la Lira de tu Alma; la mayor parte no me entendieron; otros pocos, me sintieron; y otros más; pero aquellos que me sintieron mucho, son pocos; entonces, siendo difícil para vosotros, andar por mi Camino, por el Camino de la Servicialidad, de

las Obras, no de las palabras; no solamente del pensamiento, sino el Camino de las Obras de Amor; siendo difícil para tí, entonces, vino el Maestro, el que te toca a tí por tu materialismo; el que tú sientes más fácil para tus caminos, porque te adaptas mas a él; sí, el Maestro Dolor.

En la mayor parte de los Recintos Espiritualistas, madres que lloran el dolor que les causan los hijos, y que piden clemencia. Hijos, que sufren por la enfermedad de los progenitores, o por angustias diferentes; enfermedades arraigadas en el hombre, escasez; otros, presidio; otros, trabajos forzados; y así los míos lloran; los míos, sienten intensamente el dardo envenenado que da el Materialismo y las cuentas y las causas y los efectos de ayer; causas que son efectos de hoy. ¡Qué dolorosa, qué pesada la cruz, que amarga la copa de hiel! Entonces, unos recibieron a este Maestro Dolor, con rebeldía, porque estaban materializados, con esa rebeldía en que desconocen, porque no les conviene, desconocen el efecto de la causa; otros, recibieron al Maestro Dolor, con indiferencia; otros, recibieron al Maestro Dolor, con resignación, con sumisión, con obediencia; diciendo para todo: "Estoy conforme"; diciendo para todo: "Estoy conforme". Ahora, si unos, obedientes recibieron al dolor; y los otros, indiferentes; y los otros rebeldes; decidme amados míos: ¿Todos ellos pagan, se purifican por medio de la fuerza del dolor que hace verter lágrimas? ¿Los primeros, los segundos y los terceros, se purifican igual? ¿Les sirve a todos el dolor, para pagar deudas de un ayer? ¿Les sirve a todos el dolor para elevar el Alma, a las mejores Esferas?

A todos les purifica el dolor, por ser punzante, por sus espinas, por sus dardos; porque tienen que esperar siempre a que se vaya, porque tienen que esperar siempre a que disminuya; porque a unos se les ha quitado sus pertenencias; porque a otros, la salud; y así el Dolor ha llegado; pero quiero que vosotros analicéis para contestarme: ¿Todos pueden ser, los Primeros, los Segundos y los Terceros de la misma manera? Yo escucho:

- Contesta el Hermano Tadeo.

Los primeros, Tadeo, ya te dije, son rebeldes; han manifestado rebeldía hasta el desconocimiento de las Leyes del Padre; los segundos, indiferentes, y los Terceros, obedientes. Y Yo digo a vosotros: ¿De la misma forma, purifica el Dolor a los tres hombres, a los tres Grupos?

- Contesta el Auditorio: No, Maestro.

- ¿Por qué no?

- Se contesta, acertadamente.

Benditos seáis vosotros, benditos vuestros labios, porque han dicho la Verdad. Los Primeros, los rebeldes, sufren mucho en vano y porque si no son resignados ante el dolor, entonces el dolor no hace todo el efecto, a lo que vino, a purificar; no es altamente purificante, porque se ha recibido con rebeldía. La rebeldía, estorba al Maestro Dolor, porque no puede elevar al hombre; el Rebelde, está muy apegado a la Tierra; muy apegado a la inconformidad.

Ahora, escucha Tadeo, algo muy importante y revelador; como habéis dicho, el Rebelde, siempre es inconforme, el Inconforme, no goza de satisfacción, no conoce, no vive satisfecho. El Dócil, siente la satisfacción hasta en el dolor, porque lo manda el Padre para purificar al Hijo. La inconformidad, es para aquellos que son exigentes, incomprensivos; de aquellos Materializados, que están muy lejos de la docilidad; por eso, así como encontráis en los Seres Elevados, el orden en todo; en todo, la nobleza y la ternura; en todo, el perdón; así encontráis también en el Rebelde, la desobediencia, la vanidad, el orgullo, la personalidad muy alta, pasional, llena de apegos terrestres. Entonces, entendid bien lo que digo: Es difícil que goce en el Mundo, el insatisfecho, porque todo lo que él desea, todo lo que él exige, es tanto, que es muy difícil obtener todo lo que él exige.

Escuchad más aún: El rebelde, si tiene riqueza, sufre de aburrimiento, y viaja en barco propio, en aparatos propios, para cruzar los mares, y sin embargo es un insatisfecho; si tiene riqueza y salud, también se aburre, aunque de la vuelta al Mundo; si tiene riqueza, salud y cariño de los suyos, también se aburre y dice: "No sé qué me falta, pero estoy aburrido". ¿Y cuántos millonarios solos, se despiden de la vida; solos, entregan el alma; los insatisfechos, son soberbios; en su soberbia, faltos de humildad; no saben lo que quieren, no saben lo que anhelan, no saben lo que buscan; no saben a dónde van; esto es poca evolución en aquellos, en aquellos que no pueden saborear lo que el Padre les manda, de todo lo que les ha dado, no sienten la felicidad; sin comprender, que no merecen tanto; que son encarnaciones benéficas, porque el Alma tiene que ser así, Caminante de todos los caminos, encarnada en todas las naciones, desencarnada a todas las edades y moradora de la Tierra en todas las diferentes posiciones; el Alma, tiene que vivir en toda forma: Pobre, mediana, rica; revestida de cuerpos que le llamáis vosotros: Agraciados o llenos de fealdad, y en todas las edades desprenderse del cuerpo porque el alma tiene que alcanzar su

grado de maestro de sí mismo, con la facilidad de desencarnar, de dejar el cuerpo, de romper los lazos, de dominar la mente, de buscar su centro, de buscar en lo interno la revelación, como un eco de lo que fue y tal vez en las almas muy adelantadas, lleguen a sentir un reflejo de lo que serán; el alma, tiene que cruzar todos los senderos, pero los de poca evolución, los rebeldes, los inconformes, están más al fondo, más al cieno; los Indiferentes, siguen después, son como rocas duras, como rocas sin pulir que hay que pulir; y para ello está la obra espiritual de las diferentes doctrinas adelantadas y espiritualizadas que cada hombre escogerá, eligiendo la que le agrade en aquel Tiempo se encargan de darle pulimento a la roca en bruto, hasta hacer de aquélla, la piedra preciosa que brille y que me sirva; entonces, así el aparentemente satisfecho, porque hay quien dice: "Estoy satisfecho", pero no lo siente; seguirá adelante, encarnando y desencarnando, y cuando llegue a la indiferencia, puliéndose más, y cuando pase de la indiferencia y empiece lentamente por la docilidad, por la resignación, por la sencillez, por la paciencia, por la entrega a lo que sea la Voluntad del Padre; he ahí, es la mejor manera de alcanzar las altas Esferas; la mejor manera de ser vehículo del Santo Espíritu; la mejor manera de gozar la alegría, la satisfacción de lo que Dios manda, y endulzar el dolor, Pueblo mío, endulzar el dolor con la gracia del entendimiento, de la verdad y de la justicia. Porque el dolor, está precisamente en el cuadro de la Justicia, en el círculo de la justicia; por eso existe el dolor, porque existe la Justicia y por eso también yo te hablo para que seas el conforme, que repitas la palabra: "Satisfecho, siempre; obediente, siempre; yo estoy conforme si he perdido la salud; si he perdido la juventud, si he perdido la belleza física, aparente; si he perdido lo de la Tierra, estoy conforme, porque es que estoy ganando lo del Espíritu".

El conforme, cuando pierde lo de aquí, gana lo de mi Reino; y es necesario que si tú pierdes aquí, gana lo de mi Reino; y es necesario que si tú pierdes aquí, pierdes en este Mundo, ganes en mi Esfera de Luz, ganes en mi Reino, porque es más grande y tu más favorable ganancia; porque ganancia es el regreso hacia Mí; ahora los conformes, los dóciles aún llorando, bendicen al Padre, aún llorando, bendicen al Cristo, y siempre estudian en cada dolor, el: Por qué.

Encontrábase un Espiritualista, un Apóstol que oía mis Cátedras y que había grabado en su corazón; había grabado en su mente mi Enseñanza; Encontrábase también un Ateo, hallábase también un hombre

sin doctrina especial, pero con la doctrina del corazón, con el sentimiento abierto al amor al prójimo, con la doctrina interna que es la mejor doctrina; él sólo sabía lo que sentía; ir a donde le llamaba el corazón, a donde le llamaba el alma, hacer el bien; entonces aquellos tres dolientes, se encontraron un día en la cárcel, en el presidio, por distintos motivos, por diferentes causas.

El Ateo, dijo estas palabras: " ¿Ya veis, oh hombres, oh compañeros de presidio, ya veis que no existe Dios?" Pues que si Dios existiera, mi palabra hubiera escuchado porque yo le dije: "Si tú existes, sálvame de caer preso". Por el hecho de haber sido aprisionado y de no haberse cumplido lo que él deseaba, lo que él pidió, negaba la existencia del Padre.

Aquél, que tenía la doctrina en el sentimiento, en el corazón y en el Alma; el Trabajador del Bien, dijo así: "Si creer en Dios o no creer, es solamente porque no se ha concedido lo pedido, ¡qué capricho del hombre qué pequeña mente y qué pequeño Dios sería el tuyo, porque sería entonces el servidor del hombre! Dios existe, plazca al hombre o no; pero Dios no existe para obedecer al hombre, el hombre debe obedecer a Dios".

El Espiritualista, entonces dijo así: "Causas de ayer, efectos de hoy esta prisión, es efecto de una causa anterior. Entonces, Padre, yo te bendigo por el bien que me haces, manifestándome tu Amor en la Justicia; porque tu Amo, quiere purificarme para que alcance tu Reino, y en justicia me mandas al Camino que ha de purificarme; yo te venero, yo te bendigo, y la llama de mi amor hacia ti se encienda más; sé que estás conmigo, que no me has olvidado, y que has pensado en esta prisión, para que así se cumpla lo que yo debía, una cuenta menos, bendito seas tú; un abono en mi cuenta. Gracias, oh Padre".

Por lo que uno daba gracias, el otro, renegaba, el Ateo, el que quería como prueba de la existencia del Padre, ser obedecido a su capricho, a su deseo. Así son los filósofos materialistas, los hombres que quieren materializar al Padre o a la idea del Padre; cuanto más se les cumple lo que quieren, mayormente niegan, niegan como si hablaran la verdad, en forma categórica; niegan, y según ellos, tienen razón, pero, ¿Qué alcanza la razón del hombre, para entender a este Padre Infinito, que está formando a cada momento con su Pensamiento, los más bellos astros y los más maravillosos soles? ¡Ese Padre que engalana el Universo con Mundos y Soles nuevos! ¿Qué puede alcanzar la pequeña mente humana, ante la grandeza divina? ¡Humanidad, humanidad, estás desviada del pensamiento, insensible del

sentimiento, materializada de la conciencia, torpe y débil de la voluntad! Humanidad que en caminos torcidos te place andar; en esos caminos torcidos te da la mano el Maestro, el Maestro Dolor que por ellos ronda, que sale a tu paso, que te conduce con él y que le temes, y sin embargo lo buscas; porque la Humanidad busca a ese Maestro, desde el momento en que se inclina a lo prohibido, violando las Leyes superiores de mi Padre, violando las Leyes del Infinito, como la Ley de Amor; vais por el camino de él, el camino del dolor, el camino del Maestro, de ese Maestro que purifica dolorosamente, pero que a cada hombre le purifica en diferente forma; al renegado, le hará sufrir más, y por mucho que sufra, alcanzará a pagar menos; el Indiferente, paga un poco más; el Resignado, paga mucho, consiguiendo con el dolor, pagos tan halagadores, que en verdad, por el dolor bendice por lo mucho que paga por lo que debe. ¡Qué cuenta pagada con tal facilidad! La del que sufre resignado, qué pronto ve su cuenta disminuida o saldada, qué pronto llega por el otro camino, por el otro, por el Camino de los libres, por el Camino de los Bienaventurados; de los que vienen al Mundo fuera ya de la obligación y de la pena de causas y efectos; de los que vienen al Mundo libremente, como Maestros, a entregarse a servir a la Humanidad y que vienen para ser los Vasos, para ser los Vehículos en los cuales Yo derrame la esencia infinita y Celestial de mi Santo Amor, porque aquellos me servirán más ampliamente, porque ya no vienen porque la Ley del Dolor les obligue, sino que vienen por la Ley de Redención, la Ley grande, la Ley superante la Ley del Maestro, la Ley de Servicialidad, la Ley magnífica del superante amor espiritual y divino; esa es la Ley agradable en la que entonces se tiene mayor libre albedrío; y el hombre que ya no es deudor, puede tener más derecho, y todo lo que pide es bueno y le es concedido, porque no debe tener cuentas atrasadas, y por eso hay hombres buenos que sufren muy poco y eso te está mostrando la Verdad que Yo te digo: Que ya no son prisioneros, que ya son libres y gozan de mayor libre albedrío, que como Maestros, bondadosamente van dando servicio a sus hermanos, sin preguntarles siquiera si se los agradecen; ni tampoco resfriarse si se les olvidan; las almas buenas siembran la semilla, y no voltean para ver si crece; las almas nobles siembran la semilla y la bendicen, pero no responden mal si se les olvida, sólo inclinan la cabeza y siguen lentamente sembrando la semilla del Amor, la semilla del Cristo, la semilla dulce de la Bondad, esa semilla de la caridad regada por los Enviados del Padre; y a veces, cuando esa semilla no tiene

agua, porque el hombre no ayuda al Maestro, el Maestro la riega con el Agua de la Gracia, con el Agua desbordante y dulce de la Bondad; con el Agua de las bendiciones espirituales; con el Poder del Espíritu la vivifica; con el Poder del Espíritu la fortalece, porque es en su simiente, la semilla de Luz sacrosanta, y cada Creatura debe tener semilla del Santo Espíritu; cada Creatura debe tener semilla Crística, porque sois vosotros en verdad los que están recibiendo de la Esencia que fortificará mi Semilla, que sois vosotros; por eso en mi Enseñanza os digo: Abrid las corolas de vuestras mentes, oh Florecitas del Vergel de mi Padre. Elevad vuestro espíritu para que sea el Maestro, comprendido en la Enseñanza, y así elevando vuestro espíritu podréis alcanzar mejor a comprender como el Tercero, como el Bueno, como el Dócil, que está pagando con la sonrisa en los labios, que está pagando bendiciendo al Padre, que suspira que llora. Piedad, llora como tú, sólo te falta que a los tuyos que son míos, me los entregues y olvides lo que Yo he de hacer con ellos, en verdad su rebeldía está mostrándote que en otra encarnación fueron contrarios; y si en otra encarnación fueron contrarios, ahora lo revelan, que siendo de ti misma, parecen ser de diferente madre; deja, lo que tú no puedes arreglar; lloras y suspiras y ruegas como si estuvieras sola; y así como tú, lo hacen tus hermanas, y como lo hacen ellas, lo hacen los varones, y se sienten en soledad, como si no fueran escuchados, y lloran las madres la rebeldía de los hijos, o la falta de hermandad del uno para el otro; y creéis que vuestros pensamientos se pierden en el vacío. ¿A dónde vuestra confianza, oh Espiritualistas? ¿A dónde el amor que me tenéis? ¿Qué creéis que también mi Amor duerme ante vuestro dolor? Oh vosotros que escucháis mi Cátedra sin saber que la palpitación de vuestro corazón llega hasta el Centro, y he ahí que en el Centro está vuestro Maestro; porque tengo, y vuelvo a repetir que en cada Creatura tenga una conexión interna, invisible, en cada Creatura hay un cuerpo vitalizado, un cuerpo fluidificado por Mí; y cuerpo movido a veces y por momentos, por Mí, y así tenéis conexión con el Cristo Vida, con el Cristo Verdad, con el Cristo Amor; sí, cada Alma está conectada invisiblemente con el Consolador Prometido que había de venir; entonces, muchas veces cuando hacéis vuestra petición, sentís una Fuerza que sacude el cuerpo, sentís que el corazón palpita, es que Yo soy el Centro y tú eres la Periferia; del Centro a la Periferia, de la Periferia al Centro, hay una Luz y una Vida, una Verdad y una comunicación, tú y Yo; esta es la Verdad. Como Piedad, otras y otras de mis Ovejitas, dejan de

llorar por días, y vuelven a llorar después. Cuando llores, mi Pueblo, acuérdate de Mí, acuérdate de esta enseñanza, de este momento, y cuando sufras, se dócil, como el que paga mucho con poco sufrimiento, para que en esa forma, cuando vuelvas al Mundo, veas que a tu regreso, la vida es más fácil, el sufrimiento es menor, la Luz es mayor y tú vivirás en forma superior a esta encarnación; ni Tadeo vendrá en un cuerpo enfermo, ni vosotros tendréis las amarguras que hoy tenéis, pero se necesita que la resignación sea grande, que seáis verdaderamente templados a lo que Dios quiera, para que se haga la divina Voluntad en vuestras vidas; y veréis qué dulce es, hasta llorar. Cuando el hombre ora y al orar, llora, porque siente en su dolor la Presencia del Padre, aún el sufrimiento, es lleno de consuelo, como si alguien acariciara al que sufre, como si alguien acariciara al que llora, esperando resignado: pero no siente así el desesperado, el rebelde. ¿Qué es el rebelde? ¿Qué es el desesperado? Es como un cerebro turbado, ofuscado, cubierto de sombras, un cerebro cubierto de densos velos, que no pasa por ese cerebro la diafanidad de la Luz, de la consolación de este Tiempo y de todos los Tiempos; por eso Yo trato de limpiar tu cerebro, de tonificar vuestras debilidades, para que no haya desmayos, tonificar, sí, con mi Enseñanza, con la tónica vibratoria de mi Doctrina a todas las almas débiles, como a todos los cuerpos enfermos; llora mi Pueblo, llora en este momento de satisfacción, o quédate contento por la alegría que vas a recibir en este momento; mi Hábito, mi propio Hábito que está vibrando en este cerebro, no es falso, como si un velo de Luz se agrandara y recogiera todas sus ovejas dentro de ese velo; esparzo mi Fuerza y la llevo a cada uno de vosotros; mi Hábito bendito, fortificante, que va pasando de cuerpo a cuerpo, por uno y otro y otro, llegando a todos vosotros el toque de caricia en el toque de consolación amorosa, en ese toque amoroso del Espíritu que ama a vosotros.

Venga a Mí vuestra pena, venga a Mí vuestro dolor; vengan a Mí vuestras necesidades, que vosotros en consuelo seréis beneficiados, estoy tocando a cada uno, consoladoramente, dulcemente, amorosamente, para que recibáis así el Hábito del Santo Espíritu, el Hábito del Santo Espíritu que va tocando y que va llegando a vosotros, diciendo así: Hábito de amor y de vida, corriente luminosa que rompe las tinieblas; ha llegado al hombre la Fuerza prometida, paso a la Luz de Cristo, paso a la Luz del Redentor; paso al toque de consuelo y de curación; porque en verdad que soy Consuelo, y Doy a vosotros la curación del Espíritu.

Vosotros tenéis caridad, pero mi Amor es bálsamo que llega a vuestras heridas, para cerrarlas, para cicatrizarlas; es necesario que se sepa en cada lección, lo que fue una alma y otra alma, que al encontrarse de nuevo en la materia, se desconocen, aunque surgieron del mismo vientre; se rebelan se disgustan, y aún levantando su mano pueden golpearse el uno al otro, porque están mostrando el choque de las almas; porque están mostrando lo que fueron; así también hay almas que se sienten como familias, aunque estén encarnadas; que se sienten, más que de familia, por el poder de afinidad; quiere decir que aquellas almas fueron familiares, en otros tiempos se amaron; se quisieron; hay otras que sin haber sido afines de encarnaciones, son almas de protección, porque el mismo Ángel Guardián que protege a unas, protege a otras, porque aquél Ángel Guardián que da instrucción por las noches, cuando el alma libre va a aprender de su Ángel Maestro, de su Ángel Guardián, ahí se conocieron, en donde las Almas en Grupo aprendieron, cuando una forma luminosa les enseñaba; y estos son compañeros de protección que corresponden al Grupo del mismo Ángel Guardián, y no saben por qué se estiman, y no saben por qué se simpatizan, y no saben por qué se atraen; porque hay almas que se conocen por encarnaciones; pero en verdad os digo: Hay almas que se conocen por afinidad. ¡Son tan unidas!

¡Hay un equilibrio tan grande, tan poderoso en ellas que la una parece ser el complemento de la otra!

Pero el alma sola, si tú la estudias, te dirá su secreto y su por qué ¿No habéis conocido, oh amados míos a alguien que os ha caído bien, desde el primer momento, que habéis adivinado en su mirada o en su palabra, un acento que algo dice a vuestra alma? ¿No sentís que le queréis o que os simpatiza, no sentís a otras almas, a otros cuerpos, a otros de vuestros hermanos, que chocan con vosotros y vosotros con ellos? ¿Qué es la alergia de los profesores, de los médicos, de los materialistas, de la que tanto hablan, creyendo que la alergia es un resultante solamente del cuerpo? No, amados míos, también esa alegría, es una combinación Psicológica, que va más allá del cuerpo; hasta el choque del pensamiento, de la diferencia del uno con el otro; sí, Marcos, sí, te ha impresionado lo que acabo de decir, porque tú también eres letrado, como son letrados los doctores, y ellos, hablan mucho de alegría, concediendo que ésta sólo está en el cuerpo; mas Yo os digo que proviene de más allá del cuerpo, que es una parte psicológica, y otra parte celular.

En verdad el choque de las Almas, de lo que fueron antes, resultante de lo que son hoy, os dice que a cada momento tenéis clase, tanto de las antipatías como de las simpatías; el Alma siempre está dando su revelación al hombre; el Alma siempre transmite su lección a su mente humana; ahora, falta que la mente humana sepa comprender a su alma; sí María de la Paz, sí, Tadeo, sí Marcos; a todos os hablo para que repaséis bien esta cátedra y leyendo los trabajos en otros momentos, tengáis que pensar en algo de esto, puesto que tiene profunda enseñanza. ¿No has encontrado esta enseñanza, Tadeo?

- Contesta el Hermano

Cada cátedra que te Doy, Tadeo, con élla te pago lo que tú me has dado, regalada, tú has hecho mío; lo que tú has dado, derramo Yo desde luego, como comprensión de tus desvelos y de tus trabajos; entregando por manos llenas, la Enseñanza por Aparato de Revelación, porque de acuerdo con el cerebro, es la buena o mala interpretación, y de acuerdo con ello, la enseñanza; pero el cerebro está de acuerdo con la evolución, y la Facultad, también de acuerdo con la evolución; la evolución está marcando hasta dónde alcanza la Facultad; y al ver vosotros a cada Aparato, comprenderás la evolución de cada Alma en ese aparato; porque de acuerdo con la evolución, es el Alma, de acuerdo con el alma, es la mente, la conciencia, la voluntad, los principios de cada uno; y entonces, de acuerdo con la evolución de cada alma humana, así transmito mi cátedra, por competencia o incompetencia, es cátedra mayor o menor; de acuerdo como puede cada intérprete llegar, sentir y transmitir, he allí la Ciencia en cada uno de vosotros, la sabiduría del Padre, que llamáis: Ciencia; derramándose en donde ponéis vuestra mirada, para estudiar, para escudriñar, derramándose en abundancia, para que sus Hijos estudien, para que sus Hijos crezcan en capacidad, de que aumenten en el Sendero, las flores de la devoción, las flores de las virtudes espirituales.

Tenéis algo que hablar Vosotras, oh Servidoras mías, Trabajadoras mías, Ovejitas amadas, Cuerpo de Mediumnidad, Cuerpo de Facultades; de Vosotras, es esta noche, como una deferencia, o sea, el Maestro os dice: Vuestra es la Palabra, Yo os escucho:

- Habla una Hermana:

- En verdad te digo, y oye bien, María de la Paz; tú puedes ser tocada por la tentación, porque todas las Creaturas pueden ser tocadas en tentación, pues todas ellas son de vuestro Mundo; pero oye bien y no

olvides lo que el Maestro te dice en esta noche, Mujer amada: La tentación puede tocarte momentáneamente y nada más, pero después de ella vuelves tú a ser la de siempre; después del momento de la tentación, la de siempre, la dócil, la noble, la obediente, la que perdona, la que disculpa, la que empieza a saber amar, la que siente resignación; la que lleva la Doctrina en el corazón, aunque por un momento, la tentación te toque, tú no obedecerás a ella más que momentáneamente; conozco tu corazón, conozco tu docilidad, y conozco lo que amas, la Obra, y lo que amas a Mí; tú puedes porque ya tienes fuerza, véncela cuando vuelva a ti, porque encontrarás para vencerla, lo que te dije en esta noche, y lo que ya dije antes, María de la Paz, bendita seas lleva, Fuerza.

- Habla otra Hermana.

- Amada mía, también los que me sirven a Mí, sufren en verdad como tú porque en verdad dóciles debéis ser para pagar cuentas pasadas; pero lo que se paga, no se debe; y lo que no se debe ya, no peca; entonces, regocíjate, porque también para ti ha sido mi Palabra, que también para ti, es mi Amor, porque también para ti es mi bendición; y en verdad te digo: Serás de los Terceros, que dócilmente y obedientes, pasaron por el camino de las espinas y de los abrojos, bendiciéndolo todo; porque encontraron belleza hasta el dolor. ¿Cuál es la grandeza del Dolor? ¿Cuál es la maravilla del Dolor, amada mía? ¿Cuál es la importancia de la Ley de Causas y Efectos? ¡Oh, qué gran importancia! ¿Cuál es lo agradable de la hiel? En todo, hay un por qué; en todo, hay un motivo; buscad el por qué de cada cosa, buscad la causa en cada cosa, para poder acertar; ir siempre a lo profundo, y cuando estés sola, amada, materialmente hablando; sola, es cuando estas mas acompañada por el Espíritu de Verdad, porque el Espíritu de Verdad, aunque invisible, es más satisfactoria mi compañía, que la compañía humana. Ve, regocíjate y fortalécete con mi Enseñanza, porque esta es mi Voluntad, bendita seas.

Las tentaciones, Piedad, son el Agua Fuerte, ya sabes tú que para el oro, para comprobar sus quilates, y si es oro verdadero; el agua fuerte, sirve para probar la pureza. ¿Qué es el Agua Fuerte? La que prueba el alcance de la voluntad o deber, la fuerza de la voluntad del hombre. ¿Qué es el Agua Fuerte? Es la Tentación. Es la que produce la lucha en la que se impone la voluntad del que triunfa; la tentación es la que hace que se imponga la fuerza de la voluntad, si la voluntad es fuerte, se triunfa en la tentación, usa tu voluntad, domina la duda, porque la duda sólo será

momentáneamente, lo mal que sientas, para que venga después la satisfacción de haber cumplido, que la satisfacción del haber cumplido sea en ti, por dominar en tal momento la tentación.

Entrad en unidad, porque Voy a derramar el bálsamo en vuestras aguas, que es lo que el Amor deja para vuestras enfermedades; lo que el Amor deja para que os curéis por medio de la fe.

Ahora escuchad bien: Si se suspendieran las enfermedades del Apóstol, a su Alma no le haría bien, porque sería suspender el mal que le hace tanto bien, para gozar más. Entonces, Yo estoy entregando la salud que corresponde, para que él, de todas maneras, se siga purificando, siga pagando y no sea estorbado su pago. Sin embargo, he querido, he podido, porque es mi Amor, mi Voluntad, mejorar su cuerpo, porque no solamente mejora su cuerpo mi Enviado Espiritual que te está curando, también mejora tu cuerpo el Cristo que viene a tu Casa.

He estado contigo mi Pueblo, te he dejado abundantemente lo que el Amor entrega para el Alma y para el cuerpo. Mí Paz y mi Amor te Doy; la Fuerza de mi Amor te dejo; esa Paz, esa Luz y esa Bondad se refleje en ti, BENDITO SEAS.

CAPITULO SEXAGESIMO QUINTO

Vengan a Mí aquellos que desconocen la violencia, que desconocen el rencor y el odio, que es lo que les quita la paz. Buena voluntad tendrán los hombres, tendrá la Humanidad, cuando vean en cada hermano, en cada Creatura, al Átomo Divino que une a la Humanidad entera; cuando piensen un poco en este Átomo, entonces le amarán a través de los diferentes cuerpos; a través del cuerpo de cada hermano y semejante; bendecirán el Átomo Divino que así une a las Humanidades, a las Humanidades de todos los Mundos, a las Humanidades del Universo entero.

Paz a vosotros, oh mi Pueblo amado del Cristo; amor a vosotros, oh mi Pueblo, bendición para vosotros en nombre de mi Amor, seas bienvenido. Yo te recibo amorosamente en nombre de la redención divina, para tí y por tí.

Una cátedra más, para esta Grey de Jesucristo; una cátedra más para que puedas llevar tú, como también la multitud de Desencarnados que te acompañan, Luz para tu Sendero, iluminación para tu Sendero, fortaleza para seguir adelante, porque todo eso te lo dirá mi Amor y mi Enseñanza.

He aquí que os encontráis reunidos en multitud, siendo mayor la de los Desencarnados, atraídos por el poder de vuestro propio pensamiento; otros, atraídos por el acercamiento promovido, y el trabajo de tantos Protectores que tenéis vosotros en estos lugares; de mi buen Trabajador, vuestro Director: Miguel de la Cruz, que ha reunido más de mil almas aquí, para escuchar mi Enseñanza, y cada una de estas almas, tiene frente a ellas mi historia; cada una de vuestras almas tiene en su pasado, la impresión de un presente, están frente a la verdad de lo que pensaron, de lo que hablaron y de lo que hicieron, como si todo el pasado fuera un presente. Por eso entre vosotros daré mi Palabra, la Palabra que daba en la montaña, como en el monte de los olivos, como en el templo y como en las plazas; la palabra purificante, la palabra que curaba, la palabra que alentaba y daba Luz.

Daré a ti, oh Pueblo Cristiano, la nota espiritual que te haga vibrar, para que con esta especial vibración de espiritualidad, me sigas paso a paso, por mi Ejemplo y por mi Palabra, para que encuentres abiertas las puertas del Reino, del Reino de la inmortalidad. He aquí que cada uno trae su historia, cada uno de tus hermanos desencarnados, que son muchos de ellos, mis

Parvulitos, y muy pocos, mis Discípulos que son los que hacen la Obra espiritual, los Discípulos; pues bien, entre estas historias, hay grande dolor, en la historia de aquéllos que cometieron crimen, que fueron asesinos que fueron criminales, y no puede borrarse de ellos, ni el rostro de la víctima, ni el último momento. ¡Oh, qué dolor, el no poder remediar y lavar, aún con lágrimas, con lágrimas de arrepentimiento, lavar el alma, de aquella mancha que dejó el crimen! Oh Humanidad, que te arrepientes después, pero que no pensaste antes detenidamente, para poder hacer aquello que la Ley manda, y no lo que la Ley reprueba, por eso, ellos ven frente a ellos, todo su pasado, pero todavía tratan de disculparse, porque son ellos los culpables, y siguen buscando cómo culpar a los que dicen que los hicieron caer; si en el hombre no está la mala semilla del mal pensamiento, del crimen, nadie, ninguna alma buena puede aplicarlo y llevarlo a donde no debe estar; la semilla del pensamiento malo, la semilla del pensamiento de crimen, no puede tenerla una mente purificada de un espíritu que se ha afinado con la armonía universal, solamente hay facilidad para que culpen a su semejante, pero ellos estaban en disposición de recibir en idea que surgió de su mente, que estaban en esas condiciones, puesto que llevaron a cabo el crimen del que hoy se arrepienten, pero he aquí que tendrán que volver a la Tierra, para ver si aquel arrepentimiento es verdadero y no es pasajero; volver a la Tierra y estar en condiciones de ser perseguidos, a ver si no levantan la mano como la levantaron antes, a ver si es posible que no dispongan del arma, como lo hicieron antes; volverán para que sea probado el hombre en su arrepentimiento, para ver si éste es verdadero; pero si sólo lo siente por un momento, por unos días, o por unos años, y después lo olvida, es que no era verdadero, porque aquello que se mete en el corazón, no debe pasar; aquello que vive en el alma, no puede pasar, aquello que estaba dentro del hombre como una fuerza de justicia y de amor, allí permanecerá sin que pase solamente: pasa lo ficticio solamente para aquello que no está bien puesto en el hombre, aquello que no estaba profundo, pero lo profundo no puede pasar: entonces ellos volverán tantas veces, como sea necesaria la prueba para probar si estando perseguidos, si estando en condiciones, ya no lo hacen: entonces, el Alma da un paso adelante y ya no volverá a cometer aquello, pero seguirán las faltas menores. Hay quien sufre de profundo dolor también, por infanticidio, y al provocarlo, hay almas que dejaron por ese motivo el cuerpo, y están aquí recibiendo la Luz del Cristo, en espíritu, recibiendo mi Luz inmaterialmente;

recibiendo esta Luz, no para que olviden lo que hicieron, no, para que tomen en ello, fuerza y conocimiento de la Ley, y sientan remordimiento con arrepentimiento; y por ese arrepentimiento, no vuelvas a hacerlo, no vuelvas a cometerlo.

He aquí, que otras almas sufren intensamente, aquellos que hurtaron, aquellos que robaron a su semejante y el trabajo del jornalero, de su semejante y hermano; ellos tienen ayes de dolor, porque sienten lo que han hecho, piden volver al Mundo, para ser buenos y caritativos. Y entre aquellos que piden volver al Mundo, hay muchos de diferentes faltas, y dicen ellos que para pasar en la prueba, no volviendo a cometer lo que ya cometieron; pasar la prueba limpiamente. ¿Cuántos de vosotros, oh multitud de Desencarnados pasaréis la prueba llenos de fortaleza y limpiamente? De cierto sois más de mil, pero esta prueba no la podéis pasar así, ni setenta de vosotros, porque cuando el Ser, a través de su vestidura del alma, alma que toma un cuerpo de carne y que viene a habitar en el Planeta Tierra, se envuelve en el ambiente terrestre, que le hace debilitarse nuevamente para la caída, y todos aquellos que viven dentro de esta atmósfera terrestre, no pueden sentir el grado de espiritualidad que se siente fuera de ella, donde hay la contaminación propia de la Tierra; otros que también dicen que se arrepienten porque tomaron la compañera de su próximo y hermano, causando dolor, éstos tendrán que recibir lo que ellos hicieron por Ley, si no se arrepienten y salen triunfantes de la prueba, triunfantes por hacer bien, triunfantes por arrepentirse, triunfantes por borrar la falta con obras benéficas a la Humanidad, triunfantes porque el Alma se purifica por servicio en el dolor, por arrepentimiento, por oración, por amor a Dios. Purificaos, oh Almas, por todas estas cosas; pero no es eso todo, hay también quien sufre intensamente porque engañaron en falsas creencias y en falsas doctrinas, porque predicaron de mi Padre Celestial, cólera que nunca puede tener esa Divinidad de mi Padre, que es nuestro Padre; esa cólera y ese infierno que dicen las doctrinas ha sido formado por Él.

¡Oh Humanidad que te has olvidado que nuestro Padre, es Divino, y en lo divino no cabe la ira, en lo divino, no la crueldad de formar un infierno para sus Hijos, donde cada uno de sus Hijos, hace la vestidura de un Átomo divino, de su propio Ser, de un Efluvio de su propio Ser, de un Hálito que está encarnado, que está en cada alma que viste cuerpo; en cada Alma desencarnada! No puede ser que la Divinidad piense en crueldad; tampoco se necesita que incurráis en faltas para que las confeséis a un hombre,

confesadlas al Padre, confesadlas a vosotros mismos, para que hagáis el bien de cada obra, el equivalente para borrarla. Aquéllos que también han dejado flores marchitas a su paso, y que con palabras de engaño hicieron caer a sus hermanas, tomándolas para engañarlas y después abandonarlas; ellos también tienen que llevar la parte que les corresponde, porque ¡cuántas florecitas que vosotros llamáis: Flores del Fango, eran buenas antes de caer en las manos de los hombres, eran honradas, como son vuestras propias hermanas! Y sin embargo no pensasteis en ello, el hombre las pudo atraer sin pensar; llevando el hombre la responsabilidad, la parte que le toca de la caída de aquéllas. ¡Y cuántos progenitores que abandonaron a sus hijos, tienen que pagarlo duramente! Porque el abandono de cada hijo, se paga duramente por la Ley, y la Ley es la Ley; aquellos que abandonaron a sus hijos, volverán a la Tierra y reencarnarán, y también serán abandonados, y también serán señalados por ellos mismos, porque éstos que están aquí, desencarnados, son los primeros en no perdonarse; no quieren, no pueden perdonarse. El abandono de sus hijos, que ellos mismos buscaron traerlos al Mundo; y toda esta cantidad de almas desencarnadas y de penas, están presentes, cada uno con lo suyo, cada uno, con sus faltas, con su peso, con sus pecados, como decís vosotros, que son nada menos que faltas a la Ley. Violadores de la Ley que desconocéis el fuerte poder del Amor divino; Violadores de la Ley, Yo os llamo para que respetéis desde hoy esas Leyes desconocidas para vosotros unas, pero no todas, porque vosotros conocéis muchas leyes que queréis olvidar e ignorar.

La Ley de Causa y Efecto, ¿Quién no la conoce? La Ley de Justicia, la Ley de Compensación, habéis oído hablar de ellas, y algunas veces, cuando queréis estudiarlas, algo sentís; pero también habéis oído hablar de una gran Potencia, la Potencia del Amor espiritual, del Amor Divino, que élla puede hacer que améis a todas las Creaturas, como no las habéis amado antes, cuando estaba adormecida vuestra conciencia, pero que al despertar la conciencia antes adormecida; hoy podéis sentir amor, amor por los que habéis abandonado, y arrepentimiento; amor por los que no habéis amado; amad vosotros, para ser amados. Yo que siempre os he manifestado la Potencia Amor, desde antes de la cruz, en la cruz y después de la cruz; te sigo manifestando ese amor divino, ese amor Crístico, ese amor sagrado, puesto que no huye mi Luz de ninguno de aquéllos ni de vosotros; para ellos pongo consuelo, pongo fuerza, caricia, aunque sean

pecadores, Luz para su camino, porque si en verdad habéis cometido faltas y sois grandemente pecadores, el Amor, es más fuerte que el pecado; y el pecado es humano; pero el Amor, es divino, y como Amor divino manifiesto; amor divino quiero que aprendas; tú aprende poco a poco, a despertar para que vivas en amor divino, para que entonces puedas servir a Dios tu Padre y mi Padre Celestial. Por eso, Humanidad, quiero que escuches algo musical de mi Palabra, pero que te lleve a pensar en Dios y en sus Leyes; algo musical del más allá, porque también hay música triste y dolorosa, alegre e inolvidable; y Yo quiero ser como esas notas que quedan inolvidables en tí; quiero que sea mi Cátedra, mis Pensamientos, que se convierten en palabra a través de un Ser Humano, que interprete mi Pensamiento; y ante tanta historia tan distinta, agrega la tuya. Humanidad. ¿Cuál es tu historia? Oh Humanidad encarnada que también tienes en tu conciencia lo tuyo; que también tienes en tu conciencia, tu historia; no creas que solamente ellos tendrán que seguir sufriendo y llorando; cuando tu estés como ellos, así sin materia, desencarnado, mi Pueblo sentirás como ellos sienten, y sufrirás como ellos sufren, pedirás lo que ellos piden: volver a la Tierra para pagar lo que deben; piensa que ellos hacen eso que te pasará a tí. No dejes hijos abandonados, no dejes esposas abandonadas, oh mi Pueblo, parte de varones: y a vosotras, oh mujeres: sed honestas y buenas; no abandonéis ni hijos ni hogar, ni esposo. Sed buenos, progenitores, buenos padres, buenos hijos; tal es la Ley. Y el que no anda recto como manda la Ley, puede atenerse a recibir lo que implican causas y efectos.

Grande es el Mundo, pero para vivir bien, no para ir cargado, con el alma llena de un peso que ni vosotros podéis soportar; hermoso es el rayo del sol en primavera, pero todo esto, para tener limpio el pensamiento y para aprovecharlo con el bien vivir. El bien Vivir viene de una conciencia preparada para el bien pensar y sobre todas las cosas, una evolución para el bien sentir; porque sentir la Obra Espiritualista, quiere decir que nuestra evolución, ya lleva otro cauce, otra vida, otra manifestación diferente. Y Yo pregunto a esto Pueblo amado: ¿Cada uno de vosotros, qué manifiesta? ¿Cada uno de vosotros, qué siente? ¿Cada uno de vosotros qué piensa? ¿Y cada uno de vosotros, cuál será lo que llamáis vuestra muerte? Que según como vayáis de peso, así será también la preocupación en vuestra agonía; y así será después de la agonía. ¿Cómo estáis de peso, cada uno de vosotros? En vuestra agonía, cada obra, pesan unas más y otras

menos, según las condiciones de vuestra vida, así es el peso que lleváis.

En igual forma, a Encarnados y Desencarnados, les invito en esta noche a abrir el Libro de vuestra historia, para repasar cada capítulo de ella, y saber lo que esperaréis en el más allá, que para Mí, es aquí, en mí Reino que esperáis en el Mundo Espiritual, de acuerdo con lo que habéis hecho. ¿Tenéis la Luz segura? De acuerdo con lo que habéis pensado y de acuerdo con vuestras obras. ¿Está vuestro futuro incierto? ¿Hay Luz, hay sombra, dime Humanidad qué hay en tu pensamiento, dime Pueblo, qué abrigas en tu corazón? Es necesario que pienses, es necesario que para seguir viviendo, hagas el balance de tu vida y de tu pensamiento, porque sólo así seréis menos deudores; porque tienes tan grandes deudas que como Desencarnado, no encontrarás fácilmente, consuelo, si te vienes con todas las que tienes, sin empezar a pagar poco a poco, en la materia. Porque tienes esa materia para hacer el bien, para empezar a ponerte poco a poco, en armonía con la Humanidad, en armonía con las Creaturas de la Tierra, en armonía con el Infinito ¿Cuándo estará el hombre, en armonía con el Infinito? ¿Cuándo estará el hombre en armonía con su propio espíritu, que quiere otra cosa diferente a las pasiones terrestres que te aconseja y te hunde en la materia? ¡Mi Humanidad amada, hay mucho llanto, llanto que surge de los ojos humanos, pero ese llanto, no ha venido por cierto del Cielo; lo han hecho en el Mundo, y lo has hecho tú mismo, lo has hecho brotar de tus ojos pecadores; limpia tus ojos para que no lloren más así, con dolor; limpia tus libros y no hables mal; limpia tu mente y no pienses mal, límpiate y no obres mal, para que no te quemes en el fuego de tus pensamientos, palabras y obras equivocadas; y entonces, seas limpio y puedas conocer mi Reino, que es tu herencia futura, pero esa herencia; no la recibirás hasta que estés en condiciones de recibirla; blanco como paloma debes ser, sencillo como niño y amoroso como Jesús-Cristo, cuando menos como un reflejo mío, como un destello de la Verdad y del Amor, Humanidad amada.

Siempre estoy trabajando interiormente en tu alma, dándote el consejo espiritual para ayudarte, porque tú sólo no puedes; entonces, quién puede estar más cargado, ¿Los encarnados? ¿Los desencarnados? También vosotros, como los desencarnados tenéis los errores de aquellos, también vosotros sufrís, como los desencarnados que se entregaron a los vicios, destruyendo la salud del cuerpo por el cual piden la salud. ¡Pedís tantas cosas, necesitáis tantas cosas! Pero de cierto os digo: Que necesitáis más

las cosas del Espíritu.

Varón que vienes de lejos, amado Mío. Varón que vienes de lejos a escuchar esta cátedra, esta enseñanza, pongo cual nota superior, la Luz en tu conciencia, para que no me olvides en esta cátedra y para que te acuerdes de los preceptos de Jesús-Cristo, que es lo que la Ley indica, la Ley eterna, la Ley de Cristo, la Ley de Dios.

Y a vosotros os digo: ¿Queréis acaso ayudar a los Desencarnados? o ellos: ¿Quieren ayudaros a vosotros? ¿Quién puede ayudar a quién? ¡Oh Apóstoles, oh Nombrados de este Recinto, oh Vosotros de mi Grupo Amado del Porvenir! Especialmente a vosotros que sois mi Grupo trabajador, de vosotros quiero una Voz que en forma sencilla y lacónica, me conteste algo de lo que he dicho en esta noche. Espero sólo un momento.

- Habla el Hermano Juan.

- Unos tienen corto plazo para trabajar en mi Obra, y no lo aprovechan Juan. ¿Sabes, Amado Mío, que otros tienen más largo plazo y aún siendo largo en la materia, corto es para lo que tiene que hacer el espíritu y no lo aprovechan? ¿Sabes qué otros tienen solamente meses? Unos lo han aprovechado, otros todavía no. ¿Qué van a llevar, Juan? ¿Qué van a traer, para pedir, con derecho, mi Reino?

- Habla el Hermano Juan.

- Yo no quiero que des, ni uno ni dos pasos, da setenta veces siete pasos; porque hay tantos pasos que dar, para que llegue el hombre a gozar de la paz del Espíritu, lograda eficazmente por su limpieza de mente y de acción; es necesario que des muchos pasos, amado mío, y para ello seré tu Fuerza que te impulse, seré la Luz que te ayude, seré la Fuerza, seré contigo. BENDITO SEAS AMADO MIO. BENDITOS SEÁIS TODOS.

CAPITULO SEXAGESIMO SEXTO

He aquí la vibración omnipresente para transmitirte en el Nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo, la Enseñanza verdadera de estos tiempos; he aquí el Espíritu de Amor, ese amor que brilla intensamente como Luz, y que se siente profundamente como fuerza, como energía omniabarcante, omnipresente, verdadera y eterna; vibrando una cátedra nueva, una cátedra más, oh mi Pueblo, que puedes llevar un rayo de Luz más de conocimiento crístico, de acuerdo con los tiempos, de acuerdo con los Mensajes que te ayudan a evolucionar, que te ayudan a progresar; el conocimiento como el amor, son los componentes simbólicos de cada etapa evolutiva del progreso.

Viene a Mí, por el camino evolutivo del Amor, y viene a Mí aunque tardado, el que viene por el Camino del conocimiento, pero todos vienen hacia mi Verdad, hacia mi Amor, hacia mi Luz, que es la Verdad, la Luz y el Amor de mi Padre. Mi Padre y Yo no somos dos.

Os recibo, oh mi Pueblo amado, por vibración vivificante y espiritual el Cristo de todos los tiempos, el Cristo de todas las edades, como siempre seas bienvenido.

Quiero que limpies tus oídos, prepares tu entendimiento, espiritualices tu mente y dispongas tu voluntad; porque quiero hablarte, pero quiero hablarte en Vibración Maestra, ponte en armonía con mi Vibración, para que recibas como las flores, y de esa manera puedas recibir lo que ha de acompañarte, y que no lo puedes perder porque es como la Luz que llevarás en ti mismo, porque el conocimiento del hombre, va con el hombre, es algo que jamás se separa de él, ya que el hombre lo hace suyo y traigo para tu alma el alimento del conocimiento, pero quiero que en esta ocasión, todos mis Nombrados estén atentos a lo que tengo que decir, porque cuando Yo pida un resumen claro, preciso, lacónico, verdadero, substancialmente verdadero; que esté a la altura de la comprensión, para que puedan interpretar lo que al Pueblo debéis dar.

En aquellos tiempos, en los tiempos de Jesús, tú lo sabes, Pueblo mío, me apartaba con un grupo de los míos, que después me preguntaban me pedían explicaciones de lo que no entendían los demás; al pedirme explicaciones, era entonces la Enseñanza de preguntas y respuestas; y esto quiero rememorar, quiero vivir en tu conciencia espiritual en esta noche, por un momento para dialogar en tesitura espiritual; quiero que me

preguntéis como mis Apóstoles lo hacían, y estéis prestos, oh mi Pueblo, oh, mi Grupo de Nombrados, estéis prestos a lo que debáis contestar, a lo que Yo debo preguntar y así graduaros en conocimiento; podéis saber hasta dónde llegáis y podáis saber vosotros mismos, lo que es posible conocer. No voy a preguntarte lo que no sabes, lo que no has pensado, lo que no has soñado, no voy a preguntarte cuántas reencarnaciones tiene tu alma, ni tampoco cuántas le faltan, porque para ti eso es una incógnita; tampoco voy a preguntarte, si en cada encarnación sabes para qué se te ha dado la vida de ella, de cada encarnación porque no sabes precisar qué vas a hacer en cada cuerpo humano, cuál es tu misión especial, qué debes manifestar ante tu propia conciencia y ante el Mundo; no conoces esos secretos ocultos, y de ello no te hablaré, pero sí de aquello que tu alma pueda transmitirte, como una intuición, porque a tu alma le sea más fácil saberlo; no te voy a preguntar tampoco, si ya has venido al presente de tu interior, a desarrollar tus poderes ocultos, porque efectivamente todavía no has desarrollado esos poderes ocultos, que muchos no las conocen todavía; no sabes de tí mismo, lo que tienes; las preguntas que voy a hacerte, tu alma puede reflejarte la contestación. Pueblo, Grupo de nombrados, analizar: ¿Cómo Dios hizo conocer a los hombres sus Leyes, a las que los hombres les llaman: "Leyes de Dios" conocidas en el Mundo? ¿Cómo hizo las Leyes mi Padre, siendo Espíritu Divino Inmaterial? ¿Cómo pudo dar para este Mundo al hombre, los Mandamientos, los preceptos? ¿Por qué hace escala el Ángel mensajero, para transmitir al hombre el mandato divino? Te has puesto a pensar, tú que hablas de las Leyes del Padre, que has leído siempre los mandamientos, que has abierto las Biblias y que le encuentras a todas esas cosas tanto misterio, y que las religiones ocultan en el polvo de los tiempos y en la sombra del misterio, no han podido revelar la Verdad, la Verdad que te hará libre; entonces, en este tiempo que es precisamente el siglo de la Luz espiritual, la Edad de Oro, como dicen algunos, o sea la Edad del mensaje claro, sencillo, preciso; la Edad del Conocimiento Espiritual; el Día con Luz meridiana para la mente del hombre y para el alcance del estudiante, en este tiempo de principios de la Edad de Acuario, en que las mentes, como los instrumentos musicales, se afinan a efecto de entender los mayores misterios, que dejan de ser misterios y dejan de ser secretos. En verdad, esta Doctrina Espiritualista, en la cual manifiesto mi Palabra y en élla la Luz de la Verdad, es el símbolo de la Luz que ilumina el Libro, quitando los sellos, apartando el misterio,

sacudiendo el polvo de un ayer, es como una página de sol, es como la luz del mediodía para el hombre, la doctrina espiritualista; por excelencia, es la doctrina de la clara, precisa revelación, así como otras doctrinas que tienen la blancura, la nobleza de hacer sencillo todo para ponerlo al alcance del hombre, por eso, Yo te digo: Si aquí en la Tierra a través de libros, sabes tú de los Mandamientos divinos. ¿Quién los dio al Mundo? ¿En qué forma, quién los recibió?

- Yo espero una Voz.

- ¿Puedo hablarte, Maestro?

- Yo te escucho. (Habla el hermano).

- El Padre, mi Padre, nuestro Padre; Pueblo, fíjate bien: El Espíritu, Espíritu incomparablemente maravilloso, mi Padre siempre ha hecho su labor por el Hijo, por el Cristo, por el Enviado; y recuerda mi Pueblo, en esta Palabra: Antes de que el Mundo fuera, Yo era ya; mi Padre transmitió para la formación de este Mundo, las ideas de formación, el pensamiento de formación a través del Cristo, que agrupándose aquellos trabajadores cósmicos, aquellos trabajadores universales, con el Cristo, Conmigo, trabajarán hasta plasmar la divina idea.

Ahora, mi Ovejita amada, ha dicho bien con respecto al Primer Médium; ha dicho bien respecto a la Palabra: Médium, pero en verdad os, digo: Que nunca hubo en el Mundo, nunca un sólo Médium, desde que el Mundo ha sido siempre; desde que el hombre ha existido, todos los Sensitivos, con su diversidad de facultades, Obreros, habitantes del Planeta Tierra, fueron varios Médiums, suficientes medicinas para recibir en diferentes forma y maneras el Mensaje Celeste a través del Cristo, a través de Mí. Por el cual mi Padre, como dije antes, en mi cuerpo de Jesús, mi Padre hace por Mí, su Santa Voluntad. Entonces, en aquellos Médiums de ese ayer, derramose la Luz Crística, para revelar lo que era justo, honesto, permitido, ordenado, lo que era el Mandamiento de las Leyes; y siempre existí Yo, protegiendo a este Mundo. A este Mundo que bajo mi vigilancia espiritual fue plasmado, y siempre desde que el hombre existió, antes con el nombre de santos o de santas, pero fueron Médiums en diferentes facultades, unos porque veían como Videntes, otros, porque oían como Auditivos otros porque escribían, otros por intuición, otros, por inspiración, por revelación, por sueños; otros despiertos, otros en éxtasis, pero siempre los Sensitivos han servido a la Causa súper-humana.

Entonces, amados míos, la revelación os dice que ningún hombre de la

Tierra, ni ninguna mujer debe llamarse santo ni santa; son Médiums los que ha habido siempre, los que han visto imágenes, Médiums son; los que han oído voces, Médiums son; y todos los que han escrito en los libros, Médiums son; y todos los que han dado revelaciones al Mundo, si quitas la palabra: Santo, y pones la palabra: Médium, estás en la Realidad. Hay un sólo SANTO, Súmum de toda Perfección; mi Padre Celestial. Mi Padre Celestial, ¿qué es? Si le dices: El Santo Uno, dices bien, porque Él es un solo Padre y es el Santo Uno, el Padre Celestial.

Entonces, Pueblo mío, cuando tú vayas aprendiendo a limpiar el trigo dorado, quitando la paja y cuidando el grano, le llamarás a cada cosa por su nombre, y hablarás como es debido, y facilitarás la comprensión a los demás; tampoco es verdad que existiera en el Principio del Mundo, una sola mujer y un solo hombre, eso no es verdad. Existieron en la evolución las formas primeras y por cuna tuvieron las aguas, el Agua, pero no era una sola Alma la que evolucionaba para presentarse en la Tierra; y tampoco fue una sola alma encarnada la que recibió los primeros rayos del Sol del mediodía; eran muchas almas, miríadas de almas; entonces, siempre he existido Yo transmitiendo a través de los Sensitivos, diferentes mensajes, porque cuando me manifesté como Cristo, en mi cuerpo de Jesús; ya te he dicho muchas veces: Manifesté aquella realidad Crística, a través de un potente rayo de Luz, pero el Cristo estaba en el Mundo, el Cristo es el Universo. No se quedó el Cielo como le llamas tú a los Planos Superiores; no se quedó el Universo, sin Cristo; porque Cristo es el Amor, la Potencia Amor, que es por la cual el Padre se manifiesta. La Potencia Amor, que es la Vida, la Potencia Amor que es la Verdad; la Potencia Amor, que es una, en Espíritu con el Padre, porque la Realidad del Padre, en toda divina manifestación existe la Potencia Amor. Por eso está escrito: "Todas las cosas por Mí fueron hechas", pero al decir por Mí, no me refiero en cuanto a mi Persona de Jesús, hablo del Cristo, del que animara a Jesús, a mi cuerpo de Jesús. Entonces comprenderás que tu Mundo..... ¡Cómo puedo hablarte para que me comprendas! Tu Mundo, mi Pueblo, es mi Mundo, lo tengo bajo mi protección, bajo mi cuidado, bajo mi dirección. Estoy entregando: Revelación, estoy dándote: conocimiento, para que ya sepas lo que quiere decir: Médiums. Ahora, ¿Cuántos hombres hicieron las primeras Escrituras, uno sólo?

- Contestad, Yo espero de vosotros.
- Contesta un hermano.

- Así es, así es, nunca fue un sólo hombre, ni una sola mujer los que dieron a los hombres las leyes, los Mandamientos o preceptos, no fue una sola alma, ni una sola persona porque siempre, vuelvo a repetir, Patriarcas y Profetas eran vuestros Médiums, vuestros Intuicionados, vuestros Iluminados, vuestros Médiums de hoy. Hoy con la palabra: Médium; antes con la palabra: Santo. El Santo Uno que es mi Padre Celestial; porque si los hombres de entonces fueran santos, si los que hoy trabajan cátedras, hombres y mujeres; ¡Pueblo, abre los ojos, son humanos pero no santos!; entonces, sí fueron muchos los que transmitieron para enseñarte, los libros que ellos escribieron; lo que ellos oyeron; siguen siendo mucho los que te enseñan mi Palabra; por ellos me manifiesto; por ellos seguiré enseñando basta que el Mundo evolucione lo suficiente para que el Mundo transformado tenga, como tienen otros Mundos elevados, otros Mundos de progreso, un solo gobierno, una sola Doctrina, libertad en la conciencia, y el conocimiento de un solo Padre, y el conocimiento de un Cristo Universal, y el conocimiento de cómo fueron las Leyes, pero vuelvo a repetirte, nunca hubo en el Mundo, ni en el Principio, un sólo hombre y una sola mujer, ni fue uno ni dos los que hicieron que el Mundo tuviera las Leyes; ellos hicieron su trabajo de Mensajeros como hacen tus Médiums su trabajo en este Tiempo.

Ahora, ¿Qué fue la Luz de la zarza? ¡Dime Pueblo!, ¿qué fue la Luz de la zarza?

- Habla el hermano Pedro.

- En verdad, en verdad te digo Pedro, la paloma solo fue un símbolo, y la luz de la zarza, una realidad, la realidad de la presencia de un Mensajero Celeste, y esa luz de la zarza, la Luz del Mensajero. Entonces como ahora, cuando era necesaria la presencia de los Mensajeros Celestes, se hacían presentes a los Videntes, a los auditivos, y por los Médiums, por los Escribientes, por los Sensitivos diferentes; y entonces aquella realidad que fue la misma que se manifestó tantas veces siempre que se veía una figura llena de majestad iluminada, una luz que iluminaba el sitio, Mensajero Celeste era; y Mensajeros Celestes volverán a aparecer en la Tierra, porque todo volverá en la evolución del Mundo a ser semejante a un principio, como fueron las cosas en su iniciación, cuando el Mundo empezó su evolución, las almas recientemente encarnadas aquí en este Planeta, poseían facultades que después por medio del materialismo y muchas veces por medio del hundimiento en el barro de la materia, se fueron

perdiendo, fueron facultades adormecidas, cuando en un principio estaban despiertos y ahora vuelven a lo mismo; las almas encarnadas, a despertar las facultades, por un Tiempo quedaron adormecidas y cada uno de vosotros, mis oyentes, sois almas encarnadas, almas en un cuerpo temporal, que es este despertar de vuestras facultades, tenéis que ser todos vosotros, Médiums en diferentes grados, en diferentes tiempos, en diversas encarnaciones. A vosotros os hablo, Oh Médiums del presente y del futuro. Cada Hijo de Dios, Mensajero de Cristo será; cada Hijo de Dios, manifestará los poderes de su divina herencia; cada Hijo de Dios, despertará en conciencia para derribar los falos secretos y quitar el polvo de los tiempos, todo lo de ayer. ¡Cuando, Mundo; cuándo recibirás que la Ley divina puesto que hoy es tan sencillo en este Tiempo!

La Religión del Amor, esa no te complica mandamientos ni estatutos ni reglamentos; ¡Es tan sencilla la Ley del Amor! Antes, pasaron los hombres siglos leyendo, estudiando los preceptos, los mandamientos, la Ley; antes los orientadores, los intérpretes de mi Voluntad eran vuestros Médiums, enseñaban a los hombres a entender las Leyes, y pasaron siglos estudiando las Leyes y hoy ya no hablo, de largos mandamientos porque es inútil, ya no hablo de leyes complicadas; hoy digo sencilla y simplemente: Humanidad, Humanidad, no pienses mal, no hables mal, no hagas mal; o sea: No hagas daño ni con el pensamiento, no hagas daño con la palabra, no hagas daño con la obra. Limpio de pensamiento, es aquél que no hiere ni con una mirada: ya ves mi Pueblo, qué fácil es entender la Ley Divina. ¡Qué fácil es entender la justicia y la Ley de Amor! Qué pocas palabras, Humanidad, piensa bien para que no te quemes en el fuego de tus malos pensamientos; Humanidad, habla bien, para que no te quemes en el fuego de tus malas palabras; porque todo lo que hablamos de mal para tu semejante, será como un fuego arrojándose por la Ley sobre tí mismo. No hagas daño, Humanidad, para que no recibas dolor. Entonces, con qué facilidad el Verbo aclara los Mensajes, con qué facilidad se te explica la sencillez de todos los Tiempos y la Luz de todas las Edades, porque la ley de todas las Edades es la Luz que te hace libre, es la Luz de la Verdad. ¿Y quién es aquél del que fluye la Luz de la Verdad? El de siempre, el Maestro de todos los Tiempos, por el cual mi Padre se manifiesta, el Cristo de Cátedra Cristiana, el que está vibrando por omnipresencia para que escuches la palabra anhelada, la palabra que purifica, la palabra que limpia, la palabra que transforma al hombre. Estoy en mi trabajo de transformación

de la Humanidad, estoy en mi trabajo de purificación de la Humanidad, y por eso necesito que sepas: De acuerdo con tus pensamientos, de acuerdo con tus palabras, de acuerdo con tus obras, serás juzgado por tu propia Conciencia; a través de ellas sentirás la Ley, la Ley recta, directa, del sentimiento, que es el dictado divino el Sacerdote Supremo, el sentir Amor por la Humanidad, es el mejor de los Mandamientos; sentir Amor por la Humanidad. Tú no has sentido todavía el Amor Crístico. No sabes cómo es, porque si tú lo supieras, no le quitaras la vida ni siquiera a un insecto que se arrastra bajo tus pies. Si tú supieras lo que es el Amor Crístico, que es el Amor Conservador, no serías capaz de quitarle la vida ni siquiera a una mariposa. Tampoco hiráis con la sutileza leve de tu pensamiento.

El Amor de Cristo, te estoy enseñando, que es el Amor de mi Padre, el Amor del Santo Uno. Sentirte de la misma esencia y amar tu propia Esencia a través de tus Semejantes. Sentirte que provienes de la misma Vida, sentir la vida de todos tus Semejantes, sí, amar lo que Dios Quiere que sea, cada forma revistiendo un Hábito divino. Yo te digo, mi Pueblo: Tú conoces historias, muchas historias de lo que se habla en diferentes Pueblos, de que se apareció una imagen, que la vio un hombre determinado; y a ellos les llamas: Santos, a los que ven esas imágenes. Y Yo te digo: En alguna encarnación empezará tu evolución, oh alma encarnada, a la escala diferente de las diversas manifestaciones de la Mediumnidad. Toda alma encarnada será Médiun, pero sí será en distintas encarnaciones y en diferentes maneras. Entonces, todos haréis vivir a un Juan Diego en vosotros, aún a Teresa de Jesús y a otros tantos y todos llegaréis como los profetas, y todos como los patriarcas todos como los Iluminados, como los Inspirados, porque es el alcance de la escala, de la escala progresista, de la escala evolutiva. Dime, ¿puedes tú decirme con todo lo que has aprendido, cómo es un pensamiento? ¿De qué es el pensamiento? Menos puedes decirme de la grandeza de la Verdad que está en lo que es Espíritu. Si no puedes explicarme, si los sabios de tu Mundo no pueden hablar claramente de lo que es un pensamiento, cómo se forma, qué contiene, tampoco podéis por hoy hablarme de lo que es la Fuerza del Espíritu o del Espíritu mismo. Entonces, quita de tu idea o de tu cerebro, aquello de que mi Padre hizo o dictó; mi Padre hizo por Mí las revelaciones de lo que los Médiuns han hecho en el Mundo y por Mí sigue haciendo su obra, por eso, un día en el Planeta que tú habitas, haré el cumplimiento de la Voluntad Divina, haré que la Verdad resplandezca para que todas las ciencias y

religiones queden ligadas y permanezcan en una sola dentro de la esencia maravillosa de la Verdad, en donde está la Unidad, y también haré que todas las naciones se conviertan como en solo pueblo, para quitar ya la sangre del planeta, que no se hable de aquella patria de diferentes pueblos, que se hable de un Padre, que es el Santo Uno, de un solo Hogar, que es el Mundo; una Hermandad que es la Humanidad, para que el hombre crea en la paternidad de Dios y en la fraternidad del hombre; para que el hombre empiece a recibir reflejos del Cielo y Luz del Infinito.

¿A dónde vas cargado de cadenas? ¿A dónde vas hablando de provocar odios de razas, odios de naciones, de destruir pueblos y de provocar a la Naturaleza? Provocando así que el agua se desborde, la Tierra se estremezca, el fuego sea quemante y el aire destructor. ¿A dónde vais provocando a la Naturaleza, en sus Elementos? A la destrucción, mi Pueblo, y he allí con ellos se conoce el estado de materialismo, en que esta Humanidad se encuentra. No, una sola Verdad que brille en el Mundo para todas las razas de los pueblos a las naciones, a las religiones, a las ciencias, para que sean como un solo Pueblo; ya dije antes, en que sintiéndose hermanos crean en la Verdad de la Paternidad de Dios, la Verdad de la Fraternidad del hombre, esta es la enseñanza de los Tiempos, esta es la Luz de las Edades, y este es el Mensaje por omnipresencia de Aquél que tanto ha amado al Mundo; ya sabes ahora por qué esas Luces. Ahora, vuelvo a preguntarte: ¿Qué era la estrella que guió a los que me buscaban, cuando alimentando y viviendo a través de un rayo de mi Luz, existía en el recién nacido, en mi cuerpo de Jesús? ¿Cuál fue aquella estrella, esa estrella verdadera? ¿Era acaso solamente algo, alguien que se manifestó como una forma de estrella? Piensa, ¿quién era, qué era? Yo espero.

- Habla un hermano.

- Es Verdad, todo era una combinación de Cielo y Tierra. Escuchad bien amados míos. Lo que vosotros conocéis por: Mago, porque vosotros habéis oído hablar de los Reyes Magos; era lo que hoy conocéis con el nombre de grandes ocultistas. Y en el Ocultismo, había lo que hoy es el conocimiento de la Astrología, el conocimiento de los astros. Entonces, aquellos genios astrológicos, aquellos Maestros de entonces, consultaron en sus libros, y los Profetas anunciaron el nacimiento de mi cuerpo, pero estaba anunciado, si, pero necesitaban quien los guiara, a pesar y aparte de lo que ya estaba anunciado. Entonces, aquello sucedió por dos

manifestaciones unidas: Primero por el Mensaje del conocimiento astrológico que indicó a los hombres de ciencia, que me amaban, mi nacimiento; y hacia el lugar, hacia el lugar donde debían buscar; y después porque la Luz Crística era de un Enviado, de un Ángel que alumbraba el Camino, y he ahí el Mensaje del Cielo y de la Tierra, para encontrar la presencia de mi pequeño cuerpo, porque hay quien dice en el conocimiento del hombre, una sola de estas verdades; dicen que fue solamente el arte astrológico, la ciencia astrológica la que llevó a los Ocultistas que les llamaban Magos; y otros dicen que no era el Ocultismo, no era la Astrología, que era mi Luz; y Yo os digo: Que las dos cosas se combinaron para llevarles ante el cuerpo, ante mí cuerpo de Jesús, por eso te digo que siempre están reunidos: Cielo y Tierra, en las cosas elevadas, cosas maravillosas, por eso nada debe despreciarse, todo debe aprovecharse, el conocimiento de los hombres también viene de Dios; la Luz de todas las ciencias, también viene de Dios. Aquellos hombres que están en sus laboratorios estudiando el antídoto con el que deben vencer enfermedades, aquellos hombres que estudian, son también trabajadores y son también inspirados o intuicionados para que reciban el Mensaje salvador, para librar a los hombres de epidemias, para librar a las Creaturas, de enfermedades que los hagan inválidos. Mi Padre aprovecha de todo y se sirve de todas las Creaturas y vive en cada estrella y en cada sol, en cada Mundo y en cada átomo da la vida; por eso, decir: Verdad, no son muchas cosas en sí; si tú analizas encontrarás en todo, la santa esencia de la Unidad. Ya veis con qué sencillez ahora te aclaro por qué no quiero que pases siglos sobre tus libros, estudiando leyes y más leyes, ya que todas las leyes se resumen en una Ley de Amor, que es la Ley Creadora, que es la Ley maravillosa de la libertad; esa Ley esa Ley de Amor, vivirá siempre más brillante en las almas grandes, más poderosa en las almas cristianas, en las almas mías. ¿Estás entendiendo esta cátedra reveladora de los viejos tiempos, Pueblo amado? Ahora, dime: ¿todavía no te explicas, o te explicas ya, si fue verdad o mentira lo de Adán y Eva; crees que fue verdad? ¿Quién era Eva, quién, era Adán?

- Habla un hermano.

- Dejadle, Voy a contestar a uno y a otro. Humanidad, humanidad a cada alma vuestra antes de nacer en los cuerpos carnales, se le hace una preparación, una preparación no bíblica, sino evangélica, una preparación para que encarne con la mente cada vez más purificada, sabiendo lo que

debe hacer, sabiendo lo que en el cuerpo no sabe porque lo olvida después; entonces, en el Principio del Mundo cuando las miriadas de Seres venían a revestir sus almas de materia, se les dio toda clase de explicaciones para que no siguieran en la angustia dramática de la acción personal, para qué vivieran de acuerdo con las leyes espirituales del Amor, de la Justicia; esa es la Enseñanza que se les dio aquellas miradas de almas, de que si faltaban a la Ley, de que si faltaban a su propia Ley de Armonía, entonces el hombre tenía que hacerse de su propia cruz de dolor, y tendría que ganar el pan con el sudor de su frente en el trabajo; de lo contrario, la Vida espiritual le sería fácil porque siendo espiritualizado, le sería fácil todo, completamente todo, ahora, el símbolo adánico, tenía su tiempo, y en ese tiempo podía la mente aceptarlo, pero solamente en tiempos pasados, como la leyenda del infierno con fuego, con llamas, era para tiempo pasado, en que la mente no había madurado por la evolución, pero ahora pueblo mío, ahora que estás conociendo lo que te estaba vedado, comprenderás que son símbolos, fuerzas y leyendas, porque nunca hubo, uno sola mujer que se llamara: Eva, ni un solo hombre como está escrito, que se llamara Adán; nunca existió en el Mundo un par solamente, porque siempre te habla el viejo testamento, de los hijos de Adán, de que cuando él vino, si tú analizas, ya había otros seres en la Tierra; entonces aquel simbolismo, simbolizando las fuerzas que equilibraban la vida, la fuerza, dijéramos simbolizando el hombre y la mujer, tómalo así, como el símbolo de ayer, lo de hoy, tómalo como la realidad de hoy. Quiero decir: Nunca fueron dos personas, fueron ideas, fueron fuerzas, fueron símbolos, pero no personas como tú.

En verdad, hay quien dice: Que la Tierra, que el Mundo, tiene según los hombres, dan su cuenta cada uno, dicen: El hombre tiene 100,000 años; otros dicen: La Tierra tiene 300,000 años; y Yo te digo; mi Pueblo: Hace muchos millones de años el Mundo empezó a formarse y a vivir en sus primeras formas; muchos millones de años, así pues no revistas los símbolos de antes con las manifestaciones de Creaturas en cuerpos de hombres o de mujeres; no vivas fuera de la realidad. No combines la quimera con la realidad, no equivoques la idea, con lo inexistente, porque la idea divina es distinta a lo que hay en tu pensamiento; así contesto a vosotros, mis amados, para que vayáis tomando en cuenta que en el tiempo del símbolo, se vive el símbolo, y en el tiempo de la realidad, se vive la luz de la realidad.

Ve tomando mi Enseñanza y vive en ella, esa es mi Voluntad, prepárate que voy a preparar tus aguas para que recibas de ellas como el manantial de la salud, para aquellos que tienen fé, prepárate para que llegue a ti la fuerza curativa, cuando llegue a estas aguas que Yo preparo; y síguete preparando para que entiendas que hay un Tiempo para que el símbolo exista, y otro Tiempo para que el símbolo termine.

Ahora, mi última pregunta: ¿Cómo crees, cómo te has imaginado, cómo has pensado según tú; tú que le has dado forma, que lo has imaginado que la muerte es una mujer, y aún la has imaginado vestida de blanco, y aún que la has pensado que lleva filo cortante y aún le has dado el nombre que te parece? ¿Crees acaso que la muerte como la has llamado tú, la muerte tiene forma de mujer? ¿Crees acaso que la muerte es a semejanza de un muerto, de una persona y que está vestida de blanco? ¿De veras mi Pueblo, para tí es una realidad? La muerte no tiene ninguna forma de mujer, la muerte no lleva un vestido blanco, no es personal, Pueblo, la muerte no existe, porque cuando dejas el cuerpo, sólo es para vivir la vida sin él, estás completo pero sin forma, vives en espíritu con tu alma, vives conscientemente y en la eternidad, no se pierde la conciencia en la eternidad, se gana y se eleva la conciencia, se gana más de lo que tienes, porque vuelves a poseer lo espiritual, no serás como algo inconsciente que flota en el espacio, no, serás siempre como una antorcha iluminada, porque la conciencia no la perderás; entonces en tus viajes que tengas en alma entre encarnaciones y desencarnaciones, no encontrarás a la muerte en forma de mujer o vestida de mujer, no, porque la muerte no es verdad, puesto que el alma vive y el cuerpo es sólo como tú sabes, una temporal vestidura y nada más, porque el cuerpo no tiene por sí mismo conciencia propia, ella corresponde al Ser; entonces no serás inconsciente, no estarás con la muerte, pero siempre estarás junto a la vida, porque tú, Pueblo, en espíritu eres la vida, sí, tú en espíritu eres la vida y la verdad, porque en ti también está Cristo, y tú no sabes todo lo que tu Ser sabe, porque el día que lo supieras, encontrarías tu día de gloria al saberlo, y te sentirías brillante y poderoso; oh, Pueblo libre, salud a tí, Pueblo sin cadenas, oh, Pueblo de la Verdad, oh Pueblo lleno de gracia; salud a ti oh Pueblo Hijo del Santo Uno, paz a ti. ¿Has comprendido las leccioncitas de tu Maestro en esta cátedra, te ha agradado la revelación del Maestro en esta noche? Entonces, llévala contigo y no la pierdas jamás; ya sabes que en tu camino no encontrarás la muerte como tú pensabas, tampoco encontrarás lo que

se llamaba para asustarte con aquella palabra terrible que te hacía temblar: “El demonio”. Te hablaban del demonio. ¿Crees acaso que el demonio existe, o que tiene forma de hombre, forma humana? ¿Qué es el demonio?

- Contesta un hermano.

- Oye bien, mi Pueblo; él demonio que es el diablo, no lo ha formado Dios, mi Padre Celestial; lo has formado tú, Humanidad, lo has formado porque es la parte negativa de tus obras, es la fuerza negativa de tu maldad, de tus pensamientos, de tus palabras, de tu inquina, de tu odio y de tu rencor. El demonio no tiene la forma de hombre, no es personal. Todo lo que ha formado mi Padre Celestial, es bueno; pero el hombre ha formado el demonio y de él se espanta, después de que es su propia Creatura, formada por la inferioridad de su mente.

Sí, en esta alta Cátedra de esta noche, he querido ser el Maestro Revelador, el Maestro de la clara revelación, para que de esta manera, el Mundo quede libre, sin cadenas y el Mundo sepa lo que Yo quiero que sepa. No encontrarás al demonio, porque el demonio que es todo lo que en conjunto de negativo ha formado la Humanidad, no tiene forma de hombre, ni te tentará con el mal, ni te arañará con uñas; es la fuerza que has formado y de la que puedes librarte por el ángel que llevas dentro, por el ángel que formo mi Padre, porque cada Creatura de Dios, eso es, cada espíritu es un ángel dormido en el hombre, cada espíritu es un ángel que volverá a ser lo que fue cuando mi Padre lo formara, ángel fuisteis en un principio y ángel seréis en la realidad futura. No formó demonios mi Padre. Mi Padre no formó visiones diabólicas, no encontrarás ni diablo ni infierno, ya que la palabra infierno, no es un lugar, la palabra infierno es un estado inferior de conciencia o planos inferiores, pero no lugar; por eso te digo, mi Pueblo, que para que aparezca el Hijo de Dios, el ángel, lo que eres en espíritu, empieza por dominar tu carácter, es lo que te traiciona, el mal carácter del hombre, las pasiones, la cizaña y el rencor y el egoísmo, son el Judas que traiciona al Cristo que hay en el hombre.

En el hombre existe el Cristo, en el hombre existe el ángel, y en la parte inferior y pasional del hombre, el demonio existe porque en la cuna de las pasiones, él se arrulla; apártate de todo lo que es material, para que vayas viendo los perfiles del ángel que hay en tí, mi Pueblo, y que en espíritu eres tú hasta que estés limpio, hasta que vuelvas a ser lo que mi Padre Celestial ha creado y ha formado, conocerás, conocerás tu propia Luz, tu propia fuerza, tu propio estado, tu propio nombre lo que eres en espíritu y en

verdad. Así que desvanece lo que tú debes desvanecer, aparta lo que debes apartar y vive como debes vivir.

Humanidad, no pienses mal, estos son los mandamientos, cortos y veraces, estos son los dictados de las Leyes: NO PIENSES MAL, NO HABLES MAL, NO HAGAS MAL HUMANIDAD, PARA QUE ENCUENTRES EL CAMINO DE LA GRACIA, MI CAMINO SEA TU CAMINO, Y MI PALABRA SEA TU PALABRA, Y QUE MI VERDAD SEA TU VERDAD.

BENDITO SEAS MI PUEBLO, BENDITO SEAS.

CAPITULO SEXAGESIMO SEPTIMO

Paz en el amor divino, y paz a los hombres de la Tierra, a los hombres de buena voluntad. Gloria a Dios en el amor al servicio y a la caridad, y paz al manso corazón sobre la Tierra; gloria a Dios en el corazón sencillo, del niño inocente, del anciano lleno de fe; gloria a Dios en la justicia y en el amor, en la sabiduría y en la caridad.

Paz tenga el hombre en la Tierra, o el que posea buena voluntad para sus Semejantes. La Luz del Cristo te da nuevo mensaje de Año Nuevo; es mi Pensamiento para tí, oh Pueblo de Cristo.

Yo te recibo en el Nombre de mi Padre, en mi nombre, en el nombre del Santo Espíritu; en mi nombre de Cristo te recibo, y en mi nombre de Cristo te bendigo. Seas bienvenido, si vienes lleno de fe, seas bienvenido si la has perdido, para que vuelvas después de mí a tratar de atraer lo que perdiste.

Si te has olvidado de la caridad, si te has olvidado de tus deberes y obligaciones espirituales; ven nuevamente dispuesto a escuchar, a analizar y a hacer de mi Palabra, efectiva realización con buenas obras. Como quiera que vengas, seas bienvenido, porque si vienes a purificarte por medio de la enseñanza realizada en obras por tu parte, porque vienes nuevamente a buscar la llave del Reino y en verdad, Yo, Cristo, daré al hombre que sepa llevar mi palabra para realizarla efectivamente, sabré darle en élla, el secreto de la llave del Reino.

¿Cuál es el secreto de la llave del Reino? ¿Dónde está? ¿Acaso se ha perdido sobre la Tierra, acaso el hombre en este Tiempo de desorientación, puede encontrarla sin Dios? ¿Acaso puede encontrarla, haciendo mi Voluntad, que es la Ley del Bien?

El hombre debe detenerse a pensar, cómo encontrar la llave del Reino, cómo encontrar la llave de Jacob, cómo encontrar la Luz orientadora, cómo encontrar el paraíso perdido; en verdad, Yo soy Yo, y al hombre he enseñado, y la Humanidad me ha escuchado, pero ha olvidado mi Palabra.

La Humanidad en Cátedra, en el momento en que Yo doy mi Enseñanza, encuentra fácil obtener la llave del Reino, pero cuando se aleja vuelve a olvidarse de lo que le dije y vuelve a olvidarse de lo que anhela, de lo que anhelaba en aquellos momentos en que escuchaba mi palabra espiritual, el que olvida, pierde la llave, necesita recordar para volver a hallar la llave.

Pueblo mío, Hombre de la Tierra; si te has perdido, hállate a tí mismo;

el hombre pierde cuando desorientado, se olvida de lo principal, de lo esencial, y solamente recuerda lo que no es de Dios, cuando olvida los verdaderos valores y lo confunde con lo superficial. El hombre desorientado, no encuentra el Camino; pero he aquí que nuevamente vuelvo a darle al hombre la Luz de la Esperanza, que nuevamente levanto el ánimo del humano, para que siga buscando.

Y repito a la Humanidad: Humanidad, Humanidad, buscad y encontraréis, buscad y encontraréis os dice el Cristo, buscad y encontraréis, lo manda Dios.

¿Qué hay que buscar, qué hay que encontrar? Hay que buscar y encontrar al Hombre y al Camino, al Yo espiritual. El Camino del Yo espiritual en verdad os digo, tiene espinas y tiene rosas. El Camino del Yo espiritual, es un despertar de claridad y al amor universal en sentimiento, el sentimiento despierta en verdad a la vida de la gracia, y entonces el hombre empieza ya a sentir, a percibir la Luz del Reino.

Buscad y encontraréis, porque todavía no habéis sabido buscar y por ello no habéis encontrado. Hoy estáis agrupados en torno a la Luz de mi Palabra, a la Luz de mi Amor y de mi Enseñanza; estáis aquí mi Pueblo, pero en el cuerpo de la oportunidad, ¿quién os dice que más tarde seguiréis escuchando cátedra en el cuerpo de la oportunidad, quién os dice que en el cuerpo, en la carne, seguiréis escuchando de igual manera cátedra, o la escucharéis más tarde en espíritu? En verdad en mi Cátedra os he dicho desde el sitio de la enseñanza espiritual: Ha irradiado la Luz para iluminar los sentidos y el entendimiento del hombre, y para que así despierte la mente del hombre y sepa lo que quiero Yo, porque es lo mismo que quiere tu Alma; tu Alma quiere su Reino, mi Pueblo, tu Ser, quiere su Paraíso Perdido, y eso quiero Yo, que halles y encuentres tu Paraíso, que halles tu Reino que es mi Reino. ¡Pero hay tanto que te estorba para encontrar el Camino! El materialismo, la frialdad en Dios, la indiferencia en la caridad, demuestran mi Pueblo, que aún estás adormecido; la frialdad, porque no sientes verdaderamente el Amor de mi Padre; no puedes ver ni presentir todo lo que te espera, y por ello, no sientes en la carne, urgencia de llegar a Dios; pero atiende lo que voy a decirte: Cuando el hombre lleva sobre él, cargas pesadas no puede elevarse con ellas, no puede ir en alto, no puede subir a lo alto si lleva cargas pesadas que lo hundan en la parte baja del abismo; es pesado, mi Pueblo, es pesado el materialismo, con su gama de fases diferentes de él mismo.

Hay también dolor egoísta y pasiones egoístas. ¿Cuál es el dolor egoísta, oh Pueblo mío? El dolor sentido solamente por seres que amas. ¿Y el dolor de los demás, que no son de los vuestros? Para vosotros es indiferencia; eso es imperdonable, porque el hombre espiritualizado, él mismo, no se lo podrá perdonar.

Mientras la Humanidad, una parte de la Humanidad, gime de hambre, no os conmovéis de ellos, pero en cambio os conmovéis de una pequeña pena que pasa en vuestra familia, y entonces sufrís y habéis olvidado que todos los moradores de la Tierra son una familia, porque sois Hijos de mi Padre Celestial, porque sois Hijos de la misma Esencia y de la misma vida y porque habéis olvidado el verdadero parentesco. La verdadera hermandad espiritual que hace de todos los Hijos del Santo Uno, una Familia en el Mundo, eso debe ser así.

Si uno de vuestros familiares sufre una pena menor, y si le queréis si le tenéis cariño, sufrís con él, pero si vuestros semejantes sufren penas mayores, no la sentís vosotros, porque creéis que no tenéis obligación de sentir las penas de los demás. ¡Oh, qué gran equivocación! los moradores de la Tierra, tienen que estar aquí hasta que sea despertado el sentimiento del dolor por todo y del amor por todo y de la buena voluntad para todo.

Entre las crueldades manifestadas, destacan muchas, y entre esas muchas, tenéis el egoísmo, carga pesada para el alma egoísta. El egoísta, ¿Qué es el egoísta? Es una Alma perdida en el camino, que no encuentra el sendero ni la Luz, porque pensando solamente en lo que a él concierne, ha olvidado la Ley de: “Amaros los unos a los otros” y él no llegará al Reino, hasta que cambie su egoísmo por un sentido mayor, por el sentido de la desmaterialización, de la buena voluntad, de la simpatía, de la servicialidad para sus semejantes.

El hombre en la Tierra ha equivocado los valores y ha equivocado también las Deidades, el hombre muchas veces se ha formado un Dios personal, y otras veces ha sentido al Dios pagano y otras veces al Dios moneda; ¿pero cuántos de vosotros sentís al Dios de Espíritu y Verdad? ¿Cuántos de vosotros podéis sentir al Padre espiritual, lleno de Amor y de Luz y de Bondad, para todas sus Creaturas, manifestando en cada Mundo a plenitud, su infinita sabiduría?

Y seguís pensando, pero no habéis encontrado ni con mucho pensar, al Dios impersonal del que Yo hablo, al Dios Verdad al que Yo amo, a mi Padre Dios a quien Yo veo con el espíritu, en todas las cosas, en todos los

Reinos, en todos los Mundos, en todas las vidas y en todas las luces, que es una sola Luz y una sola Vida.

No podéis percibir a mi Padre-Espíritu, tal cual es, y por eso no practicáis su Ley, la Ley de la Caridad que es, mi Pueblo, en parte la llave perdida, pero la Caridad es una manifestación de la bondad y su antídoto es el egoísmo, el materialismo, mientras el hombre no termine con ese materialismo, con ese egoísmo que la aparta del Reino, no puede elevarse alto, no puede presentir al Dios Amor y al Dios Verdad, está lejos del Reino y de la felicidad del Edén perdido.

Entonces, hoy escucháis mi Palabra, mi Palabra que vuelve a repetir: “No mataréis, no hurtaréis”, mas la Ley permite que toméis de lo ajeno, solamente lo que no lastime en la niña de vuestros ojos, solamente lo que no lastime en vuestras pupilas, es lo que podéis tomar de lo ajeno y no habrá pecado. ¿Pero qué es lo que no lastima a vuestros ojos? Poned en vuestra pupila una arenita, estorba, lastima; entonces, no está permitido por la Ley Divina, tomar de lo ajeno, ni una arena que no sea vuestra, porque si tal hiciereis, cuentas tendréis con la Justicia Divina, y tendréis que volver a la Tierra a pagar lo que debáis.

No escandalizaréis a la inocencia, haciendo vosotros que los inocentes pongan su mirada en lo que pueda sonrojar a la dignidad del hombre; tened cuidado en vuestra conducta, porque la rectitud no atrae lágrimas ni dolor; ya no hagáis más dolor, Humanidad, ya no hagáis más llanto futuro, ya no busques más con lámparas apagadas, dioses paganos, sin espíritu ni verdad.

En verdad os digo, que hoy estáis escuchando mi Palabra, en una forma de oportunidad en el cuerpo humano, para que seáis desde luego, Parvulitos en ella; si no podéis ser Discípulos, y ser desde luego, buenos padres también, buenas madres, no quiero que os pase lo que ha pasado a estas almas que están aquí, a estas almas que ya no tienen cuerpos, estas almas que mi Trabajador espiritual, vuestro Director: Miguel de la Cruz, me ha acercado, para que escuchen mi Palabra. Son Almas sin cuerpo. ¿Y sabes qué almas son? Es un hijo que aborrece a su madre; es un hijo que maldice a su madre, y es una madre que aborrece a su hijo; y ellos escucharon también mi Palabra en otro lugar como tú ahora, mi Pueblo, como tú escuchas mi Palabra en este momento, ellos también la escucharon cuando tenían materia, como tienes hoy tú.

El Hijo, iba por el camino equivocado, pero la madre participaba de lo

del hijo, la madre, jamás daba al hijo, buen consejo, y el hijo iba por el camino del hurto, haciendo por ese camino del hurto, karma futuro para la madre y para el hijo. La madre sabía que él hijo era delincuente, que el hijo hurtaba, la madre participando, escucha bien, mi Pueblo dejaba que el hijo hiciera su obra, a la hora de las cuentas. ¿Qué ha pasado a la hora de las cuentas? A la hora que el Ángel Guardián de cada uno, a la hora que los Ángeles que ejecutan este trabajo, trataron de entrar en cuentas, cada uno con el que tenía que tocarle, y hacerle leer su pasado, él dijo así: Culpable soy, negra es mi historia, mi alma se avergüenza de tan negra historia humana; pero mi madre es culpable, y caiga sobre mi madre, mi dolor y mi maldición, porque mi madre no me reprendió, porque le convenía a ella la participación que a ella daba yo; entonces mi madre tomará de mi pecado, porque ella no supo corregirme ni formarme en el camino de la honradez, no me formó limpio ni noble ni veraz ni sincero; no me formó bueno, entonces, tomo la mitad de mi culpa, más la mitad, a mi madre corresponde; a la que por desgracia fue mi madre”.

Pero la madre dijo así: “Las obras fueron de mi hijo, y mi hijo debe pagar”.

Entre el Hijo y la madre, hay reproches, hay violencia, como si fueran dos enemigos encarnados, se maldicen mutuamente, mi Pueblo, y siguen reprochándose, culpándose, llevando a la locura a la conciencia, porque están viviendo precisamente en la vida del alma y está muy despierto el sentimiento, y están viviendo el pleno remordimiento; y he aquí que si ellos pudieran tener materia, si su mirada fuera centella, pudieran fulminarse con su mirada, si tuvieran materia, pudieran hacerse daño físicamente, como se hacen daño con el pensamiento; y ellos, como tú, oyeron mi Palabra, Pueblo mío; y ellos como tú, la olvidaron, pero tú no harás como ellos; la violación de la Ley divina, la violación de la Ley del Amor, de la Ley de la Justicia, que el camino honrado, no tiene presidios, Pueblo mío; y he aquí, que en esta Cátedra de Amor, vuestro Director ha traído a estos Seres para que escuchen mi Palabra y alejar a las materias de extremo a extremo. María Magdalena dará paso a la madre, y María del Socorro, dará paso al hijo, pero tomarán a la Mediumnidad de extremo a extremo, y entonces, escucharán lo que tengan que decir; pero después que tú los oigas, mi Pueblo, vas a saber lo que es olvidar lo que se oye, lo que es olvidar la palabra espiritual, por eso en el tiempo de los niños ya os he dicho ya que vuestros niños serán como las flores, limpios de pensamiento, limpios de

corazón; así las Facultades están apartadas porque ellos que se maldicen y se aborrecen, no se pueden alcanzar, para que no se hagan daño; vais a escuchar en estos momentos, lo que el hijo dice a la madre: y vais a escuchar lo que la madre dice al hijo; para que así toméis ejemplo y entendáis que debéis llevar el Evangelio en el alma, y que debéis llevar el Evangelio en el corazón; que debéis llevar el Evangelio en la conducta, porque si no lo hacéis, llevaréis lágrimas futuras, desesperación y dolor.

Pasad, oh madre desesperada, tomad materia. Pasad oh hijo desesperado y tomad materia, porque en verdad os digo, el momento de la redención está llegando, que si en verdad es culpable la madre, la progenitora, también el hijo oía mi Palabra, y si no tomaba consejo de la madre, mi Palabra olvido. La madre tiene otra responsabilidad, porque ella es la forjadora de la conducta de su prole, porque es ella la que con su ejemplo debe formar a la familia, porque en ella la modeladora y el modelo de sus hijos; y tienen desde luego que recibir del ejemplo de la madre.

Estas cátedras de día primero, tiene que ser ejemplo para la Humanidad; ejemplo que darte, ejemplo que llevarás porque tienen que dejarte lección inolvidable en tu vida, ejemplo que llevarás inolvidable en tu memoria, ejemplo que llevarás para que sepas por qué digo todas las cosas que Yo te digo en mis Cátedras. Todas las cosas que Yo digo a la niñez bendita, para que la guarden, para que más tarde no digan, como dice él: "Maldita sea mi madre, a la que odio, a la que aborrezco", y para que no diga élla la misma palabra: "Maldito sea él, al que nunca debí haberle dado nacimiento" y esa es la madre, y ese es el hijo, y esos son los que escuchan mi Palabra.

Pueblo, lo demás, lo dirás tú. ¿Quieres que esto vuelva a pasar con tus hijos? Entonces, espera y escucha:

- Sigue hablando el hijo, que increpa a su madre así: "¿Por qué dicen que a una madre se le ama y se le adora? ¿Por qué lo dicen, cuando la tristeza viene a mí frente a mi madre, a una madre que no supo que tenía un hijo, a una madre qué hizo de su hijo un criminal, a una madre que encerró a su hijo en un presidio? ¿Por qué? porque no le enseñó un camino, ¡y así dice que debo amar a mi madre! Madre que se olvida del hogar, madre que se olvida de sus hijos, y si se olvida que tiene un hijo a quien guardar esa no es madre, es peor que fiera, y como fiera, yo la maldigo porque es animal dañino, porque es una parte del infierno. Maldita la madre que me dio la vida. Malditas todas las madres que no saben cuidar

a sus hijos. ¿Qué me dices, qué me dices, quién es más canalla, tú que no me enseñaste el camino, o yo, que seguí el camino?

- Responde la madre:

“Eres un canalla y un mal agradecido, porque yo te di la vida y mi amor y mi cariño, y sólo recibí tus malos pagos. ¿Y tu padre, qué hizo por mí? Cállate ya; a mí tampoco me enseñaron a ser buena”.

- Habla el Maestro:

Esta es la Humanidad; madre e hijo, escuchad al que os ama:

Si escuchaba mi Palabra la madre, también la escuchaba el hijo; los dos escuchaban mis cátedras, amados míos, en aquel Recinto Espiritual, donde Yo os marqué con la Luz de la Gracia; y Yo os di ejemplo, antes de la cruz, os di ejemplo de amor en la cruz, y os di ejemplo después de la cruz; y mi Amor os habla todavía en la vida eterna donde brilla y resplandece el Amor Divino.

-Hablan atropelladamente, madre e hijo.

- Chitón, oh hijo amado; chitón, oh madre amada; chitón, oh hijo que sufres. Si vosotros lloráis en esa forma, es porque vosotros os habéis olvidado de Mí. Yo os acaricié, Yo os enseñé el Camino, la Verdad y la Vida; esto es en verdad, lo que es la Humanidad.

Tú, que no tienes el amor de madre, tienes mi amor; tú, que no tienes el perdón de tu hijo, tienes mi Consuelo. Volved a Dios Almas Mías.

- Interrumpe quejumbrosamente al Maestro, otro Ser, que fue el Protector de ambos, lamentándose que no le hicieron caso.

- Así quisiste protegerlo, así quisiste llevarlo por el Camino del Bien, y no te oyeron, y no te entendieron, y tú, como el Protector de la madre, y como Protector del hijo, sufrías y decías: ¿Qué hago como Protector, si no me oyen, qué hago como Protector, si no me entienden? Y hoy te comunicas y sufres nuevamente en una materia. Y Yo te digo en Verdad: No solamente tú, oh Protector, has sufrido esto, también ellos, los que vienen a escuchar mi Palabra, tienen sus Protectores; y también esta madre y este hijo, me tenían a Mí.

- El Maestro se dirige al hijo:

- Hijo Mío, tú dices que no me tuviste quién te guiara. ¿Y Mi Enseñanza amado? ¿No surtió efecto en tu conciencia, en tu corazón?

- El Maestro se dirige a la madre:

Y tú mujer, dices que nadie ni nada te dio enseñanza buena. ¿Y mi Enseñanza, nada te dijo en la vida?

- “Oh Maestro, Maestro de mi vida, quítame tanto dolor, quítame mi sufrimiento ya, porque no puedo más tolerar esto en el espacio; Maestro, hazme que ame, hazme que perdone”.

- Madre, ahí está tu hijo, escúchame lo que te pido Yo, y escucha lo que te pida el pueblo; el pueblo te pide lo que Yo te pido: Bendice a tu hijo.

- El Maestro se dirige al Pueblo:

Tú Pueblo, repite: Madre, bendice a tu hijo.

- El Pueblo, lo repite en coro.

Habla la madre: Tú Hijo, perdóname. Habla el Hijo: ¡Perdóname madre, por lo que te he ofendido!

Maestro, te pido que me perdones, porque no supe ir por el camino de la honradez y del perdón.

- Habla el Maestro: Ya podéis acercar las materias, la una a la otra, porque ya se pueden dar el abrazo de paz; acercadlas la una a la otra.

Así se perdona, mi Pueblo, en la Doctrina de la Obra espiritual. Todas las Almas tienen perdón, mirad aquí: Madre e hijo se abrazan a través de las materias mediumnísticas, pidiéndose mutuamente perdón.

- Habla el Maestro:

Benditos sean los dos. Y esto sigue haciendo el Cristo de Amor, en los hombres que tengan buena voluntad. Gloria a Dios en las Alturas, y Paz a los Arrepentidos de buena voluntad. No hay ninguna Alma, que no sea capaz, que no alcance el perdón.

Todos con el tiempo, seréis perdonados, todos con el tiempo seréis purificados con el arrepentimiento y el dolor. Estas almas irán juntas, trabajarán en el Camino de la Luz, harán desde luego juntos el trabajo de amor que tenían que haber hecho en la Tierra. Estas Almas, cuando tenían su cuerpo, fueron marcadas en mi Doctrina; élla y él, habiendo escuchado mi Palabra, él se preparaba pensando que un día, él podría servir en algo de mi Enseñanza, ya como Médium, ya como Apóstol; sin embargo, no pudieron llegar a Mí, ni en lo uno ni en lo otro, por el rencor; élla empezaba su desarrollo, pero la marca la había borrado ya con sus obras, la Luz de mi marca; pero con la Luz volverá a trabajar nuevamente; con el dolor y con el arrepentimiento, porque con el arrepentimiento volverá a aparecer la Luz de la marca. He aquí una futura Facultad, he ahí un futuro Apóstol, que no pudieron llegar por el rencor, por el egoísmo, porque todo lo querían para sí, querían por el camino del hurto, tener mucho, y la madre no le prohibía que llevara a su hogar todo lo que hurtaba; y el hijo lo llevó, y los dos

participaban, y ahí tenéis lo que aconteció en el momento de las cuentas terribles ante Dios; no se juega ante la Ley; no se discute, mi Pueblo. Entonces, a vosotros que os están preparando para Facultades, ved ahí el ejemplo. A vosotros que podéis hoy estar en el Pueblo, y podéis ser futuros apóstoles, ved aquí el ejemplo. A vosotros, oh Padres o madres de la Niñez; ved aquí el ejemplo para que améis a vuestros hijos, en una manera en que bondadosamente podréis prohibir con amor, lo que no está bien hecho; no ofenderlos, no lastimarlos, corregid con amor lo que no esté bien hecho, enseñarles la recta conducta, enseñarles desde pequeños el amor a la espiritualidad, y por ello, Pueblo, la Humanidad tendrá que estar dando todo este año, además de las Cátedras, tendrá que estar dando ejemplos; en este lugar y en otros lugares, para que podáis ser dóciles y obedientes para dar paso a la Fuerza espiritual, y tendré que dar en este año limpieza a vuestro corazón, y lavaré vuestra conciencia, y lavaré vuestro entendimiento, y tendré que dar ejemplos y más ejemplos, hasta que llegue el momento en que mi Obra penetre a vuestro corazón.

Mensaje de Año Nuevo, Mensaje en que los enemigos se unifican y se bendicen, mensaje de la Doctrina de Paz y de Amor. ¿Qué has pensado de esta Cátedra, mi Pueblo; te has puesto a pensar lo que es la Humanidad, y de lo que es mi Enseñanza? Y esta es la Humanidad, la parte baja de la Humanidad, la parte inconsciente de la Humanidad, que es la mayor parte, son a semejanza de esta madre y de este hijo. Mi Enseñanza espiritual hace en la Humanidad, lo que ha hecho mi enseñanza en esta madre y en este hijo. ¿Veis cómo mi Doctrina es la que purifica al hombre? ¿Veis cómo mi Enseñanza es el verdadero Cielo que va dando a la Humanidad, lo que la Humanidad necesita? La Llave del Reino, la Llave del Reino para ti, cuando practiques la caridad por medio de la fe. La Llave del Reino será tuya, mi Pueblo, cuando mates el egoísmo en ti; cuando acabes con las pasiones, cuando acabes con el materialismo; cuando acabes con la miseria; la Llave del Reino te será dada, porque la Llave del Reino tendrás que forjarla tú; tendrás que buscar la Luz y tendrás que encontrarla tú, esa la forjarás con virtudes y la encontrarás con obras y la usarás con grandeza. Busca y encuentra la Llave del Reino, porque todo eso tienes que hacerlo tú.

Ahora, después de todo lo que he entregado; de uno de Vosotros espero que pueda dar un breve resumen de lo que he oído esta noche, respecto de la Enseñanza; espero, Pueblo.

- Habla el hermano:

- Habéis visto las Ovejitas que se han comunicado, lo que es en sí la Humanidad, siempre tratando de disculparse culpando a los demás. El hijo decía: "Yo no tuve el ejemplo para ser bueno" olvidándose que lo tuvo en Mí, en mi Palabra, olvidándose que a Mí me escuchó, y dijo amarme, y ocupó un sitio en desarrollo; esa es la Humanidad Felipe, que siempre culpa a sus Semejantes y se disculpa a sí misma. En el hijo, habéis visto, abiertamente el ejemplo de lo que es la Humanidad, que para disculparse, culpa a los demás; en la madre habéis visto la necia autoridad de la madre, que dice: "Soy tu madre, y no debéis hacer esto, pero entonces, precisamente por ser madre, no debió haber dado aquel ejemplo; entonces, también en la madre hay la debilidad de disculparse, Felipe; habéis visto retratada amplia y enteramente, en esta comunicación de las dos almas sufrientes en el purgatorio de la desesperación; habéis visto la autoridad de la madre sin ejemplo, de la madre que es autoritaria, pero no convincente, habéis visto de vivo la rebeldía, Humanidad, parte de la Humanidad de esto. ¿La madre, no era una Oyente de mis Cátedras? Sin embargo, decía que no tenía ejemplo para ser buena, también se olvidaba de Mí; ¿quiero decir que vosotros también os olvidáis de Mí, quiero decir, mi Pueblo que cuando estéis en alma vais a olvidar de lo que estáis oyendo en mi Palabra? ¿Quiero decir que todo lo que aquí digo, es para olvidarlo mañana?

Y ese Ser que lloraba, que era el Protector de la Facultad, y que vosotros no entendéis su idioma, era un Protector de ellos que quería hacer la paz. Era un protector de ellos que sufría intensamente y que se acercó en ese instante a ese cerebro; lloraba por lo que sufría con la madre y con el hijo; porque mandaba, pensamientos de amor, que regresaban al Ser, porque no eran comprendidos; ni por la madre, ni por el hijo.

Humanidad, en esta comunicación, la parte de Humanidad a la que corresponde, se ha retratado de cuerpo entero, Felipe, analiza esto, no olvides que en la culpa, el pecador busca su propia disculpa, culpando a los demás, para disculparse a sí mismo; y no olvides que el Redentor del Mundo, en el momento de la Cruz, tuvo disculpa para aquellos que me dieron por trono, la Cruz, y que me dieron por sendero, el Calvario. ¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!, así debes siempre disculpar tú, Humanidad, para que seas perdonada. ¿Cómo puedes tú pedir amor, si no das amor? ¿Cómo puedes pedir perdón, si no das perdón? ¿Cómo puedes

recibir buen ejemplo, si no das buen ejemplo? ¿Cómo quieres y puedes pedir de lo que Dios te da, si no das?

Felipe, escucha amado, lo que tengo que decirte a ti y a todos, oye bien: Vino una Alma a encarnar, y llegó a la Tierra, y la voz del ángel Guardián estaba presente en la pregunta del Alma. Entonces, preguntó el Alma encarnada: ¿Qué debo hacer en esta vez? - Mata el egoísmo, le dijo el ángel.

Luchó toda aquella vida, pero no acabó con el egoísmo. Desencarnó con su caudal lleno de deudas ante la Ley, y viviendo desde luego encadenado al dolor que había forjado porque hizo llanto futuro. Al ir a encarnar, de nuevo apareció la Voz del ángel otra vez, y le dijo: ¿Ángel, que tengo que hacer? - Matar el egoísmo. Vivió de nuevo la segunda vez y volvió a desencarnar sin terminar con el egoísmo. Volvió a la Tierra; se presente la voz del ángel; y entonces, él se queda quieto y preguntó: ¿Qué tengo que hacer en esta vuelta a la vida? - Acabar con el egoísmo..... Y así siete veces, Felipe y en aquellas siete veces, no pudo acabar con el egoísmo, que es el principal nido de las pasiones; y en aquellas siete veces, hizo dolor sobre dolor; llanto y más llanto; carne y más carne; amargura y más amargura; y en verdad, fue prisionero del dolor, y habiendo nacido pobre y miserable, sin luz en los ojos y sin movimiento en el cuerpo propio, parálítico estuvo toda su vida, en pobreza y en miseria; como él no pudo acabar con el egoísmo; el egoísmo sí acabó con él, con su paciencia y su alegría, con su resignación; y le dio amargura a su vida.

Eso es lo que debes hacer, Humanidad; para eso sí te permito el combate, para eso sí se te permite la guerra; para eso sí se te permite la lucha, para acabar con el egoísmo, que es el que traiciona al hombre y no le deja ascender a la espiritualidad. Así en verdad, el egoísmo es el que estorba y es el nido de todas las pasiones. El hombre que tiene egoísmo, quiere todo para él; por eso HAY GUERRA EN LAS NACIONES, POR ESO ES ESCASA LA HONRADEZ EN LA TIERRA, por eso el hombre busca ser amado, sin amor, por eso busca desde luego que le den, pero el hombre no quiere dar, ni amor ni pan, el egoísmo es el antídoto del Amor, y hay que acabar con él, porque esta es la lucha que le estorba a las almas que buscan muy alto; es por lo que se ha perdido - la Llave del Reino, es por lo que se ha perdido la Llave del Edén; combate el egoísmo, porque ese combate sí está permitido. Esta es mi lección, Felipe, bendito seas.

La Llave está en la conciencia y en las obras; haced la Llave, buscarla y

encontrarla, la Llave está a la vez, en la conciencia y en las obras; haced la Llave, buscarla y encontrarla en la Conciencia espiritual y en la obra del: "Amaos los unos a los otros"; el que ama, disculpa; el que ama, perdona; él que ama, bendice, el que bendice, será bendecido.

He estado contigo, te he dejado Cátedra de primero de año, para revelarte en esta Cátedra, sobre la Llave del Reino, que está en la Conciencia espiritual y en las obras espirituales de mí: "Amaos los unos a los otros"; allí encontraréis la Llave del Reino.

Luz y Verdad, Camino, Vida, Sabiduría y Palabra, Rectitud y Eternidad, en la Conciencia y en las obras está la respuesta para la grandeza del hombre. HE ESTADO CONTIGO, BENDITO SEAS, PORQUE POCO A POCO VAS ACABANDO EN MI SENDERO DE LUZ ESPIRITUAL.

CAPITULO SEXAGESIMO OCTAVO

Para el Mundo lleno de sombras, está mi amor espiritual; para el Mundo lleno de angustia esta mi amor espiritual; para tí mi Humanidad amada, para tí mi Mensaje, para tí mi bendición y mi caricia. Yo te recibo, oh corto número de mi Pueblo que representa simbólicamente por la esencia divina, a la Humanidad; a la Humanidad de la misma esencia y de la misma Verdad; Yo te saludo, oh pequeño Grupo, en el Nombre de mi Padre, en mi nombre que soy el Cristo manifestando la Luz de todas las Edades; la Luz de todos los Tiempos la Luz del Espíritu Santo, que es mi Mensaje, mi Luz y mi Verdad.

- Bienvenido seas, contesta el Auditorio.

Una cátedra más, una cátedra más para alumbrarte con la verdad, para iluminarte con la revelación, para fortificarte con la esencia del Amor para conducirte por mi camino, para conducirte por mi sendero. En las páginas del gran Libro de mi Historia ante el Mundo; cada cátedra, es un capítulo más; mi Historia, que es tu historia, Humanidad, como Redentor del Mundo, ayudándote a evolucionar, transmitiéndote la Fuerza con la que has de moverte espiritualmente a las Alturas, por las cuales tú suspiras, en lo cual tú deseas vivir. En cada cátedra, como página de sol, como radiante Luz para las sombras de tu valle, viene una parte para tu mente y una parte para tu corazón; la ternura, la emotividad que necesitas para alentar tu sentimiento; y el aprendizaje para escalar en el conocimiento; y por eso, la estoy dando a tu Alma, para que se alimente tu Alma, de mi propia Esencia, y fortificado con élla, alma y cuerpo, puedas seguir mi camino, y puedas ser a mi semejanza, lo que tienes que ser sobre la Tierra, en el Planeta en donde hay raíces, por que el materialismo ha echado raíces en la Humanidad. Tengo mucho que trabajar, para debilitar esas raíces, tengo mucho que enseñar para fortificar al hombre en la espiritualidad. De esas raíces del materialismo, vienen las pasiones de los hombres, de esas raíces del materialismo viene el egoísmo y la vanidad, juntos; en que el hombre es débil, como es débil también con la codicia, y como es débil también en otras pasiones.

Y Yo, oh corto número de oyentes, de seres tan amados, tengo que trabajar mucho, para ir arrancando poco a poco la raíz del materialismo, transformando la mente del hombre, a un estado superior de conciencia; y

os preguntaráis muchas veces, mis amados: “¿No es posible que el Cristo modifique al hombre, y que cambie al Mundo? ¿No es posible que la enseñanza del Cristo transforme a la Humanidad? Yo me sirvo del Tiempo, oh Auditorio amado, ya que esas raíces de materialismo son tan profundas, tienen tanto arraigo en el hombre, en la Humanidad, porque en verdad os digo: ¿Quién resiste la vanidad, si por élla el hombre es tocado y su punto débil en élla está en vanidad? ¿Quién carece totalmente de egoísmo, si el hombre está lleno de egoísmo? Tal parece que el hombre y el egoísmo, no son una mezcla extraña, sino similar. Por egoísmo el hombre se defiende y culpa a su Semejante; por egoísmo, el hombre no reconoce sus errores, pero en cambio, con largueza reconoce, habla mucho de los errores o faltas de sus semejantes; porque egoísmo y vanidad están tan unidos, como los ojos de la cara, como vuestras manos y como vuestros pies, y por ello la Humanidad, se disculpa, culpando a sus semejantes, y por ello, por esas raíces de materialismo, unido el egoísmo a la codicia, quieren, no sólo los que han oído mi Cátedra, sino también los que no han oído mi Palabra; quieren los Moradores del Planeta Tierra, dar satisfacción a todo, a la codicia, al egoísmo y a la vanidad, puntos débiles en los que el hombre quiere, sentirse siempre satisfecho, tener siempre más; pero no suspira por tener mucha gloria, suspira por tener satisfacciones materiales, pasajeras, porque dime, oh Auditorio amado, ¿cuánto puede ser lo que vas a vivir sobre la Tierra? ¿Qué duración puede tener en el espacio, en el concepto de tu mente álmica, la vida de tu pobre cuerpo perecedero de inmediato? ¿Cuántos años pueden ser, sesenta, setenta u ochenta de la materia, sino un momento en la vida de la conciencia del espíritu? sin embargo, el Ser es eterno y os olvidáis de darle al Ser, lo que él reclama, lo que él pide, y siempre pensáis desde la mañana hasta la noche, en el falso yo, en el que desaparece, en la parte personal, en la parte material, para la que queréis tanto, olvidando al Hijo de Dios, al propio Ser.

La Humanidad está enferma de materialismo, y mis cátedras son el bálsamo de la salud; la Humanidad está insensible a la espiritualidad, y mis cátedras tratan de sensibilizar para la espiritualidad a aquéllos que ya deben pensar en el mañana. A la Humanidad le falta Luz, y en verdad os digo: Cuando el Mundo se encuentra en extravío, Jesucristo es siempre la Luz del Mundo. Por eso a la Humanidad le falta fuerza espiritual y he aquí que soy Potencia espiritual para aquéllos que quieran recibir abundantemente del Reino, lo que viene a la Tierra, lo que viene a los Hijos

de Dios, Yo traigo para tí tantas cosas, que todavía, oh Pueblo Mío, no sabéis entender todas las riquezas que vengo a derramar en cada corazón, en cada entendimiento, porque es tanto lo que tengo que dar a cada uno, que todavía lo que he dado, es lo menos, y lo que me falta, es más.

Ahora, puesto que hay aquí Apóstoles, a ellos pregunto: ¿Qué hace aquel árbol que tiene tan hondas raíces en la tierra y que aquellas raíces deben ser destruidas, porque el árbol está enfermo y enfermo está su fruto? El leñador, ¿qué puede hacer? ¿Cómo puede arrancar hasta el último fragmento de raíz, para volver a sembrar ahí con nueva tierra y agua limpia, nueva semilla? ¿Qué puede hacer aquél que cuidando sus campos, tiene que derribar el árbol de raíz? Tiene que trabajar mucho, y tiene poco a poco y lentamente, que ir destruyendo, y en verdad os digo: El Hijo de Dios, el Rabí, el Verbo, Jesús Cristo que os da la Cátedra, eso Estoy haciendo con las raíces del materialismo, del árbol, del árbol del Mundo enfermizo hasta su raíz, de ese árbol de pasiones y quimeras; de ese árbol de cizaña y de dureza; Mi cátedra, ya te he dicho algunas veces, es fina y maravillosa esencia en cuerpo fétido y enfermizo; la Humanidad tiene en ese materialismo, cadenas y vendas; las cadenas del materialismo y las vendas de lo que os hablaba en estos momentos: Egoísmo, vanidad, no lo olvidéis, ambiciones y lujuria, todas las cosas que surgen de esas raíces de materialismo, deben terminarse. ¿Pero quién va a terminarlas? No, Auditorio mío; una parte me toca hacer a Mí, otra parte te toca hacer a tí. Yo tengo que derramar el agua viva de la Gracia en cada uno de vosotros, con mi Palabra espiritual, que es diamantina Luz, diamantina es, pero tú tienes que entender que esta es Luz diamantina del Alma, Doctrina del corazón, Doctrina del entendimiento, Doctrina del que ilumina la razón. Doctrina que hace el cambio en el hombre, una transmutación, una elevación. Es la Doctrina poderosa, digna por excelencia, y tienes que sentirla, tienes que vivirla y tienes que entenderla, que estudiarla, porque mis cátedras solamente, si vosotros ponéis lo que debéis poner, llegarán a tu alma, a tu corazón; te transformarán, te iluminarán y te harán grande, pero si tú las oyes y las olvidas ¿Cómo, puedes llevar de mi fruto, si después de mirarlo, te vas y lo dejas en el olvido? Por eso Yo, como Cuidador y Trabajador de las viñas de mi Padre, y de los campos y de los sembradíos de mi Padre Celestial; en verdad tengo que trabajar y tengo que quitar con tu ayuda, oh Pueblo Cristiano, ayudando cada uno de vosotros, con la modificación y transformación de sí mismo, tengo que

acabar las raíces enfermas, ¿Ahora cómo? ¿Qué hacha irá a acabar con ellas? ¿Qué filosofía suficiente? Santiago, contesta tú, que Yo te escucho.

- Habla el hermano Santiago.

- En verdad acabas de tocar la más hermosa de las liras de la cual se escapa un torrente de notas dulces y armoniosas; has tocado la nota del Amor, sí, no es necesario destruir el árbol de raíz enferma; hay que curar la raíz sin destruir el árbol. Esto esperaba que tú me dijeras, ¿Y cómo se va a curar la raíz, sin destruir el árbol? Se va a curar como lo hace el Amor que no destruye, como lo hace la Enseñanza dulce que no aniquila, como lo hace la Luz del Santo Espíritu, que no violenta; suavemente, pero en firme transformación y superación; dulcemente, pero en firme ascenso y verdad, y entonces cumplirás, por tu idea, cumplirás; por tu pensamiento, esa dualidad en la que tú te encuentras, que parece un contrasentido y sin embargo no lo es. Primero era simplemente un hombre; un hombre que después Yo convertí en Apóstol de Cristo, y después lo he llevado a que resuelva el problema que sólo resuelve la razón fuerte, el alma fuertemente evolucionada, para qué pudiera explicar si es posible que se pueda ser Apóstol y Juez, temporalmente te tendré allí, pero cuando marque el reloj del tiempo y de la ley, tu momento, te llevaré a donde tú no sabes y Yo sí sé, porque en muchos lugares tengo a los míos, que trabajen en diferentes puestos, para que muevan a la Humanidad en distintas formas, y en verdad, temporalmente ese será tu sitio.

El Amor y la Justicia, inteligentemente pueden combinarte, y afirmo que pueden unificarte, ya que en el Amor, hay justicia, y en la justicia hay amor; como hay en la sabiduría, y hay sabiduría en el amor; como hay verdad en la vida, porque la vida es verdad; así el apóstol de antes puede seguir siendo apóstol y puede seguir temporalmente siendo juez; y en verdad os digo que de los altos destinos espirituales, nadie sabe; que sois vosotros, como hojas mecidas por el viento, el viento divino os lleva, y os trae, pero siempre la Humanidad os guarda un secreto en su destino.

En verdad, oh Apóstoles amados, oh, Auditorio amado, oye bien lo que tengo que decirte: Desde el más humilde campesino, hasta el más encumbrado hombre temporalmente poderoso; temporalmente porque solamente es temporal el poder personal de la materia; los muevo Yo y a cada uno le tengo en el sitio que debe estar, mientras llega su tiempo y su momento; desde los Presidentes de las Naciones que son movidos por leyes Superiores, hasta los campesinos que cuidan la tierra y la semilla,

cada hombre es movido de acuerdo con su capacidad; cada hombre es movido de acuerdo con sus posibilidades, de acuerdo con su destino, de acuerdo con las Leyes de Causas y Efectos, porque fuera de estas leyes, no es posible que la Humanidad tenga el ascenso requerido, no; las Leyes de Causas y Efectos, son las Leyes de las cuales, mi Padre y Yo nos servimos, para tener a cada Creatura en el lugar que le corresponde, y así también a cada uno de mis Apóstoles, a cada uno de mis trabajadores, predicadores de todos los cultos, de todas las religiones, a cada uno de mis cerebros de irradiación, les tengo marcado su tiempo, y les tengo marcado su sitio. Y no podéis estar, ni antes ni después, por capricho, siempre tenéis que estar en vuestro sitio, por voluntad divina. Así en verdad, entended que mi Padre mueve al Mundo, y mi Padre y Yo hacemos su propia Obra, porque El hace por mí su Santa Voluntad; por eso, cada Luminar, cada Rabí, cada Verbo Planetario, formamos nuestro Mundo, y movemos a cada uno por los hilos del espíritu y del entendimiento, para llevarlo y traerlo por todos los lugares, salas y antesalas, por las que debe pasar cada hombre y cada genio. Si las gotas de agua, son movidas por el poder del torrente y por el poder de la corriente; también el hombre es movido por la Corriente Creadora y Divina, y en verdad que nadie ni nada, queda fuera de esa Corriente y de la Ley.

La Ley Divina, jamás los hombres pueden discutirla rebeldemente, porque por mucho que la discutan, acabarán por obedecerla, y nada más que por obedecerla; porque hay un tiempo para el extravío del hombre, pero hay otro tiempo para que el hombre se someta; y así parece que el Planeta Tierra gira en caprichoso giro; pero todo tiene su tiempo, dentro de ese tiempo, todo tiene que ajustarse para que responda el hombre obediente, con Ley, y dentro de la Ley se cumple la Voluntad Divina de mi Padre. Sí, Auditorio mío, el que en estos momentos está irradiando, en su Pequeño rayito de Luz está el Mensaje; pero en mi Gran Espíritu tengo el Mundo en movimiento, y cada Creatura en movimiento, y a cada mente en conexión espiritual, porque nadie está desligado de mi Mente, quiera el hombre o no lo quiera: entienda el hombre o no lo entienda. Los Presidentes y Gobernadores, tal parece que los hombres los han puesto, ¿y quién inspira al Pueblo para que determine? ¿No es acaso el cual una Fuerza que impulsara a este Pueblo? ¿Y esa Fuerza, de dónde viene? Tal parece que olvidáis que muchas cosas y muchas fuerzas invisibles. ¿La verdad que no las ves pero las sientes? La Verdad del Poder. Yo no soy una Fuerza nueva

en la faz de la Tierra: Yo Soy la Luz de todos los Tiempos y el Poder de todas las Edades. No Soy una Fuerza nueva que empieza a revelarse, soy la fuerza y la luz del Planeta o sea de la Fuerza de siempre, y la Luz de siempre. Entonces, amados Míos, el hombre que obedece las Leyes, el hombre que no piensa para sí mismo, es el que camina mejor, y ese puede ser útil para curar las raíces, para sanarlas para cultivar, para transformar, y sin hacerlas polvo como dijera Santiago, en la pauta de Amor que él ha tocado.

Todavía te queda, amado mío, a pesar de que no oyes frecuentemente mi cátedra, te queda el hálito de Apóstol. Aquél hombre que en una noche, lloraron sus ojos intensamente y tembló su cuerpo cuando recibiera las primeras palabras del apostolado. Como muchos de vosotros habéis temblado y vuestros ojos lloraron, cuando dejaron de ser un hombre simple, cuando dejaron de ser un hombre más, para ser un hombre de Luz que va por mi Camino; y un hombre que entiende la Doctrina del Alma, la Doctrina del Corazón, Doctrina verdadera que alimenta y que es pan y agua de la Gracia al dar a él esta Enseñanza, la Doy para todos vosotros, porque cada uno tiene que entender esta Verdad. También para tí, Tadeo, tú no sabes el poco tiempo que tienes que estar todavía en esta Tierra, más no será largo ya, por eso quiero que tú Alma se suavice y se prepare para que seas tú, en espíritu, cada vez más suave, más preparado, y te cuesta poco trabajo la transformación de las raíces. Hay que curar, hay que curar cada vez más con el bálsamo del Espíritu, a la materia, hay que fortalecerla con el bálsamo de la fe; a todos vosotros os tengo en el lugar en donde mi Amor os ha colocado. ¿Acaso creéis que no te he colocado también a tí, Tadeo, en el lugar donde estás? Sólo la Providencia que tú ves, lo hizo, y en verdad te digo: Santiago, temporalmente te dejo ahí, después Yo sabré dónde y cómo, espera mi Voluntad más siente mi Amor, recibe mi bendición y toma de mi Fuerza para que lleves, y toma de mi Luz para que tengas como esta contestación, todas, cuando trates de juzgar, cuando el Apóstol convertido en Juez, tenga que dar sentencia, estés como hoy, orientado, para eso te bendigo y para eso mi Luz está contigo; bendito seas.

Ahora, Amados míos, ya veis cómo en todo hay una fuerza oculta que va poniendo a los hombres en los lugares donde los hombres deben estar, hasta que llegue el momento en que el espíritu sea mayor que las situaciones, hasta que sea más fuerte el Ser, que el hombre; hasta que llegue el momento en que el hombre sea más poderoso que la vanidad, en

que el hombre sea más poderoso que el orgullo, más poderoso que el egoísmo y que la lascivia y la codicia, que la envidia y las pasiones todas; hasta que el hombre sea más espíritu que carne; entonces, se apartará de los lugares problemáticos, para simplificar su vida, porque a medida que el alma se libera, el hombre se irá apartando del drama de la vida; de acuerdo con la liberación del hombre, es la simplificación de su existencia de acuerdo con la elevación del hombre, es la tranquilidad de conciencia; si, cuántas veces vosotros mismos decís: ¿Cuántos habrá de conciencia tranquila en la Tierra? Totalmente tranquila. ¿Quién puede controlar sus pensamientos, sus palabras o sus obras totalmente? ¿Quién puede dejar de pensar cómo piensa y pensar sólo con altitud? Y sin embargo, vais a poder hacerlo un día, cuando vuestra fuerza espiritual, sea mayor que vuestra debilidad, porque hoy estáis convertidos en débiles, en problemáticos, por lo que ya he dicho antes, porque tenéis cadenas de materialismo, y tenéis vendas de lo que ya he hablado, y ¿Por qué? Porque todavía no ha purificado el fuego purificante de mi Palabra, la mente del hombre; por eso quiero hacerte sentir, vivir y pensar lo que Yo digo y sobre todo pensar en lo que Yo hice; y pensar lo que Yo hago. ¿Qué hice? Mi vida, en mi cuerpo de Jesús, te lo dice. Ve, ¿Qué hago? Espiritualizar al hombre con mi vida, mi enseñanza y mi ejemplo. Ser ejemplo y seguir siendo fuerza y Luz, porque cuando el Mundo abatido se encuentra, entonces aparece mi Luz, mi Pueblo, para controlar, para orientar, y en este Tiempo, necesitas, Humanidad, orientación...

- Y he aquí, una súplica, un ruego, un ruego de quien no sabe lo que pide, de quien no sabe pedir. Hay una Alma que escucha mi cátedra y me dice: "Maestro, concédeme volver a encarnar pronto, muy pronto porque tengo mucho en el alma, y si encarno pronto, llevo en mi nueva encarnación mi modo de pensar, ya que tengo poco de haber desencarnado".

- Ahora, este es un trozo más de cátedra que voy a darte, como enseñanza y explicación para tí.

Las Almas que al desencarnar, duran poco en el espacio y encarnan pronto, como su equipaje, llevan su mente llena de pensamientos y tendencias de lo que acaban de dejar, de lo que acaban de sentir y vivir. Entonces, si este Ser, que me pide tan llena de pasiones, como haberse quitado la vida; tan llena de pasiones como haber seguido, después de oír mi cátedra pensando en la tragedia, y a pesar de haber sido artista, cantaba, pero no para Mí, cantaba para el Mundo, y hoy quiere volver a la

Tierra, porque tiene deseos de seguir viviendo intensamente, porque me dice, "ya no volveré a quitarme la vida. Perdón, Yo escuché tus cátedras antes de quitarme la vida, y quiero volver, para sufrir sin quitarme la vida".

Yo en verdad os digo: Cuando tienen poco en el espacio y vuelven de nuevo a la materia; fuertes son sus tendencias, fuertes son sus reflejos, poco han olvidado, casi nada, y quieren volver a repetir lo que tienen, lo que viven, lo que sienten; este Ser tiene poco de haber dejado el cuerpo, el cuerpo que terminó, el cuerpo al que le quitó la vida élla.

Amada mía, tenías dones y gracias, porque Dios te concedió el arte para vivir, el canto para vivir; y sin embargo, lo que hiciste con tu cuerpo, que creíste que con ello dejabas de sufrir, sólo por una pasión de tus sentidos, o sólo por quien no supo amarte y fue ingrato; Yo te digo en verdad, Dios no da la vida, o mi Padre no da la vida para que el hombre o la mujer, se la quite, por un simple capricho de no ser comprendido en los afectos de la dualidad del hombre o de la mujer; la vida debe ser respetada, Alma mía, la vida no está al antojo de la Creatura, es un Soplo Divino, es un Hábito Santo que tú no respetaste, por eso, cuántas veces se dice: "¿Di Maestro, qué es la Vida? ¿Qué es ese Soplo Divino, que iluminando el cerebro, nos ilumina el Camino? Sé que es un secreto, sé que es un misterio".

Y en verdad os digo: Ni así lo respetas, ni como un secreto, ni como un misterio, ni como un mandato, ni como una Ley; sin embargo, es muy fácil apartarse del cuerpo por un capricho o por una emoción no contenida, no controlada, y ahora queréis de nuevo encarnar, para respetar la vida, según decís. Pero he aquí, es difícil que tengas la alegría de la correspondencia afectiva, causa de tu destrucción material, porque por donde se ha pecado, es el mismo hilo de relación por el cual el hombre será tocado al sufrimiento. El punto débil tuyo, seguirá siendo. Tú crees que vuelves pronto a la Tierra para ser grandemente amada, pero no es así. De acuerdo con el pecado y la debilidad, será la penitencia. Fortificante en espíritu, y no pidas lo que tú quieres; deja que mi Padre haga en ti su Santa Voluntad, nada más.

Así en verdad, amados míos, Átomos, Hábito, Soplo, Efluvio, Causa Mandamiento o Ley, lo que sea vuestra vida, debéis respetarlo porque de Dios viene; entonces, recibe mi Fuerza, mi amor y mi bendición, pero sigue esperando, porque si pronto encarnaras, tendrías el cerebro lleno de esas ideas, y el alma, llena de esos reflejos de inconformidad y de tristeza; no

conviene a las Almas la pronta reencarnación, ¿Estáis escuchando amados Míos? ¿Estáis entendiendo esta leccioncita, de que nunca se debe pedir y tan inconformes son los desencarnados, como los encarnados? Encarnados y desencarnados, no se han espiritualizado, revelan siempre inconformidad por falta de espiritualidad; sólo la espiritualidad hace que la raíz del árbol sea sana; fuerte y limpia; sólo la espiritualidad es Luz y es Fuerza; sólo la espiritualidad hace al hombre que respete la Ley y que sienta en el corazón y en su conciencia al que en él mora, a mi Padre Celestial, a mi Padre Celestial que está en los Cielos, en la Tierra y en todo lugar. Su Esencia presente, y lo que es decir: Cielo, sólo son planos elevados de conciencia, pero no lugares apartados o divididos; por eso mi Enseñanza siempre es necesaria en el Mundo, ahora si alguno de vosotros, de todo lo que ha escuchado, quisiera preguntar o saber algo de lo que ha oído, Yo escucho un resumen o una palabra de lo que he dicho.

- Habla un hermano, pidiendo aclaración.

- Si queréis darme una explicación de lo que Yo he tocado, si no habéis entendido bien lo que he dicho.

- Habla nuevamente el hermano.

- Sí, el que pronto encarna, todavía no ha vaciado la mente de lo que quería; todavía no ha aquietado su naturaleza, de lo que llevaba; por eso hay almas que viven tristes, porque muchas de ellas murieron tristes o vivieron tristes en una próxima pasada. ¡Cuánto se refleja en él ahora! Hay quien se ha soñado enfermo o enferma en un convento, y sin embargo quiere decir que fue verdad y que hace poco se vivió esa verdad. ¡Cuántos y cuántas murieron en diferentes sacrificios aislados de los demás! y a veces lo sueñan, a veces lo viven y a veces lo presienten, y es la verdad del Alma; y a veces hay quien no se siente a sí mismo, porque tiene reflejos diversos de las vidas unidas, y por ello la vida está complicada y no saben entenderse porque parecen muchas mentes en una sola mente, no saben comprenderse porque hay muchos reflejos en un hombre en una Creatura, y es que en la gran Historia del Alma, los capítulos vividos en cada encarnación, se revuelven confusamente y en la persona humana hay turbación.

- ¿Queréis decir algo de esto, amados míos?

Es el símbolo como dije antes de la Humanidad, de la Humanidad atada de la Humanidad vendada, de la Humanidad cargada de pasiones, porque ese símbolo está muy claro para todos, pero puesto que vosotros

tenéis de raíz esas pasiones, porque como dije antes a tí amado mío, te pregunto: ¿Cuántas pasiones he nombrado que están arraigadas en el hombre?

- La vanidad es una de ellas, amado Maestro.

¿Quién resiste a la vanidad, amado mío?

- Nadie, absolutamente, Maestro, porque es la ofuscación de la Humanidad entera.

¿Qué otra?

- La codicia, Amado Maestro, siempre estamos codiciando lo que otros tienen, sin apreciar lo mucho o inmerecido que nos ha dado el Padre a cada uno.

- ¿A quién le quieren dar oro, que cierre sus manos y lo rechace en vez de recibirlo?

- A nadie, Maestro amado.

¿Quién puede estar salvo totalmente, del egoísmo?

- Nadie absolutamente, amado Maestro.

- ¿Cuál otra?

- La lujuria, Maestro.

- ¿Quién no ha sido por momentos, tocado por élla?

- Todos, Maestro amado.

- La mentira. ¿Cuáles son los labios que son vírgenes de mentira, es decir, por los que no haya pasado una mentira?

- Ninguno Maestro.

- ¿Y qué es una mentira? ¿No es acaso, amados míos, otra manifestación del materialismo, al que me estoy refiriendo? La mentira que mancha los labios, la mentira que empequeñece al hombre; son todos, aspectos del materialismo, oh Apóstoles amados. Todo eso es y como esto, otras cosas más, pero en verdad os digo: Fuerte tiene que ser el hombre, para no sentir profunda en sus raíces, esas tentaciones. Fuerte tiene que ser, lleno de Santo Espíritu, y por eso, el hombre espiritualizado, está lleno de Santo Espíritu, porque se convierte a sí mismo, en Morada del Santo Espíritu; la espiritualidad del hombre, es servir de Morada al Espíritu Santo; la espiritualidad del hombre, es la liberación del drama del dolor.

He estado contigo Pueblo mío, y en los momentos en que Yo voy a dejarte algo grande, guarda silencio, sigue en mi Pensamiento y en mi Palabra; escucha, siente y vive, porque voy a entregarte: Escucha bien mi Pueblo, oye mi Palabra. Hubo un Tiempo en que dije a los vientos, con

orden suprema: "Oh, tener quietud", y hoy digo con orden suprema: En el Nombre de mi Padre, en mi nombre de Cristo; en bálsamo te convierto directamente, en bálsamo curativo, en bálsamo que bendigo, en bálsamo que consagro, en bálsamo al que pongo mi Hálito Santo, mis efluvios, mis emanaciones, el poder de mi Palabra y mi Voluntad. Agua que el bálsamo te preparo y como bálsamo te bendigo, agua del bien y de la salud que en estos momentos digo: Te desmancho de la contaminación que haya llevado, en vuestra corriente, te purifico, te ilumino y te dejo llena oh agua, de la fuerza, de la fuerza que sana, que brilla, que ilumina; de la Fuerza de Cristo, del Hálito del Santo Espíritu Agua, ¿sabéis Pueblo amado, que es la vida del hombre, la vida en el hombre? ¿Quién puede vivir sin agua; sabéis que ese es el símbolo de la Edad del Espíritu, de la Edad adelantada, de la Edad de la mente que viene a Mí? Símbolo del Principio de la Edad Acuaría, de la Edad del Agua, de la mente, de la espiritualidad, del conocimiento, de la purificación y de la fortaleza.

En verdad os digo, a este Recinto pequeño, pequeño en espacio, pero grande en lo que le he dado; también le he concedido la saturación directa de mi Fuerza, de mi Palabra, para la saturación de las aguas convertidas en Luz, en bálsamo, y en fuerza, para que así todos que creen en Mí, aquéllos que tienen fe, sean curados, sean fortificados mientras estáis aquí por Ley.

Escucha bien, Auditorio amado: Yo no he dicho que el que toma de esta agua, vivirá eternamente en su cuerpo, porque sería una negación de la Ley; Yo no digo eso, digo que todo Aquél que con fe tomase y untase de esta agua, hará su cruz más liviana; si tiene mucha liga con la Ley de Justicia, entre las Causas y Efectos; y si no es una Ley muy fuerte la que lo tiene padeciendo, encontrará de inmediato la salud; y allí está el misterio de por qué unos sanan inmediatamente, y otros sólo mejoran de acuerdo con las cuentas que tienen con la Ley. Esta agua, aquéllos que no tienen grandes cuentas con la Ley, le sanará fácilmente, aunque sólo una vez que la tomase, de los que tienen grandes cuentas con la Ley les mejorará; a los que grandes y mayores cuentas tienen con la Ley, sólo les quitará los dolores, pero ellos, los que se han de avenir a mi Ley Espiritual, la Ley se cumple y él viene a Mí; pero en verdad os digo que aquél que tiene fe, recibirá en abundancia, porque esta agua aportará las sombras de los hogares, porque esta agua curará los cuerpos, y de acuerdo con la fe, hará milagros. Esta es mi Voluntad.

¿Me habéis entendido ahora? Agua a la que directamente ilumino,

Agua a la que directamente transmito mi Curación espiritual, Bálsamo de curación, fuerza, Luz y Verdad. Y vuelvo de nuevo a bendecirte, y vuelvo de nuevo a consagrarte y a inundarte y a bañarte de Luz en el nombre de Cristo, llenándote de Luz del Santo Espíritu; te bendigo y te consagro, por tercera vez quedando convertida en agua de potencia y de verdad; cura los dolores, alienta a los que tienen fe, alienta a los debilitados; sé tú el testimonio de mi Amor, de mi caridad; sé tú el testimonio de mi bendición; en el Nombre de mi Padre, consagrada quedas ahora, con esta agua os podéis limpiar de vuestros cuerpos, cuando estéis llenos de ambientes negativos, porque la Gracia se da en abundancia, porque el Amor, siempre es abundante y es dulce, mi Pueblo; la bondad del Amor. Tú conoces, tú sabes, tú ya puedes dar algo de esa bondad del Amor.

Desde el Centro Orientador donde Yo moro en tí, ya los rayos de Luz transmito, a través de mi Morada, que eres tú, ya se perciben, ya se sienten, ya se ven, en verdad os digo, cuando los rayos de mi Luz en tí, pueden verse, pueden sentirse; cuando los rayos de mi Luz en tí, Humanidad tú mismo los percibas, tú también puedes consagrar, tú también podrás bendecir, tú también puedes saturar y todo quedará fuertemente consagrado, porque aquellos rayos de la Luz, quedan ahí, en lo que fue iluminado. ¿Sabes tú lo que quiere decir el poder del pensamiento? El poder del pensamiento de mi Padre, forma Mundos, el poder del Pensamiento de mi Padre, forma soles, forma estrellas, el poder del Pensamiento de mi Padre, ha formado el Universo donde moras; y el poder del Pensamiento de mi Padre, te ha formado a tí, oh Pensamiento Manifestado de mi Padre Dios, oh Hábitos benditos de mi Padre; Hábitos de Dios, Átomos de mi Padre, sois Testimonios del Poder de su Pensamiento.

El Espíritu en el Alma, y el cuerpo, sólo son modalidades diversas del Pensamiento de mi Padre Celestial; y en verdad, si vosotros llegaseis a entender, a respetar la Verdad que vivís, y el Centro de manifestación que sois, ya empezaríais a ser como pequeños soles y a reflejar la Luz dignificante, la Luz espiritual, la Luz de la grandeza, y el mensaje del Amor sobre la Tierra.

Humanidad, Humanidad, aquíétate y sabe; Amados míos, sentid y sabed para elevaros a las altas Moradas de mi Padre. He estado contigo, mi Pueblo.

- ¿Estás contento, mi Pueblo amado con lo que has recibido, con lo que te he entregado?

- Sí Maestro, contesta el Auditorio.

- Entonces, mi Paz y mi Amor os dejen, mi Paz y mi Amor os doy, Mensaje de Paz, Mensaje de Amor y Mensaje de Luz has tenido esta vez.

Hay, antes de retirarme, otras palabras que tengo que darle a otro Ser, que tampoco sabe lo que pide, será también otra parte de enseñanza para vosotros, aunque corta, aunque breve.

Hay un Ser espiritual que me pide también reencarnar y que le conceda Yo la Gracia de ser un Ruiseñor de mi Palabra, para demostrar con ello que él sí puede librarse de la vanidad. ¡Ya, empieza tu vanidad al decir que vas a demostrar que tú sí vences la vanidad, ya empieza tu orgullo! Quieres que se te conceda, oh Ser amado, oh Alma desencarnada, la elocuencia como catedrático en la tierra como gran conferencista, como maestro en el Verbo, como maestro en la oratoria; quieres hacer un florilegio de la palabra; quieres dejar a todos, pendientes de tus labios. ¡Ay de ti! Crees que has escapado de la vanidad y eres un prisionero, y eres un esclavo de ella misma; dices que para hacer sentir a los pueblos enteros. ¿Por qué no me pides mejor ser un Centro de expresión de lo Divino, y no ser tú mismo el que hables?; porque si eres tú mismo el que hables, oye bien lo que voy a decirte: El conferencista, el catedrático, que habla de sí mismo, no habla en grande, no habla grandeza; sólo aquél que ilumina sus labios de la Luz del Santo Espíritu, habla grandeza; pero tú, si hablas de ti mismo, ¿de qué vas a hablar al Pueblo? Tal vez de ciencia humana, tal vez de filosofía. Orador o conferencista en la Tierra, que dices que quieres para el complemento de tu oratoria, ser Portavoz de mi Mensaje y hablar como nadie lo ha hecho, y para demostrar que tú puedes vencer el egoísmo. ¡Esclavo y prisionero del egoísmo! ¡Esclavo y prisionero de la vanidad! ¡Esclavo y prisionero del orgullo y de la falsa grandeza! Ganarás mucho, si mi Padre no te concede la locura que tu fantasía pretende; ganarás mucho, porque si tú triunfaras en lo que pides, serías un pobre que tiene vanidad de vanidades y de aflicción de espíritu, porque no es feliz el que con luz artificial brilla en la carne; es feliz, el que con Luz de mi Padre brilla en la Verdad, en la eternidad del espíritu.

Debes empezar por sentir y saber pedir; el que sabe pedir, es humilde y es dócil, y dice sin vanidad: "Padre, haz tú por mí, tu Voluntad"; pero no dice: "Quiero ser por mí mismo", como tú me lo has dicho. En verdad, el que habla de leyes humanas y no sabe hablar de lo Divino, cansa a los hombres y produce hastío, y a veces pavor o indiferencia; pero el que habla

del Amor Divino y de la Ley Divina, libera al hombre, porque la Ley Divina, la Ley de Amor, no hace esclavos, porque la Ley de Amor y la Ley Divina, hace Señores para el Reino de los Cielos.

Levántate y sana, levántate y mide tu pequeña estatura de pequeño entendimiento, y pide, pide ser dócil y escaso del verbo, mientras eres mayor en espíritu y en verdad. Ahora tienes que aprender que la violeta del campo, también es bella, y sin embargo es regada con las aguas de los campos; y en verdad os digo: Que el humilde, el modesto, el que habla poco, pero habla espiritualmente, lo poco que dice, tiene Mensaje de Dios, aunque hable poco, pero sabe sentir al Dios que lleva dentro. Hay que saber que cada hombre, es un Templo de mi Padre, y por tanto hay que dejar que mi Padre hable en aquel Templo, haga en aquel templo, viva en aquel Templo. Limpiad el Templo, limpiad vuestra Jerusalem, limpiad vuestro cuerpo, vuestro pensamiento y seguidme Humanidad, seguidme, porque Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, y aquél que quiera llegar a la Verdad, tiene que olvidarse de la fantasía, tiene que olvidarse de la personalidad materializada, y no materializa al espíritu, sino espiritualiza la materia y la mente.

Elévate, y ven a Mí, Humanidad, que Yo te siento débil, pero te haré fuerte, y sé que puedes caminar con pasos cortos, pero te ayudaré para que des pasos mayores y en el gran Camino de la Vida, en donde Yo te espero para elevarte, sabré transformar tu mente, sabré espiritualizar tu vida, y sabré hacer sensible tu sentimiento al amor y al perdón y a la caridad.

Domínate, Humanidad, domínate en tus pasiones, para que te eleves y te liberes, que no lleves trauma en tí; lleves en tí la paz espiritual y lleves en ti la confianza y la fe en mi Padre Celestial. Y en verdad, no quiero esclavos, no; ni esclavos de pasiones, ni esclavos de fanatismos, os quiero libres de fanatismo y libres de pasiones. Adelante, adelante, oh Auditorio Cristiano, que te has fortificado con la esencia diamantina de mi Palabra; que te has puesto en este momento en armonía, aunque sea un instante, con la Luz que desciende a visitarte a tu corazón y a tu valle. Mi paz y corazón y mi Amor, queda contigo, pero mi Luz se eleva a las Alturas; me llevo tu dolor y tus angustias, y te dejo mi Paz y mi bendición, Pueblo. Hasta pronto, hasta pronto estaré contigo, y no olvides: El que quiere ser grande, es que ya, cuando pide ser grande en la personalidad, es que ya es débil en la espiritualidad. ¿Por qué? Porque pide brillar en la materia.

Vanidad, vanidad, vanidad que eres el castigo de la Humanidad; un día, los hombres grandes, te harán desaparecer, triunfando sobre tí; llegará el momento en que los Enviados de gran evolución, te vengán, como pueden vencer todas las pasiones, como pueden vencer la codicia, el egoísmo, puntos débiles de la Humanidad; el Cristo os vencerá por los siglos de los siglos; Luz, Luz de la Nueva Edad a vosotros; amor, Luz y buena voluntad a vosotros; Amor, Paz y buena Voluntad a vosotros; hasta pronto Amados Míos.

CAPITULO SEXAGESIMO NOVENO

Mi amor espiritual para tí, oh, Pueblo bendito de Jesús, una cátedra más de enseñanza espiritual para tu entendimiento y una oleada, una potencia de amor más para vibrar en vuestros corazones y para elevar tu sentimiento, Yo te recibo, oh corto número cristiano, que vienes a Mí, en este primero de año para que la Luz del Santo Espíritu sea tu fuerza sea tu Luz, sea el cumplimiento de lo que tu espíritu desea realizar en esta cátedra, estaré contigo de espíritu a espíritu, estaré contigo de pensamiento a pensamiento, derramando raudales de amor, derramando raudales de ternura, derramando raudales de claridad en el verbo, en la palabra, para que así puedas acercarte al sendero de los Bienaventurados, para que así puedas acercarte más al camino de la Luz, al camino de la verdad, y al camino de la victoria. Oh mi Pueblo, seas bienvenido Yo te digo bienvenido en el nombre de mi Padre, Yo te digo: Bienvenido en mi nombre, Yo te digo bienvenido, en el nombre de la Ley, seas bienvenido oh pueblo cristiano, en el nombre de mi Amor y de la Ley.

- El Auditorio contesta al Maestro.

De la Ley de Amor, de la Ley de la Vida, de la Ley del Progreso, tú que vienes a Mí a fortificar tu alma, Yo vengo a tí precisamente para levantarte, para iluminarte, para elevarte y para enseñarte el camino amando a tus semejantes.

Una vez más el pensamiento se convierte en palabra, una vez más el Cielo con la Tierra para enviar el Mensaje espiritual, el mensaje de año nuevo, y en este mensaje de año nuevo, vengo a repetirte como te dije un día: “Mi Reino, por la Paz”. El Reino de los Cielos, es para aquellos que son pacíficos; el Reino de los Cielos es para aquellos que son bondadosos, el Reino de los Cielos es para aquellos que son espiritualizados ya, es el Reino de los Cielos para aquellos que son verdaderos y no manchan sus labios con la mentira y con la falsedad, aquellos que practicando la caridad se encuentran en el camino, en el camino inmortal, en el camino del Bien.

Por eso la Luz de todos los tiempos, la Luz de todas las edades, siempre ha emanado de quien en este momento te habla, y de mis Enviados; ya que mi Padre Celestial siempre se manifiesta a través de su Hijo amado, a través del Verbo, a través del Amor, y Yo soy el Amor en manifestación.

Traigo para tí en mi Mensaje: Flores de Luz, Brisa de Amor, traigo para tí verdades espirituales que valen tanto como tú decías mi Pueblo, como algunos de vosotros me decían, cuando Yo recibiendo pensamientos, he recibido muchos pensamientos agradables: "Señor, no he ido a ningún paseo, pero me siento satisfecho oyendo tu cátedra maravillosa que vale más que darle la vuelta al Mundo" y los que así hablaban sintiendo en su corazón la espiritualidad, se regocijaban en escuchar al Verbo Luz, el Verbo Amor, porque sabían que iban a escucharme en esta noche, y en verdad así es.

Cada una de mis cátedras amorosas, llenas de enseñanza y de un alto sentido espiritual vale más que las distracciones humanas, y vale más que los tesoros humanos, porque cada una de estas cátedras, el espíritu de Amor que habla al entendimiento y al sentimiento, nuevamente quiere manifestarse tocando al hombre para su magna realización en el espíritu, o sea, hay una unión, el Redentor con sus Ovejas, con aquellos que serán sus redimidos, y escuchando todo lo que me decíais otros de vosotros: "Señor, Yo poco he hecho este año". Pero lo poco que he hecho recíbelo tú en grande Amor y en tu infinita misericordia. Y en verdad, recibo todo aquello que espiritualmente habéis hecho. Otros de vosotros me decíais: "Señor, no puedo arrancar de mí el materialismo que me atormenta. Soy reacio y soy duro, levántame de este sepulcro en que me encuentro, de este cieno." A esto vengo, a levantarte a despertarte, a darte el toque espiritual para que encuentres el Camino y como simiente de Luz vengas a unificarte con tu semejante. Pero otros me dicen: "Señor, yo le digo a la vida: Vida déjame ser bueno", y estos que hablan así, no hablan en un buen sentido. No hablan con cordura ¿por qué decís, que le decís a la vida, vida, déjame ser bueno? ¿Acaso creéis vosotros que es la Vida la que os hace buenos o que es la vida la que os hace equivocados? o como dicen otras religiones: Malos. De cierto os digo que la Vida es buena, de cierto os digo que la Vida está muy aparte de lo que el hombre lleva en sí. Si os sentís vosotros, malos; está en vosotros, y si os sentís vosotros, buenos, está en vosotros; en el hombre está lo bueno y lo malo del hombre, pero no le digáis más a la Vida: "Vida déjame ser bueno". ¿Por qué te empeñas en

hundirme, Vida; por qué te empeñas en ahogarme, Vida; por qué te empeñas en sacrificarme, en materializarme por qué te empeñas en hacerme materializado? Y Yo os digo que no tenéis razón. Santa es la vida que de Dios emana, pero en el hombre hay de lo uno y de lo otro, y en esta semilla unida del bien o de lo equivocado, esa semilla está en el hombre, respetad la vida, amad la vida, como debéis amar todo lo sagrado que de mi Padre Celestial emana.

Otros decís: "Un año más, pero yo no tengo la culpa de no ser bueno, porque los demás no son buenos conmigo". "Los demás son malos conmigo y yo no puedo ser bueno". Un error sobre otros errores más, porque el que culpa siempre, el que siempre está buscando para disculparse, culpas en los demás, comete un error sobre otro error, haciendo como ya os dije antes, una gran cadena de errores. Reconocer vuestros errores, es dar un paso adelante, cuando ya no culpéis a los demás de vuestra pereza, cuando ya no culpéis más a los demás de lo que hacéis de equivocado, os digo en verdad que dais un paso adelante, que habéis dado un paso adelante, porque no es solamente es un defecto sino que refleja además su baja evolución falsedad, el culpar siempre a los demás para disculparos a vosotros mismos. Y quien así piensa, es quien quiere cubrir un error con otro error y quien quiere cubrir unos errores con otros, no hace más que descorrer el velo, descorriendo el velo se descubren todos los errores. El error de lo que cometéis equivocadamente, y el error de culpar a los demás.

Otros decís: No puedo entregarme a lo espiritual, hacer el bien que quisiera porque soy pobre, porque tengo que trabajar para vivir y necesito unas horas al día, ¿Y nada podéis darle a vuestra alma en verdad? ¿Creéis que el cuerpo merece toda vuestra vida, todas las horas del día y de la noche? Escuchad la voz del Alma, escuchad la voz de la conciencia, escuchad la voz del espíritu, escuchad la voz de la razón, escuchad la voz de la justicia, escuchad la voz del impulso de la Ley que dice: "El espíritu es primero". Porque primero es lo grande, y grande es el espíritu, puesto que es el que está más ligado a mi Padre Celestial, porque está la vida ligada con la Vida y Vida es Dios y el espíritu del hombre.

Entonces dejad ya de repetir frases, dejad ya de decir palabras que a ninguna parte van, ya no culpéis a los demás, ya no culpéis a vuestra escasez económica, ya no culpéis a la vida, ya no culpéis a nadie de lo que no habéis hecho, culparos a vosotros mismos y si no es así, escuchad en el

silencio y en la soledad, la voz de vuestra conciencia y volverá a repetir en el fondo de cada hombre lo que el Verbo de Amor dice en esta noche de cátedra espiritual, para el Alma y el cuerpo de cada uno de los Oyentes, sí amados, dejad ya la hojarasca a un lado, dejad ya vuestros falsos conceptos que estorban al espíritu, y venid a lo supremo a lo maravilloso a lo grandioso, la Vida os espera.

La verdad será vuestra, solamente en el camino espiritual lograréis esta conquista maravillosa, en la Vida la Verdad, y la Verdad para la vida, y la Vida para la Verdad. Yo quiero que vosotros al sentir, al pensar, seáis sinceros con vosotros mismos. Un año más viene a la Humanidad, desarrollándose, pero siempre con sorpresas amargas, siempre acercándose cada vez más la tragedia próxima futura para la Humanidad, aproximándose siempre el tercer “ay” de dolor que conmoverá al Mundo, aproximándose a cada momento y en cada día, y en cada mes, este tercer “ay” que Yo os he anunciado hace muchos años de los vuestros. Y no os encontrará espiritualizados, esa sangría mundial, esa situación, porque si seguís en ese camino, ese no es mi Camino, mi Camino es Amor, mi Camino es Verdad, mi Camino es Justicia y Unión con el Padre Celestial, y os he enviado de los míos, de mis Trabajadores espirituales, os he enviado Apóstoles, y os he enviado Amados Espirituales directos de quien os habla: De Cristo, para que os hagan pensar honda y profundamente y repitan muchas veces, hasta que en vosotros quede y en vuestros sentimientos, lo que quiere el Padre, está en la Ley, y lo que está en la Ley, el hombre hará, y lo que el hombre hará, manifiesta lo que el hombre es.

En espíritu, el hombre hará cosa grandes, y en material, el hombre cosas pequeñas hará, si no espiritualiza la materia; pero una materia, un cuerpo espiritualizado, servirá al espíritu del hombre, un cuerpo espiritualizado será verdaderamente el cristal eficaz por el cual filtre sus rayos luminosos el Hijo espiritual que está unido a mi Padre Celestial, espíritu del Hijo, unido al Espíritu del Padre, y en esta santa Unidad, en esta Unidad de una Esencia y una Vida, el hombre será grande; fuera de esta Unidad, el hombre será pequeño.

Por eso amados míos, si queréis calmar vuestros dolores, si queréis conocer vuestros errores, si queréis andar por mis Caminos, no solamente escuchéis mi Palabra, no la llevéis solamente a los sentidos, llevadla también a vuestro sentimiento para que hagáis de élla el cumplimiento de la Ley, el cumplimiento de vuestra misión espiritual. Así os digo en Verdad: La

Vida, para eso es, para que escales, para que triunfes, para que te eleves, Humanidad mía, para que prograses, para que te cristifiques, para que te dignifiques, para que seas blando cual copo de la nieve, la Vida, para eso es, porque no solamente es vida la vuestra, es también para los Encarnados y Desencarnados, una sola Verdad. Entonces, si vosotros tenéis que vivir, vivir por los rectos caminos, el Pacificador, el espíritu pacífico conocerá de mi Reino, el espíritu justo, o sea el Hijo Justo, el Hijo pacífico, el Hijo verdadero, el Hijo bondadoso, el Hijo lleno de fe, conocerá de mi Reino, el Hijo Espiritual. Y si vosotros queréis conocer mi Reino, necesitáis conocer el Camino por el cual se va al Reino. Por eso las Palabras están claras: "Gloria a Dios", ¡Por qué no las analizáis! Gloria a Dios en las Alturas de la Perfección, pero no en las alturas que vosotros entendéis, en la Altura espiritual. Gloria a Dios en las Alturas y Paz a los hombres de la Tierra de buena voluntad. ¿Por qué no analizáis que solamente los hombres que tienen buena voluntad, conocerán la paz? Porque el que ama, será amado; el que da caridad, será socorrido; el que es bondadoso, recibirá bondad; el que es justo, con él serán justos; el que odia, será odiado; el mentiroso, será engañado; el blasfemo, será maldecido; el materialista, ¿qué será el materialista? Como una sombra sufriente que no se eleva, como una sombra cargada de ayes y de amarguras; como una sombra que no tiene ni reposo ni Luz; el materialista, cargado está de todo aquello que demanda la materia; y por eso recordaréis que se hablaba de la Ley del Talión: "Ojo por ojo, y diente por diente", se decía entonces. Yo he dicho siempre: "No hagas a otro, lo que no quieras que te hagan a ti", entonces, abrid el Libro de vuestro interno. Y todo lo que vosotros habéis hecho de mal y de equivocación, ya sabéis que os lo harán. Si no queréis recibir la amargura que habéis derramado sobre los demás, es tiempo, porque el Espíritu Redentor está tocando a redención, si llegáis al arrepentimiento, si deberás lo sentís en el alma, si deberás lo sentís en el corazón, en esta misma noche podéis cambiar vuestra vida, si cambias vuestro sentimiento, si cambiáis vuestro pensamiento, entonces pagáis de otra manera más dulce lo que habéis hecho, no con dolor, no con la Ley del Talión, sino que os elevaréis entonces a la Ley del Amor, y la Ley del Amor dice: Si sembraste amargura, da servicialidad; si sembraste amargura, da bondad y perdón. Haz el bien por el mal que has hecho, haz obras, Humanidad para que pagues lo que debes, haz obras Humanidad, porque tienes muchas deudas con la Ley,

por eso a este Recinto muy amado, a esta verdadera Nueva Vida, a este Recinto presente, a este Recinto fuerte, porque os he dado la Potencia con estos Enviados que he mandado y sigo mandando, he entregado algo que vosotros no os habéis dado cuenta: La semilla a sembrar, la semilla de la Acción que ya está sembrando una de mis mejores Enviadas que tengo en el Mundo, a quien vosotros conocéis con el nombre de: Rayo de Luna es una de mis mejores Enviadas que tengo en el Mundo, pero no, no solamente para decir la Palabra, sino para llevarla a la Obra, porque es la obra la que os salvará, y élla que es quien os pone directamente a trabajar, amorosamente a trabajar, y que os enseña a bendecir a amigos y enemigos, y que os enseñará con pláticas espirituales que vosotros repetiréis, a espiritualizar vuestros pensamientos; élla es una de las grandes colaboradoras en este Tiempo, a la redención humana, y ojalá que se pudiera recibir de élla en todos los lugares de la Tierra, su irradiación, porque élla es para la Obra, cual es mi Voluntad.

Y entonces amados míos, vosotros que habéis sido colmados de beneficios espirituales, vosotros que seguís recibiendo de mi Amor, una prueba y otra prueba más, debéis estar unidos en este año como una sola familia, como una sola Hermandad. Facultades de Cátedra, Facultades de Seres Espirituales, Apóstoles, Pueblo, todo el Pueblo unido a todos, formando una familia verdadera, una familia espiritual, para que este Grupo empiece a hacer lo que la Ley marca, la unificación espiritual. Pero todavía no podéis hacer en vuestros hogares, una familia armónica, por eso mi Enviada está trabajando, está trabajando esa Mensajera mía con vosotros. Espiritualizad vuestras obras, para enseñaros que el hombre no recibe por lo que hable, recibe por lo que hace, y de acuerdo con vuestras obras, así serán los efectos de vuestra causa. Entonces amados míos: Empezad por ser una familia, y por respetar lo que da la Ley y lo que da la vida, porque la vida, la Ley de la Vida, os vuelvo a repetir nuevamente está tan unida a la Ley de Evolución, que podríamos llamar aspectos de los mismos, de la Ley de la Vida, de la Ley de Evolución y de la Ley del Amor y la Ley de Progreso, ¿qué son? ¿No son aspectos divinos de lo grande? ¿No son fases divinas de lo maravilloso? Sí, la Ley del Progreso os moverá, dejaros mover por élla, para sentir en vosotros al que os habla, sí, Jesús Cristo, el que en Espíritu y en Verdad está con vosotros, quiero hacer de cada hombre un templo de carne, y de cada sentido, una lámpara encendida, quiero espiritualizar a la Humanidad, quiero cristificar a la Humanidad,

quiero unir a la Humanidad, a esta Humanidad que la mayor parte de ella, está tan cerca del sepulcro, que ninguno de vosotros no sabéis en qué momento sois llamados de lo Alto, y que ninguno de vosotros sabe en qué momento le dicen: Ven, y deja el cuerpo, ¿quién de vosotros puede saber sí mañana o pasado, recibís el mensaje esperado o no esperado, en donde se os dice, deja el cuerpo y ven a Mí? pero al dejar el cuerpo, vais vosotros con todo vuestro Libro Espiritual, dijéramos así, de palabras y de obras con todos vuestros sentidos, sin la materia y en espíritu, sois completos responsables, totalmente responsables, sin la materia y en espíritu, sois totalmente centros de pensamiento, centros de vida, centros de vibración, centros de Luz, porque es completo el que desencarnado existe, porque es completo el que desencarnado vive, puesto que el pensamiento indica que surge de una mente, y la mente y la voluntad y la conciencia, están en él, en el que no muere, aún fuera de la carne, el espíritu está completo, y ahí entregaréis cuentas vosotros, entregaréis cuentas en verdad, puesto que el cuerpo se os da temporalmente, se os da por un tiempo, como un lapso de oportunidad, un período de oportunidad para trabajar para vosotros, no para el cuerpo, para vosotros, espiritualmente hablando, más así que no sabéis cuando se os dice: Ven, deja la materia, no sabéis cuándo se os dice: Ven con tu Libro, fuera de la carne, abre tu libro y ve tus obras todos los días, y al decir abre tu libro, digo, abre tu conciencia, corre el velo, entra en silencio, busca la soledad, examínate Pueblo, confiésate con mi Padre Celestial, confiésate con tu propia conciencia, comulga en unidad con la Vida, armonízate con el Infinito, siente a Dios en tí, intégrate a la Unidad y brilla, brilla, porque es tu misión espiritual brillar de acuerdo con tu destino, esa es tu realidad.

No habéis nacido para desaparecer en un sepulcro, no habéis venido a la Tierra para desaparecer cuando desaparece el cuerpo, habéis venido a la Tierra para dejar una historia, una historia de Luz, una historia de amor, una historia de obras buenas de enseñanza espiritual, que supere a los hombres que se quedan recordando de vosotros, de vuestra conducta, de vuestra memoria, de vuestro ejemplo; habéis venido para dejar en la Tierra memorias. ¿Qué memorias dejáis? Habéis venido para dejar en la Tierra recuerdos, ¿qué recuerdos dejáis? Habéis venido a la Tierra a dejar ejemplo, ¿Qué ejemplo dejáis? Por eso os digo: El hombre es el que debe llevar consigo su propia historia y su propia responsabilidad, el que debe elevarse por encima del ceno y del materialismo, el que deba buscar la

hermandad, tal cual es mi deseo, porque si el hombre hiciera tal cual es mi voluntad, cuánto amor de los unos a los otros, si el hombre fuera obediente a la Ley de Amor, cada hogar sería un templo de amor y de paz, un remanso de paz, sería cada hogar y cada Creatura de la Tierra. Sería como las más dulces notas musicales, en pensamientos, en palabras y en obras, y entonces habría cumplido su destino como verdadero hijo de Dios, pero os falta tanto por hacer, sois todavía, centros de desarmonía, sois todavía, centros de engaño con muy poca Luz porque tenéis muy pocas verdades, sois todavía caminantes pesarosos que difícilmente camináis, y estáis cargados del materialismo que os impone el llamado, el llamado a la personalidad en el ambiente que vosotros encontráis propicio, porque este ambiente de la Tierra, es propicio para el cuerpo, pero llegará el momento en que el ambiente del espíritu sea precisamente, lo que el espíritu necesita, el ambiente del espíritu es el ambiente que os espera, es el ambiente en que os llamo, y aquí debéis tener vuestra vida, vuestra verdad, vuestro ejemplo, vuestra obra y vuestro ser, en el ambiente espiritual, por eso mi enseñanza siempre es recta y justa, pero también es amorosa, aprended a enviar todos los días pensamientos de amor a la Humanidad, a bendecirlo todo a aprender a cumplir con todas las obras que marca la ley para que pronto conozcáis el Camino del Reino. Mensaje de año nuevo, mensaje de espiritualidad, mensaje de paz, mensaje de Luz, mensaje de amor y de renovación para el hombre de transformación, de iluminación, de inspiración. Si vosotros pudieseis empezar a renunciar de las cosas que os retienen aquí, si vosotros pudieseis elevar el pensamiento para prever, para sentir por momentos los destellos de la Luz de mi Reino, qué fácil sería vuestra cruz, porque todos vosotros lleváis la cruz que habéis hecho. Así pues, que ya no digáis: “Vida, déjame ser bueno”. No volváis a decirlo porque la vida es buena, y vosotros culpáis a la vida de vuestras obras. Tampoco volváis a decir: “Humanidad, déjame ser bueno”: Porque vuelvo a repetir a vosotros una vez más: El que es bueno, es bueno pese a todas las cosas contrarias, sigue siendo bueno y noble, justo y verdadero. Si en verdad en este día lo de cátedra, Yo os digo a vosotros: Facultades de cátedra, entregadme cuentas, pero entregadme cuentas con toda verdad. Entregadme cuentas, sinceramente, habladme justamente con la verdad del espíritu, porque es necesario que ya no mintáis, Facultades de Seres espirituales, entregadme cuentas de vuestro Ser, Apóstoles, Nombrados y Directiva, entregadme cuentas a través de vuestra propia conciencia.

Auditorio muy amado, entregadme cuentas haciendo un balance, allá donde no se engaña, allá donde no se miente, entregadme cuentas a través de vuestra propia conciencia. Y entregad cuentas para elevarlas a mi Padre, y ya que soy en verdad como vosotros habéis dicho muchas veces: El Intermediario ante el Pueblo, el Intermediario ante el Mundo, entre mi Padre y la Humanidad. Cuentas en vuestro Ser, cuentas en vuestro pensamiento para que sepáis en verdad y con toda sinceridad, lo que os falta hacer y también lo que ya habéis hecho. ¿Cuánto os falta hacer de acuerdo con los Tiempos y el materialismo de los hombres? ¿Cuánto os falta hacer de acuerdo con las vicisitudes en que vivís? En verdad os digo: Que en estos tiempos en que el hombre sufrirá por muchos motivos, no sólo por los temblores de Tierra que habrá este año, no sólo por la contrariedad y la pena que provocarán los Elementos que habéis provocado, ya que el hombre provoca a los Elementos que se vuelven contra el hombre, sí, el agua, el aire, el estremecimiento de la Tierra y el fuego, harán al hombre pensar en que él los ha provocado, y ellos harán su labor y parte del pueblo sufrirá por un elemento y por otro, la disminución en las multitudes corporales. Pero en cada momento y en cada año en que os acercaréis más a la tragedia que esperáis, tened presentes que vosotros tenéis que permanecer espiritualizados, porque el que permanece espiritualizado y unido a Mí, aún la Tierra, el aire, el fuego y el agua os respetará. Si así es, si llegaseis a entender de mis pensamientos, debéis dormir tranquilos, si sentís que vuestra voluntad, es cuál es mi Voluntad, ya que mi Voluntad, es cuál es la voluntad de mi Padre Celestial. Ahora Marcos, Yo te hablo a tí, y como Representante material de este lugar, puesto que la Presidencia es el puesto material, sobre todas las cosas, en el lugar principal, toda vez que el Apostolado es más grande que la misma Presidencia, te digo: Marcos, en espíritu de lo que me has pedido en espiritual se te ha concedido. Me decías: “Señor, Yo quisiera que en este período en que yo tengo este nombramiento, quiero algo grande en el Recinto”, y dime: Muchas cosas grandes han surgido en el período de tu presidencia, tal cual lo has pedido en espíritu. Ha venido a vosotros, algo que para vosotros puede ser una magna Enviada, una estrella que ilumina el camino de los hombres, ha venido vosotros aquél Ser a quien Yo amo y que hará en verdad lo que nadie ha hecho, hasta hoy, ha venido a vosotros lo que élla esperaba, lo que élla anhelaba, el momento que élla deseaba, e hizo plasmar por su pensamiento al cerebro sensible que iba a cumplirlo y a un Ser espiritual

que debía aconsejarlo. Todo lo que en espíritu has pedido para lo espiritual, mucho de ello, hoy y otras cosas se te concederán, he aquí tu tiempo, en tu tiempo el Recinto está creciendo, el Recinto es casa grande, mi casa que era triste y pequeña por la desarmonía de los hombres, mírala Marcos, abre los ojos, abre los ojos y ve mi casa grande y ve mi casa brillante, que es la casa del Pueblo, brillante con la luz espiritual, y ve un pueblo que crece, una multitud que aumenta, los Enviados cada vez son más llenos de armonía y que en este lugar habrá cantos y más cantos, gracias y más gracias y tendréis testimonios como ningún recinto espiritual ha tenido porque llegarán multitudes, trayendo multitudes, porque la labor de aquel Ser que a vosotros ha llegado en el período de tu tiempo es una labor conocida aquí hasta hoy en esta forma y de esta manera y cada vez se superará más, ¿estás conforme Marcos?

En verdad te digo, extiende tus ojos, ve el Pueblo, ve aún más, cuando veas en espíritu ve la cantidad de Luz que se derrama en mi Santuario ve que en cada día que hacéis vosotros consagración de rocío, hay cosas grandes, potentes y maravillosas, entonces el período de tu presidencia, está marcado con huellas indelebles, porque nunca se olvidará lo que grande ha sido, cual tú lo has pedido. Estás conforme, Varón, Bendito seas, Apóstol que de lejanos lugares has venido para trabajar en mi Obra y para mi servicio. Te acuerdas que te dije una vez cuando escuchabas por primeras ocasiones y pocas veces, esta misma voz que hoy me interpreta, hablando el mismo espíritu que te ama, diciendo, has venido de lejos y no sabes a lo que vienes, hoy sí, ya sabes a qué viniste, bendito seas Varón.

Pedro, Apóstol, piedra fundamental y guía de este lugar, ven a Mí, Fuerte fuiste, Pedro, cuando mucho sufriste y llorabas y te dejaron poco menos que solo con muy pocos de tus hermanos. Dijiste: Si dos o tres se quedan, yo estaré con ellos, y ahora tu dolor de entonces, tu lucha y tu trabajo, ha multiplicado tú sembradío. Mirad los campos de la siembra, están fructificando, la tierra es fértil, antes tu tristeza y hoy tu alegría, ha cambiado Pedro, mirad que las multitudes han llegado, mirad que se encuentran trabajando y cuidando mi Recinto y mirad que mi espíritu te ama y te bendice, porque eres un buen trabajador, porque eres sobre todas las cosas, el que ama a mi Recinto, atiende a mi Recinto, más que a ninguna otra cosa, ¿Habéis entendido Pedro?

Mirad, ved las multitudes, que antes no estaban cuando tú sufrías,

cuando tú decías: “Si este Recinto se cerrase por la desarmonía que trata de terminarlo, yo me quedaré con dos o tres”, ya no estás con dos ni con tres. Cientos y cientos existen y existirán, ¿estás contento Pedro?

Tu vida estás dando, estás dando tu fuerza y tu atención y tu tiempo, y Yo te digo en Verdad, todo esto lo tomo en cuenta para bien de tu Alma Yo te bendigo, oh Apóstol, y al bendecirte reconozco tu labor, y en el nombre de mi Padre y en mi nombre te digo: Bendito seas.

Ahora Pedro, que se acerquen los Secretarios de este Recinto, y que se acerquen todos los nombrados en unión, porque quiero hablarles. Todo aquél que tenga nombramiento, nombramiento, aún en el Círculo de Fuerza y Acción Pro-Humanidad, porque también ese es mío, porque es, el que sea nombrado de ese Círculo, es nombrado de mi Templo, y que sea reconocido por mi Enviado, reconocido será.

- Se acercan los Hermanos.

- Venís ante el que os ha amado siempre, venís ante el que sigue enseñando el Camino, el Camino de la Siembra que será también la alegría de la cosecha. Todos vosotros oh Trabajadores activos de la Causa Suprema, a todos os pregunto: ¿Tenéis deseos de trabajar en esta mi Casa que es vuestra Casa?

¿Tenéis deseos de sembrar el bien? ¿Tenéis deseos de practicar lo que el espíritu impulsa, dicta y ordena? ¿Tenéis deseos de espiritualizaros para que no sigáis después de desencarnados, en sombras, y todo sea luz para vosotros? ¿Amáis en verdad la Doctrina del Corazón? ¿De todo corazón? Entonces he aquí, aprovechad la vida, en la materia y sembrad la semilla de la espiritualidad. Y Yo os digo, tengo que recibir a todos vosotros, vuestro año, pero muchos de vosotros venís con muy poco para ofrecer, venís con muy poco y a cada uno recibo lo que cada uno me trae, a cada uno recibo, porque os amo, porque os he amado siempre, vuestra alma, vuestro Ser quiere hacer más, amados míos, ¿a qué habéis venido a la Tierra?

- A amar, a servir...

- ¿Y cuándo vais a realizar todo eso?

Estar unidos todos, todos con el Pueblo y el Pueblo con vosotros y todos como una gran Familia, todos en la Obra, en verdad estad unidos a Pedro, a Marcos, a Andrés, a la Directiva, a todos, todos unidos para que hagáis obra, sumisos y obedientes, y dar siempre la bienvenida a los que vienen de lejos. Abrid las puertas de mi santuario, de mi Recinto, y abrid los

brazos para recibirlos amorosamente, que nunca se diga, que en esta Nave Mayor, en este Templo mayor, se ha recibido fríamente a ningún caminante, a ningún viajero, a ningún visitante. Sed siempre amorosos, cual Yo soy amoroso con vosotros. ¿Me estás escuchando, amados Míos?

Os recibo, vuestro año, os bendigo y os amo, pero haced más labor para el próximo año, benditos seáis amados Míos.

Solamente quiero que los Secretarios de este Recinto que tienen una responsabilidad en conexión con otros pueblos de la Tierra, sean breves y hablen, Yo les escucho.

El Primer Secretario: Isaías.

Habla el Hermano Isaías.

En verdad te digo: Recibo tu trabajo Isaías, recibo tu labor, recibo tu amor, y con amor te contesto y con mis bendiciones, recibo tu año Isaías, Bendito Seas.

Sigo Escuchando... Maestro, habla otro hermano.

En esta noche has hablado con sapiencia, porque has hablado de obra, y sólo las obras elevan al hombre. Y Yo te digo en verdad que en esta noche recibo tu año y te dejo ligado, vinculado material y espiritualmente no solamente con Isaías, con quien debes estar siempre unido, sino también con Pedro, con la Directiva, porque tienes que hacer mucha labor, porque eres uno de los Secretarios que está llamado para eso, para lo que tú has dicho, para la actividad. Así que tú tienes que trabajar mucho y descansar poco, para que la labor dé a tu alma lo que debe dar. ¿Me has comprendido, varón?

Quedas vinculado y unido porque tu labor, así es, recibo tu año, pero espero de tí más trabajo que de los demás Secretarios, porque así está marcado, Bendito seas.

Yo te digo amado mío, tú me amas amando a mis niños, amando la juventud, enseñando a la juventud y a la niñez. En cada uno de ellos Me has comprendido Andrés.

En cada uno de ellos, ve mi Hábito, y en cada uno de ellos, siente mi Amor. Recibo tu año y en verdad, Marcos, te pregunto: ¿Es dócil tu hermano, es noble tu hermano?

Entonces, si dócil y noble es y trabaja y poco habla, haced de acuerdo con él. ¿Habéis visto alguna vez a este Apóstol disgustado con vosotros? ¿Cómo lo habéis encontrado siempre? Siempre humilde, bondadoso y dócil. Quiere decir entonces que deseo en cada uno de vosotros, lo que es

en él. Siendo así, Andrés, Yo te bendigo, recibo tu año y te encargo a mis niños, Bendito seas.

Tomad vuestro asiento, que Yo os he recibido a cada uno como habéis entregado. Seguid adelante, seguid adelante.

Yo te escucho, Varón.

De cierto te digo, oh buen trabajador, que recibo tu año, que recibo tu año amorosamente, que sigas en tu camino superándote cada vez más, para que sigas dando cada vez más. Llénate de alegría, regocíjate al escuchar esta palabra. Recibo tu año, y te bendigo, y espero de tí cosas mayores, Bendito seas amado, Bendito seas.

Palomita Mensajera de lejos vienes trabajando mi obra, entregando a los pueblos de mi cátedra espiritual, y a veces trabajando conferencias y en tu camino de médium recoges a veces espinas y a veces flores, palomita mensajera que he encontrado en tí sentimiento para Mí y disposición para trabajar. ¿Qué me pides en esta vez, qué me pides amada Mía?

La fortaleza para proseguir en mi camino.

Amada mía, di a ese Ser que sufre que no será ya mucho tiempo su dolor porque su vida es corta, dí que su dolor pasará y que en este año, él tendrá descanso, ¿me has comprendido lo que Yo te he dicho? Que tendrá descanso, que eleve su alma, que se prepare espiritualmente, pero para decir palabras, hay que saberlas decir; oh palomita mensajera, decirlas en forma oportuna y medida, de acuerdo con su ánimo, poco a poco. ¿Me has comprendido? El dolor es para él, pero no será por largo tiempo, ya que está en tiempo de crisol purificando, elevando, preparando, limpiando, mereciendo para recibir. Así que se prepare, y para tí, amada mía, sigan floreciendo tus labios y siga floreciendo, y sigue adelante en tu camino, como todos los Ruiseñores, como todas las Facultades de Cátedra, recogiendo espinas y recogiendo a veces entre muchas espinas, una que otra rosa. Seguid adelante que mi Fuerza será tu fuerza, porque esta es mi Voluntad, bendita seas amada mía, bendita seas.

Y tú que haz tocado en estas ocasiones las notas para tu Maestro, tú que siempre me has pedido, oh ovejita amada, hacer algo como servirme y complacerme, tú que quieres, tocando notas o desarrollando tu cerebro mantenerte firme, te hablo amada, ven a Mí.

- Se acerca la Hermana.- Quiero servirte...

- Quiero servirte, ¿sabes lo que quiere decir tu nombre? ¿No sabes? Tu nombre quiere decir, lo que quiere decir mi Doctrina, lo que debe ser cada

uno de vosotros. ¿Me has comprendido? ¿Qué es esta Doctrina?, es la Doctrina Cristiana. ¿Qué es en tí tu nombre? Cristina, que sirve para el nombre espiritual y así será.

De cierto te digo que en esta noche, tu sitio está en las notas para tu Maestro, y es responsabilidad y tu deber, tomar este nombramiento como un nombramiento, para que sea cumplido, Reconocerás y cumplirás con este deber y con esta obligación. Siempre que sea posible, ofreces cumplir en los momentos., formar tu grupo y hacer tus ensayos y preparar para tu Señor a mis Enviados, aquéllos que es mi Voluntad.

Entonces en verdad os digo, tomad este cargo que os entrego, porque así es como cumplo tu deseo, bendita seas. Y de tus pesares, al entregarte este cargo te digo que con él, te entrego futuros beneficios. Uno a uno, muchos serán. Cumple con tu deber y beneficios recibirás tú y los tuyos, bendita seas.

Y ahora Yo os digo: ¿qué me hacéis presente Marcos?

Serán recibidas con todos, pero si es tu deseo que vuelvan a ser recibidas, sea así.

Yo os pregunto, amados míos, a vosotros, a los Nombrados y al Pueblo: ¿Cuántos nombres tiene y en cuántas formas llamo Yo a mis Facultades de Cátedra? Facultades de Cátedra, Sacerdotisas, Ruiseñores, Pedestales e Intérpretes de mi Palabra, Intermediaria, tantas y tantas formas de llamar, porque cada Facultad de Cátedra es un Ruiseñor que en su canto manifiesta a Cristo, y el Cristo, manifiesta a Dios. A vosotros, oh Facultades de Cátedra, Pedestales, Sacerdotisas, Ruiseñores, Columnas verdaderas de las Escuelas y de espiritualidad. De vosotros esperan los Pueblos, de vosotros esperan también los Desencarnados, y Yo mismo, de vuestra magnífica interpretación a cada uno de mis pensamientos. Si vosotros reconocéis todas estas formas de Nombrados, ¿Qué hace un Ruiseñor?

Dad vuestros cantos a las Multitudes, mi Palabra. ¿Qué hace una Sacerdotisa? ¿Qué hace una Intérprete de mis Pensamientos? ¿Qué hacen las Columnas, como sois vosotros, las verdaderas Columnas de la Espiritualidad y de las Escuelas?

Haced todas estas cosas, es vuestro deber. ¡Oh Ruiseñores, oh Facultades, oh Sacerdotisas, oh Estrellitas que en la sombra de la noche brilláis con mi propia luz!

Seguid adelante en vuestro cumplimiento y superaros cada vez más. A

tí mi pequeña, María del Socorro, a tí, amada: Tengo un Mensaje para tí, en tu interno, en tu sencillez, en tu nobleza, me facilitarás cosas muy sentidas para las multitudes, en que mi Amor será desbordante. Facultad Elegida entre elegidas, prepárate, porque en verdad como una estrella más, brillará, y brillarás por eso, por sencilla, porque eres una niña en cuerpo de mujer, porque siempre estás dispuesta, porque poco hablas, porque mucho sientes, porque te entregas tanto, te digo: María del Socorro, elegida entre las elegidas, vuelvo nuevamente como a tus hermanas a bendecirte, como a tus hermanas, a llenarte de Amor y de esperanza. Sigue adelante, porque mi Amor y mi ternura, sigue en ti desbordante y consoladora, muy consoladora, prepárate amada. Unifíquense siempre unas y otras y en el cumplimiento de vuestra misión. Benditas seáis vosotros, seguid por vuestro Camino.

¿Creéis acaso que para Jesucristo, hay algo oculto? ¿Creéis acaso que para Mí, hay algo que Yo no sepa? Tú amada mía, que quieres pasar ignorada, Yo te bendigo. Tú que no quieres que se sepa nada de lo que tú has dado, a esta Escuela, para dar a tu Señor y al Pueblo, notas musicales, Yo te bendigo, porque eres agradecida. Yo te bendigo porque has dado el efecto de tu gratitud, Yo te amo, y lo que has dado, será tanto multiplicado, más del 60 por uno y más en espíritu que en materia, porque esa es mi Voluntad, bendita sea tu obra, Mujer, y bendita seas tú. Tú que silenciosa estás para que no se sepa, regocíjate que Yo todo lo sé y te bendigo, bendigo tu obsequio y bendigo tu vida, y bendigo tu fe y bendigo tu amor, Bendita seas.

He estado contigo, mi Pueblo y en esta cátedra de día primero de año, vengan a Mí todas vuestras penas, si con fe pedís. Todas vuestras amarguras porque seréis recibiendo beneficios. Vamos a darte mi Pueblo, voy a entregarte. Es mi voluntad que en el gran acontecimiento de este Recinto en que fue la primera consagración del Círculo de Acción, Pro-Humanidad, al cumplimiento exacto del año de esa consagración, se unen las multitudes, pero se unen las multitudes a la gran fiesta del triunfo de la acción, porque habéis entregado mucho, pero de todo lo que habéis entregado, esto es lo mejor de lo mejor, y ese día será con vosotros brevemente mi bendición, porque vendrá mi Enviada, ella será con vosotros, Rayo de Luna, para la gran Fiesta de las fiestas, y al cumplir el año de la Acción de este trabajo cristiano y espiritual, en este Recinto será la más grande de las fiestas, la más grande de las alegrías, ¿me estás

comprendiendo, Marcos? ¿Me estás comprendiendo, Pueblo? será grande el acontecimiento. Palmas y Flores será festejado el primer año de vuestra consagración, cuando cumplís un año y élla vendrá entre vosotros y será la gran fiesta porque vendrán también otros Luminares, vendrán otros Apóstoles espirituales a comunicarse, vendrán otras Potencias espirituales con élla, y entre flores, entre flores y fiesta y notas y alegría, será un Hosanna al Señor de la Alturas, habéis tomad empeño entonces en apuntar el día 1o. de vuestra consagración de pro-humanidad.

Entonces Pueblo amado, dadme de vuestras penas, dejad que lleguen a Mí y tomad de mi Luz, tomad vosotros de mi Amor, para todo el año de vuestra consagración, para todo el año abundancia de cosas buenas, el bálsamo curativo, el consuelo inmediato en vuestras penas, la enseñanza oportuna, la palabra verdadera, tomad, tomad, que estoy dando como amor, recibid la consolación que es para vosotros, venid los que venís de lejos en espíritu, venid los que venís de lejos en materia, venid en pensamiento y en verdad que Yo os atiende a cada uno de vosotros. Y en lo espiritual, sin palabra, visitando cada mente, tomo de lo amargo para llenaros de beneficios. Bendigo las aguas y todo lo que habéis traído en esta noche lo consagro y lo bendigo, en el nombre de Mi Padre, y en mi nombre que soy Jesús Cristo, manifestando el Santo Espíritu. Todo quede bendito y preparado, aguas que en bálsamo convierto, aguas de Luz, aguas de Fuerza, aguas curativas consagradas y bendecidas en nombre de mi Padre Celestial, benditas seas, y bendito mi Pueblo espiritual que viene a entregarme, porque Yo a cada uno de vosotros doy abundantemente. Recibo con beneplácito y alegría a todos mis Trabajadores Espirituales, su trabajo y su labor. A ese Director benéfico que tenéis vosotros, recibo a todos y a Él.

Ahora, élla mi Enviada amada Rayo de Luna os dará conocer a vosotros con esfuerzo y con tiempo, la alegría del vivir y la bendición de la vida y no olvidéis mis Palabras: Vida, Amor, Ley y Progreso, están siempre unidas respetarlas, vivirlas y seguirlas.

Padre, Padre Celestial a quien manifiesto, Padre amado, sin Principio y sin fin, Padre mío, que ha sido siempre sin dejar de ser nunca. Este tu Templo en abundancia, en crecimiento y en potencia se encuentra, de acuerdo con tus altos designios y todos te alaban y te bendicen y Yo te alabo y te bendigo por tu grande misericordia, porque has librado a este Recinto de todo lo que aquéllos que por un tiempo turbados se encontraron

y lo has llevado al triunfo y a la victoria y lo has hecho crecer como el Bien y la obra del bien, bendito seas oh Padre, oh Santo Uno, bendito y glorificado seas por tu infinito Amor y por la caridad que derramas por el Mundo, bendito seas, bendito seas.

Y tú mi Pueblo, sabrás esto: En el momento en que vosotros os eleváis a la alta consagración, en este momento, este Santuario, toda la Nave, queda cubierta bajo la Potencia de un conjunto de Luces, unidas a mi Luz, sigue triunfando, Nueva Vida y Amor, sigue creciendo Nueva Vida y Amor porque mi Paz y mi Amor es con vosotros. Adiós mi Pueblo amado, bendito seas. La paz sea con vosotros. PAZ A LOS HOMBRES DE LA TIERRA CON BUENA VOLUNTAD.

CAPITULO SEPTUAGESIMO

Gloria a Dios en las Alturas y paz y amor a los hombres de la Tierra, que tengan buena voluntad.

Gloria a Dios en el Amor, gloria a Dios en la justicia; gloria a Dios en la inocencia de los niños y en la bondad de las creaturas de la Tierra. Gloria a Dios en la caridad excelsa, gloria al Padre en la virtud y paz a vosotros, de buena voluntad.

Una vez más mi Cátedra espiritual, tocando vuestro corazón y vuestra alma, como una campanita de fiesta, para que sientas el amor que viene a tí, y para que sientas el poder del Amor que viene a tí, porque en verdad, Yo, Jesús Cristo, soy el Amor de Dios manifestado en el Cielo; soy el Amor que perdona, soy el Amor que cubre al Hijo amado, de la intemperie y que le defiende de todas las vicisitudes y los peligros de la Vida.

Soy el Amor manifestado, porque estoy derramando de la Potencia misericordiosa, toda la caridad que buscáis y toda la misericordia que solicitáis.

Bienvenidos los que sufren, los que lloran, los que están cansados de la Tierra, pero que con las virtudes de ellos buscan su Cielo; bendita el Alma que suspira por su Cielo, por la Gloria dejada, por la Gloria que dejara cuando olvidando a mi Padre Celestial vino a la Tierra; sí, bendito aquél que suspira por su Cielo, y que no encuentra en la Tierra la alegría del vivir, porque la Tierra sola sin el Cielo, no tiene suficiente aliciente para consolar a la Creaturas de la Tierra.

En verdad, vengo a vosotros porque necesitáis al Consolador Prometido, como Espíritu Santo, vengo a vosotros porque necesitáis quien lleve la cruz de vuestros hombros, mi Pueblo amado, mi pequeño Pueblo, y ¡cuántas y cuántas Almitas me hacen presente sus necesidades! Pero también me hacen presente sus necesidades los que en carne están aquí y transmiten el pensamiento de esas necesidades, y Yo os digo en verdad, que de acuerdo con la fe que tuvieseis, así recibiréis; y Yo os voy a dar en esta Cátedra, grandes lecciones y grandes revelaciones, porque estáis en el Tiempo de la Necesidad, y otra y mil necesidades, y para ello Yo os traigo Enseñanza, amorosamente, dulcemente os traigo Enseñanza para vosotros que teméis no tener el pan de mañana, porque pensáis: que la fuente productora se puede cerrar. Yo os digo en verdad: Tomar de mis

Cátedras y leer 15 minutos cada noche o cada mañana, en aquella puerta de aquel lugar, de aquella fuente de trabajo, y al mismo tiempo, con el signo de la cruz, bendiciendo aquel lugar que detrás de las puertas, leyendo Cátedra están los Hijos de Dios, los Altísimos y Discípulos de Cristo; sois mis Discípulos vosotros, pero sois muy pocos Discípulos; más Parvulitos que Discípulos, más sois hijos de mi Padre Dios y a vosotros vengo para daros aliento en vuestras vicisitudes, los que tenéis temores y decís: "El pan de cada día se termina, se cierra el lugar de mi trabajo" Yo digo que si tenéis fe y hacéis por 15 minutos Cátedra a la puerta de vuestra casa, aún cerrado aquel trabajo, no se cerrará la fuente del pan de cada día; y tendréis vosotros abundante, de acuerdo como sea la fe, y para aquellos que me dicen: "Señor, yo estoy muy enfermo o muy enferma", dicen otras mentalidades: "los médicos no saben curarme, los médicos no pueden entenderme". Y Yo que traigo fórmulas para daros la Enseñanza de acuerdo con cada necesidad, también para vosotros tengo fórmulas y son éstas: Pensar que Yo he venido en este Tercer Tiempo como Irradiación del Santo Espíritu, para enseñaros a vosotros la espiritualidad, y esa espiritualidad, es dejar vinculado al hombre con su Creador; unir al hombre con su Creador. He venido a despertar a vuestro Ser, a vuestro espíritu, a vuestra alma, y al despertar a vuestro espíritu, despierta todo, despierta el alma, la conciencia, despierta la mente, se espiritualiza la voluntad, se despierta la memoria espiritual, para recordar cosas espirituales olvidadas, entonces se necesita que sepáis decir todos los días, para vuestras enfermedades: "Señor, concede que tu Hijo Amado, nuestro Redentor, encuentre nuestras puertas abiertas, para que penetre en nosotros, en tu Santo Nombre"; abridme esa Alma, sentid que en vosotros ya ha despertado el espíritu que está adormecido en su grandeza cuando vosotros lo habéis llenado de materialismo, sí, vosotros que habéis llevado al materialismo a ese átomo divino, que sois vosotros; ahora os toca dejaros dirigir por él, para que al dirigir él, espiritualice la materia; así como vosotros habéis materializado el espíritu; dejad vosotros que él os espiritualice y repetid siempre todos los días: "Oh, Redentor mío, despierta mi espíritu". Y vosotros, ya sentís que vuestro espíritu está por despertar decid: "Tú has despertado mi espíritu, tú has despertado las facultades y las potencias de él". Y entonces será sorpresa grande, porque os curaréis, porque vuestras penas se alejarán de vosotros, porque el Hijo del Rey, resplandecerá, porque vosotros dejáis el lugar al Hijo del Rey, que es

vuestro espíritu. A esto he venido, a despertaros vosotros que estáis adormecidos, a despertaros vosotros que necesitáis Aliento Divino; a despertaros en verdad para que no volváis a quedar adormecidos jamás, vuelvo a repetir, y al tener la Luz encendida de la lámpara votiva, es decir, al estar el espíritu consciente, porque despertar es entrar en la Conciencia de la Santa Unidad, consciente de que mi Padre, Yo y vosotros, somos Uno en esencia, y que Yo soy la Luz que habito en cada Creatura y que cada Creatura me manifiesta en grandeza cuando se espiritualiza, cuando vosotros entendéis estas cosas, estáis tocando lo grande, lo elevado, lo sublime, ¿pero cuándo podéis decir: “Yo soy ya un espíritu despierto”? ¿Cuándo podéis sentirlo y vivirlo? Algunos de vosotros, aunque pocos, ya podéis sentirlo, pueden vivirlo, ¿por qué? Porque ya llegó el Tiempo de que el fruto madure, y en este año, Yo voy a entregar Enseñanza, y Voy a entregar Enseñanza para que entendáis mejor simbólicamente hablando. Voy a daros semilla para que la sembréis, y toda vuestra buena obra, toméis una semilla, y toda mala obra, entonces aquella semilla la pondréis en otro lugar, semilla vana, la mala obra; semilla buena, la buena obra; y os entregaré semilla, semilla en verdad, pero Yo os llevaré a la espiritualidad; os llevaré a la espiritualidad aunque vosotros no queráis por ahora, pero vuestra alma gime por su Cielo, vuestra alma gime por la Morada Celeste que un día habéis dejado al haber dejado a mi Padre Celestial. Entonces, una vez que el hombre está despierto espiritualmente hablando, es porque tiene despierta la Conciencia de la Unidad y porque tiene despierta la mente, y entonces todas las facultades poco a poco se irán manifestando, todas las que alcancen el nivel evolutivo de aquel que ya ha despertado. Despertad ya, Oh Hijos de la Luz, despertad ya, oh Hijos del Santo Espíritu, despertad ya, oh Hijos del Eterno, porque se acerca el año 2,000 en el que hombre debe amar al Padre y debe sentirse Uno como mi Padre Celestial os enseña por Mí, a ser uno entre todos, o sea Uno en Nombre del Santo Uno que resplandece en los Cielos y en las Alturas, el Nombre del Santo Uno está grabado como la Ley; las leyes, solamente en mi Palabra espiritual, grabada cada ley en vuestra conciencia, vuestra conciencia tiene conocimiento y siente cada Ley de Dios, pero el hombre no entiende a su Conciencia, porque no ahonda a élla, no va a élla, quiere vivir fuera de élla. ¡Oh qué triste es vivir fuera de la Conciencia de la Unidad; oh qué triste es vivir fuera del aliento de la caridad santa, qué triste es vivir en el egoísmo humano, pensando siempre en la materia, confundiendo el hombre que él

es la materia y olvidando su Reino, que es el Cielo! ¡Oh que alegría es vivir pensando en la Unidad, de la Unidad Espiritual de todos para todos, con todos y en todo igual! ¡Qué alegría es vivir sabiendo que sois un Ser, una lámpara encendida, ser liberado, que ya no tengáis cadena ni esclavitud de la materia, y que vosotros tenéis la materia, y que vosotros sois dueños de élla, no de élla del espíritu; y sois dueños temporales, porque vosotros no la necesitaréis, y los que quedáis más pronto a la liberación; y que en vosotros se unifique más para que este purgatorio del Planeta Tierra, le haga sufrir menos y llorar menos!

El Planeta Tierra se ha convertido en este Tiempo en su purgatorio y en otros, en un infierno; pero Yo no quiero que tú te sientas, Pueblo, que escuchas mi Cátedra, ni afectado por lo que pasa en el Mundo, ni sientas un infierno ni un purgatorio; siéntete un espíritu despierto, una Luz en la conciencia, una luz en la mente, un poder en la voluntad, un hálito que alienta a las creaturas y un colaborador de mi Padre y Mío; como flor de Cristo que vive útilmente para la Humanidad; no pienses mal, Humanidad; no hables mal, Humanidad; no hagas mal, Humanidad; para que no te quemes en tus propios pensamientos, palabras u obras. Si tú piensas bien, entonces, tus obras y tus pensamientos serán Luz y entonces no habrá peligro de que te quemes; pero si habrá la felicidad de que alcanzarás poco a poco a distinguir ya las luces de tu Reino.

Necesitas tú, venir Conmigo, venir Conmigo por el Sendero del Conocimiento, por la avenida de la inteligencia, para que vengas inteligentemente, pero espiritualizado, sabiendo que hubo un tiempo para la materia un tiempo para el Reinado de la Materia; ahora se prepara el tiempo del Espíritu despierto, liberado, desencarnado y capaz de manifestar los poderes con que mi Padre lo ha heredado y tiene potencias divinas para utilizarla, no para olvidarla cada uno de vosotros tiene que contribuir, después de oír esta cátedra, para el bien de sus Semejantes; cada uno digo, de los que pueden hablar para que se les entienda, porque estamos a tiempo de necesidad. En ese tiempo estás tú, Pueblo mío, en ese tiempo de necesidad, necesitas curarte tú por el espíritu, saberte proteger abundantemente por el poder del espíritu; porque mi Padre, tú y Yo, somos Uno. Hálito del Espíritu eres tú, Átomo de mi Espíritu eres tú y por tanto te digo que tienes grandes tesoros en él, porque sois en verdad, Hijos de Dios; no en cuanto a la materia primero, en cuanto al espíritu primero; y como vosotros tenéis que entender lo que Yo he dicho, digo a vosotros:

¿Cuál es la clave para que tengáis abundante el pan de cada día y no se cierre la fuente del alimento, del sostén de cada día? ¿Qué es lo que dije que se puede hacer para alcanzar que se salve el trabajo de vosotros? Leer 15 minutos diariamente, dentro de la puerta de vuestro hogar y con la diestra bendiciendo y con la siniestra deteniendo el Libro de Cátedras; acostumaros a leer 15 minutos den los lugares de vuestro trabajo, o en los lugares de vuestro domicilio, y nunca se cerrará la fuente de vuestro trabajo, pero hacedlo bendiciendo vuestra casa. ¿Y cuál es la segunda clave que os he dado para todas las vicisitudes y pesares?

- Habla un hermano

- Decidle a mi Padre Celestial: “Padre mío, Jesucristo me ha despertado en espíritu; mi espíritu está despierto”. Y sentid vosotros, sentid la Verdad de la Unidad, hablad en Nombre del Santo Uno, y leer la Cátedras en el Nombre del Santo Uno, y tratad vosotros de hablar palabra espiritual en vuestro propio cuerpo, como si fuerais Facultades de Cátedra; ir vosotros así acumulando palabras de Cátedra de Enseñanza, como soy Yo diera Cátedra por todos los labios e hiciera latir todos los corazones y pudiera dar frases espirituales en toda la Humanidad que así lo hace. Haced cuenta que sois Facultades de Cátedra, hablad la palabra espiritual, porque la palabra espiritual es evangelio, y el evangelio y la palabra espiritual son lo mismo; todo Hijo de Dios puede decirlo, que cuanto más lo diga más amplias será sus manifestaciones en el Sendero de Luz, en el Sendero de Amor, en el Sendero de Cristo, que es vuestro Sendero.

Para vosotros, que tenéis obsesos en vuestro hogar, lo que llamáis vosotros obcecados, y que en otro tiempo se llamaban: “endemoniados”. Yo sacaba los demonios de los cuerpos, porque se sacan con la palabra espiritual, con la cruz que es mi signo, el signo del poder del Amor, porque en verdad os digo: Los demonios temblaban con ese signo, porque fue en donde el Hijo de Dios demostró a la Humanidad, como demostré a la Humanidad la verdadera razón por la que vive el Mundo para enseñar con mi Vida y ejemplo, el Camino del Cielo. Y si no hubiera dejado de existir en mi cuerpo, no hubiera sido tan eficaz mi Enseñanza; si Yo hubiera venido solamente, y mi cuerpo no hubiera tocado por ninguna lanza, hubiera sido olvidado, como fueron olvidados todos los maestros solamente de la palabra, y Yo fui Maestro de palabra y obra. Pensamientos, palabras y obras, por ese motivo, mi Pueblo, Yo te digo en verdad: tú tienes el poder en tus labios de evangelizar, de hablar, como si estuviera Yo dando cátedra

por tí, pero palabra sagrada, palabra espiritual, palabra grande, palabra de Dios, palabra bella, palabra de Cristo. ¿Y qué entiendes por palabra de Cristo? Palabra evangélica. ¿Qué entiendes por palabra evangélica? Palabra altamente espiritualizada. Esto a nadie le está vedado, porque así podéis saber vosotros, hasta llega vuestro poder y vuestras facilidades.

Ya no es tiempo que el hombre permanezca con los labios cerrados ante el Evangelio que está frente a frente. Mi Vida, está frente a frente de la Humanidad, me hago presente en este tiempo para que aquel que quiera mi esencia, la tome, y para aquel que quiera mi Verbo, lo tome; y para todo aquél que quiera buscar la Verdad, me sienta como la Verdad. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; y tú puedes venir conmigo al Paraíso, cuando tu alma se encuentre limpia; manchada no llegará; purificada, sí llegará. Entonces, necesitáis no mentir, no mentir jamás; no violentarte jamás, no engañar jamás, no hacer infanticidio jamás; no producir o provocar evangelios fingidos, porque llevaréis vosotros materializando la palabra, llevaréis vosotros espinas, por cuanto habéis manchado siendo blanco. ¿Habéis entendido? No penséis que todo lo que decís es Evangelio, no, porque Evangelio es lo puro, lo santo y lo sagrado, por eso digo: No hagáis falso evangelio por vuestra palabra, ¿habéis entendido, Mateo? No haber dicho que todos vosotros podéis dar la palabra espiritual. Asimismo, bendecir su casa, curar enfermedades, quitar poseídos; no quiero decir que vuestra palabra sea toda espiritual, porque mi palabra es como el brillante, no porque haya otras piedrecitas pequeñas o grandes, que brillen, no todas son brillantes como el brillante; puede haber brillantes falsos, como los hay en el Mundo, a esos Yo no me refiero, mi Pueblo. En verdad mi enseñanza es clara, mi enseñanza es fácil de comprender, porque podéis decir: “El Señor me dijo que yo podía dar cátedra”, no; que hagáis de cuenta que estáis dando en palabras espirituales, parte de Cátedra, pero esa palabra es para bendecir, para curar, para consolar, pero siempre y cuando la frase sea elevada, porque no te sientas Cristo si la palabra es inmunda, no te sientas Cristo, si la palabra es materializada; no te sientas Cristo, si la palabra es llena de astucia; eso no, la palabra tiene que ser limpia y clara, como los copos de la nieve; así en verdad os digo: No hagáis sufrir a nadie, no hurtaréis jamás, para que estéis limpios y podáis limpios manifestar al Cristo, pues de otra manera, no podéis manifestar al Cristo, como Yo quiero manifestarme en grande, fíjate en esta palabra: Yo, no quiero que tú me manifiestes en forma manchada; Yo quiero manifestarme en tí, aunque sea

medio minuto, aunque sea un segundo, pero que el Interno, ilumine al externo; y que salga del Interno la Luz, diciendo: Cristo está aquí, despertando tu espíritu, encendiendo tu lámpara, despertando tú alma, despertando tú mente, despertando tu conciencia, elevando tu voluntad; así en verdad quiero que sepáis que he venido a desmanchar, a purificar con mi enseñanza evangélica; que os he venido a dar paz y a enseñaros cómo podéis encontrar la paz. El que no lleva paz dentro, cómo quiere la paz de fuera; la paz debe empezar desde el Centro de tí mismo. Yo te doy paz, y no me sientes; Yo te doy Evangelio, y no me oyes; oye en silencio, oye mi voz en la sabiduría del silencio, entra en silencio y oye el mensaje en la sabiduría, que el mensaje tiene en el silencio su lugar. En el silencio y por el silencio, viene la meditación; y el silencio y la meditación, se unen a Mí, te relacionan Conmigo, te conectan Conmigo; entra en silencio, ven a Mí, olvídate de tu cuerpo, recuerda que eres Ser y todo irá bien en tu vida, todo será bien.

Oídos que me oyen y mentes que poco me comprenden. Recordad que las leyes las tenéis en vuestra alma, en vuestra conciencia y ahí están los mejores mandamientos, y ahí está lo mejor de vosotros mismos, porque los mandamientos mayores están escritos en cada Creatura, ahora bien, en la Casa, en donde hubiera un Entendido, uno sólo que entendiera la enseñanza de esta noche, ya no pasaría pobreza ni enfermedad, porque por medio de la fe y de la oración, y por medio de la cátedra, de la cátedra leída o de la palabra espiritual hablaba, retiraría todos esos males y nadie, nadie se quedará sin trabajo cuando vengan a Mí. Venid a Mí y no temáis por la pan para mañana; sed mansos y humildes de corazón y no temáis por la salud del cuerpo, ni por las necesidades del alma, porque Yo soy el Bálsamo que cura; sí, mi Pueblo, la enfermedad del cuerpo y el pesar del alma, cuando tú me has oído, se esfuma, se va, porque es llegado a ti triunfante, diciéndote: Hijo de Dios, despierta más cada día; que si despierto te sientes ahora, mañana lo estarás más. Hijo de Dios, despierta más cada día, para que a ti vengan las potencias y la Gracia del Señor. No hay ninguna Creatura en la Tierra que no tenga potencia en el pensamiento, para el Bien; no hay ninguna Creatura en la Tierra, que no tenga poder en las manos para el Bien; no hay ninguna Creatura en la Tierra que no tenga poder en la mirada, para transmitir amor, y con el amor: curación, consuelo, ayuda, protección, etc.

Escucha bien, mi Pueblo, entiende, pero entiende en verdad. Es de Ley

de todo espiritualista que empiece ya a ejercitar mi mandato en el haz de la Tierra; mi mandato es que se sienta así como es, Verdad; que hay un sólo Padre Celestial. También os digo: Un sólo Padre y Madre de la Humanidad en Dios. Tenéis obligación de demostrar que sois hermanos, hermanos en verdad. Tenéis que practicar la solidaridad en la familia, no solamente con vuestra familia, sino también con los Próximos a vosotros. Hacer familias, hacer familias no consanguíneas, hacer familias porque sois hermanos, Hijos del Altísimo sois vosotros; lo manda la Ley; el mandato de la Ley debe ser obedecido; todos tienen que sentirse hermanos, porque son hermanos fraternos los unos y los otros; dentro de esa fraternidad quiero veros para que no tengáis tinieblas cuando estéis fuera del cuerpo. Ya llegó el momento de que la palabra no esté sola, porque la palabra debe estar acompañada con las obras, con los hechos; llegó el momento en que cada uno, con sus Próximos, los cercanos a vosotros practique el deber de la familia, la unión de la familia, la fraternidad mandada por la Ley en la familia; todos, tenéis que familiarizaros con todos. Los que viven en un hogar que no son familiares del cuerpo. ¿Quién ha dicho que no lo son, si el espíritu es más que el cuerpo? Todos sois una sola familia y es necesario que os entendáis los unos a los otros, porque tenéis que empezar a practicar la hermandad, la fraternidad, verdaderamente con hechos, no solamente con palabras que podéis: sentir, pensar, oír o entender. ¿Cuándo os digo que debéis ser fraternos todos con todos? ¿Qué quiero decir con esta Palabra? ¿Debéis ser fraternos todos con todos?

- Contesta un hermano, pero sin acertar.

- Comprender la fraternidad de Dios y la fraternidad del hombre. Unión del hombre con el hombre. Entended que es Ley obligatoria, atender ya a este Mandamiento. Ve a tu hermano. ¿Cómo quieres que tu hermano te vea a tí? Haz con tu semejante, lo que quieras que tu semejante haga contigo. Porque lo que hagas con los demás, contigo lo harán también, exactamente igual que lo que tú has hecho. Entonces, mi Pueblo amado, mi Pequeñita escuelita bendita con la cual siempre estoy satisfecho, Yo digo a vosotros en verdad: Desaparezca de vosotros la exclamación: "No es de mi familia, es un extraño, un desconocido". ¡Oh que error, si es más poderoso el espíritu que el cuerpo; todos son vuestros hermanos por el espíritu, porque no hay un Dios para cada hombre, es un Dios para todos los hombres, Padre y Madre de la Humanidad! ¿Habéis entendido Humanidad?

- Sí, Maestro.

- Y entonces, no habrá tanta vicisitud sobre la Tierra, porque el hombre ha hecho a la Tierra: pesada, negra, roja, enferma, débil, materializada, sombría. ¡El Hombre! Todo es obra del hombre, entonces, el hombre tiene que limpiar la Tierra, porque tal es la Ley en verdad. He aquí que necesito de los bien entendidos, un resumen breve, pequeño, pero resumen al fin. Siendo breve y sencillo espero de vosotros un resumen.

- Pide hablar una hermana.

- Bienvenida seas, amada mía amorosamente Yo te recibo, Rosa Luz, bienvenida seas, Rosa Luz, bienvenida seas.

- Espera Amado, - dice el Maestro a otro hermano que quiere hablar.

- Estoy de plácemes, Amada mía, Yo te unguí con mi óleo, Yo que te unguí con mi Amor, te digo: Llena tu corazón de alegría, Rosa Luz, eres una rosa y una Luz espiritualmente hablando, está despierto ya tu espíritu, Amada mía, ¿me has comprendido?

Quiero que estés de regocijo porque estás en libertad de hacer por tu escuela lo que sea tu voluntad. Nada te pido, nada te obligo, pero sí te digo: Haz por tu escuela lo que sea tu voluntad, lo que pueda hacer tu voluntad.

En verdad, hay luz en tus ojos espirituales, hay luz en tu entendimiento, nobleza en tu sentimiento, hay una preparación espiritual para cuando estés Conmigo y en esa preparación espiritual para cuando estés Conmigo, tendréis la más grande alegría espiritual, Amada mía. En este instante en verdad, desde tu cabeza hasta tus pies, un rayo de Luz espiritual amorosamente te cubra, te bendigo en Nombre de mi Padre, en mi Nombre de Cristo, derramando en tí la Luz del Santo Espíritu. Para tí ha habido en esta noche, palabra de amor, mi bien amada, bendita seas.

Yo escucho el resumen.

Una hermana pide permiso para hablar.

Mi Amor te contesta, bien amada, da resumen.

Da resumen la Hermana.

Amada mía, ha llegado el tiempo del espíritu; el tiempo del materialismo debe pasar ya, porque estoy escogiendo a los que ya deben vivir en su tiempo verdadero de la espiritualidad; y para ninguna Creatura de espiritualidad sentida y practicada; para ninguno está vedado el Evangelio en sus labios; es tiempo de que se oiga en las casas, lo que vais a decir Conmigo cuando se va a bendecir vuestra casa y la fuente del trabajo.

Haréis la cruz o el signo de Cristo. ¿Qué queréis hacer?

- Contestan. El signo de Cristo.

- En el Nombre de mi Padre y en nombre del Cristo y en el nombre del Santo Espíritu, Yo, Hijo de Dios, Hálito de Dios, Átomo Divino de mi Padre Dios, con las facultades que Dios me ha concedido, bendigo esta Casa o bendigo esta Fuente de Trabajo, como espíritu de Dios, con el poder y dones de mi herencia divina, que Dios ha puesto en mi Casa, Yo te bendigo en el Nombre de mi Padre, en el nombre del Hijo, y en nombre del Santo Espíritu, yo te bendigo como Hijo, con poder y dones, con facultades para bendecir, como Hijo de Dios, yo te bendigo.

Y así podréis bendecir vuestra Casa, vuestra Fuente de trabajo, podéis bendecir todo aquello que necesitáis bendecir, porque sois Hijo del Cielo, porque sois Hijos del Padre, porque sois Hijos de Dios. ¿A dónde ha ido vuestro pensamiento, que tan bajo se encuentra en las profundidades de la ignorancia, cuando decís: Voy a que el Padre me bendiga con esta agua? ¿Qué no podéis bendecirla vosotros, en el Nombre de mi Padre? Si vosotros estáis dotados como espíritus, de facultades para bendecir. Ahora podéis decir lo mismo:

“En el Nombre del Padre, en el Nombre de Cristo, en el Nombre del Santo Espíritu, yo te bendigo, Hálito divino, como Átomo divino, como Hijo espiritual de Dios, con los poderes, gracias y dones que mi Padre Dios me ha concedido: Yo bendigo estas aguas para el bien de curar, de proteger, en el nombre de la divina Providencia, en donde sean regados, sobraré el pan de cada día en el Nombre del Padre, del Hijo y del Santo Espíritu, yo curo esta Creatura, hermana mía, del mal que tiene; retiro las almas malas y equivocadas, en el Nombre de la Luz de Dios, como espíritu ordeno que salga de tí todo mal”.

¿Cuándo practicaréis vuestros poderes espirituales, Ovejitas amadas, cuándo podréis, oh Átomos míos, usar la grandeza que tenéis? ¿Dónde vais, con ella tan escondida? Si vosotros no estáis mudos para bendecir; si vosotros tenéis las manos libres para hacerlo; bendecid hasta el pan que vais a comer y nutrirá mejor vuestro cuerpo, y quedará vuestro cuerpo sano y fortalecido.

El pan, en esos lugares en que se acostumbra orar por la noche en familia, y hacer oración a la hora de la mesa, en esos lugares nunca faltará el pan. ¿Qué hacéis en vuestros hogares en donde no se siente el hálito del Espíritu Santo, en donde no se siente ni se oye la palabra espiritual? Hacéis de esos lugares: ¿Qué hacéis? Cuevas oscuras, Pueblo. No hagáis cuevas de fieras, no, no peleéis hermanos contra hermanos, no os

entreguéis a los vicios de ninguna manera; respetad el cuerpo que es el Templo del Espíritu, como el espíritu, es templo de Cristo, y como el Cristo, es Templo de Dios; y todo al final por la parte crística sois templos de Dios y del Cristo.

Apartaos de todos los vicios y vuestros labios no insulten jamás, nunca más, que para ello habéis escuchado la palabra espiritual que purifica, que para ello habéis escuchado la palabra del espíritu, la palabra Divina, porque esta palabra no es humana. Tenéis que entenderla y sentirla, que por los labios que surge, estos labios han sido bendecidos y están en consagración, precisamente, Pueblo, para derramarse en tí y en los pueblos, pues antes de que ella cierre sus ojos, Yo bendeciré y enseñaré a bendecir a las multitudes. Porque tenéis el oro acumulado y no sabéis utilizar el oro del conocimiento; es necesario que el oro del conocimiento, venga para ser usado, tal es mi voluntad eterna.

Esta ha sido mi Cátedra de día primero, para que empecéis a hacer algo de lo mucho que vais a hacer. ¿Hay algún resumen más para Mí?

- Habla un hermano.

- Trabajador, que debes disponer tu planta y que debes seguir preparándote para trabajar en el futuro, más y más, Yo te contesto amorosamente.

- Habla un hermano.

- Varón amado, óyeme bien hasta que llegue mi palabra a tu corazón, óyeme bien, voy a hablar a tu corazón, y voy a hablar con el corazón de este pequeño Pueblo, porque en verdad el corazón y el alma están ligados. Ved la parte sensitiva del Ser. Escuchadme bien, pero escuchadme para no olvidar: Comete pecado de gran manera, comete error ante la Ley aquél que teniendo familia, ve al pobre, al solitario, al triste que no tiene familia, y le hace un vacío y lo abandona y lo deja sólo en su sufrimiento, y no imparte calor de familia y de hogar; comete pecado grande aquél que teniendo pan, cierra la puerta y no entrega la caridad para el que pide pan allá afuera. ¿Cómo puede tomar agua, si no das agua a tu Semejante? ¿Cómo puedes comer pan, si no das pan a tu Semejante? ¿Cómo puedes vivir en familia, cuando ves la soledad en tu Semejante y lo dejas en la soledad? No, mi Pueblo, no solamente en nochebuena salgáis a la calle para proteger, pensar que Yo quiero estar siempre en eterna nochebuena naciendo en cada conciencia del hombre, para que seáis hermano del pobre, del necesitado, del triste. No dejes que el sol seque las lágrimas de

los que lloran, sécalas tú con bendición y amor. Entonces, no podéis manchar vuestros labios con bebida embriagante, ni podéis manchar vuestra mente con pensamientos de negatividad contrarios al Amor; tenéis que estar limpios para que fluya la palabra divina en los labios humanos de los Evangelizados nuevos que han de surgir en la Tierra como la siempreviva, como aquello que vive y que surge por todas partes, sin muerte.

La palabra eterna, empezará en los labios y acabará en las almas, porque los evangelios no solamente lo dicen los hombres, también en las Altas Moradas, el Evangelio espiritual brilla, canta con alabanza y canta y triunfa en los Cielos y en la Tierra.

Así en verdad, Varón, a tí y a todos digo: No dejéis que la soledad enferme el corazón de los tristes y de los abandonados; llevadles al seno de vosotros, haced que pasen horas agradables y tendréis Conmigo participación en los Reinos de los Cielos. Lo que hicieris a vuestros Semejantes, lo hacéis a Mí.

He ahí la Palabra para todos, mi amor y mi bendición para todos, y ahora, con el signo de la cruz, Yo os bendigo. ¿Habéis entendido profundamente lo que os he dicho? No hagáis en los necesitados enfermos, tristes o pobres, no hagáis un alarde de falsa caridad, haciendo que los demás sepan lo que hacéis; silenciosamente, calladamente llevarlo a vuestra mesa, y darle como ya os he dicho, la bendición, la paz y la ternura fraternal; blanca ternura de la fraternidad ilumina a los oyentes de esta Cátedra, y tened paz, amor y buena voluntad.

Pueblo, ¿Tenéis contrición? ¿Tenéis Amor y buena voluntad? ¿Tenéis propósito de enmienda de todos los errores pasados? ¿Tenéis el propósito de practicar la caridad verdaderamente, de sentir a vuestros Semejantes como hermanos, a unos y a otros? Si así lo hacéis, Yo no solamente bendigo vuestras aguas, sino que bendigo también a vuestros cuerpos y a vuestras almas; y os bendigo de vuestros cabellos a vuestra planta. Todo aquél que haga de mis obras su ejemplo y de sus obras lo que Yo vine a enseñar al Mundo, vive en verdad, es mentira que vosotros lo hagáis en el Mundo. Hacedlo como Yo lo hice y tendréis parte Conmigo en el Reino de los Cielos, mi Paz y mi Amor os dejo.

- Mente que quieres hablarme, ¿Por qué tanto empeño para dirigirte a Mí, si Yo todo lo sé, si os estoy dando Enseñanza para que practiquéis lo grande? Sin embargo, habla, puesto que quieres hablar.

Habla el Hermano.

- Yo lo sé, Yo te amo y puesto que te amo, no necesitas hablar de perdón, Yo te amo, habla.

Maestro amado, hago la caridad, pero la ira me domina. Te prometo enmendarme.

Bendita seas tú que en verdad acabas de hacer en este momento, que tu espíritu se refleje en tí. ¡Qué poca es la Humanidad que dice sus errores! Todos quieren callar sus defectos, y sin embargo, tú los has dicho claramente. Por esto que tú has hecho, por esto, conozco que tu espíritu tiene ya luz, amada mía, porque sólo el espíritu que ha despertado y que tiene Luz propia, habla de los errores de su personalidad. ¡Cuántos hay, Mateo, que les enoja que se hable de sus errores y quieren que se cubra sus errores y que no se sepan, cuando Yo todo lo sé y todo lo veo! Y aquí mi amada, dice: “Hago la caridad, pero la ira me pierde”. ¿Y eso, qué quiere decir? Habéis tenido una clase, mi Pueblo. Una clase de sinceridad, una clase de espiritualidad, una clase de enseñanza verdadera, porque no es más grande el que calla sus pecados, sino el que los dice, él es más grande porque los calla espiritualmente, puesto que no le importa lo que el Mundo diga, porque sabe que Yo todo lo sé, todo lo veo, y que en todos moro, y que en todos existo y en todos los corazones vivo y en ellos tengo... fíjate bien lo que te digo; ligada mi Vida a tu vida.

Comprende que esto ha sido una clase de élla, para vosotros. Están muy lejos del camino los que tienen mucho cuidado de pecar, pero de esconder sus errores. Con cuanto cuidado quisieras que nadie hablara de vuestros errores, quiere decir que estáis muy atrasados en el Camino de la espiritualidad; pero cuando ya se habla de los errores, quiere decir que os estáis desmaterializando y que estáis viviendo la realidad, y por eso te bendigo, amada, te bendigo lleno de beneplácito, mil veces bendita seas tú y benditos sean tus labios.

Pueblo, vuelvo a bendecirte y entiende que cada día debes dar un paso en el Camino de Dios, en el Camino del Cristo, en el Camino del Amor; el Camino del Amor, es el Camino del Perdón, y el Camino del Perdón, es el Camino del Reino de los Cielos.

Venid a Mí, vosotros que sentís arrepentimiento, venid a Mí, vosotros que sentís caridad, venid a Mí, vosotros que sentís Amor; mi Paz y mi caridad y mi Amor, queda siempre entre vosotros.

CAPITULO SEPTUAGESIMO PRIMERO

Gloria a Dios, cantan los Ángeles, paz a los hombres de la Tierra, cantan las aves; buena voluntad a todas las Creaturas, dice el Redentor del Mundo en esta Cátedra; Gloria a Aquél que es perfecto en Amor, porque también es perfecto en Sabiduría; Gloria a Aquél que es perfecto en Sabiduría, porque también es perfecto en cada una de sus Obras.

Así como glorificaron al Cristo, y mi Padre Celestial reconoce al Cristo Glorificado, porque El me ha glorificado antes de que el Mundo fuera; así Yo también, oh mi Pueblo amado, abriré las Puertas de mi Reino, para dejar pasar a tu Alma, y tu Alma llena de amor irá a ese Cielo abierto para élla; y tu Alma será bien recibida, diciendo como digo en este instante, en este momento; Paz a vosotros y venid, venid llenos de buena voluntad, Yo os recibo en el Nombre de mi Padre, os recibo en mi nombre de Cristo, iluminando con la Luz del Espíritu Santo, a cada uno de vosotros; seréis bienvenidos y Yo os hago ese llamado al Reino de mi Padre; Yo os llamo.

El Alma necesita aprender a amar, para que así sepa ascender por la escala evolutiva, símbolo de la escala de Jacob. ¡Oh, mi Pueblo!, que vives bajo las leyes y costumbres en el Planeta Tierra, y por esas Leyes en el Alma, y Leyes en todo, como Encarnado y Desencarnado; también el Alma romperá las cadenas, porque no basta ser simplemente alma, sino que hay que ser Alma Glorificada, para romper las cadenas de la esclavitud; no solamente se es esclavo en el cuerpo, también se puede ser esclavo, cuando el Alma vibrando en bajo nivel, sigue por las tareas de este Mundo, con las preocupaciones de lo que dejó en él; sigue la preocupación, y tejiendo y tejiendo en la malla de la mente como el hombre teje en la malla de la mente aquí, encarnado; el hombre cuida, como antes he dicho ya, demasiado a su cuerpo; a su cuerpo lo alimenta por lo regular tres veces al día; a su cuerpo le da descanso en el sueño; a su cuerpo, le busca distracciones; a su cuerpo, lo limpia por costumbre, puesto que recibes en el cuerpo el baño para asearlo; pero dime, mi Pueblo amado: ¿Qué es lo que haces, para limpiar el Alma? ¿Cuál es la magnífica costumbre, para llenar tu mente de cosas grandes, y limpiar con tu mente espiritual, la mente humana si tú siempre te preocupas por el cuerpo? ¿Por qué no preocuparte por el Alma? ¿Por qué no llevar tu entendimiento hasta la diafanidad, hasta dónde estás obligado a elevarte? A tu cuerpo, no solamente le das la limpieza de las aguas, de las aguas que limpian y que son símbolo de la

purificación, no, no; aparte de ese símbolo de la purificación que es el baño, también perfumas tu cuerpo; y sin embargo descuidas vuestro entendimiento, y descuidáis vuestra alma, y no entendéis estas cosas gloriosas, de estas cosas del saber espiritual.

Yo siempre he querido que te espiritualices, oh mi Pueblo amado, porque esa es mi Misión, desmaterializarte, elevarte, purificar tu mente con las Aguas de la Gracia de mi Amor; pero en verdad, tú que tienes más en cuenta el cuerpo que el alma: ¿A dónde vas cuando dejas el cuerpo, tú que tanto lo cuidas? Van a buscar la imagen de su pasado, quieren volver a ver aquel cuerpo y aquellos cuerpos, como si no hubiera sido suficiente, haberlos llevado arrastrando difícilmente, porque pesa, le pesa el cuerpo a la pobre alma. ¿A dónde, puesto que hay muchas Almas que están rodeando su tumba, y van a buscar las tumbas? le pesa el cuerpo a la pobre alma, cuando no puede élla elevarlo; ya que el instinto del cuerpo, se hunde cada vez más. En verdad, así como tú bañas tu materia; así como tú perfumas tu materia - me refiero a los que lo hacen -, ¿Por qué no limpiar con Pensamientos espirituales, el aura, la mente, la mente humana con pensamientos de la Mente Espiritual? ¿Por qué no perfumar la mente espiritual por medio de la devota oración, dentro de esa oración sentida, elevación espiritual de Aquél que es inmortal? Elévate, elévate con el espíritu, porque solamente la oración del espíritu, alcanzará cosas grandes, cosas maravillosas. ¡La oración de los labios, qué pequeña es! ¡La oración del espíritu, qué grandes secretos y poderes tiene!

Oye bien, mi Pueblo, y además de oír, escucha bien, y además de escuchar, siente bien dentro de tí, cada una de mis palabras, que como gotitas de agua cristalina en aguas de un sediento, va cayendo para que sufras menos, y para que sea cada vez menos tu pesar. Bien, ve tu interno, penetra a tu sagrario interno, ve directamente a tu Centro, ve con la Mente hasta tu Yo, que eres tú; el espíritu, busca en el silencio, la meditación; y en la meditación, la revelación; y en la revelación, la grandeza de la Unidad.

Búscate en tí mismo, en esencia, para que te encuentres en Potencia; así, mi Pueblo amado, verás, ahí el tesoro de tus caudales en verdad; porque en el espíritu encontraréis la Sabiduría; fíjate en esta palabra y no la olvides jamás: La gran Unión, la verdadera Unión, la perfecta Unión con mi Padre Celestial; porque la Sabiduría y el Amor, van siempre juntos, porque son manifestaciones del Supremo Espíritu. Si tú buscas la Sabiduría espiritual, llena de amor, y aquel amor espiritual perfecto, lleno de

sabiduría, son dos potencias que no puedes separar; oh, mí Pueblo, son dos unidades o dos partes de una Unidad, y dos que están en Uno y Uno que está en tí.

Si tú buscas al Espíritu, encontrarás en ti mismo, en tu propio espíritu, el poder de la abundancia en toda cosa buena; el poder de la salud el poder del amor; porque el espíritu, ama, sí; procede del supremo Manantial de mi Padre Celestial. ¿Por qué no has de ser amoroso, si tú eres Parte Crística de mi propio Ser? Oh Átomo muy amado de mi Ser: Sé mío, amado Átomo, despierta ya; Yo te despierto en la Vida de la Gracia, amado mío; despierta ya y siéntete un espíritu despierto, un Hijo de Dios, desencadenado, unido a todas las Creaturas del Universo; unidos por tu amor y por tu voluntad, en plenitud de conciencia.

Nunca, un espíritu elevado, baja por ningún rencor, por ningún oído, por ninguna parte de ignorancia, porque no habrá ignorancia en ningún sentido, en ninguna forma; ni un átomo de ignorancia habrá cuando seáis en verdad, espíritu, como habéis surgido de mi Padre Celestial; entonces, no habrá miseria, y por eso quiero despertarte en cada cuerpo en que existes; para que esos Átomos, hoy revestidos de materia, sean Potencias no dormidas, no pobres, no enfermas, no lacradas; con ninguna debilidad humana, no; sean siempre en verdad los perfectos príncipes de la Creación, sí; Hijos del Padre Celestial para que seáis vosotros en verdad, con el Santo Uno, uno con el Padre y no dos. Por eso si me preguntaseis: ¿Después de estudiar lo del Espíritu, qué cosa estudio después? Y Yo os contestaría: Estudia lo del Espíritu, que eres tú. Y pasan los años y me volvéis a preguntar: Ya he estudiado lo del espíritu, ¿ahora qué estudio más? Y Yo os volvería a contestar. oh mis Amados: Estudia, conócete a ti mismo, estudia lo del espíritu, estúdiate a ti mismo; porque en ti está la gran Verdad, como Hijo de Dios, en ti está el poder, el poder de hacer el bien, de bendecirlo todo, de perfumarlo todo con santas bendiciones. En ti está el poder de bendecirlo todo de hacer que te amen con el alma porque bendices, que te amen con todo el corazón, porque tú amas; llama viva de amor excelente, de amor perfecto; Llama viva de amor universal, eres Vida, Luz, Conocimiento, Fe y Verdad, siempre eterna.

Entonces, mi Pueblo, a despertar, a despertar ya, para no volver a dormir jamás, porque ese sueño del instinto de la materia pesada en la que piensas, al decir: yo, te refieres a la materia; a pesar de que Yo te he hablado diciéndote la Palabra Yo, con afirmación, se refiere al espíritu,

porque la materia es una vestidura temporal de tu espíritu, y ese Yo, es el de los poderes, es el de la palabra sana, es el de la dulzura, es el del amor, de la caricia, de la ternura, de la infinita dádiva; el amor se da siempre, sin esperar nada, porque ama, y ama porque es Vida, y la Vida la Sabiduría y el Amor, una cosa son. El amor es vida; la Sabiduría es Amor; el Amor, es Sabiduría; y si alguien sabe más, que lo diga, porque esta es la Verdad.

Yo os digo: Que vayáis al Santuario interno, donde existe el hombre en su grandeza, porque el hombre en su pequeñez, está en la materia; es la materia, es la pequeñez, y he ahí la dualidad, la grandeza que toca al infinito en lo espiritual; y la pequeñez, que toca al cieno en lo material; la materia es barro, limpia tu barro, lávalo con agua limpia, lávalo con agua santa, lávalo con agua buena, y si no hay suficiente agua, lávalo mi Pueblo, con las lágrimas de tus ojos, pero levántate ya, levántate ya y ven, porque mi Luz te espera; purifícate ya, aunque sea con lágrimas de tus ojos, quiero decir que para purificarte, no sabes hacerlo todavía por servicio a la Humanidad, por amor a Dios, y tienes que hacerlo aunque sea con dolor, y entonces vienen las lágrimas de tus ojos. Es el Maestro Dolor. Si tú no das cabida al Servicio, al Amor que Yo te enseñé, el Maestro Dolor vendrá a ti, te tomará en su remolino, y te llevará sin que tú sepas donde, porque es el Maestro que rige en este Tiempo de la Edad Acuaria: porque estás en la Edad Acuaria, pero Yo brillo triunfantemente como el sol en la montaña al mediodía; Yo brillo con mi Luz, Yo soy el Redentor, soy el Amor, soy el Rabí, soy el Amor manifestado, soy en verdad el Verbo, y el Verbo fue hecho por la Palabra, y el verbo fue formado de la Parte Divina del Padre; y mi eternidad, es Eternidad del Padre, como mi vida espiritual, es la Vida Espiritual de mi Padre; y mi Padre y Yo, somos Uno; como tú también serás uno conmigo, porque mi Esencia es tu esencia, y no son dos esencias diferentes; mi Espíritu, está en ti, en Átomo.

Átomos, que Yo busco, Átomos que Yo amo, Átomos que Yo bendigo, que Yo acaricio y Yo quiero juntarlos todos en Uno y llevarlos en Mí, a la altitud espiritual a donde sé llegar y sé llevarte si tú quieres ir Conmigo. En verdad, ven Conmigo a donde no hay mentira, a donde no hay engaño, a donde no hay pequeñez ni ventajas ni hipocresía ni falsedad, ven conmigo a donde todo es claro, en donde la sinfonía espiritual del Amor manifestado hace, oh Pueblo amado, lo que tú llamas: La música de la Gloria, y tú eres una Parte de esa Sinfonía exquisita, porque en ti hay ritmo de vida, porque en ti hay armonía del Creador, porque tú eres un Átomo del Universo;

déjame, Átomo mío, tocar tu nota, y verás cómo tu corazón me responde latiendo, latiendo, diciendo: "Ven a Mí, Señor, toca la nota de mi corazón", y Yo, dulcemente, suavemente, llego hasta la nota de tu corazón, la toco con Amor y élla me responde, y aquella nota con mis grandes notas, se hace un Concierto que se eleva al Infinito Azul, a donde mi Padre espera que le glorifiques con la armonía interna de tu propio Ser. Glorifica a mi Padre desde el Centro de tí mismo, con Voz de tu espíritu, dale la bienvenida porque cuando tú te desencadenas, Dios llega a tí, espléndidamente; brillantemente; aparta las nubes y queda solamente el azul del cielo en el interno del alma limpia, en el interno de tu mente buena, en el interno de tu amor manifestado.

Entra en silencio, y oye mi Mensaje, entra en silencio y oye mi Cátedra; entra en silencio y escucha las notas mi Amor universal que son una para vosotros; entra en silencio y confúndete conmigo en Luz, en esencia y en amor.

Así mi Enseñanza viene haciéndose clara, siempre clara, para que los niños también la comprendan; porque vosotros sois niños en espíritu, no en materia; así que si tú quieres saber, recorre mi Pueblo, recorre los velos, quédate libre, sin velos y penetra al Sancta Sanctorum, y allí encontrarás entonces, tan grandes poderes para que tú los uses, porque son tuyos Pueblo mío, para que tú los vayas usando de acuerdo con la fé de cada uno de tus hermanos que son mis Parvulitos, Parvulitos amados, que Yo vengo buscando; con unos, usa la potencia Fe, para que cuando estén enfermos o tristes, puedas consolarles; con otros, usa la potencia Amor; todas las potencias están en tu Ser, como Átomos que están creciendo hasta, manifestarse en potencia; en los otros, usa también la Potencia Sabiduría, la Potencia Luz, la Potencia Verdad. ¡Y todo eso es tuyo! ¿Por qué estar triste, cuando el Cielo es tuyo, como el Mundo es tuyo? ¿Por qué esa aflicción, mí Pueblo, de que no quieres morir, o que no quieres que mueran los tuyos? Si tuya es la Tierra, y tuyo es el Cielo.

Como Alma, pensarás desde luego con tristeza, no dejar tu Morada, como aquí piensas en el cuerpo, no dejar tu morada. Baña tu mente con las aguas del arrepentimiento y con las aguas del dolor, si no es suficiente el agua de la Servicialidad, baña tu mente con las Aguas del Arrepentimiento, pero del Arrepentimiento con trabajo, o sea, del Trabajador arrepentido que dice: "Amo a Dios en la Humanidad, sirviendo a la Humanidad". ¡Sirviéndome a Mí!, pero en verdad hay quien, habiéndole dado Yo el don

de la palabra, no quiere trabajar conmigo; no quiere trabajar conmigo cuando sabe que Yo le he dado, para las multitudes, para que dé mi Palabra; y no quiere trabajar conmigo, sabiendo el honor que Yo hago a los que llamo; otros, están cansados de trabajar, y otros, desanimados de la Obra y cansados de trabajar; y mientras tanto el Maestro no se cansa de amar y de llamar al amor, al amor redentor, sin cansancio dulce y suavemente, sigo esperando hace dos milenios, y es poco decir dos milenios, dicho en la palabra carne, pero el que en espíritu espera tu redención; el espíritu, no toma el tiempo, pero el Amor sí lo toma para recibir a sus amados que viene a redimir con la Luz redentor de mi Sabiduría y de la Palabra eternidad. Yo no tengo prisa para Mí, la tengo para tí, porque estás desperdiciando de ir a tu Cielo; y pórtate bien, y pronto irás a tu Gloria.

En verdad, a aquéllos a los que les haya llegado mi Palabra, que se pongan a buscar en su interno, las grandezas que hay en cada uno de vosotros. ¡Cuánta caridad tiene el espíritu para dar, cuánta ternura hay en vosotros! Pero ni queréis darla ni sabéis darla, a pesar de que estoy dando la lección a cada momento; en cada lección te digo: Ama, perdona las ofensas, olvida los errores de tu prójimo; no hables de sus defectos, pon en claro y manifiesta sus virtudes, eleva sus méritos, calla tus labios para que no ofendas; no tomes lo ajeno. Escucha, Pueblo mío: No tienes permiso para tomar lo ajeno, más que aquello que no lastime las niñas de tus ojos; si una arenita, siendo ajena, lastima las niñas de tus ojos, ni esa arenita la debes llevar para ti; solamente lo que no lastime las niñas de tus ojos debes traer a tus manos, porque debes respetar; solamente lo que es tuyo puedes usar; pero hay cosas muy grandes que son tuyas: la Luz de tus ojos, el camino de tus pies, el oído, la palabra, la fe. ¡Hay tantas cosas que son tuyas! Puedes sentir tuya la luz del nuevo día, esa luz del despertar del alba, Dios te la manda para que tú sepas dónde pisas; es tuyo tu entendimiento; es del espíritu: la voluntad, la mente y la conciencia. La sabiduría, la tiene el espíritu. El Mundo y el Cielo, es tuyo, ya te he dicho, Pueblo mío, hay tantas cosas tuyas; no necesitas tomar de lo ajeno, nada; pídele a Dios y Dios te dará como propiedad, todo aquello que tú necesites; primero, pídeselo a mi Padre, que te lo de en propiedad. ¡Tantas cosas son tuyas! También las aves canoras en los vergeles, cantan para ti, también los Ángeles, cantan a veces para consolar al triste y al pobre.

Escucha, Pueblo mío: En una Navidad, en donde todos festejaban,

tanto la nochebuena como la navidad, o sea lo que llaman ustedes, mi nacimiento del cuerpo. Tú no has entendido esto, en que también el hombre ha equivocado las fechas, porque siempre el hombre se equivoca, aunque no importa la fecha del nacimiento del cuerpo, lo que importa, es el nacimiento del Cristo en tí; que me dejes nacer en tu Belem, que tu Alma sea mi Belem, para que el Cristo nazca en ti, y puedas entonces ser amoroso, sabio, caritativo y dulce. Esa es la Navidad, esa es la Nochebuena. ¿Qué importa mí nacimiento en ti? Sin embargo, te hablaré: Eran tres niños que desolados se encontraban en la calle viendo las luces de los que podían encenderlas. Y tristes porque tenían hambre y tristes porque estaban solos. Oh, qué triste es la soledad del hombre, qué triste es la soledad humana, y todavía más en los niños que necesitan de la madre; pero festejaban aquella Navidad y festejaban aquella nochebuena, porque lo uno está unido a lo otro; no puede haber navidad sin nochebuena, no puede haberla sin nacimiento de Cristo en el hombre; no puede haber nada para el hombre, nada grande y nada bueno. Entonces, un niño de aquellos que estando en la calle buscaba papeles para poderse calentar, dijo: "Tengo frío". Y el otro niño tristemente le contestó: "Yo tengo hambre". Y el tercer niño les dijo con tristeza: "Yo extraño a mi Mamá". Eran tres dolores, eran tres vocecitas, uno tenía frío, el otro tenía hambre, y el tercero tenía sed de amor, sed del alma, extrañaba a su Mamá, a su Madre amada.

Entonces, en aquel silencio, porque ya estaba por amanecer y el lugar estaba apartado, se vio una Luz blanca, se oyó una música celeste, y vino la Palabra diciendo: "Dejad venir a Mí a los niños, porque de ellos es el Reino de los cielos"; pero aquella Luz bajó hasta la Tierra, recogió a los niños, aquella Luz los cubrió y aquellos niños fueron durmiendo y soñando con la gran fiesta en donde se alimentaban de manjares; y había una música celeste que les hizo felices, porque cuando aquellos niños despertaron, ya que el frío hizo presa de ellos, despertaron en mi Reino, despertaron en Alma porque el cuerpo estaba congelado, tenían frío y aquella noche fue su última noche sin madre, su última noche de soledad, cuando ellos despertaron en aquella fiesta magnífica, ellos eran ya príncipes también; Hijos del Rey, ellos eran los dueños absolutos de la grandeza, y ellos brillaban en su Cielo, y ellos bendijeron la Tierra en donde habían sufrido tanto, y ellos son ahora Ángeles, porque el dolor convierte al niño en Ángel; y esos Ángeles conocen de la felicidad del Reino de mi Padre. Bendita sea tu vida en abundancia, porque tú nunca has dicho en una

Nochebuena: "Tengo hambre". Tampoco has dicho que tienes frío, oh mi Pueblo, porque tienes todo, ¿ por qué no pensar en aquéllos que no tienen nada, en aquéllos que no pueden dar nada? porque a ellos también se les ha negado el amor, y vosotros habéis sido parte de los Negadores de Amor, cuando paséis ante uno, sea quien sea, que en el Nombre de Dios tienda su mano, no se te endurezca el corazón, da para pan, da pan, da una bendición, si no llevas qué dar, da amor, pero da; Oh dador de la Luz, que eres espíritu, da, que eres tú el Hijo del Cielo y de la Tierra; oh Hijos de la Luz, dad de vuestra propiedad, ¡Porque tenéis que dar tanto! Sois vosotros Semillitas de la Vida de mi Padre, plantadas en las almas del huerto y del lugar del alma, o sea, del plano del Alma, en donde, revestidos con Luz habéis venido al Mundo. ¿Por qué no dais de lo que habéis traído de los Cielos? Si precisamente cada hombre tiene un Mensaje del más allá; cada Creatura que viene a la Tierra trae un Mensaje de donde vino. ¿Por qué no, sabéis buscar ese Mensaje que traéis cada uno? ¿Para qué sirve cada uno? ¿Qué debe hacer cada uno de vosotros? Para algo habéis venido, buscad para qué vinisteis, que encontraréis para que habéis venido. ¿A servir a quién? A servir a Dios en el prójimo; a servir a Dios, quitando del dolor a tus Semejantes; a consolar enfermos, a acariciar a los niños tristes; a acompañar la soledad de los que sufren de abandono.

¿A qué y para qué viniste al Mundo, mi Pueblo? ¿Para qué naciste? Pregunta en los secretos de tu alma y que tu alma te conteste para qué viniste.

He aquí mi Cátedra, he aquí mi Enseñanza. Busca a Dios y adóralo, en la adoración a Dios, encontraréis la grandeza. Busca la Luz de tu porvenir, que encontrarás a Dios, y piensa en que si no atienden las necesidades de los pobres, quien sabe, mi Pueblo, si tejiendo tú futuro, vengas a ser como aquellos tres niños y puedas decir más tarde: "Extraño a mi Mamá", o puedas decir más tarde: "Tengo hambre"; o puedas decir más tarde: "Tengo frío". No tejas tu futuro con malla de dolor, oh Tejedor de tu destino; teje bien, para que no llores en un futuro; teje bien, para que tú mismo no temas a nuevas reencarnaciones.

Oídos que me oyen y mentes que poco o nada me comprenden, escuchad el Santo Mensaje del Espíritu Redentor, que por irradiación, por el pensamiento vengo iluminando los labios de una Materia, de una Facultad, para hacer llegar hasta tí mi Evangelio puro y limpio, para limpiarte con tu baño del Río Jordán, limpiarte con la Luz de mi Palabra,

limpiarte con la Luz de mi Verdad, limpiarte con la Luz de mi caricia espiritual; en el Nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo, derramando en tí la Luz del Santo Espíritu. Tenéis todavía momentos para que toméis la palabra uno de vosotros, si queréis, Yo, os escucho:

Hablad, oh Apóstol muy amado, formado con el hoy de tu vida, porque en el ayer de tu vida, eras simplemente un hombre pecador, en el ayer de tu vida eras simplemente un hombre inquieto, en el ayer de tu vida, cuando todavía no lavabas tu alma ni con el llanto de tus ojos, ni con el poder de las aguas del arrepentimiento con que te lavas ahora; cuando eras simplemente un hombre pecador fue el ayer, pero mi Amor te ha levantado hasta Apóstol de hoy, el Apóstol amado, el Apóstol Andrés; aquél que Yo levanté hasta el nivel de la espiritualidad, para tener en su morada, la morada de sus hermanos, y dar ahí mi Palabra, tal cual es mi Voluntad; habla amado mío, Yo te escucho; ¿No es verdad que antes fuiste simplemente un inquieto pecador? y que es muy hermoso decir, "Ayer fui lo que hoy no soy, ayer fui rebelde, ayer fui materializado; ayer fui inquieto, en el ayer de mi vida, fui pecador, pero en el hoy de mi vida: SOY ESPIRITUALIZADO, busco con el arrepentimiento del pasado, la mejoría de mi Alma; por medio del arrepentimiento, busco la fe, para unirme a Dios".

Uno, es el hombre del pasado; otro, es el hombre del presente, y el hombre que hace esto reedifica en ruinas; y tú, reedificando en ruinas, te has levantado ya, y Yo te bendigo: Habla, Yo te escucho:

- "Sí Maestro, fue en esta Escuelita donde tú tocaste mi corazón, por el gran amor que nos tiene mi Padre. Yo no lo merezco, pero trataré de merecer este Nombramiento".

Comprended la grandeza de vuestros dones, de vuestros atributos, de vuestros valores internos, para que seáis grandemente felices, oh Andrés amado. Y tú decías antes y pensabas: "Yo no puedo hablar". Y Yo te digo: Entonces pensabas como el hombre, pero cuando pienses como el Apóstol, podrás hablar ante el Pueblo, podrás preparar a las Facultades; serás como ustedes dicen en la Tierra: "Operador"; porque a cada Apóstol Yo le desato la lengua, y éste hablará como han hablado los demás, que no hablaban. En verdad, tú hablarás y te prepararás también, ayudando a tus hermanos y a las Facultades, como lo hacen ahora los que están y el que está a mi diestra. Tú hablarás, porque te he desatado la lengua para que hables de las cosas de Dios, y de las cosas del Cielo; y entender que uno es el hombre pecador; el hombre, es en el Mundo, pecador; la Humanidad

pecadora, por no decir hombre y mujer, que es lo mismo; y otra cosa es cuando Yo los tomo en la vida de Gracia, cuando vienen a Mí, cuando se entregan a Mí, ya vienen lavados, porque Yo los he purificado, porque Yo os estoy desmanchando, y al estaros desmanchando, brillaréis como un solecito que brilla y brilla, y lo podéis ver vosotros mismos. ¿Cuándo podréis ver vosotros mismos, la Luz de vuestro propio espíritu?

- Habla una Hermana, para dar gracias por la Enseñanza recibida.

- Una escala, amada mía, una escala luminosa donde el alma pase y llegue a lo alto, una escala, amada mía; mi Amor te bendice, mi Amor acaricia tu Alma, mi Amor fortifica tu corazón, Amada, bendita seas.

En verdad, Yo bendigo a vosotros y bendito lo que vosotros queráis que quede bendito. Yo bendigo vuestros pesares y vuestras alegrías; vuestros pesares y vuestros deberes, sean benditos; pero hay un corazón que me dice: "Señor, ¿cuándo diré yo lo que ha dicho mi hermano Andrés?: Fui pecador, fui pecador, pero ya no soy aquél que fui".

Tan pronto como tú lo quieras, tan pronto como tú le des la vuelta al Camino de la Luz, por donde veniste, del Camino de la Luz; tan pronto como tú domines la Materia, y todos los vericuetos, distintos de la materia; tan pronto cuando seas más espíritu que carne; tú también tendrás parte en el Apostolado, si sabes ganarlo; porque viene el Tiempo en que cada hombre, será un Apóstol en la EDAD ACUARIANA. La Mente espiritualizada, esta mente de la Humanidad, será como un Apostolado interno; cada Creatura será un Apóstol; cada mujer será una SACERDOTIZA, porque la palabra espiritualizada, dulce, tierna, de la mujer que aprende a amar en la maternidad; esa palabra, la necesita el Mundo, y esa palabra, la bendigo Yo.

Yo os bendigo a todos vosotros, y recordad que os dejo, a cada cosa que queréis y a vosotros mismos, una bendición con el Poder de mi Padre, con mi Amor de Cristo y con la Luz del Santo Espíritu. Mi Paz y mi Amor os dejo, mi Paz y mi Amor os doy; no os hablo de paz, como el hombre; no os hablo de amor, como el hombre; os hablo de Paz y de Amor, como el Redentor del Mundo; como el Mesías, como el Cristo de Dios que resplandeciendo en la EDAD ACUARIA, brillo; quiero brillar en tu Alma, déjame brillar en tu Belem; quiero brillar en tu corazón; déjame nacer en tí. Yo, el Cristo, quiero cristificarte para que tú también seas Uno conmigo, y después tú y Yo digamos estas palabras: ¡"Mi Padre, tú y Yo, somos Uno, Mi Padre, tú y Yo somos Uno"!

Padre nuestro, en tu Nombre doy Amor. Gloria a Dios en el hombre lavado y desmanchando. Gloria a Dios en el hombre cristificado, y Paz en la Tierra a los hombres de buena Voluntad.

ASÍ SEA.

CAPITULO SEPTUÁGESIMO SEGUNDO

Gloria a Dios en la justicia, gloria a Dios en la Verdad, gloria a Dios en el Amor, paz a vosotros de buena voluntad, mi Espíritu irradiando para tí, oh mi Pueblo amado, para manifestar en esta irradiación del pensamiento, una Enseñanza más para que llegue a tí.

Una vez más mi Palabra trayendo en élla la esencia de mi amor espiritual, deja en tu corazón y en tu alma un rocío de bendiciones y un rocío de paz, de paz dulce y amorosa, bienvenido seas mi Pueblo amado en el nombre de mi Padre, bienvenido seas en mi nombre de Cristo, bienvenido seas en nombré del Santo Espíritu; te doy la bienvenida y te recibo para que tú también me des la bienvenida y me recibas con el amor con el que Yo te recibo a tí. Soy el mismo Cristo que vas a buscar al pie de los altares y en las Iglesias de diferentes ritos; soy el mismo Cristo que envía bendiciones allá y bendiciones aquí; aquél a quien suplicas, puesto que así lo haces me suplicas, al pie de los altares que llegue hasta tu corazón, que llegue hasta tu alma que está herida, para dulcificar tu existencia amarga; vas y allá me confiesas tus pecados, que aquí callas, y allá me manifiestas tus errores que aquí guardas; y ante las imágenes que no tienen alma, haces juramentos de palabras y de contrición; y entregas ahí tus cuitas y tus pesares, y pides sobre todas las cosas, no lo que quiere Dios, sino lo que tú quieres, sin saber que la sabiduría de mi Padre Celestial, rige mejor tu vida que tú mismo, oh mi Pueblo amado, me busca la Humanidad, la Humanidad que tiene esta creencia, me busca como el Señor de la Salud, y en Verdad sí, Yo soy el Señor de la Salud del Alma y de la mente; e irradio para tí pensamiento de eso, de salud diciéndote: la salud mental está en no pensar mal, la salud está en no hablar mal, la salud espiritual está en no hacer nada que cause dolor, en no hacer mal. Y me llamas el Señor de la Salud, como me llamas el Señor de los Milagros, y Yo te digo, si tú pones tu fe, el milagro será hecho, el milagro será hecho poniendo la fe en mi Padre y en Mí, pero tú quieres sin poner tu fe, que se haga aquello que te place, que se haga aquello que tú anhelas, aquello que deseas; y también me llamas el Sagrado Corazón de Jesús y Yo te digo: Has rebajado mucho, en el nombre que me das, la esencia de mi Espíritu, Yo no soy solamente un corazón con el nombre de Jesús, Yo soy el Espíritu que manifiesta el Amor, Soy el Cristo, el Cristo que hacía latir el corazón de Jesús, pero no precisamente soy un corazón de Jesús, soy

Espíritu.

Me llamas con tantos nombres, me llamas de tantas formas, que en este tiempo ya no es suficiente para el entendimiento del hombre, ya no es suficiente esas palabras para la razón, con ellas no se razona ya, se necesita la transformación de los Templos del Fanatismo, a las Escuelas del Pensamiento, y las Escuelas del Pensamiento sí te enseñarán más, y en este momento estoy irradiando contigo y esta es una Escuela del Pensamiento, del pensamiento libre y espiritualizado; fue en un ayer, en el que ya viviste tú, en el que ya no debes vivir; cuando se necesitaban muchas antorchas y muchas penitencias y cuando se necesitaban sobre todo muchas imágenes frías sin alma y sin pensamiento. Ahora Yo quiero ser la imagen Crística en tu conciencia, la imagen Crística en tu alma, en tu mente, Yo quiero ser la imagen viva de tu mente clara.

Sí, mi Pueblo, amado, para que entiendas que como cambian los tiempos deben cambiar las doctrinas, para que madure la mente de la Humanidad, de los hombres, de las mujeres, de los niños, aún de los ancianos. Se necesita de acuerdo con la Enseñanza, la obra, y se necesita que se practique con la obra, la fraternidad, la verdadera hermandad de convivir como en familia toda la Humanidad, porque toda es Familia, un Padre, solamente, y vosotros sois Hijos del mismo Padre y hermanos todos de todos, de acuerdo con las obras será la cristificación en cada Creatura, internamente estoy trabajando para plasmar mi imagen en el interno de vosotros y de cada uno de vosotros, internamente estoy puliendo, internamente estoy lavando, internamente estoy desmanchando, de lo interno a lo externo lanzo mi Luz desde el interno a lo externo, para que todo sea purificado y para que tú seas también cristificado porque tú lo serás y serás uno conmigo en el Reino de la inmortalidad.

Así en verdad todo vive, todo tiene su tiempo de existencia, todo se transforma, todo crece, todo se supera, todo existe pero siempre en subvención, por eso las Escuelas Espiritualistas ahora te dan doctrina, no solamente la doctrina de devoción, del corazón sino también la doctrina para el entendimiento, el pan para el entendimiento. La Doctrina, que es amor y sabiduría a la vez, la Doctrina que es Consejo y consuelo a la vez, la Doctrina que es purificación y suavidad, la Doctrina que es elevación y cristificación porque estoy irradiando para transformar tu mente, no para dejar tu imagen mental como estaba antes, de pura humanidad y bajeza material, mundo, carne y humanidad, pero humanidad, fíjate bien lo que te

digo, desarmonizada: en eso estaba la mente del hombre cuando solamente sabía: orar y orar; ahora tiene que saber orar y saber, saber cosas del alma, saber cosas del espíritu, saber cosas de la inteligencia, saber cosas de la vida eterna, porque el que sabe del espíritu, sabe de todas las cosas. No es el tiempo de rezar de la mañana hasta la noche, es el tiempo de estudiar cómo limpiarte y desmancharte, cómo mejorarte en tal forma que en ti, fíjate en esta palabra, en tí sea la palabra, o desde tu cerebro como una voz que repercute; o desde tu corazón, como un mensaje de amor excelso. ¿Por qué no has de oír la voz de tu propio espíritu, si vive en tí, si ama en tí, si piensa en tí? ¿Por qué no has de oír la propia voz de Aquel al que tú no conoces con su propio nombre? porque tú no conoces siquiera ni el nombre espiritual de tu propio Ser; no conoces poderes tan grandes que hay en la Conciencia del Yo espiritual, por eso son estas escuelas, para que conozcas poderes que todavía no conoces; no conoces tampoco el poder de la Mente, el poder de una mente desencadenada las cosas materiales, de una mente liberada, de una superior; conoce el poder de la Mente; no conoces la grandeza del poder de la Voluntad espiritualizada, esa Voluntad que hará transformar, no solamente a la Creatura, no solamente a los que viven cerca de ti, sino a todos los y sienten tu palabra; el poder de la fe que surge del espíritu, tampoco lo conoces, porque la fe no es de la carne, la fe es uno de los poderes del espíritu; el poder consciente, el poder de la Divina Conciencia, el poder de la maduración del hombre, de la Creatura espiritual.

Entonces, debes comprender que las cosas grandes que aquí Yo te enseño a cada momento, no son para guardarlas; te las enseño para que las lleves más allá de tí, no son para guardar muchas cátedras y muchos libros exclusivamente para un uso personal. Invita, reparte, convida, dale a la Humanidad de la herencia que he dejado para todos, porque esto es para todos, Pueblo amado.

Las Cátedras mías, son de todos y no solamente son tuyas, la Palabra mía es para todos, y no solamente es para tí, es también para aquéllos de otras doctrinas que vayan cambiando el rezo fanático, por la oración consciente, la oración consciente de que cuando se habla conscientemente con el espíritu, entonces, Pueblo amado, estás hablando desde el Trono del espíritu, y todo te obedecerá. Y le dirás a la Tierra, ¡aquíétate!, y la Tierra se aquietará, porque estás hablando con la voz del Hijo de Dios, porque tú eres el Espíritu, Hijo de Dios; pero cuando tú tratas de hablar con la voz

material, de la forma, no tienes del poder dentro de la forma materializada, pero si tú espiritualizas tu propia forma, tienes el poder de la Espiritualidad. Y Yo no he venido a enseñarte que materialices la materia. Sí, que la eduques, que la corrijas, que la frenes, que la limpies, para que sea digna de dar el Mensaje espiritual y ¿qué mensaje espiritual puedes dar? No comprendes que si das el Mensaje espiritual, es el Mensaje Divino porque el Espíritu, fíjate en mis palabras y nunca las olvides: el espíritu es el Espíritu, y por él se manifiesta cada Creatura espiritual Hija de Dios, surgiendo unida al Padre, espiritualmente cada uno de vosotros, estáis ligados al Centro, al Padre Celestial, como están ligados los rayitos de sol al sol; así vosotros sois, un rayito de Luz del Padre, un Átomo del Padre que crece en poderes y que vuelve al Padre, pero Yo te he acompañado siempre porque soy el Amor que en tí vive, el Amor que da ternura, el Amor que da perdón; desde cuando tú descendiste y veniste a la Tierra en tu descendimiento, plano por plano para tomar experiencias de los planos, para que tú con experiencias llevaras la lección cumplida al volver a tu retorno; cuando tú descendiste como alma sencilla, como Creatura sencilla y limpia, cuando la Tierra te atrajo por esa vibración animalesca, cuando tú veniste a hacer de cada plano, un cuerpo, un elemento, un vehículo de manifestación, porque de cada plano tomaste la substancia que había de servir para manifestarte en aquel plano, Yo, ya latía en tí, Yo, el Amor, estaba contigo, Yo el Amor, nunca me he separado de tí, Yo, el Amor, soy en verdad, espíritu creador, Yo, el Amor quiero amar por tí a la Humanidad entera. Entonces, en cada plano en el que tú descendías, Yo te fortalecía para que siguieras precisamente en la evolución elegida para tí, porque no te creas que solamente en el hombre evoluciona, así como tú vas a los hombres de la Tierra y que no hay otras formas de evolución; no mi Pueblo, hay muchas formas de evolución y géneros de evolución ¡Pobre Humanidad, pobre Universo, pobre Cosmos, si solamente hubiera una forma, la del hombre, pero Yo en cada plano en que te revestía con la substancia de aquel plano ponía Yo también mi Fuerza de Amor para que siguieras haciendo en tu descendimiento que hacías, cumplimiento a la Ley de Evolución, en esta forma de evolución, porque vuelvo a repetirte que la evolución tiene muchas formas de verificar la grandeza y la superación. Ved ahí el animal, ved ahí al vegetal, ved ahí el mineral, el hombre racional, y otros géneros de evolución, de otros sistemas planetarios, de otros Mundos, de otros Universos que tú no entiendes ni sabes ni comprendes,

pero en verdad te digo que en cada plano, en donde tú recibías la experiencia, la fuerza, el consuelo y el consejo, consejo para decirte: sigue adelante, voy contigo; en cada plano Yo sabía de tus intenciones y conocía de tus propósitos, y Yo te animaba explicándote muy dentro de tí, con aquella Voz orientadora que es la Voz del Espíritu, la Voz de la Orientación; Yo te decía: La Vida está en tí, tú eres la Vida, sigue adelante; así como has descendido ascenderás de nuevo otra vez; cuando hayas tomado toda la experiencia de la vida, y cuando un rayito de sol se convierta en una Luminaria cuando crezca ese Átomo Divino en poderes, tú volverás a ascender como descendiste porque esa forma es para el bien de la Humanidad, el hombre será ángel y más que ángel, pero después de haber pasado por el tamiz, por el tamiz de los Mundos en los que debe encarnar. Yo siempre contigo, y tú siempre Conmigo; nada nos separa, nadie puede separarnos, porque en verdad, Yo soy de tí el punto de atracción; fíjate bien que ahora no lo comprendes, pero llegará el día en que comprendas que soy el Punto de Amor, en el que te harás capaz de sentir amor y compasión, por cada uno de tus Semejantes, por cada uno de tus hermanos, por una parte de tu Humanidad. Soy el punto secreto, misterioso, por ahora invisible; el Punto de atracción amorosa; soy Yo contigo, y habéis bajado a todos los planos, y estáis en este planeta Tierra, pero estoy contigo; y si caes una vez, Yo te levantaré; y si caes setenta veces siete, Yo te levantaré, porque Yo te Doy el impulso para elevarte nuevamente a las Alturas de donde volverás un día, por ser Hijo del Cielo, Pueblo mío, los Hijos del Cielo no pueden hacer tumbas en la Tierra, porque las tumbas de la Tierra, no pueden aprisionar a los Hijos del Cielo; eso es, tu espíritu no tiene tumba, él es el Hijo de Dios, él es el Hijo del Cielo y no puede quedarse en la Tierra, él tiene que volver a su Creador.

Por eso, mi Enseñanza espiritual no cesa, trato de transmitirtte siempre, pero en superación y sobre todo trato de hacer llegar Mensajes de entendimiento, para que vayas cambiando aquellos moldes pasados, por moldes nuevos; Soy el Modelo y el Modelador de los hombres y traigo la enseñanza clara del Espíritu. Modelo porque debéis hacer lo que Yo hice Modelador, porque estoy modelando, estoy limpiando el Diamante que se ensució en tu Mundo, Estoy limpiándote amorosamente Pueblo Mío; por eso precisamente estoy esperando que acabes de cumplir en tu Destino, la misión que te trajo a este Mundo, la Misión de la Experiencia, del Aprendizaje, de la Enseñanza, de la Espiritualidad, la Misión que te trajo a

este Mundo.

Hay un destino, y tú eres el artífice de tu propio destino, eso ha sido desde tu primera encarnación, y este destino sé está cumpliendo y tú seguirás al cumplir tu destino, desarrollando tus poderes. ¿Por qué no pruebas de mi Enseñanza para demostrar en esta Enseñanza el poder de la Voluntad? ¡Qué poderosa es la Voluntad! Espiritualízate y pruébalo. Estas Escuelas son donde vengo a enseñarte el poder del pensamiento limpio, porque el pensamiento sucio tiene su poder equivocado, va hacia abajo; el poder del Pensamiento limpio busca hacia las Alturas y a la blancura. Aquél que piensa en forma sucia lleva su dardo a su pecho y Aquél que forma Pensamiento de imagen blanca, va hacia el Cielo con la cara al Cielo; es necesario, sí, que comprendas que los Tiempos están madurando, que comprendas que las mentes como todo en la vida van creciendo

ya no son todas las mentes, de los niños, ya hay mentes adultas, ya hay mentes maduras, aunque pocas, pero hay; y en esas mentes maduras, quiero Yo hacer mi aparición, proyectarme, quiero reflejarme, para que mi imagen en tu mente, tenga cosas mejores que darle al Mundo. Aquella creatura donde Yo realicé mi Plan Divino, porque cada uno de vosotros llegará a ser Predicador, Evangelizador, pero no de escuelas ARCAICAS, mi Pueblo, DE LA ESCUELA ESPIRITUAL DEL PENSAMIENTO LIBRE, es decir, el pensamiento sin trabas, sin cadenas, el pensamiento Espiritualizado, ya te expliqué.

Entonces, poco a poco irás viendo dentro de tí mismo, irás viendo dentro de tí y verás Luz en tu corazón, Luz dentro de tí, una Alma que ilumina, mi Presencia en tí. Es necesario que comprendas qué bella es mi Presencia en tí. ¿Por qué no me has de ver en tí? ¿Por qué no has de ver mi santa proyección, oh Hijo de Dios que eres espíritu y que has tomado temporalmente un cuerpo de carne, oh Hijo de Dios que eres espíritu y que puedes verme a Mí que Soy Espíritu, como una Luz en tu alma, como una Luz en tu pensamiento, como una Luz en tu Conciencia, como una Luz en tu corazón? Veme en tí, que Yo quiero también verte en Mí. Añoro ver que tu camino es mi Camino que ya sabes venir a mi encuentro que ya sabes hablar mi Evangelio, que ya sabes amar a la Humanidad. Sé mi Belén, sí, sé mi Belén, mi Pueblo, Yo quiero nacer en tí, pero no yo Jesús; Yo Cristo, Yo Amor. En tal forma en que sientas que cada uno de tus hermanos, es tú propio hijo, y que debes amarle así y Yo estoy amando desde tu propia conciencia. Entones, ven, como vas a mis altares, como vas a buscarme en

Recintos diferentes, ven a escuchar mi Palabra que viene rompiendo cadenas y que viene acabando con la ignorancia, no por medio de antorchas, sino por medio de la Luz del espíritu, porque las antorchas no son la luz que dura, las antorchas pronto se apagan, pero Yo tengo la Luz de la palabra que es con la que debe iluminarse cada uno de vosotros y la misma Nave en que estáis vosotros.

La Luz de la Palabra Crístificada, la Luz de la Palabra desmaterializada, la Luz de la Palabra clara que te enseña y te repite: tú también eres el Caminó espiritualmente hablando; tú también eres la Verdad y la Vida, espiritualmente hablando. Por qué no has de ser a semejanza de mis Apóstoles, si mis Apóstoles fueron también como tú, y tú como ellos. Añoro ver que tu camino es mi Camino que ya sabes venir a mi encuentro que ya sabes hablar mi Evangelio, que ya sabes amar a la Humanidad. Sé mi Belén, sí, sé mi Belén, mi Pueblo, Yo quiero nacer en tí, pero no yo Jesús; Yo Cristo, Yo Amor. En tal forma en que sientas que cada uno de tus hermanos, es tú propio hijo, y que debes amarle así y Yo estoy amando desde tu propia conciencia. Entonces, ven, como vas a mis altares, como vas a buscarme en Recintos diferentes, ven a escuchar mi Palabra que viene rompiendo cadenas y que viene acabando con la ignorancia, no por medio de antorchas, sino por medio de la Luz del espíritu, porque las antorchas no son la luz que dura, las antorchas pronto se apagan, pero Yo tengo la Luz de la palabra que es con la que debe iluminarse cada uno de vosotros y la misma Nave en que estáis vosotros. Y así cada uno de vosotros encontraréis que tenéis facultades en la mente, facultades en la conciencia, o insospechadas, facultades que os sorprenderán a vosotros mismos, pero para encontrar los poderes que hay en vosotros se necesitan estas Escuelas, porque solamente rezando, no llegarán a poseerse facultades que son potencias.

¿Estáis entendiendo Pueblo amado mi Enseñanza? ¿Está llegando a vuestro entendimiento? Si está llegando mi Enseñanza a vuestro entendimiento, entonces, escuchad algo más. Piensa que soy tu omnipresente, sí, porque de tu espíritu que es el Átomo Divino, jamás me he separado ni Me separaré, ni en tu descenso ni en tu ascenso, y cuando te cristifiques, menos me separaré de tí, porque entonces tú serás Conmigo y Yo seré contigo, Uno y tú conmigo Uno y el Santo Uno solamente reinará, pero reinará así, como el Santo Uno, es decir: sin divisiones personales, sin vanidades, sin rencores, sin cizaña, todo será limpio y blanco como el

amor universal. El Amor Universal fluye de Espíritu, así mi Pueblo amado, Yo quiero darte Doctrina, pero a la vez quiero darle doctrina al corazón y al cerebro, quiero darte amor y conocimiento, quiero darte amor y sabiduría, quiero que digas: Voy a curar a este enfermo, no con fórmulas químicas sino con el poder de tu conciencia, con el poder de tu voluntad, con el poder de tu mente, porque llegan ya los tiempos en que las grandes curaciones se harán por el poder del Espíritu; las grandes curaciones se harán, fíjate en esto, por tí mismo. Desde tu propio Centro irradiará el Espíritu, y si vosotros dejáis que el Espíritu vibre, él se sentirá en su Laboratorio, tu cuerpo será un Laboratorio y todo será salud y todo será paz.

Déjate curar, déjate ayudar por el Dios que mora en ti por Mí mismo que moro en tí, ayúdame a ayudarte, Pueblo mío, y verás entonces que ya no necesitarás curaciones como ahora las necesitas, ni por fórmulas ni por determinado Ser, vendré y en cátedra elevada diré a las enfermedades: Apártense. Y tú con tu mente preparada, te unirás a Mí, y vendré en Cátedra por medio de la Palabra que evangeliza y diré a aquellas Almas turbadas: Tomad la Luz, y ellos la tomarán y no necesitarán tomar Luz como la toman ahora, enfermado cuerpos humanos, no; por Doctrina entiéndelo todo, desde la curación física, moral espiritual, todo será por medio de la alta palabra espiritual. ¿Por qué no he de curarte moralmente, si Yo soy el Amor manifestado? ¿Por qué no he de consolarte en tus pesares, si Yo soy ternura y compasión? Y así como me entregas en mis altares todas las plegarias, dámelas, mi Pueblo, dámelas que haré desaparecer de ti todas las penas que tienes, desaparecerán por medio de la plegaria del corazón, dame tus plegarias, que se conviertan en flores, y en el Altar del Universo, se las ofrecerás a mi Padre y a Mí; Yo te devolveré en cambio, gracias y más gracias, como tú quieres. ¿Por qué no has de venir a una cátedra y salir contento si Yo soy el mismo que vas a buscar, a todos los templos, como te he explicado? Yo soy el Señor de la Salud que está irradiando para tí; soy el Señor de los Milagros, soy el Cristo que irradia, ¿Por qué no has de ser favorecido, después de lavar con mi Palabra tu Ser, hasta que te halles a tí mismo de encontrar la salud que hay en tí? Dios no te pensó enfermo, mi Pueblo. Dios te pensó sano. Dios no te pensó pobre, no te formó pobre, ¿Por qué te has de sentir pobre, si tienes todo lo que has menester, todo lo que necesitas? Dios no te formó débil, tú eres fuerte de pensamiento y de voluntad y debes ser fuerte en obras amorosas. Dios no te pensó menesteroso, te pensó, Hijo de Dios, Heredero del Reino

de los Cielos. Yo quisiera que todo el Mundo escuchara mi Palabra, para que en vez de hincarse ante las imágenes, elevaran su pensamiento, ante un Dios Impersonal, un Cristo Universal, pero elevando el pensamiento y no doblando la rodilla, elevando el pensamiento para ayudarse a amar los unos a los otros, pero no con palabras, sino con obras porque ya pasó el tiempo de la mucha palabra; de la enseñanza del falso ofrecimiento de ayuda, no mi Pueblo, no, lleva a tu Semejante hasta tu corazón, acarícialo, y dale alimento si no ha tomado alimento, y verás que hay una Luz en tu corazón; soy Yo, Yo que con tus manos socorro a los pobres, y Yo que te bendigo desde tu propio corazón.

Entonces, atiende y entiende; mentes que poco me comprenden, oídos, oídos que solamente oyen sin escuchar bien, los que no pueden aprender que sientan y los que no puedan sentir, que aprendan; pero quiero poco a poco ya que de otra manera no es posible, que cambiéis la imagen de vuestra mente, por otra mejor, y decís: Señor, cuando ya no se necesitan los vehículos que el espíritu en cada plano ha formado ¿Qué hará el espíritu con ellos? Voy a contestar este pensamiento, sobre todo hay un Varón que insiste en pensar: ¿Qué hará el espíritu con aquellas envolturas, con aquellos vehículos que antes tomó para manifestarse en cada plano? Cuando se vaya elevando y vaya abandonando aquel plano, va dejando las vestiduras de ese plano, y cuando se eleva a otro plano, va dejando aquel vehículo que ya no le servirá, porque ya no volverá a pasar por él de nuevo. Y cuando ya no tenga para qué, será lo que es: Espíritu, Verdad y Vida, porque todo lo que se toma, se deja, y solamente el espíritu, no puede dejarse porque es la misma Vida y la misma Verdad. En verdad has venido a la Tierra y has tomado un cuerpo bueno. ¿Te acuerdas mi Pueblo de ese símbolo que alude a que de la Creatura fue surgido el cuerpo del hombre de la Tierra? Quiere decir que del Planeta Tierra formaste este cuerpo ayudado por los Maestros de la Forma, porque cada plano, tiene sus Maestros que le ayudaron a formar el vehículo de cada plano del descendimiento, pues bien, pero entonces, si el Planeta Tierra, fue ocupado por el hombre y sigue siendo ocupado por el hombre, es que también les presta un cuerpo, los Elementos de tu cuerpo, son de la Tierra, como los elementos de cada cuerpo, que tenéis o de cada vehículo que tenéis son del planeta o del plano a que corresponde, como te he explicado. Así que todo lo que se toma, se deja, menos tú porque no puedes dejarte a ti mismo, porque eres espíritu, y no puedes darle muerte a lo que es vida.

Entended entonces, qué bello es elevarse a los planos superiores, y que para ello sirven las escuelas, para darte la enseñanza espiritual de que has descendido, es para volver a ascender de nuevo. Y si has pecado, es para arrepentirte, es para levantarte, es para limpiarte de nuevo. Yo he venido a limpiarte de nuevo, ayúdame a ayudarte a tí mismo. ¡Si tú pudieras comprender cuánto te amo, de esta cátedra saldrías fortificado por tanto amor que derramo sobre ti! Si tú pudieras comprender cuánto tengo para tí, podrías entender también que te falta la sabiduría, que tengo que estarla derramando en tí, de acuerdo con tu capacidad de aprender, el aprendizaje es la medida para que Yo te dé de acuerdo con tu medida.

¿Me estás entendiendo Mateo? ¿Me estás entendiendo vosotros, oh Varones, que habéis preguntado: qué pasará de acuerdo con el vehículo que se vaya dejando en el plano? Dejar lo que ya no sirve, porque ya no regresaréis al plano donde ya habéis cumplido la Misión. Aquí vendréis a la Tierra, tantas veces como sea necesario, pero no saldréis de la Tierra hasta que terminéis el destino como terrestres, pues así en cada plano, tendréis que estar todas las veces que sea necesario, hasta que ya no necesitéis estar en ese plano, y entonces ya no tenéis que volver, a menos que vengáis a un descendimiento voluntario, a una misión redentora, salvadora o iluminadora, como han venido los Profetas, y como vine Yo a iluminar al Mundo. Porque cuando el Mundo en pecado se ve, Yo he sido la Luz del Mundo. Pueblo, por Amor, he iluminado al Mundo.

Entonces, si se trata de una Misión celeste, volveréis de nuevo a tomar otra vez, vestiduras limpias, para venir a una misión elevada, pero a una misión maestra a una misión superante, a una misión magnífica, a una misión del espíritu y en grande, magníficamente grande. Acaso a una misión de redención, a una misión de transformación en enseñanzas o en realización. Tienen que venir los grandes Realizadores, a demostrarle al hombre la capacidad del poder del pensamiento creativo. Tienen que venir lo mejor que falta, y para el dos mil en adelante, vendrán los Luminares precisamente, porque el Pueblo ya podrá recibir Luminares.

- Si alguno de vosotros, brevemente quiere contestar alguno de estos pensamientos, puede hacerlo.

- Habla una hermana.

- En verdad, en verdad te digo amada mía, que en esta ocasión has puesto en tus labios sal de sabiduría y de entendimiento completo. Nada quedas a deber de lo dicho porque el Espíritu Santo formalmente,

claramente, por ti ha venido la explicación de iluminación. No hay que agregar, todo está completo, en esta ocasión, tu palabra que ha tenido sal y sazón de sabiduría, es bendita, Yo te bendigo, pero con la cruz, porque tú también tienes tu cruz, amada mía. Cada Facultad tiene su cruz y sobre todo la cruz que tú has entendido bien, cómo has de transformarla, la cruz de la soledad, la puedes seguir transformando con mi Presencia en tí, y con mi Presencia en tí no habrá soledad, mi bien amada, bendita sea tu palabra, bendita seas tú, y bendito sea el momento en que la Tierra hizo nacer tu cuerpo, la Paz, que es mi Paz, sea contigo.

- He aquí que uno de mis Ruiseñores me ha comprendido, que una de las Facultades, ha hablado como si Yo estuviera en ella, precisamente eso es lo que he querido decir, y por ello la he llenado de amor y la he revestido de Luz. ¿Quién de vosotros quiere agregar algo a lo explicado o a otro pensamiento diferente de tantos y diversos pensamientos, que Yo he manifestado en esta noche? Hablad:

- Habla otro hermano.

Bienaventurado aquél que sabe entender y sentir que el espíritu no tiene enfermedades y que por el espíritu vendrá la salud, si tú has comprendido bien, amado mío, que en el espíritu está la sabiduría y la salud, cuando te sientas el verdadero Hijo de Dios, cuando te sientas espíritu y verdad, irá desapareciendo de ti toda densidad, toda debilidad, irá desapareciendo de ti, toda enfermedad. Bendito seas tú también, porque en el año dos mil, vivirás, pero en espíritu, en el año dos mil no estarás en ese cuerpo, ¿me entiendes lo que te digo? Y entonces en el año dos mil tu mirada espiritual quedará perpleja de cómo estará este Mundo, porque empezará entonces la verdadera transformación, de lo sucio que estáis, empezará la limpieza para que se lleve a efecto aquí mi Nueva Jerusalem. Es cierto que al Planeta la Humanidad lo ha ensuciado, que al Planeta lo ha hundido, pero la misma Humanidad lo tendrá que limpiar con dolor, y para el año dos mil ya estará limpiándose el Mundo, no estará completamente limpio, pero habrá más limpieza que en este tiempo. En el dos mil. ¿Quién no será vidente, quién no será auditivo, quién no será intuitivo? En verdad todos gozarán, no sólo del sexto sentido, sino de otros sentidos espirituales hasta hoy desconocidos. Y tú amado mío, estarás en espíritu contemplando en ese tiempo. Bendito seas por mi palabra, mi amor te bendice. En el Nombre de mi Padre, bendito seas. He estado contigo mi Pueblo. Te he dado la Enseñanza que requieres tú de acuerdo con el Tiempo, porque

vuelvo a repetirte, de acuerdo con el Tiempo es la Enseñanza. De acuerdo con el tiempo, la madurez del entendimiento, ya sabéis que el reloj marca la hora, se mueven las manecillas, también la Tierra tiene su hora, tiene su hora para ser limpia y purificada, para que entonces venga la Verdad a triunfar sobre el haz de la Tierra. Hoy el hombre es más carne que espíritu, y después será más espíritu que carne, hoy el hombre habla como novedad del sexto sentido y eso ha mucho, y del séptimo sentido, otros pocos, del séptimo sentido, pero en verdad os digo, que todavía no conocéis, ni los poderes del espíritu que no tienen limitación, ni lo que se puede hacer fuera de los sentidos, de lo que tú entiendes por sentidos. Porque el espíritu ya no se limita a la palabra de los sentidos, date cuenta que el espíritu es como si fuera todo ojos, todo oídos, por todas partes ve, es omnipresente. Entonces, la palabra sentidos, en sí implica una limitación para el cuerpo, pero el espíritu está más allá de los sentidos, todo en él es ver, saber sentir la gloria, entender, oírlo todo, es decir, omnipresencia, entonces el espíritu que es el que conoce, porque él, sí conoce de la grandeza que la carne no conoce, conoce el don de la ubicuidad, tú no lo conocerás en materia, más en espíritu, sí lo conocerás. El don de ubicuidad, sí, todavía no llega, pero al dos mil, se hablará ya de él, se hablará de ese don que está todavía en el misterio, como todos los demás dones que tú no entiendes por ahora. Deberán estar por todas partes, el don de ubicuidad está unido a la omnipresencia, se efectúa por esta misma omnipresencia. Ya sabrás de estas cosas más tarde. Por hoy recibo todas tus penas, vengan a Mí tus penas, vayan a ti mis Bendiciones; vengan a Mí tus enfermedades y vayan a tí mis bendiciones de salud, de paz, de socorro, de protección, de amparo, porque Yo te amparo en todos los planos tanto dentro como fuera de la Tierra, como Encarnado y Desencarnado, estás bajo mi protección, no temas, entra en silencio y siente la orientación que hay en tí; entra en silencio y siénteme a Mí y no te sentirás sólo. Estoy contigo ya te he explicado esto.

Entonces, mando tus pobrezas fuera de tí, porque hoy, Mi Mente espiritual ha acariciado tu mente para espiritualizarla, y para iluminarla, amados Míos Hijos del Altísimo, llevad mi Luz, mi Amor y mi consuelo, llevad la Luz de la esperanza, llevad la bendición y mi anhelo, porque Yo anhelo la Gloria para vosotros, venid por mi Camino, Yo os espero, os he esperado por tanto tiempo, ¿por qué no os he de esperar un tiempo más? Pero para eso desmáncate, elévate, purifícate, límpiante para que digas un

día: "Gloria a Dios en el Universo y Gloria a Dios en cada Alma encarnada o desencarnada, porque en verdad el Alma sirve como el foco para tu corriente, para manifestarse primeramente por élla el Espíritu, en el Plano del Alma, como se manifiesta en los demás planos que mi amada ya os ha explicado. Ahora, esta lluvia de Luz, esta lluvia de bendiciones te cubre desde tu cabeza hasta tus pies, mi Pueblo amado y te lleno de gracia, no temas enfermedad, no más tristeza, y de cierto os digo que tendréis un Recinto nuevo muy pronto, porque mi protección está dada para la renovación de un Recinto de paz y de comprensión, de un Recinto donde vuelvan a llamarse los Elementos, no a retirarse los Elementos, a llamarse a los Trabajadores, como ha estado haciendo mi Hijo amado que os sigue agrupando a todos vosotros.

En verdad, Saúl, amado mío estás fortalecido de acuerdo con tu trabajo, pero vas a tener por tu trabajo, no solamente batallas, no solamente problemas, no solamente tristezas y desengaños, vas a tener también alegrías, vas a tener también satisfacciones, vas a tener también triunfos; si sigues así, es decir, sin correr a nadie como se hizo antes; mientras tú sigas sin correr a nadie, tú triunfarás, ¿Me entiendes? Porque el error de aquéllos, fue el correr a sus semejantes, al retirar a los Elementos que nunca hubieran retirado, ese fue su pecado, que les retiró del lugar que se les había entregado. Entonces, no solamente habrá pesares para tí, alégrate que conocerás también satisfacciones, pero tendréis nuevo Recinto, nueva Escuela, y en esa Nueva Escuela, seguirá la Sabiduría espiritual para tí, seguirá manifestándose como en el Sermón de la Montaña, la Palabra madura y espiritual, para los que pueden comprender. Yo os dejo a todos unidos, a todos en fraternidad, a todos con paz espiritual, y recibo a los que vienen por primera vez y a los que siempre han venido, con el mismo amor, os recibo y os bendigo, mi Paz y mi Amor sea entre vosotros, MI PAZ Y MI AMOR, SEA ENTRE VOSOTROS.

CAPITULO SEPTUAGESIMO TERCERO

Apartando las sombras de la Tierra, como el despertar del alba, apartando las sombras de la Tierra, el Espíritu que tanto ha amado al Mundo, irradia Luz de amor para los Pecadores, Luz de Verdad para que iluminéis con ella a las almas y a los entendimientos, y sepáis orientaros sobre cuál es el Camino, la Verdad y la Vida.

El misterio de la Vida que está en la evolución que alcanza la Verdad, y por tanto que alcanza el Amor; porque el Amor es una de las Verdades celestes. El Espíritu, da el conocimiento del misterio de la Vida y de la Ciencia de la Vida.

Venid a la Fuente de aguas límpidas y cristalinas, venid así a la Verdad que irradia amor para los Pecadores, y entonces encontraréis que cada uno de vosotros se siente fortificado en medio de sus tristezas, en medio de sus pesares, porque el Espíritu fortifica y aparta del hombre, sombras y desmayos; Yo te recibo, mi Pueblo amado, amoroso como siempre, Yo te recibo y te recibo en nombre de mi amor, seas bienvenido con tu carga de errores o pesares, con tus angustias y dolores, con tus interrogaciones y lágrimas, con tus esperanzas realizadas o sin realizar; seas bienvenido ante el Amor, porque el Amor es dulce y fortifica a cada uno de vosotros.

¡Cuánto os Amo! ninguno de vosotros puede entender cuánto vale para Mí, uno sólo de vosotros; pero no podéis entender esto, sentid mi amor en vuestros corazones; y al sentirlo, dulcificad con él vuestra amarga vida. Me habéis dicho: "Bienvenido seas", y Yo os digo: Benditos seáis también vosotros, al camino de la evolución, para que alcancéis por ello a llevar como una intuición profunda, conocimiento de las leyes que existen en vuestra propia conciencia, y podáis con ello estar armonizados con el Infinito. Yo también os digo: Bienvenidos seáis ante Aquél que aparta los dolores y quita los pesares; Yo también, saturando como rocío del alba, cada alma, le doy fuerzas para que siga en su Camino, para que prosiga en su sendero; hablad menos y escuchad más, siguiendo el Camino con la Luz, estará orientado, porque soy la Luz de orientación verdadera.

Escuchad, amados Míos este Mensaje, el alma que va evolucionando y que lo necesita, lo siente bien en el gusto sutil de sí mismo, de su interno. Escuchad este Mensaje y llevadlo a vuestra Alma; escuchad este Mensaje y llevadlo hasta el corazón; escuchad este Mensaje y llevadlo hacia el entendimiento, para que a través de los años, perdure en vosotros, como

semilla santa y pura, que el Sembrador de todos los Tiempos, hubiera dejado para siempre en vosotros; mientras la Humanidad llena de amenazas se encuentra como hoy, con un futuro sombrío y doloroso, el hombre no debe de ninguna manera, no tiene derecho de pensar en sí mismo ni de obrar egoístamente; debéis dejar vuestros pesares, vuestros rencores, vuestra sensibilidad, vuestros egoísmos; porque en verdad os digo: No tenéis derecho en pensar en vosotros, hoy que el Mundo se prepara para otra conmoción. Mientras el futuro próximo se encuentra inmediato a una sacudida, preparándose para algo doloroso, ¿quién puede decir que tiene derecho para pensar en sí mismo?

Apártense los rencores y los sentimientos humanos; aparezcan las virtudes y la nobleza en cada uno de los que me comprenden y me escuchan, porque en verdad os digo: Es vuestro Deber pensar en servir a mi Padre Celestial, en servir al Cristo que os habla, porque es servir a la Humanidad y porque es servir a vosotros mismos; presagios de dolor impiden que el hombre piense en sí, no haríais gran cosa, solamente lo justo, que os entregaseis un poco a la renunciación de vuestro materialismo o de vuestras demandas materiales.

En verdad os digo, que este Tiempo es importante, que este Tiempo es conmovedor, que este Tiempo entre los tiempos, destaca por ello su importancia, su misterio, su presagio y su futura verdad. ¿Cómo abrir vuestro entendimiento, para que entendáis que lo que os sucede, es porque está el Mundo lleno de la acumulación mental nociva de cada uno de los moradores; que cada uno de vosotros habéis llenado el ambiente de tiniebla y lo habéis cargado de pensamientos nocivos que han provocado y han producido lo que hoy existe? ¿Cómo hacer entender a los pecadores que cada uno tiene EL GOBIERNO MATERIAL QUE MERECE, y también LOS DOLORES Y ANGUSTIAS QUE POR LEY LE CORRESPONDEN?

Purificad el ambiente que vosotros habéis cargado de insanas emanaciones, purificad el ambiente de vuestro Mundo con pensamientos de amor; ayudad al Plan Divino, porque no es favor lo que os pido, es algo de cumplimiento a la Ley; y vosotros debéis estar unidos y ser Servidores de las Leyes Divinas, para que seáis vosotros considerados como puntos positivos luminosos que os movéis en el Universo y que recibáis de las estrellas, Luz y Mensaje, ya que sois intermediarios entre los hombres y el Cielo. Necesitáis disponeros, sí, como puntos luminosos en el Universo; mientras no hagáis eso, sois Puntos, pero negros, no por cierto luminosos.

Entonces, amados míos, pensad en que estáis aquí, porque estáis despertando, aunque lentamente, a la sensibilidad de una necesidad espiritual, a esa sensibilidad en que llega el momento que así como el cuerpo os pide alimento, también el Alma, os pide el alimento espiritual; no sólo el alimento espiritual de mi Palabra; también el alimento espiritual de vuestra acción, que es el complemento de mi Palabra; porque Si en verdad mi Palabra te purifica, Pueblo mío, no te purifica del todo, si no la acompañas de las acciones buenas, cumpliendo lo que en ella está recomendado, lo que en ella está dispuesto; lo que en ella está escrito; si quieres tomar mi Palabra, mi Cátedra espiritual, como el Evangelio de la más alta esencia, como el Evangelio más puro y elevado; abrid este Libro, leed este Evangelio, purificad el corazón, iluminad el pensamiento, elevad el Alma, sentid a Dios, buscadme, y hacer cuanto la Ley os manda, a través de la Conciencia.

Todo está sujeto a un ciclo evolutivo; y llegarán los tiempos en que vuestros sacerdotes, sin hablar ya su idioma, hablarán en la misa lo que el hombre entienda; pero llega también el tiempo en que cada hombre busque a Dios en sí mismo, y en cada entendimiento, no vaya por la Luz, fuera, sino que la tome de dentro, porque dentro la lleva en sí; por tanto, en esta Enseñanza de alta Doctrina espiritual, Doctrina que te anuncia y te revela plena libertad, sin fanatismo, en esa Doctrina Espiritual en donde se te dice lo que te hace falta; esta Doctrina, no solamente es Doctrina de palabra, también es doctrina de amor, de obra, y tú debes ser Sembrador de la santa Semilla de esta Doctrina, que es Una, pero no una más; una Doctrina vital, hermana de las otras doctrinas, hermana de los otros Grupos; una Luz grande más entre las Luces y normas de la Humanidad, porque hay muchas maneras de corregir a la Humanidad, porque la Humanidad misma, busca la ayuda para corregirse; unos necesitan el temor y buscan las religiones en donde se encuentran el temor, de acuerdo con su estado evolutivo pequeño; otros no necesitan temor, necesitan entendimiento. Y Yo que ilumino vuestro entendimiento, para que vosotros podáis captar, para que vosotros podáis analizar en esta Doctrina, libre os dejo, amados míos, sin exigencias, a que sigáis vuestro Camino, sin exigencias, para que gocéis de la libertad de una Doctrina que se eleva por su esencia, que se eleva por sí misma, y que eleva también a los que hacen lo que la decencia dicta, lo que la decencia lleva en su fondo, en su numen, en su verdad; por eso en esta Cátedra, como en otras cátedras, cátedra que como libro

abierto, es para Encarnados y Desencarnados; repito que todas las religiones, doctrinas, escuelas diversas del pensamiento, todas tienen un ciclo de evolución, todo tiene un ciclo solamente, y después desaparece, como desaparecen todas las cosas que ya no son necesarias en la faz de la Tierra.

En esta Doctrina en que te enseñé que el Universo todo está habitado, y que en este Universo formado por mi Padre; por mi Padre que unos de vosotros le llamáis como Yo; Padre Celestial; como otros, le llamáis simplemente: Creador; otros le llamáis: Arquitecto del Universo; otros le llamáis meramente: El gran Espíritu; otros le llamáis: La Vida Eterna; y cada uno le llama a su modo en su sentir y en su pensar. Y este Espíritu Divino de mil nombres, responde a todos, y responde a todos los amores, amores santos y castos de los hijos, de los padres de la madre, de los que son nobles y buenos para los que sufren y lloran; y respondiendo a todos los Nombres y a todos los amores castos, brilla; síguelo llamando como tú quieras El brilla, El es el Vitalizador de su propia Obra; siente su Fuerza en tí mismo, oh Pueblo, para que seas sano y feliz en la Tierra.

Y por tanto, a vosotros digo: Están aquí Visitas importantes e invisibles, de un Grupo de Seres Desencarnados, que han venido a reunirse para escuchar esta Cátedra, como se reúnen en todas las Escuelas de libre pensamiento; porque no se entienden en sí mismos; y estos Seres quieren oír, quieren analizar, y uno de ellos dice: "Que quiere analizar el Espíritu"... ¡Palabras, palabras atrevidas! ¿Quién puede analizar a su Creador? Otro, no le llama a mi Padre, Padre, sino que le llama: Aquél, y sin embargo es el mismo Dios; otro, le llama a mi Padre: El, simplemente El; y sin embargo, es el mismo Padre; otro, le llama a mi Padre: Aquello que es y es el mismo Espíritu.

Y como los Desencarnados y Encarnados, que se han ido con sus propias ideas, siguen alrededor de ellas; luchando como luchan los Encarnados, luchando con ellos mismos. ¿Por qué no sois sinceros? ¿Por qué no reconocéis que Padre es Aquél que es capaz de formar y de crear por medio de su Mente, por medio de sus pensamientos? Si no queréis llamarle: Padre, que es lo justo, no por eso deja de ser El, lo que es, porque vosotros le cambiéis de nombre. No sois vosotros capaces de agregar un codo a vuestra estatura, ni de cambiar a mi Padre Celestial, su santo Nombre inmaculado, con el cual le hablamos los que le sentimos, los que lo interpretamos, los que decimos como testimonio: "Es mi Padre Creador".

Así vosotros, oh Desencarnados que en Grupo venís para escuchar Cátedra con el Rabí; servís de ejemplo para los Encarnados, para los que escuchan lo que contesto a cada uno de vosotros. ¡Qué poca cosa es vuestra mente y vuestro pensamiento, que solamente en vosotros le podéis cambiarle el Nombre, sólo para vosotros, pero no para los demás! Tú, que le dices a mi Padre: El, le puedes seguir llamando así; tú que le dices a mi Padre: Aquello, le puedes seguir llamando así; tú, que le dices a mi Padre: Arquitecto del Universo; puedes seguirlo rebajando simplemente a un Arquitecto; pero no por eso cambia mi Padre, ni puede dejar de ser lo que es. Y vosotros que le llamáis de distinta manera, seguidle llamando como os plazca, que Yo siempre le llamaré: PADRE, Padre nuestro que estás en los Cielos, en la Tierra y en todo lugar, por Esencia, Presencia y Potencia; glorificado es tu Nombre, que brilla en las estrellas con Luz meridiana; bendito es tu Nombre, que es Dulzura y es Bondad. Yo, Cristo, te digo dulcemente cómo debo llamarte: PADRE. Padre de los Buenos y de los Justos, Padre de los hombres de virtud; Padre de los malos y atrevidos; bendito seas, oh dulce Amor de los amores, Yo, Aquél que para manifestarte, vino al Mundo, en la materia de un cuerpo de un hombre bueno que llevara por nombre: Jesús; Yo, el Cristo; te digo: En todos los Mundos y delante los ángeles y de hombres, simplemente esta palabra: PADRE, Yo te amo, venero tu nombre y respeto tu Ser; ten misericordia de los atrevidos, y hágase en el Cielo y en Tierra, tu santa Voluntad.

Más a vosotros, oh hombres desencarnados que os quemáis en vuestro propio fuego del réprobo. A vosotros que no sabéis cómo llamarle, porque no queréis decirle: Padre os falta gozar de lo más dulce y de lo mejor; os falta dejar que vuestra alma goce con la dulzura y la sublime del Amor de los amores, porque no hay algo tan sublime como reconocerlo cual es.

Si vosotros le quitaseis el nombre a vuestra madre, y le llamaseis por su nombre, o simplemente: Mujer; no sentiríais tan dulce, como se le puede decir a la madre: Madre, tú que me amaste antes de nacer, tú que me amaste antes de nacer y después de nacer; y me sigues amando, madre, dulce madre, suena la palabra de amor, como la palabra Padre; justificáis esta palabra amorosa con la cual os comunicáis dulcemente, verdaderamente y directamente con mi Padre, quitáis lo mejor de la comunicación, porque al hablarle cual debe hablársele, es gozar de esa verdad, y de esa, no proximidad sino unificación verdadera. ¿No os sentís lejanos de esa Verdad, cuando decís: El o Aquello, que es? Son Palabras

frías que parece que tienen distancia que al alma no complace; y en cambio, cuando se le habla por su nombre, a esa Suprema Mente, de la cual surge cada estrella, cada sol, cada mundo; a ese Padre maravilloso que os ama en el Seno Universal, desde antes de que surgieses, al y después de haber surgido de El mismo; y si le amáis, le habláis así: Padre mío, como lo sentís palpar en vuestro Ser, como parece que estáis tan unidos que el alma goza con esta Verdad y sentís que el Universo es para los dos, para Él y para Vos, en tal unión, que nadie queda separado, porque en verdad os digo que es imposible, puesto que El está manifestándose en vosotros, cual vida y verdad.

Así, oh Encarnados y Desencarnados, Yo os Doy Cátedra de Amor, pero también Cátedra de conocimiento, Cátedra de Verdad, Cátedra alta para los que piensan alto, y otros le llaman a esto: Cátedra profunda, y sin embargo la esencia es la misma; si se le llama Cátedra Profunda, y si se le llama Cátedra alta y elevada, sólo es la manera de hablar la que cambia; y si la Verdad sigue siendo tal cual es, por eso, dando Cátedra a Encarnados y Desencarnados, cumplo mi Misión, mi Misión de Redentor, mi Misión de Rabí, mi Misión que el hombre no ha comprendido y que no comprenderá jamás, pero que mi Padre la sabe y que Yo la siento, porque te amo; la sé, porque conozco a mi Padre, lo que tú no conoces aún.

En verdad te digo: El Amor también tiene otros Caminos, no sólo tiene un Camino para aparecer en el hombre; el Amor también aparece en el hombre, a veces por el sentimiento y otras veces por la claridad de la comprensión o del Conocimiento. Quien comprende, quien conoce lo que es la Vida unitaria; lo que es la Esencia Divina; lo que es la procedencia del mismo Ser, y lo que es la arcilla misma; la forma que el Alma anima; quien comprende en forma unitaria lo del Ser, lo del Alma y lo del cuerpo; entonces, puede también encontrar el Camino del Amor, por el entendimiento de la Unidad, y puede hacerse por eso sensible al Amor; como pueden encontrar el Camino del Amor, aquéllos solamente por la ternura, por la sensibilidad, por la nobleza, por la disposición emotiva, más no por el entendimiento; así también el Amor tiene sus Caminos para despertar al hombre, tiene sus claves, y en esa clave de amor, puedes tomar una u otra, pero despiértalo en tu Alma, despiértalo en tu corazón, despiértalo por tu bien y por el bien sobre todas las cosas, por el bien de la paz en tu conciencia.

Extraviados van, turbados, los que atrevidos, no saben, ni de este

amor, ni del respeto que deben a su Padre y Creador; y quisieran analizar a las estrellas, y ellos también quisieran formarlas. Humanidad, si no podéis formar un cabello humano, cómo queréis, oh Encarnados y Desencarnados, con vuestra ciencia materialista, formar estrellas o nuevos mundos; si no podéis formar de vosotros ni un cabello humano; si tampoco no podéis formar, sin Dios, una sola célula vitalizada, sin El.

Y el hombre te busca, Encarnados y Desencarnados, con su mente fatigada, quieren encontrarte, oh mi Padre; pero quieren encontrarte bajo un análisis. El hombre o el Desencarnado atrevido, pretende analizar a su Creador... ¡atrevimiento, desorientación, trastorno mental, pero humano al fin! Me mueve a infinita compasión, porque nadie puede hacer tal análisis. Analizaros a vosotros mismos en vuestra dureza de corazón, en vuestra negación a lo espiritual, en vuestra falta de entendimiento, en vuestras sombras que obscurecen la razón. Analizad vuestras pequeñeces, vuestro personalismo, analizad la brusquedad con la que habéis herido a vuestros semejantes que os aman, o que os han amado antes. Analizad a vosotros en vuestra grandeza o, en vuestra pequeñez, y no tratéis de analizar a Aquél que os dio vida y os ha formado, porque vais a enloquecer y no llegaréis al fin.

En verdad, con fervor, se hace más que con atrevimiento, ve a mi Padre con fervor, ve a mi Padre, limpio de pensamiento y veras todo lo que puedes; fervoroso, con un pensamiento limpio y un arrepentimiento sincero, una nobleza verdadera manifestada por la virtud de la serenidad de la complacencia a los demás, del amor a los demás, y verás cómo eres más poderoso, que si vas atrevido y provocativo. ¿Quién eres tú para provocar el Cielo? Pequeño Grupo que vienes a Mí, y que sin tener cuerpo, queréis con vuestros sentidos de Desencarnados, queréis alcanzar a estudiar una estrella, un Ángel o a Dios. ¡Vuelva a vosotros la razón, oh pobres Creaturas! Y entended, oh Átomos del Universo, cuál es vuestra misión. Volveréis a encarnar muchas veces, y ya no preguntaréis lo que hoy preguntáis. Y hoy preguntáis: ¿Dónde estaba mi Alma hace mil años? Y otro pregunta: ¿Dónde estaba mi Alma hace tres mil años? Y otro pregunta: ¿Dónde estaba mi Alma hace ocho o doce mil años? Tu alma, que como Átomo del Universo y del Cielo, evolucionando se encontraba ya, para alcanzar la evolución, las potencias que serán vuestras; tu Alma, ya era, ya vivía, ya estaba en el Universo encarnada; sin embargo, si no conoces ni tu pasado, Humanidad Encarnada y Desencarnada, si te olvidas de tu pasado

próximo: ¿cómo quieres conocer lo eterno, cómo quieres conocer a Dios? Ya no preguntéis dónde estaba vuestra Alma hace veinticinco mil años atrás; ya pensaba, ya vivía, ya ibas o venías encarnando y desencarnando; pero tampoco habías podido analizarlo ni podrás analizarlo; y ya os he dicho que cuando podáis analizaros a vosotros mismos y encontréis la profunda Verdad de la Unidad, estaréis próximo a saber más; a saber más pero no a saberlo todo, porque sólo Dios conoce a Dios y conoce a Jesucristo; y en verdad Jesucristo conoce a vosotros, por eso os hablo así, porque os conozco.

He aquí que este Grupo de Desencarnados pretende que se les conceda, en aquellos de vuestros estudios, la manera de hablar de sus pensamientos; pero de decir sus pensamientos en un cuerpo, pero sin dificultades como si fuera un cerebro propio de ellos mismos, y dicen: "O existe la perfección o existe la evolución".

¡Oh Desencarnados! En verdad os digo que os voy a conceder, puesto que esta es la Escuela del Libre Pensamiento, que os acerquéis dentro de un poco de tiempo, cuando podáis ser interpretados para este mensaje tan vital y delicado, por quien pueda interpretaros, pero esperad un poco más, y entonces, el mismo cerebro que ahora interpreta mis pensamientos; ese mismo cerebro interpretará vuestros pensamientos, como me escucha a Mí, puede saber hasta dónde está firme y tiene fe; hasta dónde está seguro de sí mismo cuando voy a expresar de vosotros vuestras opiniones que os enloquecen asimismo, y que os transforma los sentidos astrales; por eso, allá como aquí, aquí como allá, mientras los encarnados tengan suficiente Altura y suficiente Luz, seguirán con sus propios pensamientos y opiniones, para su alegría o para su pena. Por eso ellos sufren, por eso ellos se sienten en un camino de aridez, y al pensar en mi Padre, y al conjuro de sus pensamientos, el Universo entero se vitalizó; por eso Yo lo amo, por eso le venero y le admiro con fervor y repito: "Oh Padre de los Ángeles y de las estrellas, bendito seas por los Siglos de los Siglos". ¿Pero quién puede conocer esa dicha de la santa Unión? El que quiera conocerla que siga el Camino que en esta noche Yo he trazado; abrid todos en entendimiento, emotividad, vuestros sentidos corporales y astrales; vuestra Alma analice el pensamiento de elevado Mensaje de Oriente, de elevado Mensaje de vida unitaria, entonces tal vez hablaréis como Yo he hablado en esta noche, a través de un cerebro humano.

Así en verdad, Pueblo, espera y vete preparando que dentro de poco,

vendrán estos Desencarnados, a veces unos, y pasado un poco, a veces otros a expresar sus pensamientos; y así como fue concedido un ciclo de conferencias espirituales, por aquélla que vosotros amáis, por aquélla que vosotros conocéis por el nombre de Hortensia; y así aquel otro Ser que vino a vosotros; así cuando pase un poco tiempo, vendrá ese Ser y otro Ser, pero preparad vuestra mente para que no os confundáis, preparadla porque las ideas de estos Desencarnados, servirán para hacer evolucionar más vuestro entendimiento, para afirmar más vuestra fe y seguridad.

Y decís: ¿"Cuándo serán esas nuevas conferencias? ¿Esas polémicas de interrogación?" Los Directivos de este lugar dirán cuándo, esperad mientras tanto un poco. Ahora esperad, que mientras ellos llaman a mi Padre Celestial como ellos quieren, Yo siga complacido hablándole a la Verdad, al Amor, a la Sabiduría, al Poder, a la Vida, a la Verdad por su nombre, y Yo sé cuál es su Nombre, cual es Él, el Nombre de esa Gran Espiritu, que posee tantas y tantas virtudes, manifestaciones, fases, atributos, cualidades. ¿Qué Nombre le daríais Vosotros al Espiritu Creador, oh mí Pueblo amado, oh Pueblo Cristiano?; Yo os pregunto: ¿Qué Nombre le daríais Vosotros al Espiritu Creador?

- PADRE, contesta el Auditorio.

- Benditos seáis vosotros; benditos seáis Vosotros que le habláis como debe hablarse: PADRE, ¡qué dulce es pronunciarlo así!, ¡qué sublime debe ser para Él, que ve en su propia Mente, el potente impulso creador con que envió torrente de estrellas que surgieron de su Mente, a la Realización y a la Verdad. Él, que ve en sí mismo, ¡oh maravilla! contemplar su Luz creadora formando al Mundo, a los Sistemas Planetarios, formando otros; y recibiendo otros que han terminado, como todo termina; para dejar sólo que lo eterno reine en el Universo; y lo eterno corresponde al Espiritu pero no a la forma. Esta es mi Cátedra de día primero. ¿Os ha llegado al corazón? ¿Os ha llegado al entendimiento, os ha llegado cuando menos a invitar a la meditación, a buscar a reflexionar sobre ello? Pero los que podéis hacerlo, son aquéllos que alcanzando más alta evolución, están ya manifestando poco a poco el despertar de aquellas fuerzas que serán potencias, y de aquellas potencias que serán grandezas, para un futuro en las edades planetarias.

Ahora, de los oyentes, de los que reflexionan, de los que meditan de mi Palabra, quiero el resumen de una voz segura, el resumen de una voz firme, no que de un discurso, sino que sea breve, pero con talento y con

preciso sentido de orientación, sobre lo que Yo mismo digo. Espero una voz orientada con breve resumen, para que los parvulitos, vayan tomando el camino del Discipulado. Yo escucho la voz preparada para ello.

- Habla un Hermano.

Eres, amado mío para Mí, un Átomo en la Santa Unidad, tú eres amado mío para Mí, Aquél que tiene de mí mismo y que puede gozar de mi Amor y de mis bendiciones; porque cada uno de vosotros, tiene el perfil del Apóstol Interno en tí, así como en el cuerpo del hombre existe en su naturaleza humana, la química interna; en la naturaleza divina, el perfil de Cristo; en el invisible del hombre existe, vivo, brillante; y quiero que en tí exista brillante mi manifestación; oh, mi Semilla de Luz, bendito seas en el Nombre de mi Padre Celestial, que se perfila en tu interno, siempre en tu Alma el Apóstol que cada hombre debe llevar dentro de sí, bendito seas.

- Escucho otra voz.

- Habla un Hermano.

- El Cristo os contesta, y Yo os contesto precisamente en el Nombre de Él, de mi Padre Celestial. Hablad.

- Habla el hermano.

Así debe ser élla, el Alma, manifestarse a través del cuerpo, lo que tú has dicho es verdad, porque el cuerpo no puede manifestar más de lo que indica la evolución presente de cada Alma evolucionante. Las obras las hace el Alma a través del cuerpo; y el cuerpo solamente es el vehículo, el vaso, el centro de manifestación, el centro de la inteligencia; es natural, el Alma es la que vitaliza, la que mueve y la que dirige su forma temporal; y en ello conoceréis la evolución de cada Alma, lo que hace cada una a través del cuerpo que maneja, en el cual vive; y porque es verdad te ánimo para que sigas pensando lo mismo y hagas obra de acuerdo con los mandamientos, que si tú haces obra de acuerdo con los mandamientos, es sembrar Luz en la Tierra, para recogerla en el Cielo; sigue pensando así, y en cada Cátedra encontrarás la fuerza que te anima, la Luz que te orienta, para hacer que se realice lo que de bueno aquí se escucha y es verdad, ningún cuerpo puede hacer otra cosa que lo que el Alma hace por él, y élla hace aquello que puede de acuerdo con su estado evolutivo. Yo recibo tus palabras y por ellas te bendigo, y porque te amo, te animo a. que, sigas mi Camino; haz que tu camino sea mi Camino, y en Unidad conmigo, para que hagas, aún de tus sueños, como los sueños de los niños, limpios, espirituales y con Luz clara. Bendito seas amado mío, bendita seas, oh mi

Ovejita, que en el Camino no habrá dos, porque mi Camino espero que sea tu camino; bendito seas en el Nombre del Padre, bendito seas en nombre de mi Amor.

- Pide hablar otro hermano.

- Yo te contesto.

- Habla el hermano.

- Tu Ser prometió la servicialidad con sus Semejantes de la Tierra, para pagar lo que debe, algo de lo que debes de otras vidas, y lo estás cumpliendo en parte amado mío. Antes de que nacieras, conociendo tu alma el recargo de cuentas, tú eres de los que prometiste antes de nacer, ser servicial con tus semejantes; y en los momentos de nacer, tu alma volvió nuevamente a hacer el juramento: "Juró ser servicial", y un poco después de haber nacido, solemnemente volviste a repetir: "Prometo ser servicial para pagar algo de mis cuentas"; y en parte lo estás cumpliendo; que sea una de tus virtudes ésta, la servicialidad, y por é ello sea complacido tu Ser, amada mía, sigue en ese Camino que Yo te recibo y te bendigo en Nombre de Mi Padre Celestial, porque ese Camino, es el camino de los hechos no de las palabras; es el camino de las obras, porque si vosotros solamente dijeseis, entonces no pagaríais, pero vosotros tenéis que hacer obras para pagar lo que debéis, por tanto espero que sigas cumpliendo con aquello que has prometido para bien de vuestra alma, y para que vuestra evolución os dé más felices encarnaciones futuras. Bendita seas en Nombre de mi Padre. En cada obra buena que realices, en é ella va la fuerza para seguir adelante, porque las obras son para vosotros, fuerzas vitales; seguid haciendo obras buenas, para que seáis fuertes.

He estado contigo, mi Pueblo, he estado contigo para transmitir como dulce ambrosía, la vitalidad Crística, para trasmitirte la Palabra, el Mensaje, lo que decíais: El encanto, el misterio de la vida está en la Unidad, para conocer el misterio de la Vida, necesitáis estar en unidad con é ella; con é ella, con la Verdad, con el Amor y con la Justicia, que es estar en unidad con mi Padre.

Ahora, a los que venís de lejos, y a los que venís cercanos; a los que venís enfermos o tristes, Yo os recibo, os fortifico con mi hálito vital y lleno vuestras aguas de la fuerza de salud y curación, llenos vuestras aguas de esa Fuerza, y a los que tienen fe, les servirá como Luz, como medicina y tónico vital. En el Nombre de mi Padre y en mi propio nombre, que es mi nombre de Cristo, Yo os saturo de Fuerza, de fluido espiritual, todo lo que

existe, saturo las aguas, las fluidifico, no todos los que escuchan mi Cátedra se dedican a élla; éllos hablan también cuando Yo hablo, sin embargo dicen amarme y ser espiritualistas. El Mundo me quitará muchos de los míos con sus atracciones; el Mundo me quitará también muchos cerebros de mi interpretación, muchas Facultades de Cátedra se llevará el Mundo; otros, la muerte; quedando cada vez para vosotros, poco de lo que mucho da, pocos cerebros de los que mucho dan; porque unos me los quitará el Mundo, y los otros, la mal llamada muerte. Por eso necesitó que vosotros estéis conmigo en el momento del Mensaje, reverentes, que estéis conmigo, porque llegará el tiempo en que recibiréis mensajes sencillos, pero más bien amorosos que de enseñanza. Hoy que tenéis todavía la Semilla de Luz. ¿Por qué la desperdiciáis? ¿Por qué no venís fervorosos y reverentemente para buscar la Verdad? ¿Por qué desperdiciáis lo que después os faltará? En verdad os digo que todavía no estáis conscientes de lo que os Doy. Desde este momento, os vuelvo a repetir: Doy a cada uno de vosotros, doy, pero no para que recibáis todo de fuera, sino doy para el torrente internó del hombre, es decir: De Espiritu a espíritu, del Interno de mi propio Ser, al interno de cada uno de vosotros, la Santa Corriente de Salud, de Paz, de Amor, de Verdad, de Vida, de Luz, de Conocimiento, de despertar, la claridad de manifestación espiritual. Si lo sabéis recibir, lo llevaréis vigorosamente; pero si no lo sabéis recibir, iréis tan débiles como habéis venido; por tanto amados míos, es también una virtud saber preparar vuestros pétalos internos, para que el Rocío Celeste llene vuestras corolas de Agua y Luz; el Agua, es un símbolo maravilloso de mí Cátedra, de mi Palabra, de mi Enseñanza, como lo es la Luz; todo Aquél que sepa lo que quiere y quiera lo del Ser, de Mí recibirá y contento quedará por mucho tiempo; ahora vuelvo nuevamente a saturar vuestra agua, a saturar vuestros corazones y a curar vuestros cuerpos; a dar protección a vuestros prisioneros y bendición a vuestros ausentes; socorro a vuestros menesterosos, curación a vuestros enfermos; a todos aquellos que están en peligro y acuden con fe, acuden a Mí; a éllos iré y daré en verdad por cuanto me han pedido.

¿Pueblo en algunos de vosotros, no hay momentos en que sentís necesidad, como otras necesidades, de mi Palabra? Pues bendecidlo, si a vosotros ha llegado esa evolución; porque, aunque fueseis ricos, aunque pudieseis viajar por el Mundo, ya el espíritu demanda lo que a él corresponde; ya tenéis esa dicha de escuchar, de sentir lo que el Alma

necesita; benditos vosotros que eso sentís, y que por sentir, estáis aquí escuchándome, como me escuchaban aquéllos, cuando en mi cuerpo de Jesús, en las calles, en los templos, en las plazas, en la campiña, en la montaña y en distintas partes, se desbordaba el Verbo en palabra emotiva, para llamar por los caminos del Bien, a los Pecadores; y unos iban, también como hoy, porque les gustaba escucharme; y me olvidaban; pero otros iban para poner dentro de su corazón, mi Palabra; la musicalidad de mi Palabra; y así sois vosotros, unos venís porque os agrada escuchar para olvidar; y los otros, para llevar hasta el corazón la Palabra, y el sentido de la Palabra que doy a élla, a esta Palabra, que es música del Alma y orientación interna; y entonces, no haréis inútil vuestro viaje de la distancia a que venís. Mirad que mi Amor os atrae, pero mirad que mi Luz os ilumina y que en los Tiempos terribles se acercan, Yo fortificaré a vosotros y os daré mi protección si vosotros os entregáis a Mí en plenitud de impersonalidad y de renunciación, a vosotros.

¡Impersonalidad! sí, quiere decir: El hombre que se va espiritualizando y que va borrando la forma para encontrarse con la esencia; encuéntrate en la esencia, para realices en la vida. Ahora mi Pueblo, recibid de este torrente de Luz, de consuelo, de amor para los ausentes y para los presentes; para los Creyentes y para los Increyentes, para los Encarnados y Desencarnados, para los Enfermos y para los que poco lo están; pero mientras el hombre sea pecador, no será totalmente sano, puesto que la verdadera salud está dentro; lo demás puede ser también purificación. La purificación, es el dolor; el dolor de las enfermedades, también purifica el Alma; el dolor de las desilusiones, también limpia el Alma; los golpes morales, las heridas que os han causado los que os aman, también limpia el Alma, mi Pueblo; los que os han hecho llorar en silencio; nunca maldigáis a ninguno de ellos, porque es doloroso para tí, pero están ayudándote a limpiar tu alma. ¡Alma humana, límpiase para que Yo pueda reflejarme en tí, como el espejo refleja el sol de mediodía! Y sea mi reflejo tan claro y tan fuerte y santo en tí, que seas feliz. Humanidad, sé feliz con mi Amor, y sé conmigo, porque Yo estoy en tu dolor; y en tu dolor seré la estrella de Oriente, la estrella del Poniente, la estrella del Norte y la estrella del Sur; porque soy el Amor que ama a los hombres y está en su dolor porque les ama; y en esta Cátedra en que te alimento el entendimiento y la comprensión; en esta Cátedra en que te levanto tu Alma en que te manifiesto mi Amor, te digo:

No cuentes nunca el bien que haces, o los bienes que hagas; y cuenta los que no has hecho y pudiste haber hecho; no cuentes con beneplácito tus pocas virtudes con dolor tus muchos defectos; y entonces estarás más cerca de Mí; mientras tanto purifícate, Alma humana porque en la purificación alcanzarás la grandeza. Nadie llega a los altos planos de Conciencia, si no viene purificado, si no se ha lavado y desmanchado, como tienes que estar desmanchado por el dolor.

Dolor, dolor de haber visto que no habéis sido comprendidos en vuestros sentimientos íntimos, de que la salud, la fortuna o la belleza, no está con vosotros; sin embargo, estoy Yo; Yo que estoy en el que sufre, silenciosamente, bendiciendo el dolor estoy ahí, dejadme como vida y consuelo en vosotros. He aquí el Consolador Prometido que había de venir, el Espíritu, que en el cuerpo de Jesús curaba a los enfermos, ha derramado, puesto que he derramado con mi Palabra, sol y sapiencia del Espíritu, que es Luz para los hombres.

En verdad, aquél que vaya por mis Caminos; Aquél que vaya por mis Senderos, será Sal y Sabor de la Tierra. ¿Quién de vosotros que haga mi Obra, no es sal y sabor de la Tierra? Aquél que haga mi Obra, será Sal, Sabor y Luz de la Tierra; haced pues mi Obra para que seáis útiles a vuestros semejantes. Sed a mi Semejanza, y haced lo que la Ley manda, para que vosotros seáis felices.

¿Habéis estado contentos en el momento en que mi Amor os ha acogido con palabra cálida, con palabra dulce, enseñando a vosotros lo que los hombres no pueden todavía enseñar? ¿Estáis contento, mi Pueblo? Te quiero ver feliz, Pueblo amado, te quiero ver feliz, vence las enfermedades, vence la ignorancia, vence el egoísmo, vence el desamor, porque con la justicia y la sabiduría que está en el espíritu, vencerás las pequeñeces, ya que en el Espíritu están las grandezas. En verdad os digo: El que sea fuerte en espíritu, que me siga, porque en el Universo encontrará la huella de mi Luz, como encuentra la vibración de las estrellas, si habéis encontrado de las estrellas de oriente, de poniente, del norte del sur si habéis encontrado de la estrella de la simpatía, vuestra Luz, encontraréis también en quien os ama, encontraréis el beneplácito de sentir que Él está en vuestro corazón.

Déjame estar en tí, mi Pueblo, estoy contento como esencia de vida, en el corazón de los niños, porque son sencillos; dejad que vosotros, como los niños, gocéis de mi Presencia a satisfacción, pero de mi Palabra en Espíritu, no en forma; ahora os digo: Mi Cátedra de Amor, vigorizándote, te

deja en disposición de que sigas la marcha del buen camino, y al abrigo de este Ser que te ama, del Espíritu que tanto ha amado al Mundo, no temas nada, no temas nada si estás Conmigo, interna y verdaderamente, porque los Elementos respetarán a Aquél, que entregando alma y cuerpo a mi Padre y a Mí, no temen, ni al peligro ni a la llamada muerte; ni a la destrucción del Mundo; Aquél que no tema nada, será respetado por todo, y el que es respetado por todo, es respetado por todos.

Una página más, página de sol y de luz en esta cátedra; llevadla para vosotros, para vuestro bien; adiós mi Pueblo amado, mi paz y mi amor os dejo, mi paz y mi amor os doy; mi amor verdadero, mi amor de Cristo, mi amor de Rabí, de Redentor que no te engaña queda entre vosotros como la Verdad de los siglos por los siglos.

Pasarán breves albas y volveré con vosotros. Y ahora, mi Alma os llene de bienestar y de felicidad. Nunca, nunca que dejéis vuestro cuerpo para Mí, lo encontraréis igual; si lo dejáis para Mí lo encontraréis liviano, sano; llenad, vuestros pensamientos de mi Presencia, pero de mi Presencia Crística; recibiréis de mi esencia crística; piensa en la Unidad y triunfaréis en la Tierra, y si triunfas en la Tierra, es porque estás Conmigo.

- Habla una hermana.

- Amada mía, que te purificas por el dolor de una hija que sufre por su madre y por su madre llora; el amor te contesta consoladoramente, y el Amor con sabiduría te dice esto: Yo soy el Manifestador del Amor, y también de lo justo y verdadero; escucha Amada mía: Hay ciclos en la vida de la Humanidad y en la vida humana; hay tiempos en que vienen determinadas enfermedades, no porque quien las sufra tenga maldades en sí, sino porque el Alma las necesita para purificarse y elevarse; quiero decir, que hay quien sufre por maldad, pero no todos; otros sufren para elevarse; y en este caso hay cosas que producen dolor a la persona, al cuerpo, pero que son provechosas al Alma, y esta es una de ellas; hay que sufrir cuando la ceguera está en el entendimiento, porque ésta sí es terrible, pero cuando está simplemente en los ojos de la carne, es pasajera; muchas veces ella viene para elevar el Alma, muchas veces ella viene por el bien de ella, por el bien del Alma, por el bien del Ser; y como las Leyes también atienden de las almas las necesidades, Yo te voy a enseñar, cómo debes hablar con mi Padre y Conmigo: "Padre, hágase tu divina voluntad, porque tu divina voluntad es aquello que siempre conviene a cada uno de sus Hijos".

Más lo que tú me pides para esta madre, en verdad Yo te digo que si élla se prepara con fe y con verdad, lavarás sus ojos con bálsamo, y si élla lo recibe con fe, recibirá también un rayito de Luz, pero no la recibirá toda, porque hay veces que el Alma requiere lo que a ella le conviene, decidle que lave sus ojos con el bálsamo, decidle que con fervor medite, que con la meditación todo estará bien; decidle que hay cosas que convienen a las almas, aunque el cuerpo sufra; y decidle que más doloroso es cuando está ciego el hombre del entendimiento, porque la materia poco importa. Y a veces, cuando no se ve la materia, ve algo mejor que la materia, el alma que sabe más; y se despierta en el alma, eso, el sentir y el saber verdaderos, cuando un sentido se pierde, otros aparecen; pero en verdad lleva mi amor y mi consuelo, y dile que bañe con mi bálsamo sus ojos, y fervorosamente y con meditación. Quien hace esto, tendrá curación, aquél a quien convenga su alma. Lleva, amada Mía, lo que mí Amor os da y lleva para élla consuelo a su pena, bendita seas tú que pides por tu progenitora, pero muchas ocasiones, lo que no se explica en el cuerpo, tiene en el Alma su grande explicación. Nunca es inútil el dolor, siempre es por algo grande.

¡Oh Dolor, qué purificas a la Humanidad; oh Dolor que hacer escala ascendente para la humanidad, oh Dolor, que elevas y desmanchas, oh Maestro Dolor que cumples tu MISIÓN!

CAPITULO SEPTUAGESIMO CUARTO

Sed bienvenidos una vez más al Aula en la que el sublime Maestro Amor, el Maestro de todas las Edades, tiene para vosotros la mesa preparada con el banquete espiritual, para el cual sois invitados para saborear el néctar de mis pensamientos.

Cada uno de vosotros venís con el deseo vehemente de prepararos, de sentir y vivir un momento de coloquio espiritual de Aquél que tanto nos ama; que si todas las filosofías, doctrinas y religiones, son respetables, y todas y cada de ellas van al mismo plano, al mismo lugar; nada más que unas son más directas, y otras dan más vueltas para llegar al lugar que nosotros queremos llegar, si así nos lo proponemos; pero más pronto llega la Ciencia del Espíritu, la más sublime porque está dentro de la Verdad Una; porque nosotros sabemos que en nosotros, en cada uno de nosotros, está la Presencia d Dios y de Cristo, y si en cada uno de nosotros nos faltara esa Esencia, esa Chispa divina, ese Átomo divino; seríamos cada uno de nosotros, un cadáver, si en cada uno de nosotros, como repito, no estuviera el espíritu, el que está hecho a semejanza de Dios, porque humanos míos, Dios es Espíritu, Dios es Esencia; el Padre, el dulcísimo Padre; no hay palabra propia para llamarle a este potente Sol de soles, a tanta grandeza. no existe una palabra grandiosa con la cual podamos designarlo; más sin embargo en todos los idiomas, cada uno de nuestros hermanos, de cualquier color, de cualquier raza, de cualquier país, tiene una palabra para llamarle, El que es esencia, que es vida, que es una fuerza creadora y creativa, que ha creado los Mundos y los Universo, que es el que nos ha dado la vida en su fase: Amor, que quiere decir: de Cristo en su Energía Divina,; que quiere decir: Cristo; también nos envía esa Energía sublime, que es espíritu, para que venga a aleccionarnos, para que venga a decirnos: “Hijos míos, Hijos de Dios, vengo a decirles el Camino que deben de tomar, porque ese Camino, les ahorrará lágrimas; porque si tú te adentras en esta Ciencia del Espíritu, allanarás mucho de tu camino, y entonces, si tú verdaderamente sientes y vives mi Presencia, en verdad os digo: que las enfermedades no podrán contra tí, y que tus penas serán menos cada día; pero es necesario que sientas y vivas la Verdad Una, que eres Hijo de Dios, que el Cristo está en tí, el Cristo está en tu Conciencia, porque cuando tú delinques, ¿qué te reclama primeramente? Tu

Conciencia, el más terrible Juez que te acusa, es el Cristo en tí, y por tanto él hombre que se sepa guiar por Conciencia, hermanos míos, habrá dado un paso muy grande, y entonces, así sabrá, entenderá y sentirá, que la mal llamada muerte, no es más que una puerta que se abre y otra que se cierra como una persona que pasa de una habitación a otra; que la muerte no es más que una palabra; que así como se acaba un cuerpo de manifestación, como se acaba también un vestido y hay que ponerse otro; así la mal llamada muerte, se nos acaba un vestido carne, y pasamos un tiempo al Plano Espiritual y regresamos cuando la ley nos designa a un nuevo cuerpo, o como decía, a un nuevo vestido, pero cuando el hombre sabe aprovechar su tiempo en este Mundo, que entiende que el Mundo es como una Universidad en donde viene a aprovechar su tiempo, que viene a ser útil a sus semejantes entonces, hermanos míos su próximo regreso a Mundo es en mejores condiciones, en una familia en que lo amarán, en que se sentirá protegido, en que la Ley kármica, no podrá hacerle mucho daño porque el karma o sea el destino de cada uno podéis modificarlo pero con conocimiento; el destino, hoy amargo, hoy mismo podéis empezar a transmutarlo en un mejor destino, en el destino del hombre que le sonrío a la vida, en el destino del hombre que ya sabe que en su conciencia está grabado con letras imborrables, la necesidad ingente de sentir a sus semejantes como parte de él porque todos estamos ligados por una misma esencia, el espíritu, de cada uno de vosotros está ligado con nosotros, es una Luz que va vibrante y que tiene vida y sin ese espíritu repito, seríamos como un cadáver en la misma forma en que la persona que comprase, aunque éste comience a salir de la Casa Armadora, de la Fábrica, así sea un último modelo y esté totalmente terminado; ese vehículo no se moverá aunque no le falte ni un tornillo, faltándole el acumulador, donde está la energía, donde está la corriente eléctrica, sin esa corriente el automóvil, por fino que sea, por acabado de hacer, no lo podrán mover; así vosotros, si nos falta el espíritu, seríamos como un cadáver, lo que está en nosotros como el Dios vivo, como dijera Pablo de Tarso: "Hombre, sabe que tú eres el Templo del Dios vivo"; y Pablo de Tarso se refería al Espíritu de aquéllos a quien él les hablaba; así que nosotros sabemos que en nosotros está el Dios vivo que es el Espíritu; entonces el mejor Templo, hermanos míos; entonces, ni la mejor catedral, ni la mejor abadía del Planeta, puede ser más importante que el cuerpo higienizado y el cuerpo higienizado convertido en templo del espíritu, es aquél cuyo propietario lo higieniza con

buenos pensamientos, con buenas palabras y con la acción elevada y buena; el bien pensar, el bien hablar y el bien actuar, es el primer paso para que vaya reduciendo la densidad de su cuerpo físico y vaya transformando su cuerpo en un verdadero Templo, por esa razón, hermanos míos, os ruego que no olvidéis esto, porque si lo hacéis, empezaráis a vivir una situación mejor; por favor, entremos en quietud, tranquilos, que la paz sea en vuestro cuerpo físico; quietud vuestra mente. Si cuando estamos en una escuela en la que un maestro va a daros una enseñanza sobre una materia, los alumnos están quietos, están atentos a lo que el Maestro va a decir. Aquí tenemos la dicha, de que vamos a tener por irradiación, los pensamientos sublimes del Maestro de maestros, del Maestro de todas las Edades, de todos los Tiempos de antes de que este Mundo existiera, el Maestro Amor, ya existía, porque Dios ya existía antes de que existieran los Mundos, las Galaxias los Sistemas Planetarios; todo lo que vosotros sabéis que existe, no existía; pero Él existía, el Espíritu que se formó de sí mismo, entonces, nos merece un profundo respeto. Esta Ciencia, es muy respetable, es de origen divino y por cuanto es de origen divino, es así, respetable; Dios os guarde.

- Pide la palabra, un hermano.

- En el Nombre del Sol de soles, Yo os recibo, Hijo de Dios.

- Bienvenida sea tu Luz.

- En mi nombre que soy el Cristo y el Amador de la Humanidad, te recibo, con todas las desazones que traes a cuestras, con todas las preocupaciones que traes en tu pensamiento, con lo que traes en tu corazón, con lo que traes en tu alma; Yo te recibo, Yo te ilumino con la Luz del Espíritu; que un día, amado mío, también tu iluminarás, cuando sepas ascender a todos aquéllos que estén a tu derredor, a todos aquéllos que con tu pensamiento llamas, que no necesitarás tenerlos presentes, sino que con el pensamiento atravesaréis las distancias y llegarán a ellos tus pensamientos limpios y claros, un pensamiento de amor, un pensamiento de luz, un pensamiento de paz, amado mío; porque entonces, ya no llevarás los crespones que lleváis hoy; entonces, te vestirás de blanco, tu alma será blanca como tu vestidura; todo será blanco y cuando hayas aprendido a meditar, cuando hayas aprendido a amar, cuando hayas aprendido la lección que te he venido dando por miles y miles de años.

Padre, hoy te digo, como te dije ayer: "Ten piedad y misericordia de tus hijos"; hoy te digo también: Madre, he aquí a tus Hijos que sufren y que

lloran; un día te los dí, te dí a la Humanidad entera cuando Yo ascendí a los Planos Celestiales, como tú les llamas. Y dime, mi Pequeño Pueblo: ¿Qué has hecho de mi recuerdo? ¿Qué has hecho de mi Enseñanza? ¿Qué has hecho de tu propia vida? Callen tus labios, tu mente recobre a mi Ser, en estos instantes el dolor llega a tí, porque el Cristo no ha dejado de amarte, siempre ha estado a tu lado en tus horas amargas, o en tus horas felices; hoy has empezado la cuaresma, como llamáis vosotros a los cuarenta días por los que pasó el Cristo. Dime, ¿cómo vas a pasar esta cuaresma, cómo has empezado a prepararte, cómo recordarás el ayer? De cierto y en verdad te digo: Hijos de Dios, que tus pensamientos aún son equivocados, porque piensas nada más en lucir tu cuerpo, en usar esos ropajes que provocan a tus hermanos y llevar una vida muy lejos de Dios; vas incitando a tus hermanos con esas pocas vestiduras, con lo que estás forjando velos y más velos de amargura. ¿Por qué no vais a descansar? como decís vosotros, pero descansar realmente, que descanse tu mente, de todos esos pensamientos que sólo te han atraído dolor.

En Verdad te digo, que no tratas de corregir el error, que tú crees que al cuerpo hay que darle lo que te pide, y más de lo que te pide; pero te has equivocado, y ese es el dolor del Cristo; Yo te amo, Yo te marco el Camino, Yo te enseño la vida pura y limpia; Yo te enseño y te sigo enseñando, a ser manso y humilde de corazón; pero tú eres Hijo de Dios, eres realmente Hijo de mi Padre, no te comportas como tal; solamente en el espíritu podrás refugiarte. Debes convencerte que debes usar los atributos que mi Padre te ha dado, porque no nada más has venido a este Planeta a alimentarte, a dormir, no, Hijo mío; otra es tu misión, y cada uno de vosotros trae una misión diferente, ninguna es igual; todos traéis algo que debéis cumplir. Y decidme: ¿Quién de vosotros ha cumplido su misión, como la que cumplió el Cristo?

- Contesta un hermano.

- Verdad, han dicho tus labios, Amado Mío; verdad han dicho tus labios, y así es que habéis empezado la Cuaresma. ¿Pero en qué forma? Dejando de tomar tal alimento. ¿Así limpias tu Alma? ¿Así limpias tu cuerpo? No, Amado mío. Limpiarás tu cuerpo si dejas de hacer sufrir a tu alma, porque tu alma sufre aunque tú no lo creas; y del espíritu, haces caso omiso de él, lo tienes relegado; pero en verdad te digo: Hijo de Dios que tenéis que dar a cada uno de los atributos de que estáis formados, el lugar que le corresponde; tenéis que ascender a la colina de la felicidad, al lugar del

amor y de la dicha; tienes que dejar la cruz, porque la cruz pertenece al pasado, y vive el presente, pero no lo vivas ensombreciéndote y enfangándote más; porque vas a hacer que la tragedia de tu planeta acelere más lo que está marcado por mi Padre, pero no puede retardarse si tú sigues equivocándote, si sigues bañándote en el charco de lodo; si sigues manchando tu alma como lo has hecho antes, Juventud amada, vas acortando los días de tu existencia, porque no te satisfacen los goces sanos, qué os han enseñado vuestros mayores; que has aprendido de aquellos Seres que son tus padres, porque no te bastó la felicidad que había en tu hogar y has buscado fuera de ese hogar los goces desconocidos pero que te producen sueños de grandeza, sueños de vanidad; pero dime: ¿Al despertar, eres lo que te produjeran esos sueños? No, Hijo de Dios, entonces, por qué aceleras, por qué acortas los días de tu vida en esa forma, si cuenta tienes que entregar al Padre de ese cuerpo y de los otros cuerpos porque no solamente tienes el cuerpo físico, tiene más; si alguno de mis Amados puede nombrarlos, Yo le escucho:

- Habla un hermano.

- Son siete los cuerpos del Espíritu Individual del Hombre: cuerpo físico, áurico o etérico vital, alma o astral, mental inferior, Mental Superior, luminoso y por último, el Cuerpo Espiritual.

- Y sabes que son siete, entonces, ¿Por qué no puedes ni cuidar el cuerpo físico? Fíjate bien lo que voy a decirte: Ese cuerpo, simplemente con la meditación y con tu mente limpia, ese, ese cuerpo no tendría ninguna enfermedad, y si alguna fuerza ajena a ese cuerpo viniera a invadirle, tú solito podrías rechazar aquello que no fuera natural en tu cuerpo. ¿Cómo? Con tu mente, la mente, la mente es creadora, la mente es infinita, como es infinita la Mente de mi Padre, como es el Amor de mi Padre, como es infinito el Amor del Cristo para vosotros, pero ¿Cuándo despertaréis, cuándo meditaréis? de cierto y en verdad te digo, Hijo de Dios: Qué cortos van a ser mis Pensamientos en este día, pero de cierto y en verdad te enfatizo que no quiero, Hijo de Dios, que Yo os lo suplico, que no os vistáis, que no cubráis con ese color de luto vuestras carnes, porque el luto se lleva en el corazón, el luto se lleva en el alma, como lo llevo yo por vosotros, Humanidad Mía; ¿Qué has hecho? ¿Por qué cubrís vuestro cuerpo con ropajes negros? Hijos de Dios, la negrura no refleja lo espiritual, no limpia tu alma. En verdad te digo que aquéllos que puedan ofrecerme esos instantes en esa cuarentena de meditación, serán legado de amor para el Cristo.

Levantarse, aquéllos que puedan regalarme esos instantes, que no se levanten los que no quieran.

- Se ponen de pie algunos hermanos.

Gracias, Amados Míos, sé que vosotros estáis Conmigo, pero no olvidéis, Hijos de Dios, lo que habéis prometido al Cristo. No es un Juramento, porque no se jura en vano, es un regalo que le haces al Cristo con esa cuarentena, solamente unos instantes os pido, os voy a decir cómo estaréis conmigo, porque Aquél que realmente quiera unificarse a mí, recibirá grandezas, recibirá la grandeza de mi Padre para su mente y para su cuerpo. Cuando ya hayáis terminado vuestras labores, o a una hora en que vosotros estéis en calma, entonces os aquietaréis y diréis: Estos instantes son el regalo para el Cristo que es el Amor de los Amores; que no cambia, que es infinito, como es infinita la luz del sol. Si vosotros no tuvierais aire, no podríais respirar. Quedaos quietos, aquietad vuestra mente ante mi Padre Dios. Yo estaré con vosotros, y aquél que quiera estar conmigo, se unificará.

Ya no penséis en cosas tristes, ya no penséis en el dolor. Poned en vuestras cabezas, la corona de rosas blancas que en este momento os entrego, que es la corona de la paz, que es la corona de la luz, que es la corona de la rectificación, y entrando en comunicación con el Cristo, Yo estaré con vosotros, y esa cuarentena, en élla podéis hacer la asepsia del Planeta, como primero lo haréis en vosotros mismos, en vuestros cuerpos, en vuestras almas, en vuestras mentes, en vuestros pensamientos. Entonces, Yo os espero, porque hoy como ayer, digo a mi Padre: "He aquí a vuestros Hijos, ellos sí saben lo que hacen, ellos están preparados porque son el fruto de mi labor de tantos años". Y un día, amados míos, os pediré la lección que os he enseñado. ¡Me comprendéis!

Entonces, Ya no pongáis luto en vuestras almas, ya no pongáis luto en vuestros pensamientos; poned las bazas blancas y los lienzos purísimos, porque al poner las vestiduras claras os ponéis, Hijos de Dios, los colores del arco iris. Así iréis vibrando en armonía con las cosas verdaderas y sublimes. Yo no quiero luto. Yo quiero que vosotros tengáis los colores de la alegría, de la felicidad, porque así haréis feliz al Cristo. De cierto y en verdad te digo: que olvides el pasado, vive el presente, vive también el porvenir, pero no con los colores de luto. Quiero que te vistas de gala, quiero que te pongas los colores del arco iris, que son los colores de la felicidad. Irás caminando por tu planeta, e irás llenando de gozo a aquéllos

que vean en tí al Discípulo del Cristo, porque tú, Hijo de Dios que en estos momentos estás limpio en tu pensamiento, limpio en tu palabra, limpio en tu acción; porque tú no serás el punto negro, tú demostrarás en tu propia vida, que has recibido del Maestro, la lección, y más que la lección, el Amor del Cristo; y entonces, amado Mío llénate de ese amor que en este momento Yo te doy a raudales, cúbrete con él, es la túnica del Cristo en cada uno de vosotros, es el amor del Cristo a raudales, ama a la Humanidad bendita en esos pequeños que carecen hogar y de cariño; es en las cárceles y en los hospitales, en los presidios, es en todos los Hijos de Dios que están sometidos por la ambición del hombre. Yo soy y seré siempre en cada uno de vosotros. Yo os envuelvo en mi Amor, Yo os dejo mi caricia sempiterna. Yo limpio vuestras mentes, y a vuestras aguas las bendigo, para que como bálsamo de curación sea para todo aquel que la tome con fe. Tomad y llevad de mi Amor, tomad y llevad de mi ternura, y abrid vuestros corazones de paz. Hasta pronto, amados míos, hasta pronto.

CAPITULO SEPTUAGESIMO QUINTO

Al Dios omnipresente, omnisciente y omnipotente; amor al Padre y a la Humanidad, porque el que ama a mi Padre, ama a mi Padre en la Humanidad. Paz a vosotros, oh hombres de la Tierra que estáis llenos de buena voluntad, mi Paz de Cristo, mi Amor de Redentor llegue hasta tu corazón; hasta tu corazón mi Amor y Luz hasta tu mente. Yo te recibo, oh Pueblo Cristiano en el Nombre de mi Padre, Yo te recibo, oh Pueblo mío en mi nombre de Cristo; Yo te recibo en el nombre del Santo Espíritu; seas bienvenido Pueblo mío, mi Amor te recibe, que también tu amor me reciba.

He aquí al Consolador Prometido, que había de venir, irradiando mi Pensamiento para mi Pueblo que sufre, para mi Pueblo que espera en medio del dolor; que pase esta nube de penas y este aumento de llanto; que la Humanidad está en estos momentos pasando por la unión del llanto y del dolor; así eres tú, mi Pueblo; estás pasando por el llanto y el dolor, sufres y lloras, pero te estás preparando para la Edad de Oro; sufres más porque hoy sientes que las penas son mayores, pero es que el Dolor, que es el Maestro que tiene que prepararte, ya está haciendo su obra en la Humanidad. El Maestro Dolor es al que tú llamas cuando no obedeces mi Ley de Amor. Reconociendo que quien viola las Leyes Divinas, llama al Dolor, tú lo has llamado puesto que no obedeces la Ley de Amor universal; entonces el Maestro Dolor está contigo, pero al lado de este dolor que está contigo, está el Consolador Prometido que había de venir como Luz de Oriente que ilumina a Occidente; soy Yo la Luz del Mundo, soy Aquél que puede consolarte y que puede enseñarte las Leyes superiores, las Leyes espirituales, porque te estoy preparando para mi Doctrina de la Edad de Oro, la Doctrina que es la Verdad, y esa será también tu Doctrina; porque de esa Doctrina, sí soy Yo el Fundador, no de otras religiones que los hombres han pensado que Yo he formado; Yo estoy formando en tu Mundo mi Doctrina que será la tuya, y esta Doctrina tiene bellísimos aspectos siempre unidos, uno de estos aspectos, de estas manifestaciones maravillosas, ES LA VERDAD; el otro, ES EL AMOR ESPIRITUAL, EL AMOR CRÍSTICO; y el otro aspecto de la TRILOGÍA, ES LA JUSTICIA PERFECTA; y en esta JUSTICIA PERFECTA, VIENE LA ARMONÍA Y EL EQUILIBRIO, MI PUEBLO, que no has podido sentir hasta ahora en tu Mundo, pero el dolor te preparará para que sientas la armonía que será para tí una novedad; la armonía no viene de fuera, la armonía la hallarás

dentro, en lo íntimo de tu Ser, en ese Átomo Divino que mora en tí, dándole vida a tu cuerpo; ahí están las cosas grandes, en ese Átomo brillante y maravilloso, en ese Átomo de Redentor de Cristo que hay en tí; ahí están las grandezas, mi Pueblo, pero tú que sigues en preparación, porque Yo te sigo preparando, empezarás a sentir las cosas poco a poco, lentamente, en la Edad de Oro, que ya se acerca, en la Edad de Acuario, que ya es la misma Edad de Oro; entonces, le quedan a los Moradores de la Tierra, pocos años, y en ellos se darán prisa los Trabajadores del Bien, que son tus Maestros, y que son mis Discípulos, se encargarán de prepararte para que seas tú, el futuro Vidente, el futuro Auditivo, el futuro Médico consciente, para que el Mensaje sea para tí mismo; entonces hablará de dentro de tí Humanidad, el Modelador y el Modelo de los hombres para hacerlos perfectamente morales, armónicos; ese es el Cristo, ese Átomo, es mi Átomo; estoy en tí, prepárate porque Yo me manifestaré en esa Edad de Oro, no te diré que personalmente, pero sí te diré que me manifestaré en la Humanidad, en cada uno de vosotros y entonces, los niños y los ancianos serán: Videntes, auditivos, inspirados, y los hombres y las mujeres recibirán también de mi Mensaje porque Yo me derramaré en todo espíritu, y de toda carne me serviré, porque el Espíritu, de la carne se sirve, más él no es carne; entonces, el poco tiempo que tienes para prepararte, Pueblo mío, apenas te alcanza para pasar del Materialismo, a que tú te sientas espiritualista; para pasar de la ignorancia al conocimiento, para pasar de la sombra a la luz, para pasar de la pobreza a la riqueza, a la riqueza de los bienes del espíritu, que es la verdadera riqueza, ya que un millonario, no puede ser feliz con sus millones, si es que está enfermo, o es un esclavo de su fábrica o del taller de su trabajo; en cambio un rico de los bienes de su espíritu, sí puede ser feliz con su riqueza, la riqueza espiritual no es perturbadora, la riqueza espiritual, es felicidad; de esa riqueza Yo quiero que tú participes, mi Pueblo bendito; de esa riqueza quiero que tú dispongas para manifestarla, siendo útil para tí mismo, para tu Ser, para tu alma; entonces, entra en silencio por amor a la buena costumbre; debes empezar por tener amor a las buenas costumbres, y las buenas costumbres Yo te las voy a enseñar poco a poco, y en esta noche empezaré a enseñarte algunas, porque las buenas costumbres te harán que tu encuentres todo lo que en tí debes buscar; buscad y encontraréis: Yo lo dije en aquel Tiempo en que me manifesté en mi cuerpo de Jesús, buscad y encontraréis y podréis decir: "Tanto he buscado", pero no habéis sabido

buscar; el que dice que busca y no encuentra, es que está desorientado y no ha encontrado el recto camino para hablarme a Mí. Entonces, por las buenas costumbres, conocerás el reino interior, y por las buenas costumbres quedarás desmaterializado y dispuesto para la semilla del porvenir en esta Tierra en esta Perla Mexicana, empapada de lágrimas y sangre: llegará un día feliz en que, en las nubes se perfila, a semejanza de un rostro maravilloso, mi Obra puede perfilarse, el Cielo dirá Mensajes a los hombres, y los hombres se asombrarán de lo que se pondrá en el Cielo para asombrarlos y para darles conocimiento.

Mi Padre mueve los Cielos, y al Cristo mueve, y en nubes Pueblo, encontrarás el Mensaje divino de mi Padre y de Mí; entonces recordarás todo lo que Yo te estoy diciendo en esta noche, y dirás tú mismo: "Él, nos dijo de la Edad de Oro, en que nuestras facultades se manifestarían". Y tú despertarás, despertarás en conciencia, despertará tu entendimiento, conocerás y entenderás mejor las cosas de mi Obra, porque mi Obra no se limita a lo que tú crees, ni siquiera se limita a lo que hay en este Mundo ya te he dicho, y para el espíritu es el universo; entonces las cosas grandes del Universo son para el Espíritu, y tú conocerás entonces en la Edad de Oro que se acerca, conocerás mejor las Leyes, por esa buena costumbre que te digo: De entrar en silencio, en meditación, en entrega absoluta, receptivo y dócil, dispuesto, llamarás al espíritu que mora en tí, que eres tú, que está encerrado en la materia, y entonces al tocar tu frente, al tocar tu corazón, tocarás los lugares que él vitaliza, donde, por esencia habita y por presencia se manifiesta. Hay quien ya hace ese llamado tocando su corazón, tocando su cerebro, tocando su mente; entonces él siente ese llamado y brilla; él siente ese toque y mueve y se conmueve su fuerza, cuando el dolor de la Humanidad le llama; la materia es agitada y movida por el espíritu; tú tienes en tu pecho encerrado un Átomo del Redentor; tú tienes en el trabajo de tu corazón, la energía Crística que ayuda al trabajo de tu corazón; tú tienes en tu cerebro que ocupa tu mente, átomos y fuerzas superiores; y necesitas saber que eres un conjunto de fuerzas y de vidas pequeñas que te forman a ti espiritual y materialmente. Si en tí está un Átomo del Santo Espíritu, espiritualmente hablando; si en tí hay más átomos espirituales superiores, o en tu cuerpo también los hay; eres pues Pueblo mío un Centro de Fuerzas vivas, un Centro de inteligencia y de sensibilidad, por eso necesitas utilizar tu cuerpo, un cuerpo preparado para la utilidad del Espíritu, para el bien del espíritu, que ese es el que debes

formar, buscar y desarrollar, obtener, trabajar y lograr, mi Pueblo; mira, si en este momento, Yo preguntase, que me dijeras, que me dieras el nombre de las Leyes de Amor; te costaría trabajo, tal vez, pensar en una, para decirlo bien; pero si en la Edad de Oro, le pregunto a un hombre o niño; el hombre y el niño me dirán entonces, no una sino varias Leyes del Amor, Leyes Superiores, Leyes divinas, porque las Leyes del Amor espiritual, son divinas, son superiores y de esas Leyes, el hombre poco sabe; del bien infinito, el hombre poco entiende poco conoce, pero ve; pero en este Recinto: "Nueva Vida y Amor", estoy formando, para darle cuerpo a mi idea; ya en pensamiento, estoy buscando en este Grupo, cómo he de formarlo; porque Yo, Pueblo, voy a formar una comunidad especial para la caridad, para la visita de los enfermos, y para la enseñanza de aquéllos que quieran conocer mi Doctrina. Escucha, Pueblo, vete preparando, porque de esta Nave, voy a entresacar poco a poco, treinta y seis trabajadores, trabajadores del Bien, que harán enseñanza en los hogares, pero no a nombre de ellos, a nombre de mi Recinto, que debe irse conociendo; pero hoy, nombre de esa Ley, en nombre de esa Ley de Amor, de una de esas Leyes, Yo le hablo á tu corazón, Yo le hablo a Alma, Yo le hablo a tu entendimiento, para que cuando Yo le haga un llamado a tu Alma, tú estés dispuesto a contestarme en tal forma, que sientas llorar de alegría cuando veas tu obra, porque tu obra y mi Obra, no son dos, son una; el bien a la Humanidad, bien, si vosotros os preparáis para este trabajo empezará a sentir vuestro ánimo, vuestro corazón que palpita, decidido a dedicar un día, una tarde a la semana, para ejercer en esta obra, el bien que tu espíritu reclama; y para animarte a élllo te diré: Si tú mi Pueblo, entras a esta preparación de servicio, empieza ya a hacer obra del Bien para la Edad de Oro, para la de Acuario; si ya no se te reconoce en cuerpo, porque ya no estés en él, se te reconocerá en espíritu, porque estarás en Alma. Mira, te estoy tocando para que me des un nombre de las Leyes de Amor, Yo espero...

Habla una Hermana y dice: la Servicialidad.

La Servicialidad, amada mía, es el efecto de esa Ley de amor, pero Yo quiero el nombre de una Ley, de una de esas Leyes del Amor.

Habla el Hermano Miguel, pidiendo permiso.

- Yo te escucho.

"De la Ley Universal del Amor, se desprenden muchas Leyes, que no por ser inferiores, dejar de ser destellos de esa misma Ley. Nosotros

actualmente obedecemos la Ley de Justicia, que se enuncia así: "Doy para que me des"; pero ya los Discípulos en tu Obra, deben de dejar la Ley de Justicia, y obedecer una Ley superior que es la Ley del Deber, o sea la Ley que ordena a la Creatura a mover su voluntad, sin necesidad de que una voluntad ajena se haya movido antes para provocar esa acción, sino que la Ley del Deber ordena la acción espontánea, la prodigación de sí mismo, por la dicha que siente la Creatura, de cumplir con las Leyes del Padre; después de la Ley del Deber, obedeceremos la Ley de Sacrificio, que aún es superior, y en la que Ya el hombre no se limita en su acción bondadosa, sino que ya ama a todos y a todo, como lo hace nuestro Padre, a quien debemos de imitar en nuestro Plano y grado evolutivo".

- Amado Miguel, amado Pueblo, suelta tu imaginación, déjala libre porque quiero que con los ojos de la imaginación, podáis ver algo de la Ley de Amor, visualizado en la esencia mental; Miguel, prepárate Amado mío, Pueblo prepárate para visualizar, y voy a ponerte para que entiendas esto, aquí en la mente de todos, la idea de un gran árbol luminoso, con ramas fuertes, copiosas, magníficas; esas ramas son muchas y las raíces de ese árbol son profundas; pero el crecimiento de ese árbol es tan alto, que parece que quiere tocar el Cielo y casi todas las nubes; ese árbol de raíces profundas, ese árbol luminoso de gran altura, es la Ley de la que vamos a hablar: La Ley de Amor, es la Ley del Bien, en total en concierto en esencia, la Ley del Bien que abarca todas las ramas que son: El Bien de bienes, el Bien de la Obra, el Bien de la Enseñanza, el Bien de la Caridad, como dijeron muchas de mis Ovejitas que hablaron de las ramas, de las ramas pero no del árbol, de las ramas pero no de la raíz; entonces, esa Ley de Amor, es la Ley del Bien, y esa Ley del Bien, es la Ley de todos los bienes; esa Ley de todos los Bienes, es aquella en la que en este momento empezaré a hablarte, porque tú tienes que trabajar, porque estás recibiendo la sombra del árbol del Bien; tienes que dar a los demás, el frescor que tú recibes, el oasis del que tú has participado, dulce y plácidamente, empezarás por el bien, mi Pueblo, de dejar dos horas a la semana, si no puedes más, y al dejar dos horas a la semana, ya sea para visitar un enfermo, o ya sea para leer una cátedra a la familia, en voz alta, o ya sea para hacer cualquier servicio; pero aprovecha unas horas cada semana a nombre de Nueva Vida, porque no solamente esté lugar será el único lugar en donde Yo prepararé a mis Trabajadores, para que hagan "Obra"; y estos Trabajadores llevarán desde luego mucho amor de Mí; a algunos les

agradara ir a leer cátedras a la familia grande, otros a los niños, porque la mejor educación de los niños, Pueblo mío, es acostumbrarles a leer siempre algo de cátedra; e irás formando a la niñez moral, elevada, espiritual, es la forma más sencilla de que hagáis cristianos, es la forma más fácil de acercarlos a la espiritualidad; entonces de esto, voy a formar mi Grupo de Servidores del Bien, este Grupo de servidores del Bien, se compondrá de aquéllos que tengan, como he dicho, unos momentos, unas horas a la semana para que practiquen efectivamente algo de la Obra espiritual; algo de la Obra cristiana, porque vas a quedarte sorprendido, Pueblo mío, a medida que enseñes, aprendes, a medida que lees, sientes, cuanto más lees, lo más profundo de las cátedras que pasaste por algo importante que no retuviste, que no te fijaste y que pasaste olvidando, entonces aprendes tú y aprenden ellos; enseñas a los grandes, evangelizas a los niños, progresas tú y mejoras tu cuerpo, endulzas tu vida, elevas tu mente, fortificas tu pensamiento y satisfaces tu corazón, sí mi Pueblo, hay que trabajar, a veces, irás a una parte, otras a otra, y así al hacer obra, vas sintiendo que tú mismo mejoras, y cuando tengas un tiempo de hacerlo, verás que todas las cosas de tu vida se componen, y luego dirás: "Yo estaba pobre, pero cada vez me siento como si la bendición de Dios me aumentara mi pan". Él nunca se apartará de vosotros, porque tendréis vosotros lo suficiente, porque el que le sirve al Padre, como obrero de la Obra del Bien, el que le sirve al Padre en la Humanidad, no carecerá de nada, porque mi Padre y Yo nos encargaremos del buen servidor, y además las enfermedades de vuestro cuerpo se irán alejando, porque la alegría de servir, es tan grande que servirá de medicina, de lenitivo para curar las enfermedades; los que tenéis un vacío de amor, los que tenéis un vacío en vuestra vida, lo llenaréis sirviendo, a vuestros semejantes; los que os sentís ignorantes, encontraréis también en el cambio de las cosas que cada hombre es un espejo de los demás hombres, y que unos enseñan a otros mutuamente, y el Mundo se compone de un intercambio, porque unos aprenden de aquéllos, y los otros enseñan; entre los que enseñan y los que aprenden, no hay más que un cambio, porque todos enseñan y todos aprenden de todos, unos con otros.

Cada hombre es a semejanza de una piedra de toque para los demás hombres, pero una piedra que puede ser pulida en algunos casos, y otra piedra que puede ser pulida en otros casos, entonces tú tocarás y a tu vez te tocarán a tí, porque todos tendrán que elevarse, todos tendrán que ir de

la mano, porque ninguno escala, ninguno se eleva aislado, solo, porque es el egoísmo el que retiene a su alma en ascenso solamente en la espiritualidad encontraréis la verdadera paz y la verdadera satisfacción, y solamente en eso me encontraréis a Mí, cuando Yo os digo: Mi Paz os dejo y mi Amor os Doy, al decir esta palabra y cada vez que la digo, doy un toque en ese Átomo Divino que está en vosotros, para que él a su vez dé un toque al cuerpo donde mora; y vuelvo a repetir en cada cátedra: Mi Paz os dejo y mi Amor os Doy, y vuelvo a dar otro toque a ese Átomo Divino, que a su vez, él toque al cuerpo donde mora, y entre miles y miles y quizá millones de toques, un día; todos serán limpios, preparados y servidores del Bien.

Entonces, ya me habéis hablado de diferentes ramas; unos me habéis dicho: La caridad; otros, la Servicialidad; otros, me habéis dicho: La Bondad, pero estas ramitas pequeñas del gran árbol del Bien; y las otras ramas del gran árbol del Bien, son bienes menores que producen del Bien mayor; ¡El Bien Mayor!, en él están todos los bienes: El bien de enseñar a los niños, el bien de enseñar a los hombres, el bien de leer cátedra, el bien de visitar enfermos, curarlos, el bien de consolarlos, el bien de traerlos a la Obra Espiritual para que dulcifiquen los pesares tan duros de este siglo. Mi Pueblo Amado, este ha sido el Siglo del Dolor, en el valle de las sombras; pero después de este Siglo del Dolor, viene ya la Edad de Oro; en el dos mil, mi Pueblo, ya será otro tu Mundo, y otra la Humanidad; no quiero decirte que ya terminó totalmente la transformación, pero sí te digo: Que Ya tiene mucho de transformación la Tierra y tú, y en esta mucha transformación que hay, asimismo habrá despertamiento de cada uno, e irán manifestándose poco a poco los clarividentes y clarividentes verdaderos en la Edad de Oro, e irán manifestándose asimismo los Inspirados los Intuitivos, y entonces sí viene la Edad de los Políglotas, en la edad del dos mil, y hablarán idiomas diferentes bajo la influencia del Santo Espíritu que Yo manifestaré, porque Yo seguiré manifestando, porque la Edad de Oro, es la Mía, es la Edad en la que me derramaré en todo espíritu y manifestaré en toda carne; es mi Edad en tí, es tu Edad en Mí, es tu Edad y mi Edad de unión; tú Conmigo y Yo contigo, pero cada vez más unión, más y más servicio, más claridad, más esencia, más verdad, más fuerza; y entonces sentirás bella la Vida, porque la Vida, no es diferente para cada uno, no es como si fueran muchas vidas, la vida es santa y el hombre la hace de diferente modo, porque la Vida es una manifestación de mi Padre

Celestial, pero el hombre toma la fase del dolor para llenar su vida, cuando debía gozar dentro del Evangelio del Amor Espiritual; entonces, empezaré a prepararte Pueblo, y te dejo para que te prepares desde este día primero, para que dentro de poco y unas cátedras más, vaya Yo llamando voluntarios a la iniciación, en esos voluntarios, se regocijará mi espíritu, porque ya se sabe que se está extendiendo la ramificación del Bien, más allá de este Recinto Nueva Vida, que no quiero que sea el único que dé este servicio; quiero que mis demás Recintos, sigan dando servicio a medida de las posibilidades que se encuentren en las Facultades; entregaré la iniciación para ello. ¿Te has dado cuenta lo que quiero, Pueblo? ¿Y sabes cómo se llamará este Grupo? "El Grupo del Porvenir", porque así serán los de la Edad de Oro, así serán los de la Edad de Acuario, saldrán de sus hogares para hacer servicio mutuamente y se cruzaran en el Camino, porque unos irán a visitar a otros, para dar servicio; cuando el cuerpo está dando servicio, el ESPÍRITU ES FELIZ; así pues, que eso es y eso será mi Grupo; así es el Porvenir, en todo habrá solicitud, pero al mismo tiempo de solicitud, amor en diferentes formas; como quieras tú servir, unos, enseñando a los niños; otros dando cátedra a los hombres; otros haciendo caridad si podéis, y otros visitando a los enfermos; escoged, porque tendréis que decirme en qué queréis servir cuando llegue vuestro día, y empezaréis con vuestra familia que acepte, o con vuestros amigos que tengan aceptación para ello; empezaréis a buscar a quién vais a evangelizar, con quién vas a repartir el pan del Bien; y tengo mi Pueblo tanto amor para tí que te voy a dejar en libertad que tú aceptes lo que Yo he dicho, o busques nombres a tu elección, para poner a este Grupo de Trabajadores que dejarán un momento, un día, un rato, unas horas a la semana; nada más un día para que no digas que te pido mucho, y en mi nombre ungirán a los enfermos y en mi nombre darán tanto consuelo al triste, llevarán regalos de alguna cátedra y en un tiempo no lejano, Nueva Vida y Amor será transformada, llamo aquí a la Directiva, solamente a la Directiva, frente a mi Irradiación.

- Se acercan los Hermanos Directivos.

-Atentos y dispuestos, presta a atender y a hacer, contando desde esta noche, quiero abundancia de oraciones verdaderas; esa sola oración "Dios está en Mí", porque cada vez que se visite a un hogar, a un enfermo, se llevará esa oración para dejarla en cada hogar, y aumentaréis a esa oración de: Dios está en Mí, otra oración que hizo un verdadero Discípulo mío, un

verdadero Trabajador espiritual que está haciendo Obra del Bien, Obra de Amor; el nombre de esa oración es: "Dios y Yo", quedarán unidas esas dos oraciones, y al estar unidas en una sola, y al estar corregidas, al estar arregladas, será precisamente la ofrenda que se les dará para que lleven a los hogares, a los Visitadores, a medida que Yo vaya formando ese Grupo, les vais dando a cada miembro de ese Grupo, una cantidad, poco a poco le tendréis que dar, para que vaya repartiendo y vaya entregando cuentas; porque Yo, después de ese Grupo, después de haberlo formado, aunque empecéis por uno pequeño, vendréis a Mí, para fortificarles, vendréis a Mí, para ayudarles, a darles ánimo para que les den a los enfermos, porque muchas cátedras de día primero, Yo les llamaré; ¿habéis entendido lo que digo, habéis entendido, lo que quiero? ¿Entonces, estás dispuesto, tú Varón, estás dispuesto a entregar lo que se necesita de lo mismo, de Nueva Vida, para mandar hacer pronto, de las oraciones? Bien, que se entregue en abundancia, de esas oraciones. Ábrase tu caja del Recinto, y entrega, porque eres obediente, porque Yo te diré: Abre tu caja Varón, y tú abrirás tu caja y se imprimirán más, y volveré a decirte: Abre tu caja, y tú abrirás; y en esta ocasión empezaráis por hacer mil, y si queréis después aumentáis a más porque dentro de poco, empezaré a nombrar a ese Grupo del Porvenir.

Ahora, os he llamado para que estéis unidos y para que empecéis a corregir lo que hay que corregir, y hagáis una sola oración; empezad a repartir aquí a los que no la tengan, porque Yo quiero, Pueblo, que no pase un sólo día que no repitas esa palabra verdadera: "Dios mora en Mí", Dios está en mí, porque esta palabra te dará un raudal de felicidad y de salud, y además es verdad, Dios mora en ti, para eso os he llamado, para esto os necesitaba. Ahora, mi Paz os dejo, mi Amor os Doy, y mi bendición id en Paz.

Ahora pregunto a algunos del Auditorio: ¿Cómo habéis entendido el principio de mi Obra? ¿Cómo habéis entendido que voy a formar ese Grupo?

- Contesta el Hermano Guía.

- Así es, Pedro, porque Yo preguntaré: ¿Quién quiere ser Trabajador? Y Aquél que sienta amor a la caridad, aquél que sienta amor a mi Obra, me dirá: Yo, y él pasará, y Yo pondré con mi Luz en sus manos la Cruz del Iniciado, en sus manos, en su frente y en su pecho, y él será Iniciado del Bien, y esta será la Doctrina del Porvenir, porque es la Doctrina del Santo

Espíritu, porque es el Tiempo del Conocimiento espiritual y el respeto a la Ley. Ahora sí, mi Pueblo, vas a servir a la Ley, a la Ley de Amor, que tiene la semejanza de ese Árbol que Yo quise que visualizaras; porque Yo lo formé con substancia mental, le dí cuerpo, vida y forma a mi Idea, a la idea que puedes ver con tu mirada espiritual; y aquí queda en este Recinto, esa Idea a semejanza de un Árbol luminoso de grandes ramas y abundantes hojas; entonces, a tí Pueblo, a tí corresponde hacer lo primero, irte preparando para cuando Yo te llame; te dejo todavía albas para que pienses por qué no voy a pedirte que disminuyas lo poco o lo mucho que tú tengas; lo que tú vas a hacer de caridad, no va a ser una caridad que te cueste, porque tú puedes decir: "Yo soy pobre y no puedo dar nada". No, mi Pueblo, es una ayuda que tú vas a dar para espiritualizar, para enseñar a los niños o a los hombres; para enseñar y curar ungiendo con la fuerza de tus manos. Puedes decir en cada hogar, a los Jefes de familia en cada hogar que reúnan a sus niños y acostumbren a su familia a leer todas las noches, en vez de rezar un rosario, diez o quince minutos de cátedra, aisladamente, que ya no se lea la cátedra individualmente, que se reúna la familia para leerla, es la mejor educación para los niños que podéis evangelizar desde pequeños, y podéis darles así la manera de espiritualizarse y de que entren en mayor conocimiento, esta es la nueva modalidad superior para esta Escuela es el nuevo trabajo; y vosotros iréis escogiendo en qué podéis servir, os quedan algunas albas, ¿has entendido, Marcos? ¿Qué has pensado tú de esto?

- Habla el Hermano Marcos: "Maestro, me parece muy interesante, Divino Maestro, que ya pasemos a otra etapa dentro de tu Enseñanza, porque nos limitamos exclusivamente a oír tus Cátedras, pero no a practicarlas, y realmente la acción completa, es tu Enseñanza y su aplicación".

- En verdad, has entendido, y como has entendido, Yo te digo, Marcos, que agreguen a esas afirmaciones de: "Dios está en Mí" y "Dios y Yo"; agreguen también las afirmaciones de mi Enviada amada: "Miriam", para que vayan las afirmaciones de élla, con las otras; porque Aquél Ser que hizo por inspiración: "Dios y Yo", es uno de mis magníficos Trabajadores, y uno de los Discípulos míos; es un Ser lleno de amor y de bondad, y Yo lo inspiro y él brilla, porque Yo lo amo y él me ama; entonces, vais a reunir esto, con lo de Miriam y que élla se ha puesto: "Rayo de Luna", para guardar el otro nombre, secreto, para que no haya profanación, ¿me has

entendido? Entonces, va a quedar con esas afirmaciones algo muy fácil, para empezar a espiritualizar, a hacer sentir a los que ven y a los que piensan. Por ahora, este es el principio, más tarde, será plena realización, y antes de que termine un millar, será otro más, y antes que termine aquél, ya habrá dos más a fin de que nunca falte abundancia de esto, en esta mi Casa.

Quiero espiritualizarte, Pueblo, aunque tenga que darte muchas ideas para que practiques el Bien, aunque tenga que darte, a base de repetirte, pero quiero que seas un Iniciado en la Edad de Oro, no te pido mucho, no quiero que sean todos; sólo aquéllos que tengan tiempo desocupado, dos horas a la semana, te pido poco, mi Pueblo, Yo, que todo te dí a tí, para enseñarte mi Doctrina de Amor para curar, a tus enfermos y para enseñarte, no sólo el Sermón de la Montaña, sino para predicarte las grandes verdades venidas a la Tierra por el Espíritu; Yo, el que dí todas las horas, te pido solamente dos horas a la semana; Yo, el que di Amor en abundancia, sólo te pido un poco de piedad, porque así muestras en verdad, que amas a Dios, porque a Dios mi Padre se le ama en la Humanidad, no fuera de la Humanidad; a mi Padre se le siente en el Bien, no fuera del Bien; oye esto: A mi Padre se le siente en el Universo y ahí se le ora, la oración que sale del Alma, no quien la hizo, sino quien la sintió es quien la ora con el Alma. Aquí en el Gran Templo del Universo y en el Altar interno de tu Conciencia, allí, Pueblo, te espero; ahí te tocaré, ahí te espero; ahí me encontrarás, ahí te encontraré, pero en trabajo, porque si tú no trabajas, si tú no oras, caes en tentación y en pereza; y el que no trabaja no es un Iniciado; así que voy a iniciar para esa Obra Cristiana Yo haré mi Grupo, el Grupo del Porvenir, el Grupo de la Edad de Oro, porque ese es Porvenir, esa es la Edad de Acuario, la Edad del Servicio, la Edad de Cristo, en el hombre, Edad de los Videntes, de los Médiums, de los Médiums que ya no necesitarán forzosamente el éxtasis, porque el Espíritu Santo iluminará todo, todo desde la mente, alma y cuerpo; entonces, la mente abierta y la mirada abierta, recibiendo y sintiendo, porque en verdad, así será la Edad venidera; no quiero que os iniciéis en vano, no quiero que os iniciéis en palabra únicamente, por eso no os obligo, a que sea éste ni aquél, quiero que os iniciéis en esta Obra, que os digo sencillamente ya hecho vuestra obra de más de dos horas a la semana; así quedáis tranquilos hasta la otra semana, ¿verdad que os pido poco? ¿Verdad que en esa pequeñez que te pido, es donde debes empezar la Obra del Bien, la

Obra de Amor, para tu propia satisfacción? Pero si no quieres empezarla, te seguiré tocando, por duro que estés, así sea de roca o de granito; un día sentirás lo que vive en tí, lo que mora en tí, pero lo sentirás tan profundo, que tú mismo me pedirás ir sin que Yo te lo diga. Así ha sido mi Enseñanza en esta noche.

Llora de alegría cuando tú sepas que en mi nombre has levantado enfermos, llora de satisfacción cuando sepas que en mi nombre has dejado lleno de alegría al que estaba triste, y que has hecho creyentes de los increyentes, y que has enseñado en torno de la mesa entre los niños, como se leen las cátedras familiares, porque entonces en cada cátedra familiar, al leerla, así en la familia, brillará mi Luz en el hogar, cuando se está leyendo una cátedra, cuando se siente de corazón; entonces brilla una Luz es mi Luz, y así tú serás iniciado; entonces, prepárate Pedro, porque serás el primero dentro de unas albas que entres en esa iniciación dentro de poco serás iniciado, unas albas...

Esos Trabajadores del Porvenir, harán cosas grandes en mi nombre, porque todos los que vayan a visitar cárceles, prisiones y hogares, lo que hagan, lo harán en mi nombre, porque mi nombre les dará la fuerza, porque mi nombre os dará el poder, porque mi nombre os dará el poder sentido, porque mi nombre será el toque de la Luz en vuestro corazón y en vuestra Alma. Dar mi nombre es ponerte en contacto con la vitalidad, con el amor, con la bondad; es ponerte en conexión con la fuerza de la Vida y del Amor.

He sido contigo, te he enseñado, y he deshojado los pétalos de rosa, de Luz, para que tomes la parte que te corresponde y para cuando eso sea puedes traer a "Rocío", el día en que mi Trabajadora: Miriam, derrama el bálsamo de curación, y me llama para que Yo lo derrame, puedes traer a Rocío, todo lo que quieras llevar a los enfermos, desde una cátedra, para que vaya en la cátedra, la fuerza, aparte de la que ya tiene, hasta un pan, una uva, un grano trigo que llevar a dónde vas a visitar; una flor o una manzana o nada, simplemente agua, pero llevarás algo en nombre del Señor, y cuando pongas tus manos en la cabeza de los enfermos, nada hagas en tu nombre, Pueblo, haz todo en nombre de mi Padre y en mi nombre. Adiós mi Pueblo, así pues Nueva Vida y Amor, en esta noche prepárate.

CAPITULO SEPTUAGESIMO SEXTO

He aquí el efecto de mi omnipresencia entre vosotros: repito esta palabra, Pueblo Mío, porque esta es la Realidad, es una Cátedra, no por descendimiento sino por omnipresencia, de la omnipotencia omniciente; quiero que tú seas Conmigo en esta noche; entendiendo el significado de estas palabras, de acuerdo con el estado de los tiempos y de la mente de cada Creatura de la Tierra: el efecto de esta omnipresencia, en la cual mis palabras se hacen sonantes; toman, fíjate lo que Yo te digo, toman del Verbo para llegar a tí, no como pensamiento porque no lo entenderías, sino como palabra para tus oídos, ya que pocas veces es pensamiento para tu comprensión: Pueblo, que me amas a tu manera, pero que muy poco me comprendes, si no fuera por las palabras, no llegarían a tí mis pensamientos de acuerdo como es la cátedra de omnipresencia.

Yo te saludo en el Nombre de mi Padre, te saludo en mi nombre de Cristo que mora en tí; dentro y fuera de tí; en nombre del Espíritu y al saludarte te bendigo, al bendecirte te acaricio el Alma, te consuelo, te fortalezco mi Pueblo, y al fortalecerte te vitalizo con mi propia fuerza de la vida omnipresente, omniciente omnipotente: iluminado quedas por Mí, ya que Yo soy el Iluminador y el Amador de las Almas: sé tú el Amado, como Yo soy el Amador; seas bienvenido como quiera que vengas, puedes disponer para consolarte, de esta Fuente amorosa de ternura que abre, descansa en Mí si estás cansado, Pueblo mío , Yo seré tu Cirineo, descansa en Mí y no pequéis más, porque el pecado trae carga, la carga trae cansancio, trae hastío, trae dolor; el que quiera purificar su mente ¿cómo puede purificarla? Haciendo lo que dicen mis Cátedras y se apartará el dolor, por el motivo de que se apartará el pecado. El dolor y el pecado siempre van juntos, porque uno es la causa y el otro el efecto, el pecado es la causa que origina el dolor. Hablo del dolor humano, porque mi dolor fue diferente, mi dolor fue, Pueblo mío, Dolor de Redentor, dolor de Salvador, Dolor de Guía y de Iluminador de esta Humanidad; dolor de un espíritu que te ama intensamente y que por tu pecado fue mi Dolor

Estás aquí para escuchar mi Cátedra que es tu cátedra, para llevar mis Pensamientos que son tu propiedad; estás aquí para consolarte de los pesares que te da la Vida, porque en verdad, mi Amor te da ternura y te consuela. Tú que sabes tan pocas cosas, con lo poco que sabes y con lo que aprendas en esta noche, borrarás de tu vida un poco de las amarguras,

o demasiado de amargura de acuerdo con tu estado; desconoces a cada momento, en donde está tu Dios y tú sí que andas buscando, y lo andas buscando como en lugar apartado. Desconoces a Cristo que moro en tí, y sin embargo soy desconocido para tí; no sabes sentirme, no vives en mi Mente, en mi Conciencia, no unes tu conciencia en mi Conciencia Crística, porque debes vivir, debes elevarte, elevarte hasta mi Hábito Divino, hasta mi Aliento Divino, para elevar tu Ser, para elevar tu alma; y entonces comprenderás y sufrirás menos, porque debes ver las cosas desde el punto de vista en que Yo quiero que tú las veas, fuera del dolor, fuera de la pobreza, fuera del sacrificio, verás las cosas de tu vida con mi Omnipresencia en tí, que soy Alegría del Vivir; verás las cosas de tu vida, envueltas en mi Luz que te envuelve también a tí. Verás las cosas de tu hogar, como una cosa buscada por ti mismo, Humanidad, y no pedirás nada porque comprenderás que no hay un dolor, por pequeño que sea, que sea injustificada, todo está dentro de la Ley de Causas y Efectos, y comprenderás que si son sonrisas o llanto, es tu siembra y tu cosecha, es decir, tú has sembrado, has sembrado, sí, pero has cosechado lo mismo que has sembrado. La siembra es voluntaria, te lo he dicho, mas la cosecha es obligatoria, porque después de la siembra, después de los hechos, viene como tú sabes: Acción y reacción, causa y efecto.

Ve cómo tienes tu hogar, para que sepas cuánto debes a la Ley, ve cómo es tu carácter y tu pensamiento, y te diré, te repetiré: No pienses mal Humanidad, ten piedad de tí; no hables mal, Humanidad, ten piedad de tí; no hagas obra de dolor, Humanidad; no te hieras a ti mismo con el pensamiento, las palabras y las obras con que hieres a tus Semejantes, te hieres tú también; Yo quiero que tú comprendas en esta Cátedra; y así como no sabes cómo trabaja tu corazón porque no sientes, sientes tu corazón pero no sabes cómo trabaja cada órgano de tu cuerpo; y sin embargo, fuera de tu conciencia humana, ellos trabajan, sin que tú lo comprendas; Yo también estoy en tí, sin que tú me comprendas, como no comprendes el trabajo de tu propio corazón; no sabes cómo trabajan todos los órganos de tu cuerpo, sabes que trabajan, pero no sabes cómo; no estás consciente del trabajo de cada órgano, tampoco estás consciente de las facultades espirituales que te unen a Mí. Facultades, para ser tú y Yo uno, como soy uno con mi Padre Celestial; no han tomado conciencia del Santo Espíritu, como Hábito de Vida, esa parte santa que hay en tí, espíritu es.

Entonces, Pueblo, quiero que sepas estas cosas y otras más, para que no te confundas tú, con tu vida vegetativa, porque tu vida debe ser conscientemente espiritual; al cuerpo lo que es del cuerpo, al espíritu, el Cielo, lo que es del espíritu. Yo quiero que tú sepas que te estoy preparando para que tengas conciencia de que no vas a quedarte en este Mundo. De que en este planeta Tierra, en el no tienes tú Morada futura, tu morada futura es el Reino de mi Padre, que es mi Reino, que es tu Reino; quiero que tú te sientas desde luego ave que vuela a otros horizontes; ave que busca la altura para bendecir a Dios; ave que sabe que va de paso; ave de paso eres, ave de paso. Quiero que sepas que estás en el Planeta Tierra, pero de paso; porque en verdad, las mejores moradas están en los Mundos superiores, donde ves a cada uno como una estrella en la noche; esas son tus moradas del más elevado pensamiento, las moradas de tu conciencia, cuando seas uno conmigo, todas serán tus moradas, no serás limitado cuando te unas conmigo; te limitas cuando de Mí te alejas, cuando tomas una mentalidad tan mala que me sientes lejos de tí; y sin embargo estoy vitalizando tu propio corazón, entonces, mi Pueblo, quiero que sepas que no debes engreírte a ninguna de las cosas de la Tierra, a ninguna, a ningún tesoro de la Tierra porque todo se te ha dado prestado, porque vas de paso, ave celestial, tú vas de paso, mi Reino no es de este Mundo, dije antes ahora te digo: Mi Reino es tu Reino, y mi Reino tampoco es de este Mundo; has confundido la estación temporal de su viaje, con el lugar directo a dónde vas. Tú vas a Dios, no vas a quedarte en la Tierra, vas a Mí, vas a mi Padre, vienes a Mí, vas en lo Infinito buscando a mi Padre. Tú que eres parte de mi Padre, quiero que encuentres la Verdad de tu propio espíritu dentro de tu consciente; sentir, saber y pensar; es necesario saber pensar en las cosas espirituales de los Cielos; es necesario saber sentir de las cosas superiores del Espíritu; por eso debes pensar, pero pensar bien, con el sentido espiritual o con los sentidos espirituales, que eres ave de paso, que no vas a quedarte en la Tierra, que no vas a tomar del pantano para quedarte en él, el pantano te ensucia, te mancha, no lava; a veces las lágrimas de tus ojos, tu dolor y tu amargura, es el llanto que te purifica y te lava, porque quiere decir limpio, sencillamente limpio, sencillamente noble, sencillamente niño, sencillamente bueno, y para eso deja, déjate ser purificada, deja que el llanto lave, deja que el alma sufra si es preciso, porque después se convertirá el sufrimiento en alegría y entonces tú dirás: Hosanna; alegría para mí, porque Yo soy uno con mi Padre y con Cristo; y

verás mi Luz y conocerás, date cuenta, y conocerás la luz de diferentes mundos, y conocerás la Luz de diferentes Cielos, y ¿por qué hablo de diferentes Cielos? Porque hay diferentes esferas celestiales, son planos superiores, superiores y superiores aunque celestiales; hay unos superiores a otros; más el Reino de todos los reinos, donde resplandece en el Reino de los Resplandores el Dueño de la Luz del Reino Universal, que es tu Padre, El te espera para que tú te unas con El, desapareciendo tú y quedando dentro de la Divinidad, de Espíritu a espíritu. Es necesario que ya desaparezcas en la forma, para que triunfes en el espíritu, victoriosamente como Luminaria que viene para enseñar a los hombres el Camino que está trazado para tu propia planta, porque cada uno de vosotros sois los que llevando una Misión en la Tierra, la llevan unida a Mí. Date cuenta mi Pueblo, que están trabajando todavía aquellos Apóstoles que tú conociste por la Historia, están evangelizando, Humanidad, pero tú también debes evangelizar porque cada nombrado, cada espiritualista, debe ser uno más que evangeliza, uno más en las filas de los Evangelizadores; tú también tienes Conmigo una tarea; no te la ha puesto el Destino porque si te la ha puesto el Padre, para que tú por esa tarea, por ese trabajo, hagas la escala que debe elevarte más allá de las estrellas. Haz escala por tus obras, porque tus obras serán la mejor escala donde tú vas a elevarte, hasta donde los hombres no te vean, porque tú ya no serás carne, mi Pueblo, solamente sabrán como espíritus, que es una Luz que se agrega a otras Luces que brillan en lo Infinito unidas a Mí, pero unidas para siempre. Nadie podrá separarte de Mí, y nadie podrá separarme de tí. Entonces, comprende que cada uno de vosotros tiene una Misión y esta Misión que tienes, es Conmigo, Yo soy el Pensamiento luminoso tú eres el hombre que anda y va a donde Yo lo llevo a impartir la caridad la bondad, el amor y la misericordia. Yo soy la Luz del pensamiento, tú eres la forma del hombre que camina haciendo labor espiritual, desde este Mundo a donde tienes esa labor del espíritu para tu entrada a la Gloria; esto es con lo que tú puedes entrar al Reino de los Cielos. No puede el hombre participar Conmigo si no trabaja, si no ama, si no se corrige, si no siente lo espiritual. ¿Cómo va a venir a mis Esferas? Por eso, comprende que tu Destino es en cuanto a espíritu, porque la materia, ¿qué destino puede tener una materia, que se transforma en otra y en otra? El hombre-materia no puede ir más allá de la Materia, porque este Mundo es de materia. El hombre-espíritu, va a la Gloria. Tú eres el hombre-espíritu, eres la creatura espiritual por excelencia,

y por tal motivo te digo: Reconoce oh Creatura, Templo de Dios viviente, que el Espíritu de Cristo que soy Yo, mora en tí; si cada uno de vosotros me sintiera, cada uno de vosotros en este momento daría también cátedra, y cada uno de vosotros dejaría hablar al Cristo. Yo quiero hablar en ti. Yo quiero amar en tí, Yo quiero proteger en tí a las creaturas pequeñas, pobres, dolientes o desoladas; pero tú no me dejas, porque no eres suave tú todavía, no eres dócil, hasta que llegue el momento en que Yo haga por tí, no lo que tú quieres, no el capricho de la materia ni de la mente de la materia, no; haga Yo en tí lo que Yo quiero.

Entonces, te preocuparás por el Destino espiritual, por la Misión espiritual. Tú tienes una Misión, cada Creatura tiene una Misión; búscala en el alma para que encuentres el sendero; por el sendero del Alma, conocerás el camino de tu Misión; de cada hombre se hará un Apóstol; de cada mujer se hará una Sacerdotiza, una Facultad de Cátedra. Cuando vosotros estéis a la Altura de la Manifestación, de dejar hablar al que mora en vosotros, pero estoy dentro y fuera de tí, en el aire que respiras; el aire que respiras está lleno de luz lleno de amor. Si tú pudieras recoger las notas, notas de amor; encontrarías siempre, pero todavía no sabes hallar lo que he dejado en este Mundo con todos los apóstoles, mi Pueblo, no has sabido entender, no has podido comprenderlo, y hay millones de pensamientos que flotan en el ambiente y no llegan a tí, no sabes atraer lo mejor que hay en el ambiente, es necesario que lo recojas, porque sí lo recoges jamás os quejaréis de nada, tendréis todo. El que es sensible al Espíritu, tiene en su diestra la llave oro que abre todas las puertas de lo posible y de lo imposible; la clave es saber sentir la realidad, lo demás viene por añadidura, mi Pueblo.

Si alguno de vosotros ha entendido, lo que el Espíritu de amor ha dicho; una voz hable, sencilla, fácilmente Yo escucho una voz.

- Se abre una pausa, en la que nadie se decide a hablar.

- Sé tú, Miguel, habla tú que te expresas breve, dí aquello que te marca tu sentir y tú pensar, desde el fondo de tí mismo.

“Maestro, el punto esencial de tu Cátedra, ha sido el de llamar la atención de nosotros, acerca de la importancia de que nosotros limpiemos nuestra morada, transmutando los sentimientos sucios y aflictivos de nuestras pasiones, por los sentimientos limpios y dichosos que son las virtudes; pero esta aceptación de tu divinidad, solamente puede ser, preparando la Morada, pues así como un cristal recoge la luz nítida,

ampliamente y a plenitud; así nosotros si logramos ponernos en sintonía con tus Leyes estaremos en condiciones de convertirnos en Agentes de tu Amor y en ejecutores de tu Voluntad, y en esa forma podremos nosotros cumplir con nuestra misión en la Tierra, que es evangelizar, como has dicho Tú a nuestros hermanos, porque solamente los podemos evangelizar con el ejemplo, tenemos que limpiarnos para ser conductos, canales limpios, para que podamos sentir tu divina fuerza, tu sabiduría, y podamos transmitirla para que se convierta en dicha para nuestros hermanos, y esa labor, es a la que nosotros debemos aplicarnos con todo entusiasmo".

- Tú ya tienes conocida tu Misión; hay quien no conoce su Misión y no sabe para qué vino a este Mundo y qué hacer en su vida. Está desorientado y dice: "para qué vivo, para qué sufro, para qué anhelo, para qué todo".

Buscad en vuestro oriente interno, porque los sentidos de orientación os marcarán el Camino, y el Camino es Evangelio de Paz, unido al Evangelio de Amor, al Evangelio de Luz y de Verdad; todos ellos deben grabarse en vuestro corazón, en vuestra sensibilidad, porque el que sirve con Dios dentro, no debe temer el desamor de la vida humana. Tú conoces tu destino, pero hay que ayudar con la Luz interna a buscar a esos Desorientados que no conocen su Destino y no pueden cumplirlo porque no lo saben.

Decís algunos de vosotros: "Si yo estoy en mi hogar, ¿cuál será mi Destino? Con mano suave y dulce, haced la caridad bondadosamente; enseñar la Verdad del Espíritu: leer, hacer leer, sembrar la semilla, y entonces levantaréis la cosecha. Curad al enfermo, visitar un hospital, socorrer a un pobre, acariciar a un niño, limpiar una fuente, dar un buen consejo, defender a un animal, visitar a un prisionero, perdonar al que te causó ofensas grandemente; lo más grande del hombre es saber perdonar; Evangelio es todo esto que es Vida; todo esto que es Verdad; entonces, evangeliza para que seas tú una parte del Propio Evangelio; bendito seas, Varón. Yo te bendigo y mi Cruz te alcance a cubrir con su Luz, bendito seas.

No es espiritualismo, solamente decir: "Voy a Cátedra, llevo agua para que se convierta en bálsamo, llevo esto para que lo bendigan. Eso no es ser Espiritualista. ¿Por qué no decís: Vengo a aprender a vivir la Luz de la Enseñanza Crística, voy a aprender, para enseñar a vivir dentro de las normas que Cristo aconseja? Aprender no a recibir nada más; porque el que solamente quiera recibir, no ha encontrado todavía ni mi llamado, ni

mis huellas para el Camino del que debe ser cristificado, evangelizado. Tantas veces te he indicado, entra en silencio, en la soledad, y en la meditación siente mi Mensaje, puede fluir del corazón, puede fluir del cerebro; si vienen a ti un raudal de pensamientos luminosos, estás recibiendo si viene a tu corazón latidos de ternura, estás recibiendo; por el cerebro, Sabiduría; por el corazón, Amor; pero estás recibiendo. Sé dócil, y cuando recibas mi Mensaje, pregúntate a tí mismo: ¿Qué vas a hacer con él? porque Yo no quiero que mi mensaje, sea un mensaje más; pregúntate qué vas a hacer con él: ¿A llevarlo a tus oídos, o a llevarlo escrito para olvidarlo después? Eso es una falta; lo que tú llamas, un pecado y Yo llamo una falta ante Cristo, ante Mí; es una falta llevar la semilla dorada, olvidarla, arrinconarla y no hacer nada con la Semilla del Cielo.

Mi Palabra, es simiente de Vida, mi Palabra es simiente de Luz, mi Palabra es simiente de Amor; mi Palabra, Hálito de Espíritu Santo, tiene, no olvides, mi Palabra, Pueblo mío, no me olvides a Mí. Por eso, al entrar en silencio, al sentir que tú y Yo estamos, unidos por la unión del Espíritu, por la conexión de la Unidad; que no te interrumpan en ese momento, porque ese momento tiene Visita del Cielo, y tu propia tierra, la convertirás en reflejo celeste, o sea tu vista, lo que veas en la Tierra, piensa que mejores cosas verás en el Cielo, y todo será transformado, porque tu imaginación se iluminará, todo lo verás mejor; en cambio, si sigues viviendo tu vida, la vida que te marca la mente instintiva, tu mente humana darás vueltas al abismo, nacer y renacer sin comprender que en una encarnación de un buen trabajador se puedan hacer lo que se hace en dos o tres reencarnaciones del perezoso. ¿No quieres hacer una reencarnación útil, que marque un número dos o un número tres, en una buena reencarnación? ¿No quieres recoger de la Semilla dorada, lo que conviene que recojas? No la cáscara, toma el trigo y deja la cáscara o sea lo que tú creas que no es mío; si algo llegaras a creer, apártalo, toma de mi esencia, toma de mi Hálito, toma de mi Altitud, de mi Enseñanza; y que la niegue el que pueda, si es que puede.

He aquí Trabajadores que vienen, Trabajadores encarnados y desencarnados, y me dicen: "Dame de tu Hálito, para fortificarme y seguir adelante en mi Camino; dame de tu Hálito para fortificarme, oh Señor, dame de tu Hálito, Aliento Divino buscado por la Humanidad, para ser fortificada la Humanidad por este Aliento." Humanidad encarnada y desencarnada que vienes a mejorar el día de ayer, tu trabajo de ayer, porque cada encarnación del alma parece solamente un día para tí, porque

cada ir y venir parece un viaje breve porque necesitas ir y retornar tantas veces, para ser un Superhombre. Aquí se cruza el Camino; los de aquí, para allá; los de allá para acá, y en el cruce, entre el que desencarna y encarna, estás tú mi pequeño Pueblo muy amado; un tiempo encarnando y otro tiempo desencarnando, pero siempre tu yo pensante, tu yo viviente, tu yo espiritual, el que eres tú, puesto que tú no eres la materia y a estos seres a los que doy fuerza, a los que vivifico con el hálito vital, también les digo, lo que digo a los que están trabajando encarnados; No hay cansancio, cuando hay amor; no hay tinieblas, cuando hay Luz; no hay debilidad, cuando hay fuerza. Te repito mi Pueblo: NO HAY CANSANCIO, CUANDO HAY AMOR. ¿Acaso no dejé Yo, todas las horas de mi Vida para tí, mi Pueblo? Predicando en donde había hombres que me escucharan; no me importaba que fuera uno, tampoco que fueran dos o tres; si solamente con uno que quiera escuchar mi Palabra, mi palabra se desborda de mi Mente, que mi Mente está en todas partes, y brilla más cuando mejor es el ambiente donde se me pide; entonces, comprende que todas estas cosas de cansarse y descansar, encarnar y desencarnar, es una misión del alma que tiene que pasar por todas las misiones por diferentes Planetas, por diferentes materias de sus Sistemas Planetarios, que tiene que pasar el alma, tomando vehículos de acuerdo con el planeta o sol donde se manifieste; porque en Verdad os digo: Aquellos Directores que se agrupan y viven dirigiendo desde el Astro Rey, no hay fuego que les calcine, porque ellos son Luz y dirigen a esta Humanidad, y ese sol que brilla, se une a la luz del Sol con la Luz del Espíritu, del Regente del Planeta, La luz del sol se une con su Luz, y su Luz con mi Luz, con la Luz de mi Padre. Todas las luces unidas se harán una, y tú estarás dentro de esa Luz hecha una, pero ¿por qué dilatarte tanto, por qué esperar que vengan tantas y tantas reencarnaciones dando vueltas al Planeta, si es tan fácil amar a la Humanidad, si es tan fácil perdonar con amor, si es tan fácil ser espiritual, vivir la vida de lo que eres, puesto que espíritu eres?; es tan difícil para vosotros, porque lo veis desde el punto de vista de las cadenas familiares en que os sentís prisioneros, y decís: "Me falta padre, madre, esposa, ¿qué hago yo"? Os sentís ligados os sentís atrofiados de las alas para poder volar, sin saber que mi Padre y Yo, respondemos a todas las necesidades y a todas las formas santas de amor blanco; mi Padre y Yo sabemos lo que tenemos que hacer, con los que están en materia y con los que ya no están en la materia. Si te vas, no faltas; si te quedas, no estorbas; porque todo

está tan sabiamente combinado, que no hay hueco que Dios no llene; y no hay lugar, donde falte Dios. Todo está tan maravillosamente arreglado, rítmico y equilibrado, como que lo hace la misma Sabiduría del Padre Celestial; Si algunos hogares se cierran y se acaban, otros hogares se abren; una familias se acaban y otras familias se unen, se agrupan; ¿no ves que mi Padre rige en el Cielo y en el Mundo con plenitud de armonía y de equilibrio y de sabiduría? ¿Cómo quieres tú, pequeña criaturita componer lo que toca a mi Padre componer? Deja que el Mundo, lleno de supremacía, haga el Movimiento o los movimientos que la Providencia depara a la Creatura humana y a la Creatura angelical; porque aquí en tu Planeta, tiembla la Tierra; en los Cielos, no tiembla nada. En tu planeta viene el fuego y acaba con parte de tu planeta; en los cielos no hay fuego devorador que mate, es decir, en los Cielos todo es Vida, nada es muerte aquí te inundan las aguas; el Agua de Vida de la Gloria, es Vida, no inunda, no mata, no hiere, no acaba; es decir, lo trágico, está en la Tierra; lo Celestial, es lo que te falta conocer en el Reino de mi Padre.

No quieras tú componer nunca nada, tú no puedes hacer nada que no venga de Dios, y Dios está por encima de todas las cosas, y Yo estoy por encima de todos tus pensamientos y de todo lo que tú quieres fraguar y suponer; aunque tejas con fantasía, Yo tejo con realidad. Esta ha sido mi Enseñanza.

Tú vives siempre la vida, tranquilamente; deja que la Vida te lleve como lleva el arroyito el agua; así, sencillamente, simplemente vive tu vida limpia de acuerdo con las Leyes divinas, y mi Padre y Yo te tomaremos para nuestro Servicio, así quiero que sea; que sea así si tú lo quieres, porque Yo te estoy llamando desde antes de ser crucificado, y no me entendiste; te he llamado desde antes que tú nacieras y desde antes que tú vieras otras muertes del cuerpo y de que volvieras a nacer; te decía que con pocas reencarnaciones purificarás tu mente si lo quisieras; pero no, mi Pueblo; no lo quisiste. ¡Si me hubieras comprendido! Pero no me comprendiste. Entonces, entiéndeme ahora y sabe que puedes purificar tu mente y agotar tu drama, tu drama del Mundo; ya no habrá más dolor, ya no habrá más llanto, cuando quieras sonreír por siempre; ama, bendice y perdona y puedes sonreír tranquilamente con la conciencia del deber cumplido, con la conciencia satisfecha de ser evangelizado en obras, en Verdad. ¿Quién de vosotros se siente tocado por el Espíritu en esta noche? Preguntad y contestad por vosotros mismos. ¿Acaso sois vosotros? Preguntaros a

vosotros. Hay palomas blancas que manchan sus alas, y sin embargo después se bañan en la fuente y vuelven aquellas palomas blancas a lucir sin mancha. Entonces, purifícate tú por el dolor, por el arrepentimiento de haber caído bajo, de haber pecado, y entrégate, purifícate; y sé tú en verdad la paloma que vuelve a tomar vuelo estando blanca, porque se ha lavado con el agua del arrepentimiento y ha brillado con la Luz del perdón. Desde ahora, siempre procura decir: "Perdono".

Quiero que me escuchéis, hasta el corazón llegue mi Mandato, porque esto es un Mandato. Mentís cuando decís que sois Espiritualistas y guardáis un átomo de rencor en vosotros; entonces, mentís, porque no sois espiritualistas. Cualquiera de vosotros que tenga un átomo de rencor, cualquiera de vosotros que tenga un átomo de venganza, de verdad os digo: No sois Espiritualistas y no lo seréis mientras no estéis prestos a perdonar y además a bendecir al que habéis perdonado, abrirle los brazos, abrirle el corazón y a decirle: "Si Dios, que tiene que perdonarme tanto a mí, lo hace; ¿por qué no he de perdonar yo? Además, cada uno de vosotros tiene que pedir perdón a los demás; uno hiere al otro; el otro hiere al otro, y sois piedras de toque, los unos de los otros. Tú perdonas, pero a la vez los otros tienen que perdonarte por los errores que habéis cometido contra los demás. Nadie de vosotros, es perfecto; todavía vosotros no lo sois, que si fueseis perfectos, ya no estaríais aquí en materia; estaríais Conmigo en el Reino de los Resplandores. El que perdona, es para que sea perdonado aquí y en el Reino de Dios; el que no perdona y guarda rencor, entonces, no ha dado un paso en el espiritualismo, no puede sentirme a Mí, porque siente solamente ese falso yo, que es la materia con todas sus tendencias, la parte animal del hombre, y en esa unión de la parte animal del hombre, con su parte angelical; el Alma desde luego, mi Pueblo, está en medio de la lucha entre los dos: Espíritu y Materia y el Alma de por medio.

Yo quiero que en esta noche Yo y tú y cada gota de agua que habéis traído, seáis efectivamente identificados del Centro de donde habéis surgido, del Centro de donde habéis emanado; identificados con el Santo Uno con mi Padre Celestial, y podéis decir: "Señor, líbrame de negar amor y perdón; líbrame de recordar ofensas pasadas; líbrame, porque es caer nuevamente en la mancha del pecado y volver nuevamente a desmancharme con nuevo llanto y con nueva amargura". No, mi Pueblo, si tienes mi Amor, ¿por qué buscar el dolor? ¿Si tienes mi caricia espiritual, por qué buscar abandono? ¿Si tienes mi bendición, por qué sentirte

desolado? Yo te amo y te he amado siempre y por el Amor....

Por qué no proteges al débil, como Yo te protejo a tí; quiero que las ovejas sean buenas y convertidas en corderos; porque Yo bendigo a mis Ovejas, porque Yo bendigo a mis Corderos.

- Habla una Hermana del Auditorio.

- Habla amada, Yo te escucho.

- Muy amada eres para mí; en otra Cátedra ya me pidieron por esto, y en otra cátedra ya dejé mi contestación. Esa Alma tiene que estar ya poco en la Tierra. Creo que tú no te sorprenderás por lo que estás oyendo, ¿Verdad, amada mía?

- Si Maestro; pero lo que más me preocupa, es que está sufriendo tanto.

- El dolor, eso es, es donde el hombre hace su escala; que piense en Mí, que me pida el Bálsamo, el Hábito de mi pensamiento, y Yo estaré con élla, porque en verdad estará en la Tierra, no por tiempo largo, no tampoco, días; todavía le falta sin que sea tiempo largo; estará contigo, me entiendes, un tiempo corto, pero Yo le mando mi Bálsamo curativo para sus dolores, y le mando mi amor, y oye bien lo que te digo: Tú, élla y Aquél amado mío, nunca vendrán a tomar Luz por ninguna Facultad, porque ya la llevan en sí. ¿Ya sabes a quién me refiero? A Aquél que tú amas y a quien Yo amo. A aquél que no puede caminar fácilmente, y sin embargo camina al Cielo con sus pasos espirituales. Ninguno de vosotros tomará Luz por ninguna Facultad, cuando sea llegado el momento.

A élla la fortifico, mando mi Bálsamo consolador para élla; mi Amor para élla, más os digo: "Estará un tiempo aquí y después estará Conmigo, después de un tiempo no largo. Comprende que lo que es de Dios, es de Dios; más un tiempo estará todavía contigo, tranquiliza tu corazón, o ¿la quisieras para siempre contigo?

- No Maestro, sólo pido una tregua a sus dolores.

- Bien, Yo te concedo que si élla tiene fe y viene a Mí, el Bálsamo del dolor será con élla, porque esa enfermedad, dolores tiene, es dolorosa esa enfermedad, más mi Amor estará con élla, un bálsamo, un consuelo estará con élla, no temas, mi Amor es vuestro.

- Habla otra Hermana.

- Todavía no ha sido terminada la curación de tu cuerpo, Piedad; falta, falta a tu calvario, un poco; pero en verdad cuando llegue el dolor, será para

purificar y elevar, cuando llegue el dolor... Todavía te falta un poco; mientras, Yo te doy mi Hábito y te fortifico, te doy más, y siempre doy más; todo depende que entendáis la clave del dar y recibir; la clave del dar y del recibir está en el Centro, en la parte invisible del hombre. El dar y el recibir. Te doy, recibe Piedad, en nombre de mi Padre. He estado con vosotros.

- ¿Por qué tu pensamiento viene a Mí, Miguel? ¿Qué deseas de tu Maestro?

- "Maestro, preocupado siempre por cumplir la Misión de todo Trabajador en tu Obra, quería ofrecerte la labor del Pequeño Grupo de Hermanos que se han reunido a mi alrededor para difundir tu Luz, y que nosotros hemos concretado en este Libro que te ofrecemos con todo cariño, en cumplimiento de la promesa que te hicimos, de hacerte un libro cada año. Se trabajó con mucha intensidad y con mucho entusiasmo, para lograr tu beneplácito, y con todo respeto te lo ofrecemos".

- Tomo lo que me da el esfuerzo de las Creaturas de la Tierra; tomo lo que me da tu trabajo, y el trabajo de los denarios de aquéllos que te ayudan; Miguel tu nombre de Miguel, que es: Fuerza y Acción, así es tu nombre, y así es tu vida para Mí. Este Libro es una parte grande, - fíjate bien lo que te digo, no lo olvides jamás - de tu Misión, y de la Misión de ellos, de todos aquéllos que han cooperado para este Libro. Esta clara la Misión que están cumpliendo en la Tierra, y todo lo que han dado, le será multiplicado, más abundante, más de lo que ellos piensan. Esta es la Semillita de Rosa fina, esta es la Semillita de Luz, la Semillita de Amor, el Mensaje para los Pueblos, el Mensaje para la Humanidad; esta es mi Obra y vuestras obras; aquí unificados Conmigo, esta es la buena nueva de la Humanidad; este es un Volumen de Luz, este es un ritmo de Amor espiritual y por eso, Yo recibo tu trabajo y te bendigo a tí y los bendigo a ellos. Podéis estar de pie los que han contribuido para este Libro, poneros de pie, porque Yo voy en este momento a recoger vuestra siembra, porque vosotros recogeréis la cosecha, la cosecha que es obligatoria. Libro, páginas de Luz, páginas de Luz, páginas de sol, Yo os recibo, os saturo y os bendigo en el Nombre de mi Padre y en el nombre de Cristo seáis iluminados por el Santo Espíritu. Tomadlo y guardadlo al archivo y ponerlo al archivo, porque es aquél por el que Yo he tomado vuestro trabajo, Miguel amado, tomadlo y vosotros que me pedís, puesto que ya sabéis cuál es vuestro destino, estáis trabajando para Mí, al saber que trabajáis para la Humanidad y estáis trabajando para la Humanidad, al trabajar para Mí, ¿qué es lo que podéis

pedirme a cambio?

- Habla el Hermano Héctor.

- Tú lo pides, ven a Mí; sabes lo que te digo: Que tú vienes porque no sabes a lo que vienes. Acércate, no sabes a lo que vienes pero vienes a Mí.

- Padre, en tu Santo Nombre, yo tomo a este hombre de la Tierra, para hacerlo ya, por su corazón por su trabajo, un hombre semejante a tus Apóstoles, y por nombre apostólico, te pongo: ANDRÉS, Andrés es tu nombre y ésta es tu Casa Andrés; Apóstol, por gracia del Señor, Andrés Apóstol, porque ya tu corazón es ya Mío, es de mi Padre. Tu corazón en este momento está sintiendo lo que siente el espíritu, porque ahora has dejado de ser el hombre común y corriente, has dejado de ser el hombre simplemente, para convertirte Varón, en el Apóstol Andrés. En el nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo, pongo en tí la Cruz de la Luz, Andrés en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; brille esta Cruz de la Luz, y con élla huirá el mal mientras tú sepas cuidarla en tu corazón; también está la Cruz de Amor. Ama a tus Semejantes y perdónalos. En tus manos está también, fíjate esto, y el que pueda que lo vea, el Círculo del Servicio, al servicialidad, todo es así, si tú amas a la Humanidad, me amas a Mí; si tú me mas a Mí, amas a la Humanidad, la providencia será siempre contigo y nunca te faltará abundancia para vivir y para socorrer también tendrás. Andrés, eres ahora Andrés, es tu nombramiento porque ya no me abandonarás, porque ya no podrías vivir lejos de mi Doctrina. ¿Podrías vivir lejos de mi Doctrina, después de haber escuchado mi Palabra?

- No, Maestro.

- ¿Qué sentiría tú corazón, qué sentiría tu Alma? Una soledad un desconsuelo, Andrés. Prepárate para que tú hables y prepares como Miguel; para que tú hagas servicio, porque cada Apóstol será un Orador, podrá ser un Operador como decís vosotros, y trabajes con la Facultad que desempeña este trabajo en esta Casa donde te he nombrado, en este Recinto en Verdad.

- Raquel, ¿pides algo para tí? ¿Sientes tu cuerpo enfermo, Varón? Habiendo llegado el Hábito del Santo Espíritu a tí, ¿Puede haber algo que te falte, si estás lleno a plenitud? Porque hasta aquí el hombre se ha aquietado, y el Apóstol ha nacido; acaba de hacerse del hombre, un Apóstol. ¿Qué más esperabas? ¿No te sientes contento, satisfecho y conforme con ello?

- Contesta que sí.

- ¿qué vas a hacer en ese apostolado, amado Mío?
- Servir a mis Hermanos.
- Servirlos y amarlos, cumplir la Misión, hacer labor.
- Seguir tu Doctrina.
- Seguirla, vivirla, sentirla y amarla, así sea.
- Espero otra voz.
- Habla otro hermano.

Escucha, desde ahí. Entrego a este Recinto un Apóstol; del hombre ha florecido el Apóstol, para que esté pendiente de este Lugar pequeño donde se ha formado Apóstol. Andrés es tu nombre, tengo en cuenta para que tome el lugar, lo que tiene que tomar, que haga servicio, que sea útil; ¿me entiendes Raquel? El hombre ha florecido, ha florecido hasta alcanzar el Apostolado, y el va por la escala del corazón; su nombre es Andrés, Pueblo amado: te entrego a uno de tus hermanos que hoy es Apóstol del Señor, a nombre y en y en representación de aquel Apóstol y del aquel Andrés, que está en mi Reino. Recíbelo mi Pueblo.

- El Auditorio lo recibe.
- Quédate satisfecho, dile al Pueblo alguna palabra; ya debes hablar;
- "Hermanos: en este Recinto en que me nombró el Maestro, yo no creía que podría dedicarme al servicio del Maestro y al servicio de ustedes".
- Ahora, toma tu Camino, sigue la huella de mi paso, y toma esto que me has pedido.

- Yo preparo este Libro en fecha memorable para el Apóstol Andrés, para que él lo tome como guía de su vida y de su pensamiento: Libro que yo saturo, preparo y bendigo en el Nombre de mi Padre, en el nombre del Cristo iluminándolo con la Luz del Santo Espíritu. La Gracia del Señor, es contigo.

- Y vosotros que habéis trabajado en este Libro, recibid también mi bendición amorosa, con el signo del poder, Yo os bendigo, Trabajadores del Bien que trabajáis para la Humanidad, Yo os bendigo por éllo, benditos seáis vosotros, y en cuenta se os tomará en el Reino de mi Padre, lo que habéis hecho, benditos seáis.

- Habla una Hermana, pidiendo por otro hermano.
- Sí, dile que se eleve a Mí, que me hable en silencio y que recibirá de Mí, tanto como sea su fe; la fe, amada mía, Raquel, la fe es la medida del hombre; el que tiene mucha fe, recibe mucho; el que tiene poca fe recibe poco; tanta como sea su fe, así será lo que recibe, tal es la Ley. Dile que se

cubra con mi Luz, si él sabe llamarme, Yo lo cubriré, pero también depende de lo que él haga, que me llame. ¿Cuándo me habéis llamado con todo el corazón, que Yo no haya respondido? En verdad, no. Dile que Yo le dejo mi Amor, que Yo le dejo mi consuelo, y Yo le dejo que venga a Mí, que Yo no defraudo a nadie, que venga a Mí, bendícelo en mi nombre, como Yo te bendigo, benditos seáis los dos, así sea.

- Habla otra Hermana, pidiendo por un menor mal encauzado.

- Mi Amor te contesta, Yo te comprendo.

- Habla nuevamente la Hermana, para explicar la situación.

- Háblale, para que sepa recibir de Mí; díle que tanto como desee recibir de Mí, recibirá, explícale. En verdad te digo que todo Soy en cuanto se hable en mi nombre. Haz lo que debes hacer y Yo haré lo que debo hacer, y él hará lo que tiene que hacer, Yo te digo que si tú tienes fe, tú recibirás abundantemente para él; cúbrelo tú misma, bendícelo tú misma; que Yo lo cubro y lo bendigo. Haz tú igualmente lo que está en tu mente, bendita seas Mujer, bendita seas.

- He estado con vosotros, y con vosotros mi amor queda...,

- Interrumpe una Hermana.

- Mi Amor, alcanza a todo aquel que viene a Mí. Tú me pides y Yo te digo: De acuerdo con su fe, recibirán; Yo les lleno de Fuerza Yo les lleno de Amor; a ellos mi amor y mi consuelo; lleva abundante porque mi Amor siempre es abundante; bendito sea el que sufre, porque él recibirá del Reino de los Cielos, el que sufre con resignación, el que sufre con paciencia; más Yo estaré donde está el dolor y seré la Luz que ilumina a la noche. Bendita seas Mujer; la paz sea contigo.

- A tí, pequeño amado, se te está acercando también tu momento, como se acerco el momento de tu hermano Andrés, a tí, que vives para Mí, a tí que buscas el mejor alimento con mis Cátedras y mi consuelo, a tí, David, se te está acercando el tiempo de recibir en verdad, como él ha recibido, de recibir más de lo que tú puedes pensar recibir; se te está llegando el tiempo, el tiempo está cerca; ¿me has comprendido?

- Contesta: Sí, Maestro.

- A tí, pequeño David, que seguirás con ese mismo nombre, que por sí, es espiritual, pero que voy a entregarte, pronto lo que tú me has pedido, voy a entregarte lo que tú alma anhela, lo que tú necesitas; donde Yo estoy, no hay vacío, todo queda lleno de Luz del Espíritu; pronto serás tú con mi

Pueblo amado, la paz sea contigo, mi Paz sea contigo.

- Pide el Hermano David el bálsamo de curación para dos hermanos ciegos.

- Así me agrada, que se derramen lágrimas de dolor por el sufrimiento de los hermanos que lloran, de los que sufren; así en verdad florece el hombre hasta convertirse también en Apóstol, que siente el dolor de sus Semejantes. Lo que tú me pides, Yo te digo: Cuando te sientas elevado, lava tus manos, y haciendo oración, lava tus manos, sobre los enfermos pónsalas pensando en Mí, y tú llegarás a recibir testimonio, no siempre, de acuerdo con la fe; recibirás muchas veces testimonio; cuando te eleves lavando tus manos, pensando en Mí, piensa que puedes tú ser un Vehículo en el cual Yo derrame el bálsamo de salud, y entonces recibirás testimonio cuando menos esperes. Bendito seas, David, quedas con un plazo corto para recibir dentro de poco, bendito seas.

Pueblo muy amado, mi Palabra cesa, más mi Espíritu está iluminando siempre, presente en cada uno de vosotros; fortifico siempre, doy bendición a cada uno; mi Hábito confortante, mi Paz y mi Amor os dejo; mi Paz y mi Amor, os doy; mi Amor y mi bendición queda con vosotros. Hasta pronto, hasta pronto, lleváis a manos llenas; a manos llena os he dado.

CAPITULO SEPTUAGESIMO SEPTIMO

Cuando el Mundo perdido en las sombras se ve, Jesucristo es la Luz del Mundo; y he aquí que debéis dar paso a mi Pensamiento espiritual, a la corriente de mis Pensamientos; mi Palabra espiritual viene a limpiar tu mente, oh Pueblo bendito de Jesús; mi Palabra espiritual viene a aclararte el entendimiento, oh Pueblo bendito de la Luz; una vez más, una vez más a despertarte es mi Pensamiento, a decirte lo que siempre has olvidado, a decirte lo que nunca terminaré de decirte; en el Templo del Universo, las campanas celestiales de él: "Amaos los unos a los otros", tocan a vuelo, y tocan a vuelo para llegar a tu alma, para llegar a tu corazón, para llegar a tu entendimiento; vengo a tí, mi Pueblo pequeño, amado Pueblo mío, para hacer crecer mi Presencia en tí; para aumentar mi Presencia en tí, para aumentar mi Energía, para incrementar mi Vida en tí; para acrecentarme en tu corazón.

Este Cristo Universal que tanto te ama, al que dices que amas, quiero crecer en tu corazón, quiero crecer más en tu Alma, quiero ocupar el primer sitio preferente de tu vida, porque estás descarriado, mi Pueblo amado; buscas con tu pecado la amargura, vas a buscar con tu pecado el llanto, porque el llanto y el dolor están mezclados en la misma copa de la vida, y el llanto producido por el dolor tú lo causas, tú lo provocas, tú atraes tus lágrimas en tus ojos, porque has atraído pecado en tu pensamiento.

Por eso, mi Pueblo, una vez más mi Palabra está contigo, porque necesitas purificar tu mente con élla, porque necesitas limpiar tu entendimiento con la Luz de mi palabra; atiende, analiza, siente sobre todas las cosas; siente, siente porque tú serás en esta noche mi Lira y Yo arrancaré de estas vibraciones, las más sentidas de esta armonía; la más celestial, la más espiritual de estas Liras; lo mejor, Pues bien, para salvarte, Pueblo mío, derramo en cada uno de vosotros, el bálsamo de mi Amor, y el bálsamo de Salud, el bálsamo celeste y verdadero para que cicatricen tus heridas y para cicatrizar tus heridas, también mi bendición, la Luz de mi bendición las hará desaparecer.

Yo quiero que mi Mensaje sea como la luz que da la vuelta y llena al Mundo, que está por doquier; Yo quiero que mi Mensaje sea como la hiedra santa que da la vuelta al Mundo y que en un abrazo todo lo acoge; Yo quiero que mi Mensaje en la Tierra sea entendido por cada uno de vosotros; y sea entendido en tal forma, que éste sirva para la Luz de tu

muerte, de tu mal llamada muerte, porque la muerte, no es otra cosa que otro aspecto de la Vida; quiero que sea entendido este Mensaje hasta que llegues por él, a transformar tu vida, Pueblo mío. ¿Por qué te encuentro cansado, a la mayor parte de vosotros; cansados, desanimados de mi Obra, por qué? Porque no la habéis entendido bien; os ha desanimado la Humanidad, más no mi Amor; os ha desanimado la Humanidad materializada, ni siquiera la parte de Humanidad espiritualizada, sí, pero no mi Evangelio; Yo he venido a evangelizarte, he venido a través de mi Pensamiento Cristo, Pensamiento vivificante; armonía perfecta de Amor; he venido a despertarte de ese estado letárgico en que tu mente se encuentra, para que sepas el por qué de cada cosa que está pasando, y que seguirá pasando hasta el año dos mil. Atiende y. entiende. ¿En qué Época estás, Pueblo mío?

- Contesta un hermano. "Finalizando la Era de Piscis y el principio de la Era de Acuario".

- Y ¿qué quiere decir ese principio y ese final?

-"La terminación de una Era y el principio de otra en la cual la mente del hombre se tiene que ampliar a una nueva fase de conocimiento y espiritualización".

- So pena de vagar en sombras en Alma, una Alma llena de sombras que no sabe a dónde va, una Alma llena de sombras que no sabe a qué va, so pena de sufrir y llorar intensamente, más de lo que hacéis aquí. Apenas tenéis tiempo para corregir vuestro pensar, para corregir vuestra vida, para corregir vuestras obras; hasta el pensamiento que es el que produce todas las cosas. Así quiero que sepáis contestar en qué época estás y por qué y para qué. ¿Qué estoy Yo haciendo entre los pueblos? ¿Qué hace mi Pensamiento? Evangelizar. ¿Qué es evangelizar? Evangelizar es enseñar las altas Verdades del Espíritu; esto es lo que el hombre debe entender, reverentemente, el hombre debe sentirlo cristianamente, el hombre debe vivirlo, vive mi Evangelio, Pueblo mío, para que hagas tu Gloria en la Tierra. Sé tú mi Evangelio, Pueblo mío, para que seas un Cristo en la Tierra; da clases de Amor a la Humanidad; enséñale con tus obras, cómo se ama, para que seas un sol en la tierra, una luminaria entre las tinieblas, porque puedes recordar de mi enseñanza; mi enseñanza ha sido siempre eso, Luz y Verdad. ¿Por qué no lo haces, mi Pueblo por qué no me dejas crecer en tu entendimiento y en tu corazón hasta que el Pastor tenga otro pastor formado por él? Yo quiero que uno de vosotros sea el otro pastor que surge

de este Pastor; sí, otro Evangelio vivo que surge de este ejemplo de Vida, cuál fue mi vida; por eso he querido hacerte entender que estoy evangelizándote, haciéndote cristiano o cristino, como tú quieras; enseñándote a buscar y encontrar la altitud del espíritu, pues ese es el Reino del espíritu; ahora, ven conmigo a esta Edad, a esta Edad de la que tú has hablado y que de hoy en adelante, te hablaré a través de esta Médium en forma tan lenta y tan pausada, porque ya quiero lecciones directas, entendidas y dadas; ya pasó el tiempo de oír, oír y oír; ahora es el tiempo de sentir, aprender, obrar, predicar, amar y ser ejemplo. De hoy en adelante, la modulación, la forma de Mensaje a través de esta Médium, será así, para que penetre profundamente y me des contestación de cómo y por qué de cada cosa; pasó el tiempo de los pequeños mensajes; ahora es el tiempo de los profundos Mensajes.

- Bien, habéis dicho que estáis en el Tiempo de la Edad Acuarria, o sea de Acuarria; muy bien, ¿esto lo has dicho y lo has sentido y lo has vivido?

-"Confieso que no, Maestro".

- Bien, tienes que sentirlo, tienes que vivirlo en este tiempo de la Edad Acuarria. Es el Tiempo en que el hombre ya debe dar paso a la santa aparición; el espíritu, ya aparecerá en la mente del hombre, y por tanto la enseñanza en los labios del hombre, en el niño, en el anciano, en la mujer, en la niña y en la anciana; porque es el Tiempo del Espíritu, porque es el Tiempo de la Revelación de las Verdades del Espíritu, porque es el Tiempo de la Vida; es el Tiempo en que el hombre resucita, sale de la tumba de las pasiones y de la carne, para elevarse poco a poco unos, y rápidamente los otros a las cumbres del Espíritu; bien, es el tiempo en que el Espíritu, fíjate bien, Pueblo mío; entiende, por qué esta Cátedra, es Cátedra esencial y profunda; Llegará el Tiempo, en que el hombre se cure a sí mismo por el poder del Espíritu, que es la Fuente de la salud; y la Fuente de la Salud, sois vosotros; porque vosotros sois espíritu; en el espíritu está la energía, la luz, la fuerza, el amor, la sabiduría; todos los poderes. Te he dicho que cambiará la faz desde hoy, y la fase de las cátedras; seré lento y guardaréis silencio en cada momento para que pase otra vez la Luz, más Luz y más energía, y darte así esto; esencia, energía y Luz. Pues bien, es el Tiempo en que el espíritu va a estar ya sobre los sentidos materiales, sobre la materia; trata de controlar la vida profana del hombre descontrolado, desordenado; esta Juventud, una parte de esta Juventud, tiene inquietudes que no sabe por qué porque en ella existen las dos fuerzas que no sabe

entender. Habla muy fuerte el espíritu, pero también habla en esta Juventud muy fuertemente, la materia; las pasiones, el vendaval, el torbellino, y se encuentra esta Juventud, batallando entre dos sombras, alta y bajamente. La Fuerza espiritual, altamente; la fuerza material, la fuerza del torbellino, la fuerza baja y la Juventud que cada día no es mente madura; la mayor parte está cual si estuviera extraviada, porque se encuentra moviéndose inquieta imprecisa, entre la Fuerza del espíritu y la fuerza de la materia. La Juventud no sabe lo que quiere, y algunos que lo saben, no hacen lo que deben hacer, para hacer la felicidad que buscan. El hombre busca la felicidad y causa dolor el hombre quiere la abundancia de todas las cosas buenas, y peca para hacerlas malas; el hombre no se entiende a sí mismo; entonces, este es el Tiempo en que quedará descubierta la Fuente, sí, porque va a ser descubierta el espíritu, no para tocarlo, no para verlo; sino a través de los propios poderes, de los atributos del Espíritu; a través de los efectos, entenderá la Causa. El Espíritu, no se toca no se ve materialmente hablando, pero los efectos se entienden a través del hombre.

¿Qué has hecho de tu mente? ¿A dónde conduces esa mente que no sabes controlar? ¿A dónde la llevas, qué has hecho de tu conciencia que la has cubierto de pasiones y de materia y de malos entendidos? ¿Qué has hecho de tu humana voluntad, que has disminuido de ella su poder? ¿Qué has hecho de tí, pobre Creatura, que has apagado la Lámpara del espíritu, y vaga sin Luz en el Mundo? Y Yo soy la Luz del Mundo que vengo a tí, ya que tú no puedes llegar a esa Altura. Por eso te digo que las Cátedras profundas, van a ser lentas para que tú puedas saborear, entender y sentir.

Este es el Tiempo en que Aquéllos que sientan ya la Verdad del Espíritu, sepan que en ellos ha crecido su fuerza y su energía; tratará esa energía de salir al exterior, y tratará de manifestarse, y tratará de hacer de cada un hermano de la Humanidad; un Maestro de esta Humanidad que no está espiritualizada; un Médico de esta misma Humanidad, un Consejero de esta Humanidad que necesita consuelo, consejo, amor, enseñanza, ejemplo, verdad y vida, esa vida que es también manifestación del Espíritu, y que tratará de hacerse más clara en todas las cosas, aún en el aire que respira, más embalsamado si viene de la atmósfera de una Creatura espiritualizada, cada uno de vosotros tenéis vuestra atmósfera personal áurica, y dentro de esa atmósfera tenéis lo que producís cada uno de vosotros; vuelvo a repetir, cada uno de vosotros hacéis lo que tenéis; hacéis vuestra atmósfera personal, esa atmósfera buena o mala, de

acuerdo con vuestro pensamiento, de acuerdo con vuestras palabras, de acuerdo con vuestras obras, así será veneno o bálsamo para los demás; la atmósfera de aquéllos que están purificados será balsámica, la atmósfera de aquéllos que estén contaminados, será venenosa, tendrá larvas de pensamiento negativo, porque la energía de mis Pensamientos, sale del hombre, sube o baja si es energía buena, se eleva a los planos superiores para hacer bien; si es energía negativa, baja a las profundidades para aumentar las sombras; cada uno hace sus creaturas mentales, y tiene su universo mental es micro más lo mío, es macro; el micro y el macro se juntan, lo Divino se manifiesta por lo humano; lo Celestial por lo del mundo; y así, Humanidad mía, Cielo y Tierra están en conexión y por éello la Vida, la Vida que tú vives, tiene aliento del Santo Espíritu; entonces, es necesario que sepáis que viene el Tiempo de los Curativos, que hasta despiertos pueden curar; viene el Tiempo de los balsámicos; viene el Tiempo de los Videntes; porque es el Tiempo en que el Espíritu que es todo, se manifestará como curativo, como vidente, como intuitivo, como revelador de las grandezas superhumanas; es el Tiempo de la Semilla espiritual, pero que poca semilla espiritual hay ante los millones y millones del Mundo; la semilla espiritual se te entrega para aumentar en ella misma a los nuevos Sembradores que ya hay, pero que necesitan empezar lo que otros ya empezaron, o sea cada espiritualizado tiene que tener su parcela, y de semilla producir más; traed más, más Ovejitas a mi redil, para que tú también, mi Pueblo, seas un pequeño pastor y Yo seré el Pastor de los pastores; seré el Pastor que te hará grande.

¿Por qué cansados o por qué tristes? ¿Por qué desanimados, si esto, mi Doctrina no lo da? Mi Doctrina da ánimo, impulso, vigor, Luz, fuerza y entusiasmo; es el Tiempo del Espíritu, es el Tiempo en que el Espíritu curará por las manos de tu propio cuerpo con las Palabras de tus propios labios, encontrará en la personalidad que le toca vivir, en él o en éella, su templo abierto, y él será el sacerdote que oficie el trabajo mayor de evangelio amoroso; de hoy en adelante, cuando mi cátedra sea irradiada por Médiums de capacidad, será así mi cátedra de acuerdo con este Tiempo, profunda, llena de paz, firme y dirigida al Centro, al blanco del corazón del hombre; pasó el Tiempo de pecar; este es el Tiempo del arrepentimiento o de ir a las sombras por vuestra reacidad; la campana ha sonado, el tiempo ha llegado. ¿A dónde vas, mi Pueblo? ¿A la Luz o a la sombra? ¿A dónde vas, mi Pueblo?

- Contesta el Pueblo: "A la Luz".

- Entonces, ¿qué es lo que habéis aprendido en esta mi Enseñanza? Es el Tiempo en que los médicos espiritualizados hagan maravillas y es el Tiempo en que los que no son médicos, hagan maravillas, porque ya es la acción del espíritu que cada vez va dando un pasito más y más y más, para llegar a proporcionar al hombre lo que antes no tenía. No necesitáis ir lejos por la palabra espiritual; tú eres mi Depositario; ábrete, ábrete y déjame a Mí, ser en tí; y entonces será una cascada de palabras, porque Yo Soy también una cascada de sublime pensamiento sin fin; pensamiento que no se cansa, pensamientos que son de Amor y Conocimiento, Fortaleza y Verdad.

Ha llegado el Tiempo, sí, ha llegado el Tiempo de que el Templo sirva a su Señor, el Templo es tu cuerpo, ya llegó el espíritu, el espíritu ya llegó a tu cuerpo; se han encontrado en el Camino de la Vida; por eso se ha purificado tu materia con el dolor, para el divino encuentro del espíritu y la materia en actividad; ya no peques más con la materia, para que le sirvas a tu espíritu que es el Maestro, oh Almas; cada uno de vuestros Seres, es un rayito de mi Luz creadora, y Yo soy el Centro; cada uno de vosotros formáis parte de la periferia al Centro, del Centro a la periferia, cada uno de vosotros estáis siendo a semejanza de un hilito que Yo quiero mover, hilitos de Luz, rayitos de Amor, dejadme obrar en vosotros, y será transformada vuestra vida hasta ser ejemplo de los demás.

Es el Tiempo en que el Cristo quiere ya purificar la mente del hombre; por eso os pregunto: ¿A dónde habéis llevado vuestra mente? ¿Por qué habéis dejado que y piense todo, todo lo del Mundo, y nada de los Cielos? ¿Por qué sois más carne que espíritu, cuando debéis de ser espíritu que carne? ¿No veis que ya pasó el Tiempo de la Personalidad, de las pasiones y de las bajezas, y viene el Tiempo de mí Doctrina, de Luz que es impersonal, espiritual? Ya es Tiempo de mí Ser en vosotros y de vuestros Seres en vosotros. Más elevada que la manifestación de la materia profana está la manifestación del espíritu a través de tu alma; y más elevada que la manifestación del espíritu a través de tu alma, es mi Manifestación por tí.

Si tú dejas que ese Átomo de Mí, que hay en tí, se manifieste, tome fuerza, tú serás en verdad a mi semejanza, y serás entonces Luz para el hombre de la Tierra y podrás desencadenarlo, como Yo te he desencadenado; y podrás desatarlo, como Yo te he desatado de tus pasiones; y podrás ser redentor, como Yo soy tu Redentor, y podéis decir, he aquí mi ejemplo. ¿Estás entendiendo por qué esta Catedral a ser

diferente a las otras en el Médiúm? Escucha bien, esta Médiúm la tomo Yo ahora en lo poco que le falta de dar el Mensaje, para darlo en otra forma y de otra manera, porque es el Mensaje más extractado, más profundo, porque ya toca al principio de los últimos mensajes de élla, que en cuerpo dará, pero élla también debe dejar que mi vigor sea el que la fortalezca; que ya no busque en el hombre, ni en las medicinas profanas, porque Yo moro en élla.

Yo moro en ti, Yo moro en cada uno de Vosotros, soy una Fuerza que está esperando ser utilizada y ser movida. Yo soy, y tú también puedes decir, cuando habléis al Espíritu; Yo soy el Espíritu eterno, el Hijo de Dios; ¿por qué no lo piensas, por qué no lo dices, por qué no lo sientes, por qué no lo haces?, para que tengas cátedra en tu propio corazón; bálsamo por tus propias manos y baste la palabra, para decir: Cuando mi Padre Celestial me formó, como espíritu, me formó sano; entonces la materia tiene que responder a la Verdad del Espíritu. La materia debe recibir la salud del Espíritu; la materia debe ser sana, y si la Humanidad practicara estas enseñanzas, les llamaría milagros a las multitudes que sanarían con ellas, con tu propio Maestro interior.

Ve a tu Fuente interior, a la fuente de la Gracia, y te encontrarás un Mundo nuevo y encontrarás un Cielo hermoso, porque tú eres parte de mentira en la materia y porque eres parte de Verdad en el Espíritu. Entra en silencio y déjame vivir en tí; que es esa verdad y mentira extrañamente mezcladas, parte de Cielo y parte de Mundo, lo que eres tú. Deja que el Cielo triunfe en el Mundo, que el espíritu triunfe en la materia, para que tú vengas a Mí así, levantándote del sepulcro, y cuando te busquen en tu sepulcro, tampoco te hallen como no me hallaron a Mí en mi sepulcro; que encuentren el sepulcro de tu carne, vacío, una carne vacía, porque el Alma se eleva buscando como el Cóndor, el vuelo muy alto, como las aves de fuertes alas, tu Alma sale de tu cuerpo para elevarse, buscando el azul del cielo y buscando la miel de la flor; en verdad, encontrarás Altura, si me entiendes, si vives mi Evangelio; de no ser así, encontrarás lo que tú has hecho, sombras y más sombras, porque tú puedes ser parte de sombra y parte de Luz; puedes ser lo que tú quieras; hay tantos caminos para llegar a Mí, hay tantos caminos para llegar a mi Padre; quien llega a mi Padre; llega a Mí, y quien llega a Mí, llega a mi Padre. Mi Padre y Yo somos Uno, como Yo quiero que tú y Yo seamos Uno con mi Padre; pues si hay un solo Espíritu; ¿por qué te empeñas en ser diferente a Mí, al Espíritu de mi

Padre, del cual eres parte tú? No, mi Pueblo, siente tu Verdad y vive tu Vida interna.

- ¿Qué piensas de todo esto, Mateo?

- Contesta el Hermano Mateo.

- El Espíritu se manifiesta por sus Poderes; y ustedes deben dejar...

¿Qué es lo que no me has entendido?, no dejarle paso a determinado poder del espíritu, sino directamente al espíritu, para que él haga su trabajo con todos sus poderes en el cuerpo. No habléis de determinado poder, deja que el espíritu viva en vosotros. Escucha, Mateo: ¿Qué estás viviendo en este momento? Que es día o noche, según tú. Muy bien, pasando unas horas cuando comienza a aclarar la mañana, a despertar el alba lentamente. ¿Qué estás viviendo, después de las sombras de la noche? ¿Qué viene después de la noche?

- Contesta el Pueblo: La Luz.

- Sí, la luz del nuevo día; esto es lo que Yo quiero que entendáis vosotros; la noche ha pasado ya en la mayor parte de la Humanidad; el Amanecer de este nuevo Tiempo ha llegado para los que están espiritualizándose ya; empezáis a vivir la nueva Conciencia: "Cristo en mí", porque es la Luz del nuevo día en donde todo se ve, porque todo es claro. El espíritu, todo lo ve y todo lo puede, el espíritu bendice las flores desde el hombre; el espíritu bendice todo lo creado, pero desde el hombre, ya no fuera, dentro del hombre; es precisamente lo que quiero que entendáis; dentro de unas horas más, tendréis claridad que lentamente va llenando, envolviendo a la Tierra, como el Espíritu quiere llenar de claridad, envolver a su Alma, envolver a su cuerpo, envolver todo lo que es opaco para hacerlo claro; es el divino encuentro, es la llegada del espíritu, es la llegada del Señor; ha llegado el Cristo unido al espíritu del hombre, para manifestarse por el hombre; os hablo del nuevo día, os hablo del nuevo evangelio, del evangelio del espíritu, es decir de vuestra vida, que debe ser ya él en vosotros, antes erais vosotros los que cerrabais las puertas al espíritu; ahora él las abre para morar por todos los sentidos, pero él, no precisamente sus poderes, sino él, con sus poderes en el hombre, manifestándolos en el hombre, ¿me entendéis, Pueblo amado? ¿Entendéis lo que digo?

- Habla una Hermana.

- Eso es el espíritu que ya debe vivir en el hombre; sí, mujer amada, es verdad lo que tú has dicho, es verdad, pero más grande verdad será

cuando tú lo hagas, cuando tú lo vivas sintiéndolo profundamente, tu espíritu vive en tí pero igual que tu espíritu vive en cada Creatura, en cada uno de tus hermanos la misma esencia, la misma energía, los mismos atributos, unos más desarrollados que otros, pero no hay esencias diferentes, la misma energía de vuestros hermanos, es la misma energía divina que sois vosotros cómo espíritu, porque vosotros ya no sois la carne ni confíes mucho del hombre de la carne; vosotros sois el espíritu que vive en la carne por un tiempo determinado, para ya no unirse a élla, sino para librarse desde lo alto del cerebro, no hasta las profundidades de las plantas del hombre; ya no es tiempo que el espíritu baje, es tiempo que la materia suba, que se eleve, es tiempo que la materia se sutilice, no es tiempo que el Espíritu se haga materialista o densificado; no densifiques lo divino, no densifiques al espíritu, espiritualiza a la materia, sutiliza a la materia. ¿Habéis entendido?

Ahora, hay un tiempo para pecar, hay un tiempo para arrepentirse; hay un tiempo para equivocarse y hay un tiempo para tener experiencia, que estáis viviendo ya; y debéis oír de la fuente interna, la voz de la experiencia; la Mente divina que os conduce al control de orden de la vida, de la armonía de la vida

Felipe amado, Yo no quiero verte ni sentir tu corazón como la flor marchita; Yo quiero encontrarte a tí y a tu compañera como la primavera, que la primavera interna sea en vosotros siempre, porque estáis escuchando mi Palabra, y viene el Tiempo en que la Tierra va a estremecerse fuertemente y como la Tierra va a estremecerse a veces en un lugar, a veces en otro; para entonces la Fuerza del Espíritu; vienen tiempos en que las tempestades y el agua saldrá de los ríos, de su cauce, más y más; para entonces, la Fuerza del Espíritu; el tiempo terrible de la lucha, del hambre, de la peste, de la guerra, de la qué llaman muerte; para entonces, la Fuerza del Espíritu; vienen las necesidades de la Humanidad, para entonces los recursos del Espíritu; vienen enfermedades múltiples, cantidad de enfermos por las calles; para entonces, el bálsamo y el consuelo del Espíritu, de los que están escuchando al Espíritu. ¿Has entendido, oh Apóstol?

- Contesta el Aludido.

- Así es, Felipe, ese es el amanecer del nuevo día que es la nueva Conciencia en el hombre, la Conciencia del Espíritu, para que llegue el hombre a la Conciencia de Cristo; esto es así, la Humanidad debe ya cesar

en la lucha de sangre, para encontrarse entonces, en la Paz del Espíritu, pero el hombre no quiere entender, mirar con la mirada del Espíritu; el hombre será lobo y enemigo del hombre y tratará de acabar con el hombre y con el Mundo del hombre, pero el espíritu vendrá y llenará el alma del hombre y le dirá: Ven a mi Reino, que es vuestro Reino; llega el momento ya en que el hombre que es lobo del hombre, ya no se sienta satisfecho con hacer mal o con pensar mal; llega el momento en que sienta el toque de la Conciencia, saber que se hace mal para no volverlo a hacer.

A medida que desmaterialicéis vuestra vida, espiritualizaréis vuestra conciencia; a medida que hagáis el bien, sembraréis el bien y recogeréis el bien; la siembra es voluntaria, la cosecha es obligatoria; lo que siembras, recoges, no lo olvides.

Del Pueblo, quiero escuchar un resumen, una voz, porque ya no es tiempo de que se pierda la palabra en vacío; escucho una palabra de éste, mi Pueblo...

- Habla una Hermana.

- Tú, mi Pueblo pon atención, pero atención con la conciencia interna que es la conciencia orientadora, atención:

Iban tres caminantes, subiendo una montaña, iban hacia lo alto, pero en aquel camino, de un lado y de otro. Encontrábase un hilo de fuentes, una cantidad de fuentes a su paso; unas fuentes, pequeñas; pero a medida de que avanzaban en el camino, las fuentes de un lado y de otro, eran más grandes; seguían avanzando, y llegó el momento en que ya en lo alto se alcanzaban a ver fuentes grandes que emanaban de un Manantial infinito; y de aquel Manantial, bajaba poderoso torrente, grande, inmenso, llenando las fuentes cercanas, las fuentes grandes, pero seguía bajando hasta la última fuente pequeña; pero había unas fuentes que no dejaban pasar el líquido diamantino porque estaban cubiertas, y el líquido se regaba pero no llegaba a llenar las últimas fuentes, porque no podía llegar el agua, estaban cubiertas de suciedad. Pues bien, ¿de dónde venía el agua de todas las fuentes, mujer amada? Del Manantial que estaba en lo alto; ¿no es así? Pues cada uno de vosotros, venís de Dios y sois de Dios; y si el Padre es el Manantial, y vosotros sois las fuentes que os llenáis del Manantial y tenéis energía de mí Padre, que es vuestra propia energía, porque me dices con duda que si puedes curar; puedes curar porque tú no eres la carne, eres espíritu que ha venido de Dios y ese espíritu es... ¿cómo puedo explicarte? Como un rayito de Luz emanando del Padre, pero al Padre

como una Centella prendida a su Cielo. ¿Has entendido? Entonces, vosotros estáis en conexión con mi Padre y Conmigo, si vosotros sois parte del Supremo Ser por qué dudáis que podéis curar, si vais a la Fuente, si vosotros sabéis que tenéis la Fuente en tu interno, que sois la misma Fuente porque sois espíritu. Podéis curar por amor, oh maravilla, el hombre que sepa curar verdaderamente, es porque cura con amor, porque da amor y se unge con amor; hace la curación espiritual por el espíritu; llegará el momento en verdad, en que conozcáis estas cosas maravillosas; puedes curar porque tú no eres la carne, tu espíritu que viene de Dios, que es energía, que es Rayo de Luz que es centella, que es parte de vibración espiritual, tiene los poderes para hacerlo, pero hazlo con amor y harás grandes beneficios; Yo lleno tu corazón de alegría, porque te bendigo, mujer amada, te bendigo y te lleno de fuerza, de tu cráneo a tu planta mi paz y mi amor es contigo, pero sigue también la enseñanza del Manantial y las fuentes, porque a medida que lleguéis al lugar más alto donde están los Seres más altos, están las Fuentes más grandes, y sois vosotros los llamados a beneficiaros. Yo te unjo con amor para que tú con amor unjas al que sufre y al que está enfermo; y Yo lo unjo, date cuenta de esto mientras vivas; porque las facultades de cada uno, no son por un tiempo, son mientras se pueden ejercitar. Mi bendición es contigo, mi bendición es contigo también, oh Pueblo amado, porque en esta cátedra de día primero he traído a ti ambrosía espiritual, he traído a tí Luz, pero cuántas veces quisiera que me hablases de las cosas que Yo quiero que me habléis, y no me habléis de lo que Yo te enseño, y no me habléis del resumen que os toca dar, y saltáis esas cosas maravillosas del espíritu, cuando que lo del espíritu, no tiene comparación con la vida de la materia; el espíritu, está crucificado, es la Rosa que está en la cruz cuando el espíritu está en la materia; cuando el espíritu ya no está en la materia, es la Rosa, la Rosa que perfuma el ambiente; es el Alma que encuentra su Reino.

Despréndete de todas las cosas de la materia y de todo lo que hace la materia pesada para el espíritu; ven a Mí, que estoy en tí pero quiero estar en tí, no solamente como pensamiento, como Átomo de Vida; quiero estar en tí, pero en obra, en sentimiento que se abraza a tu sentimiento de amor, para que tengas riquezas y bienes espirituales.

- ¿Martha, por qué me habla tu corazón tribulado?
- Habla la Hermana.
- El Hálito que hay en vosotros, cante su alabanza al Infinito, que cada

vez será mayor en vosotros; Yo te fortifico. Martha y te lleno en este momento - fíjate bien - de la Fuerza de la Energía Crística para que soportes esta tempestad que tú misma has producido por tu ayer falta de sentimiento; llénate de Fuerza y Energía, y tú, Pueblo amado, llénate de energía y de fuerza; hay muchos corazones que quieren hablarme, pero en verdad os digo: Estoy dentro de Vosotros, todo lo sé todo lo veo, vuestras necesidades las conozco...

- Interrumpe un Hermano, pidiendo permiso para hablar...

- Sí Varón, Yo te escucho.

- Habla el Hermano Mateo.

- ¿Cuándo llamáis al Amor, que el Amor, no responda? El Amor responde siempre a toda castidad de las formas diferentes del amor. Cuando tú ames verdaderamente a la Humanidad, tu propio espíritu, está feliz y eso es lo que debes hacer, el amor inspira sabiduría. ¿Me has entendido? Servir a la causa espiritual, como Facultad de interpretación de mi Pensamiento, porque tú puedes llegar desde la escala de mis enviados, puedes llegar a recibir mi Pensamiento, puedes llegar hasta interpretar mi voluntad pero como primeramente, te preparo para entregarte después, la serenidad y la paz; debes disponerte en silencio, cerca de tu espíritu; el Espíritu ya te ha hablado, el Espíritu te sigue hablando; eres tú el que ha pasado la noche, está amaneciendo en tu Conciencia, está amaneciendo, formas parte de aquéllos que deben servir a la Causa del Amor Universal; tú eres un Centro de Amor y de Paz, pero necesitas madurar, para que des los gorjeos que las aves pueden dar, desarrolla, prepara, capacítate, analiza y entonces serás servidor de mí Padre y mi Servidor, Servidor de Cristo. ¿Me has entendido? Hoy solamente te llamo, más tarde te entregaré la iniciación; hoy te preparó, la iniciación será después, porque tienes que llevar el nombre espiritual que te corresponde, a tu tiempo; pero hoy has sido llamado, después serás recibido en grande; pero tú sabes una cosa, no la olvides, tu espíritu ya quiere cantar la Gloria al Señor de las Alturas; tu espíritu ya quiere decir: "Gloria a Dios en las Alturas, y Paz a los hombres de la Tierra, con amor y buena voluntad" Eres una AVECILLA que prepara sus alas para volar, buscando el azul del Infinito, y llegarás a volar a su tiempo; correspondes a los Trabajadores de la Edad de Acuario; correspondes a aquéllos que tienen que dar Mensaje a la Humanidad. Prepárate, porque en verdad voy a preguntarte para concederte. ¿Quisieras ya saber cuál va a ser tu nombre espiritual, Verdad? Pues tu nombre espiritual será Rubén,

porque Rubén hará para su Señor, lo que a su Señor agrade; tú harás para lo espiritual, fíjate bien, serás un aporte entre Mundo y Planeta; tú todavía no entiendes esto del Planeta; este Planeta será reformado, este Mundo de hoy, será mi Nueva Jerusalem del mañana; recuerda estas palabras que digo: “Yo, en este Planeta de Pecadores, haré mi Nueva Jerusalem” y tú ayudarás a éllo, porque predicarás el Evangelio a su tiempo varón a su tiempo, Rubén; de este Mundo, harás un Mundo nuevo, bendito seas; no harás un Mundo nuevo tú sólo, no; formarás parte de las multitudes que seguirán para purificar este Planeta. Tres partes de la Humanidad, dejarán el cuerpo, pero quedará la cuarta parte para Semilla de la Nueva Edad; de élla me serviré bendita seas, futuro Rubén, bendito seas.

Ahora, prepárate mi Pueblo pequeño, porque voy a bendecir tus aguas para que sean bálsamo de curación, porque voy a bendecir tus flores, para que sean flores del bien; porque voy a bendecirte a tí para que seas también, llevando la Luz que corresponde a tu aura y a tu ambiente personal, para que sea una Luz en tu camino. Aguas que esperan mi bendición balsámica y mi Voluntad poderosa, Yo os convierto en bálsamo para los que sufren y sienten. ¡Oh agua bendita, agua bendita que Yo consagrara para la vida de la Humanidad! ¡Agua bendita que Yo preparo como bálsamo del buen ambiente y como bálsamo de curación! ¡Agua bendita para el bien de mis Creaturas, Yo os bendigo y os preparo en el nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo, y derramo en las aguas, la Fuerza de mi Amor; benditos seáis!

MI PAZ OS DEJO Y MI AMOR OS DOY, QUEDAD EN PAZ.

CAPITULO SEPTUAGESIMO OCTAVO

El Amor divino, el Amor espiritual, es omnipresente, omnipotente; y en el nombre de ese Amor, Yo te saludo, oh Pueblo bendito, oh Pueblo Hijo de Dios; el Amor espiritual tiene muchas manifestaciones superiores en la Vida, tanto en la Vida espiritual como en la vida humana; y en nombre de ese Amor verdadero que abarca todas las formas de la Vida, te recibo, Pueblo amado; en el nombre de la verdad del Amor, en nombre del poder del Amor de Cristo, seas bienvenido.

Una cátedra más para ti, pero una Cátedra para tu conciencia, para tu entendimiento, no es una Cátedra más para tu lectura y tu olvido, no; una Cátedra para que tú en tu interno, la analices y pienses en ella profundamente. A tí nuevamente llega mi Pensamiento. Mi pensamiento que por el poder de mi Voluntad, se convierte en palabra humana; porque mi pensamiento opera en los Médiums y en los Mediadores, hasta llegar a la Esfera Terrestre, para que el hombre de la Tierra se ilumine con cada pensamiento; para que el hombre de la Tierra se armonice siquiera con uno de mis pensamientos aunque sea por el momento, sé espiritual, Pueblo amado; aunque sea por un momento, sé espíritu, Pueblo mío, para que así llenes de saturación tu cuerpo y de entendimiento tu memoria.

Voy a hablarte ahora, pero voy a hablarte de una verdad, de esa Verdad que tú necesitas, de esa verdad que el Tiempo reclama, no de las grandes Verdades Celestial, porque hay Verdades de los Planos supremos de mi Padre; ya que hay verdades, Pueblo mío, que no las aguanta el Mundo que el Mundo no puede con ellas; que el Mundo no sabe entenderlas; esas Verdades no te las doy, porque no cabe en el Mundo, esas Verdades de los Planos superiores, todavía no son para este Planeta, así, íntegras y completas; tiene que darse poco a poco, en átomos y en reflejos, para que entiendas aun en esos átomos, en esos reflejos, la Grandeza, pero la Grandeza en sí total; el Mundo no puede con ella, por eso voy a hablarte de lo que tú puedes llevar, analizar, estudiar, saber, que con lo que se puede saber, se iluminará el Planeta, porque la Sabiduría divina de mí Padre también se manifiesta en Luz; y Yo vengo a manifestarte, Pueblo mío, muchas fases de la Divinidad, vengo a explicarte cómo viene a manifestar en el cuerpo de Jesús, lo que tú nunca supiste comprender; un Amor tan grande, tan superhumano que viene a tu Mundo a manifestar, oh mi Pueblo, el Amor de la Madre Divina; el Amor del Padre, el

Amor de Dios que es los dos Amores; tú nunca pudiste entender que antes de la cruz, en la cruz y desde el nacimiento de mi cuerpo, venía a manifestarte, no simplemente el amor en pequeña fase, sino un gran Amor; vine a manifestarte el Amor maternal de la Divinidad, de mi Padre que es Padre y Madre, puesto que es un solo Espíritu y no son dos. Ese Amor de la Madre Divina, ese Amor de mi Padre Celestial que te manifesté y que sigo manifestándote.

Tú, recibes lo que puedes, pero no todo el poder de mi manifestación; recibes lo que alcanzas, pero no toda la grandeza que puse en cada uno de vosotros, porque no la entendéis todavía. Antes de venir en el cuerpo de Jesús, sabía que era necesaria mi venida, porque una parte de la Humanidad se había estancado en su evolución, que necesitaba la Humanidad mi venida al Mundo para ayudar a la Evolución. Entonces, en mi cuerpo de Jesús vine al Mundo y seguí ayudando, ayudando con mi Palabra a la evolución del hombre; enseñando con mi vida, con mi ejemplo, con la esencia espiritual del Amor, con mis palabras, enseñándote mi Pueblo, cómo se evoluciona. Que en el campo del servicio y de la fé, está más segura y es más rápida la evolución; la fe que ora y que trabaja por el bien de tus semejantes, pero no te bastó; entonces, por mi Amor, fui también a la Cruz, por Amor, fui nuevamente, date cuenta, a la otra prueba, al desprendimiento de mi Espíritu, de aquel cuerpo, y por Amor he seguido enseñándote. Se acercan ya los dos mil años, se acercan ya, y Yo sigo haciendo evolucionar lentamente, por la dureza de la Humanidad, a una parte de ésta, que viene a Mí, y que me busca por las diferentes religiones; pero que siempre me busca a Mí por la fe, en diferentes formas y en todas las corrientes de Escuelas diferentes, está mi Luz que señala la evolución del hombre, como está mi Luz y mi Palabra en el espiritualismo adelantado, porque la palabra es más clara. En este Tiempo, se ha dividido la Doctrina Espiritualista, entre los Recintos que tienen el estancamiento o el poco progreso, y las Escuelas que tienen el anhelo de progreso; pero Yo no abandono ni a los Primeros, ni a los Segundos.

Quiero que conozcas que también faltáis a la Ley, faltáis a la Ley de Evolución, cuando no cumplís con élla. Todo evoluciona, evolucionan todos los Reinos: El Mineral, el Vegetal, el Animal y el Hombre; evolucionan todos los Planetas, evolucionan todos los Soles, todos los Sistemas Planetarios, el Universo entero; el Gran Universo evoluciona. Todo está dentro del cumplimiento de la Ley sagrada del Progreso; pero el hombre reacio, difícil

para el plan evolutivo y duro, muy duro, evoluciona una parte, y otra parte se encuentra en estancamiento mental, sin despertar; entonces, les he hablado de mi Amor, de mi Doctrina últimamente; de mis Leyes que deben estudiarse una por una; les he hablado de que el Mundo está lleno de Seres amados, que están viendo lo que hacen cada uno de sus amigos, de sus hijos, de sus parientes, de sus padres; y sin embargo la Humanidad no entiende que aquéllos Seres amados, están viendo cada una de sus obras; los Seres que amáis, están viendo cada una de vuestras obras, vuestros protectores espirituales están viendo cada pensamiento, la intención, pero es inútil; la mayor parte de la Humanidad, está pesada, y no abre su conciencia para atenderme y entenderme; les sigo hablando de las leyes de causas y efectos, de todo cuanto se hace, se recibe; y siguen duros.

Ahora les hablaré de otra Verdad más, Pueblo mío, Pueblo amado, ya falta poco, fíjate bien lo que te digo, falta poco para que se cumpla el año, el año terrible, el tiempo terrible, y tú no estás preparado. Sabes que aquí hay muchos de aquéllos a quienes Yo les hablé en Jerusalem; que muchos de vosotros sois éstos, aquéllos y los mismos; que muchos de vosotros estáis escuchando mi Palabra, pero sin embargo, no llega a su corazón. Sabes mi Pueblo, que Yo he seguido en la lucha con mi fuerza espiritual, para ayudarte a la evolución, haciéndote entender todos los Caminos, sí; porque lucho contra tu instinto carnal, porque lucho contra tu egoísmo; porque lucho con tu vanidad, con tu orgullo, con tus diferentes formas de materialismo; con la codicia y sobre todo, con la pobreza mental de los que todavía mentalmente, son pobres; y más que pobres, no porque no haya ido la Luz a ellos, sino porque ellos no han querido recibirla. Y en cada encarnación os mando preparar, y os digo: Recordad que estoy dirigiendo la Corriente, la Corriente de vosotros, la Corriente evolutiva desde el Tiempo de Jerusalem. Desde ese Tiempo, estoy haciendo en la Humanidad, un trabajo visible y otro invisible; un trabajo interno y otro trabajo externo, para ayudar a la evolución; porque habéis caído en verdad en falta a la Ley, para no querer evolucionar; mas hago evolucionar a vuestros Médiums, para que por ellos haga evolucionar a las multitudes; y en esa evolución de ellos, va cambiando mi Mensaje, porque se va superando también la mediumnidad de cada uno de mis Trabajadores que evolucionan, así como evoluciona el cerebro, como evoluciona todo lo de la Creatura, evoluciona también la facultad llamada mediumnidad, también

ésta tiene su evolución; porque en una facultad espiritual, de acuerdo con la evolución de cada uno de vuestros médiums o Facultades, es mi Mensaje; y' por tanto debéis entender bien, que no estáis en lo cierto cuando decís: "Yo no le hago mal a nadie, por tanto no falto a la Ley"; pero en cambio, tampoco le haces bien a nadie; y si estás en un estancamiento sí, estás faltando a la Ley de Progreso, y eres Deudor de la Ley de Progreso, porque ésta te señala eso, te señala el ascenso evolutivo; entonces, entiende que estoy haciendo evolucionar a Encarnados y Desencarnados; que estoy dando el Mensaje exterior a través de la Palabra; pero que estoy dando el Mensaje interior, a través de la Conciencia, de espíritu a espíritu; que estoy mostrándote que hay tantas Leyes que debes estudiar, tan interesantes para tí, como esta: La Ley del Progreso.

Sigo hablándote de Leyes, o sigo hablándote de Amor; sigo hablándote de todas las formas para que escales, mi Pueblo; porque para el año dos mil, debes estar con tu mente purificada; porque para el dos mil, tendrás una clase superior de facultad espiritual; esta facultad espiritual evolucionada; esta facultad superior, la tuvieron siempre, aquellos Profetas que son vuestros Médiums de hoy, esa facultad de los Profetas, que son vuestras Facultades de alta Cátedra ahora, esta es la alta intuición espiritual, que tiene que estar en plena manifestación para el dos mil, en la mayor parte de la Humanidad; sí, en la mayor parte de la Humanidad. Entonces, se necesita que evolucionen tus facultades espirituales, porque ellas tendrán comunicación en las altas esferas, por la intuición, por la facultad intuitiva, y entonces, sentirás el Mensaje, no solamente como ahora, lo sentirás aparte de recibir el pensamiento por intuición se desarrollará tanto tu sensibilidad, que sentirás mi Amor en cada pensamiento que llegue a tu intuición, que sentirás la vida de mi Mensaje, que revive, que revive al hombre.

Entonces, entiende bien: No puedes medir con la misma medida a todas vuestras Facultades, a todos vuestros Médiums, ya que en ellos está también la escala evolutiva; ni puedes medir tampoco en tu conciencia a todos los Predicadores, por igual, porque cada uno de ellos habla, de acuerdo con su esfera, de acuerdo con su evolución; así como uní, porque traté de unirlos, a mis doce Apóstoles, manifestando los doce signos del Zodíaco, puesto que cada uno corresponde a un signo del zodíaco; entiende bien, así trato de reunir a todos los Pueblos; así trato de reunir a todas las religiones; así trato de reunir a todas las Creaturas de la Tierra,

Encarnados y Desencarnados, en torno del Amor divino, en torno del Amor Verdad, en torno del Amor de Cristo, que es mi Amor, mi Pueblo. Así también en ello te dejé mi Enseñanza, para que tú comprendieras que si Yo reunía a los Doce Apóstoles, representando cada uno su signo zodiacal, las Esferas se unen, porque evolucionan, y se unen cuando entran en la santa Unidad de la Perfección. Como las Esferas, los hombres, los hombres que serán como te he dicho: Luces Evangélicas futuras, Ángeles futuros, pero para esto se necesita que el hombre evolucione y Yo soy la Fuerza que mueve la Evolución de Encarnados y Desencarnados, desde antes de la Cruz, y después de la Cruz, sigo haciéndote evolucionar; esa es mi Misión, porque a mayor evolución, mayormente se despierta tu Conciencia, recorres tus velos, abres el Sagrario de tu mente ya espiritualizada, y me dejas penetrar a tí; haciendo Yo en tí, tu triunfo, que será mi Triunfo; el triunfo tuyo, el Triunfo mío en tí, de hacerte sentir: espíritu, de hacerte sentir: Impersonal. Esta Palabra te la he dicho tantas veces: Mi Doctrina Impersonal, esencialmente espiritual maravillosamente amorosa, mi Doctrina que es la Luz puesta en el Mundo, para que el hombre se alumbre con élla; que cuando el Mundo se ve envuelto en sombras, mi Verdad de Cristo, alumbra, ilumina al Mundo.

Entonces, entiende, que para que no faltes a la Ley de Evolución, necesitas ya evolucionar; y hablaré tanto, entresacaré a muchos de vosotros, que Yo conocí y que vosotros habéis conocido en Jerusalem, mi Mensaje; y muchos de vosotros habéis escuchado mi Voz, Voz de aquel Tiempo, cuando Yo os hablaba, cuando ya os decía: Mi Padre os espera. Muchos de vosotros habéis conocido las calles de Jerusalem; muchos de vosotros habéis conocido los Templos de Jerusalem, las Plazas de Jerusalem; porque debes de entender, Pueblo muy amado, que Yo no vine a la Tierra a formar ninguna religión especial, dentro de un santuario especial, no, mi Religión fue el Amor; enseñarte que mi Padre te ama, que hay un solo Padre, que hay un sólo Espíritu, que reúne el Amor Paternal y el Maternal, que es Uno, el Santo Uno, vuestro Padre. A enseñar la paternidad de Dios, la Maternidad divina de su Ser, la fraternidad del hombre; entonces, voy a hablarle al hombre para llegar tanto a lo profundo, que a muchos de vosotros les hablaré y a muchos de vosotros les volveré a dejar el nombre que tenían entonces, el nombre que tenían entonces para tocar su corazón profundamente y les haré cambiar el nombre que tienen por aquel nombre, para que cambie su mente y sus costumbres, para que

se espiritualicen, para vivan otra vida, para que sean dentro de la evolución. Sí, amados, hay quien le teme al trabajo de mi Recinto, al trabajo de mi Escuela Nueva Vida; que mi Escuela Nueva Vida, es como una Fuente para darle vida a los demás, Fuente grande, Fuente fuerte, en donde he dejado Facultades evolucionadas para Mensaje fuerte, pero en este Amor; porque sin tí es una responsabilidad, un atado pesado, una carga; y Yo os digo que es la forma de hacer beneficio a vuestras Almas, así como a las Facultades les he dado, para que sirvan, para que se eleven, para que evolucionen, esta forma de trabajar; así también os doy a vosotros, a cada Nombramiento, una forma de actividad, para que seáis libertados de la falta o pecado contra la Ley Evolutiva, sí, porque es una falta grave.

Todos los que encabezan religiones, escuelas, grupos cualquiera que sean estos grupos; si no están como Agentes de la evolución, pecan o cometen faltas a la Ley; porque están señalados como los culpables del estancamiento; simplemente en vuestros hogares, en vuestras familias, cuando esto es así, que los Jefes de Familia no hacen progresar a su familia espiritualmente, son culpables, son responsables, ante la Ley de la Vida, ante la Ley de Evolución, que es la Ley del Progreso, que es la Ley de la Superación, pero sabiendo estas cosas, os he ordenado ya que toméis como buena costumbre leer un poco la cátedra o lectura espiritual, aunque sea por quince o diez minutos diariamente, y ni eso queréis hacer; y Yo sé que si tomáis esa costumbre, empezáis a hacer evolucionar a vuestra familia y a vosotros mismos, en la mente, en el entendimiento; y si no podéis hacerlo diariamente, hacerlo tres veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, pero necesitáis espiritualizar la mente con lecturas de espiritualidad; unos porque no me entienden, otros porque no me oyen, y pocos me entienden poco; ellos necesitan completar con la lectura.

Entonces, comprende mi Pueblo, que también entre los doce Apóstoles que representaban también los signos Zodiacales, había unas mentes más despiertas que otras, porque la evolución era así, en unos estaba más manifestada, habían realizado más en el espíritu; también en ellos hubo diferencia, porque no todos me entendían igual; de la Humanidad escogí setenta, pero de los setenta seleccioné doce, y de los doce, elegí tres, mas de los tres separé uno; y aún ninguno fue firme en todos los momentos de la prueba. Así, por grados es la Humanidad, por los doce grados del Apostolado, por los doce signos, por los setenta, por los doce Apóstoles, por los

tres y por el elegido, por uno, que también tuvo un momento de flaqueza; esa es en verdad la manifestación de las diferentes formas o niveles mentales de la evolución, por donde el hombre se mueve, en donde el hombre marcha bajo el impulso y la fuerza de la Gran Vida, de la Vida que hace evolucionar a la Creatura.

Así, entenderás cuál es mi propósito, entenderás que quiero darte, Pueblo; una joya más, voy a dártela; tú todavía no sabes lo que puede, lo que alcanza el Fluido del Espíritu; todavía no lo sabes; el Fluido del Espíritu, la Emanación de Espíritu, tiene alcances tan prodigiosos, que con ese Fluido de mi Espíritu, curé a mis enfermos, porque esa Emanación está acompañada del Pensamiento del Espíritu, porque esa Emanación está dirigida por el Pensamiento de la Mente Espiritual; así que, ese Fluido, esos Efluvios espirituales, esas Corrientes del Espíritu, te dan todo: Salud, Paz, Amor, Bienestar y todo Bien. Yo las utilicé, cuando en mi cuerpo de Jesús, operé con ellas, era el Fluido de mi Espíritu, era la Corriente curativa de mi Ser; ahora en que te entrego esta Cátedra plena de revelación y espiritualidad elevada como lo permite la elevación de quien me interpreta en este momento te digo: Pueblo, te digo profundamente: Cuando tú quieras estar en conexión con el espíritu, harás maravillas con el fluido que viene de él, que emana de él mismo, porque piensa un poco en esto: Necesito hacerte pensar.

Espíritu Divino es mi Padre, espíritu Crístico, soy Yo; pero espíritu también eres tú, y de acuerdo con tu evolución espiritual encontrarás el fluido de tu espíritu; de acuerdo con el estado de tu espíritu, será tu corriente benéfica. Espíritu eres, prueba el fluido de tu Ser, levántate ya, haz maravillas, en él curé Yo; -espíritu eres tú, empieza ya, piensa en mi Padre, obra en tu nombre y haz su Voluntad.

Así en esta cátedra te hago notar, en qué forma estoy preparando la sensibilidad de aquéllos que son duros, de aquéllos que son reacios. No me has entendido que llamaré a algunos poco a poco para tocarles profundamente, para buscar la manera de que en ese otro toque espiritual se sientan ya impulsados por la evolución que no quieren empezar; no quieren, porque están muy apegados a las cosas de la carne.

Entonces, Yo os digo: Probad el fluido de vuestro espíritu para saber en qué estado espiritual estáis y cuál es vuestro alcance; sentir la fuerza de vuestro espíritu, hacer por ver la Luz de vuestro espíritu, porque cada uno de vosotros, que sois espíritu, átomo divino, puesto que procedéis de mi

Padre, que es la Divinidad; sois Luz, ningún espíritu se manifiesta sin Luz, él es Luz, tiene poder, tiene amor y es a semejanza de la Grandeza, aún en lo pequeño, pero es a semejanza, si tú crees en el Poder del Espíritu, ¿por qué no llamas en esa conexión del espíritu, con el Espíritu de mi Padre? ¡Con el Espíritu! ¿Por qué no llamas esas Fuerzas para obrar con ellas, haciendo bien a la Humanidad? Llegará el momento en que curéis así, por el espíritu, porque para el Tercer Milenio, todo será por el Espíritu; todas las cosas de esencia espiritual, de esta forma espiritual, serán por el Espíritu. Por el espíritu se consolará, se fortificará, se enseñará y se curará. Se llenará de beneficios la Humanidad, por Aquéllos que estén más preparados para dar a aquéllos que no estén tanto y para hacer así una conexión de Espíritu a espíritu.

Por ello, empezaré esta noche y empezaré esta noche para que sepáis vosotros lo que todavía se hace difícil entender; silencio mi Pueblo, prepárate porque voy a llamar a unas Almas que con cuerpo me conocieron entonces; que están aquí en este Auditorio, que me conocieron en mi cuerpo de Jesús, allá en Jerusalem; Aquéllos que me prometieron hacer Obra; y pasó una encarnación, y pasó otra, y pasó un milenio y se acerca el otro milenio, y ahora sí, tienen que cumplir, porque tienen mucha deuda; de tantas promesas, están comprometidos a cumplir.

- Juan, tú eres uno de ellos, tienes que cumplir, amado mío, en esta encarnación, porque en verdad te digo: Tú me conociste en Jerusalem, y tú, fíjate en esta palabra: Has prometido a hacer Obra del Espíritu; pues ahora, tan comprometido como estás con tanto juramento en aquellas encarnaciones, falta muy poco tiempo para estas deudas; cumple ahora, Juan.

- Habla el hermano Juan: "Reconozco el compromiso contraído, que es en mi Ser..."

- Juan, te quiero tocar lo más íntimo en ti, Juan, te toco, pero toco a tu espíritu con mi Pensamiento, y te digo: Ya es tiempo de cumplir, porque dentro de poco tiempo, ya será otra la preocupación de tu Ser. Ahora dime: ¿Vas a cumplir ya? ¿Ya no volverás a repetir la promesa de antes de nacer, al nacer o después de nacer? Cumplirás, porque grande es tu compromiso.

- Habla el hermano Juan: "Ya principié, Maestro, estoy cumpliendo".

- ¿Dejarás de cumplir, cuándo? Dejarás de cumplir cuando ya no puedas trabajar en el cuerpo, pero entonces trabajarás en espíritu; cumple y espera, no solamente tú serás llamado, espera...

- A ti, Mujer, que también me conociste en aquel Tiempo, y que me prometiste también hacer algo por tu Ser, y que has pasado las reencarnaciones y nada has hecho. Y ahora me has entregado un Recinto, para que Yo entregue al Pueblo, pero me has entregado un Recinto como algo de la Obra, de la deuda que tu espíritu tiene; estoy luchando contigo, y se acercan ya los dos mil años, y te volveré a dejar el nombre que tenías entonces, para que cambie también tu mente, pero es necesario que despiertes ya. No solamente tomaré el pequeño Recinto que me has entregado como una parte de tu trabajo espiritual; sino también tomaré, dándote trabajo, el Servicio que puedas hacer en todas las formas de progreso. Tu nombre de Guadalupe será borrado, y el nombre que tenías antes, volverá a tí. Voy a entresacarte Mujer, de las sombras en que has estado aprisionada por tanto tiempo que has ido y has regresado y has vuelto, sin hacer nada. ¿Me entiendes? Acércate Mujer, y analiza esta Palabra. Tu Alma necesita evolución porque han venido encarnaciones y más encarnaciones y no hiciste nada; ahora me entregas un Recinto. Recinto que ha quedado unido a este Recinto para hacer evolucionar a aquél; pero escucha que esto no es todo, vas a cumplir una obra, que es precisamente para coronar la obra de las dos. Yo decía hace unos momentos que la mediumnidad, las facultades, evolucionan; el cerebro que en estos momentos utilizo y que lleva por nombre espiritual: María Amparo, mora en tu hogar pero élla, que me ha entregado desde su niñez, todos los años de su vida, su facultad ha evolucionado ya, hasta poseer la intuición clara y segura para trabajar en intuición lo espiritual, entiende bien. Llegará un momento en que ella reciba mensajes importantísimos para el dolor de la parte de Humanidad, y tú escribirás lo que ella te vaya diciendo. ¿Me comprendes? Hay que utilizar la corta vida de su cuerpo, porque todavía se necesita que ella corone su obra, ya que ha llegado a la intuición clara de espiritualidad. Vienen dictados, pero fíjate que son dictados pro-humanidad, dictados para el que sufre, dictados para el que quiere ser sano, dictados para el que quiere espiritualizarse; no son muchos, pero ese poco, es fuerte, es grande.

Hay un Trabajador mío, que va a utilizar su intuición, que es Felipe de Jesús y que dará desde luego un mensaje espiritual que será magnífico; por intuición, tú escribirás, cuándo élla sienta que ha llegado a élla, aquellas claridades del espiritualizado pensamiento; élla te dirá y tú escribirás; entonces harás obra. También en esa forma, como estás haciendo obra

dentro de la Escuela que me has dado; pero quiero que borres tu nombre, quiero que borres todo lo que tu mente tiene y tu modo de ser de ahora, y de pensar; quiero ponerte en este momento, mujer, el nombre que corresponde a tu redención, a tu nueva vida, a tu espiritualidad. Martha es tu nombre. Martha es tu nombre y le digo a tu Alma: Acuérdate de las calles de Jerusalem, Alma, acuérdate que tú conociste las huellas de mi paso; Alma que entonces estabas dura, sé blanda; no seas la de hoy, sé Martha. Martha despierta a la nueva vida, este es tu nombre; dirás a tu hermana cuando vuelva élla a su estado normal, cuando deje el éxtasis, lo que Yo aquí he dicho; pero también te digo esto: No recibirás escritura cuando tú quieras, será cuando élla lo sienta. ¿Me has entendido bien? Ahora escucha algo más; Debes conocer el Camino más fácil de evolución; el bien que le haces a tu Alma. No te pese nada de éllo, es apenas lo que has dado; se acercan los dos mil años, y es apenas lo que has hecho Martha, sigue adelante, ama; sigue el Camino del perdón y de caridad; sobre todo de caridad; siente amor por los pobres e ilumínate con mi Luz. Mi Paz y mi Amor te doy. Ve en paz.

Miguel, de cierto te digo: Tú, en otra encarnación, cuando tuviste la felicidad de ser amado por mi enviado, por aquel Luminar, por el que tanto te ama, por el que conoces con el nombre de: Rama; en la India, tú ya pensabas y te ocupabas de estas cosas espirituales; ya se movía en ti el deseo de saber y de conocer, desde tu encarnación pasada, ya empezabas a sentir y a pensar en estas cosas, en Mí y en cosas del Espíritu; por tanto te digo, ten paciencia porque tú, si desde la encarnación pasada, ya te ocupabas de estas cosas, ten paciencia a aquéllos que apenas van a empezar. ¿Me has comprendido? ¡Ayúdalos, porque en verdad necesitas ayudarlos a los que vienen detrás de ti!

- Sí, Maestro.

- Espera, toma tu sitio.

- Ahora quiero que ustedes razonando, entendiendo estas cosas; en este momento de silencio abre el espíritu; transmita vuestro Ser, analice vuestra Alma; sí, porque mi Padre Celestial, en una forma de Vida, se manifiesta en el cuerpo; pero en otra forma de nivel superior, se manifiesta en tu Ser. Así, los grados superiores manifiestan al mismo Padre Celestial en el hombre; que si mi Padre Celestial se manifiesta en tu cuerpo en una forma de Vida, en tu Alma, en una forma de sensibilidad para el Amor, de emotividad en tu espíritu; en una forma superior de esencia; quiero así,

entiendas como espíritu y que sientas como espíritu; por tanto, te dejo unos momentos de silencio, para que puedas llevar hasta tu entendimiento, el resultado de mi Palabra, de mi Cátedra, de mi Enseñanza.

Entra en silencio y en consideración. Quiero que estés quieto un momento y permanezcas como un fiel estudiante; aquíetate y espera: No sólo de pan vive el hombre, porque la vida superior del Espíritu viene; Mujer amada, estás entre el Pueblo, estás entre el Pueblo pero has sentido algo; tu corazón late y palpita y dices: "Señor, también a mí te refieres cuando dices que has estado haciéndonos evolucionar, y que nuestras almas conocen a Jerusalem, ¿acaso yo también te conocí? ¿Acaso también mi alma conoce las calles del Jerusalem? Eso me dice tu Alma, tu corazón palpita, estás en el Pueblo. Sí Mujer, sí; también tu Alma conoció mi paso; y también sigo haciéndote evolucionar. Y estás diciendo: ¿Seré yo? ¿No seré yo? ¿Cómo sabré que soy yo?

Ahora vas a saberlo, vas a sentir una Fuerza que te levanta de tu asiento, es mi Fuerza que te llama a Mí. Siénteme, Mujer y ven, sí, no te detengas.

- Maestro mío.

- Ven, te ha hablado tu corazón, te ha hablado tu Alma. ¿Qué me dices?

- Maestro, la emoción me embarga, me siento satura da de tu Luz infinita.

- Mi Florecita bien amada, labios que serán para mi Palabra llenos de amor y de espiritualidad. Mi pequeña querida, mi pequeña en la Tierra, mi Alondra futura, sí, eres tú pequeña amada; tú no puedes saber cuánto te amo, tú me conociste en Jerusalem, tú llegaste a escuchar mi Palabra; ahora Teresa, Teresa de Jesús, Yo te bendigo, Teresa de Jesús, Yo conforto a tu Alma, Alondra futura de mi palabra exquisita, espiritual; quiero que seas feliz porque no te has engañado, porque estás en lo cierto, porque en este momento te digo: Teresa de Jesús, Alma amada, goza, sé feliz; el Cristo te ama y tu labor en la Tierra, tu misión en la Tierra, será lo que ya te he dicho; mío es tu cerebro, míos tus labios; pequeña mía, escucha: Todos los Sistemas Planetarios del Gran Universo son de mi Padre; cada sol, es de mi Padre; cada Mundo, es de mi Padre; y tú eres de mi Padre; cada Creatura es de mi Padre, cada Creatura es de mi Padre; por tanto, eres mía.

MI PAZ OS DEJO, MI AMOR OS DOY, QUEDA EN PAZ PUEBLO MUY AMADO.

CAPITULO SEPTUAGESIMO NOVENO

Bendito sea el Amor, Oh Pueblo amado, bendita sea la sabiduría bendita sea la justicia y bendito seas tú, Yo te recibo en el nombre de mi Padre, y te recibo en el nombre de Cristo, brillando como Espíritu Santo, en este Tercer Tiempo, en el Principio de la Edad de Acuario Yo te recibo, Oh Pueblo para iluminar tu entendimiento, y para traer hasta Mí tu atención y tu voluntad.

Como quiera que vengas, cansado de la vida humana, sin fe, con poca fe o con mucha fe, el Amor espiritual te da la bienvenida, porque la bienvenida como sea que vengas, se te ha dado. Bienvenido seas oh mi Pueblo, sigue gozando de lo que recibes, en el Recinto del conocimiento, ampliándose el conocimiento, está para ti. Sigue gozando de lo que se te da. Atento y quieto analiza mis palabras, atento y silencioso, pasa mi mensaje por el tamiz de tu razón, concentrado, examina mis pensamientos para que me sigas a través de ellos y puedas ir a donde Yo quiero, a donde Yo te llevo con mi Mensaje. Atento y silencioso, que va a principiar el Mensaje de Revelación, en esta noche, Oh, Auditorio Amado, aquí principia:

Hace tiempo, te he estado preparando, diciéndote que nuevos mensajes te despertarán y te sorprenderán. Ha venido después a ti mi enviada Miriam, con el nombre espiritual de: Rayo de Luna, para atraer el principio de lo que Yo debo traer, al fin. Preparándote con la saturación del agua, agua por la que se asimila maravillosamente la curación por el fluido del espíritu, por la fuerza del espíritu. Agua que se ha pedido para darte en esta noche el principio balsámico y el principio de la enseñanza, te digo mi Pueblo que cada vez traigo para tí de mi joyel, un obsequio siempre, porque siempre de nuevo tiene mi mensaje, cuando es revelador.

Pues bien, se te ha dicho que estás en el principio de la Edad Acuarica se te ha dicho que en este Principio el hombre buscará espiritualizar su mente para espiritualizar su pensamiento, y en este Tiempo el hombre buscará el tesoro, el verdadero tesoro, el tesoro interno el poder interno, el Tesoro del Reino, por el cual el hombre espiritualizado empezará a suspirar. Se te ha dicho de un desenvolvimiento de las potencias espirituales, de las fuerzas ocultas del hombre y que ese despertar en el hombre será conducido por mi Fuerza, por mi Luz y por mi Guía, Yo soy el

Guía de la Humanidad, sobre todo de esa Humanidad que quiere espiritualizarse, y mi irradiación Cristiana va superándose cada vez más hasta lograr el propósito que mi Amor espiritual desea para la Humanidad, pues bien, el hombre con suspiros y anhelos buscará su tesoro, mi Pueblo tratando de encontrarlo, los niños y los ancianos profetizarán, hombres y mujeres tendrán revelaciones y la mayor parte de la Humanidad será movida por el Espíritu poco a poco, es el tiempo del cumplimiento. Pondrás el pensamiento y las manos sobre los enfermos, el Curativo, lleno de fe, y el enfermo sanará por medio de las aguas en las que el Espíritu Santo pondrá su fuerza curativa, y he aquí el cumplimiento de la Palabra.

Voy a entregarle multitudes a aquellos Recintos que sepan llevar a cabo el Mensaje Superior, el Espíritu y el agua para el bien del hombre el espíritu en el agua para el bien del enfermo, el espíritu asimilando, asimilando a las aguas y las aguas unidas en el espíritu, o sea: La mente del hombre, preparada por la enseñanza, tendrá el complemento de la irradiación Crística, consagrará directamente las aguas en aquellos Recintos de alta enseñanza en que ya pueda entregar por de mis Intérpretes, Revelación, y dando como revelación, no un mito simplemente como entonces, pero si las cualidades de uno de los elementos de la vida que están siendo necesarios en el hombre, es la Edad del Agua, la Edad de Acuario, la Edad de la Mente, la Edad del Despertamiento, la Edad del Pensamiento Libre, la Edad de la Voluntad espiritualizada, la Edad en que el hombre busca el Tesoro del Reino, y el Reino se pondrá al alcance del hombre que sabe buscar. Entonces en todos aquellos Recintos Espirituales en donde ya brilla potentemente el Mensaje, seguirá enseñando el servicio del Agua, no solamente en las cátedras mías, sino también en la comunicación de mis Enviados, cuando tú tienes rocío, mi Pueblo, estará esto, igual que en estos momentos está.

Cerca el agua, para que el agua reciba maravillosamente unida a la potencia de la fe, de la fe del que la tome, de la fe del enfermo que se cure, el beneficio del Amor te derrama la Luz maravillosa, la Luz balsámica y consoladora, a los Pueblos Cristianos que necesitan, ya no vais a caminar a los Santuarios lejanos, para traer el agua milagrosa y curativa, porque en verdad te digo, Pueblo mío, tu fe hace la mitad o más de la mitad, y cuando el agua es potente con poca fe se alcanzarán maravillas, y en esta noche se alcanzarán maravillas porque es la noche de la Revelación.

Así en Verdad os digo, la mente, llevando iluminados pensamientos

sabr  la mente del espiritualista, en sí mismo preparar las aguas porque sabe también que en él se encuentra ya el principio de las fuerzas ocultas que se escapan al hombre, que pretenden revelarse al hombre, manifestarse benéficamente al hombre; las fuerzas ocultas serán derramadas y vertidas sobre las aguas, y las aguas son el complemento de la obra y del espíritu, y la Humanidad bendecir  a mí Padre y a Cristo, y la Humanidad vendr  a buscar para calmar sus dolores, en la Fuente del Bien, en la Fuente del Amor, en la Fuente del Bálsamo, en la Fuente Curativa. Ves mi Pueblo, siempre debes prepararte para recibirme, porque no sabes que nuevos pensamientos traigo en nueva Cátedra.

Por eso solamente no recibirán aquellos que no tengan nada de fe y no recibirán más que muy poco, porque que la fe siempre es necesaria para todas las cosas espirituales. Medita un momento, medita el Principio de las formas en la Tierra, vivió en las aguas, la cuna de la Humanidad la tuvo en las aguas, el cuerpo de la Humanidad tiene más agua que sólido, y aun el sólido agua tiene; Medita que este Planeta es el de los cuatro Elementos por excelencia: Agua, Tierra, Aire y Fuego, y si falta uno el hombre no tendr  vida física, en el Mundo de la Cruz, que es el Mundo de los cuatro Elementos que es el Planeta Tierra. Al hombre le son necesarios, esos cuatro, pues si uno le faltara, el hombre no podría vivir. Si te falta el Agua,  C mo vive el cuerpo? Si te falta el aire,  C mo vive el cuerpo? Si en él está la vida. Si te falta el Calor,  C mo vive el cuerpo humano? En tu constitución presente, si te falta la Tierra,  C mo vive la forma? Agua necesaria, Aire, Fuego, Tierra. Elementos necesarios para el hombre crucificado en la Materia, Elementos necesarios, pero sólo para el cuerpo, nunca para el Espíritu Individual, porque el Espíritu Individual, va con el Yo con el Ser al tesoro Imperecedero, en donde la Luz celestial, siempre lo acompaña y en donde la Luz Celestial brilla potentemente, reveladora y majestuosa. Lucha Pueblo mío, despierta y entiende estas palabras: El hombre poco a poco, vuelve a su principio, las aguas fueron tu cuna y las Aguas empiezan ya fuertemente a influir en la vida del hombre.

En las aguas, como espejo de la Naturaleza, se refleja el Micro y el Macro, las aguas son energía en Líquido, y las aguas son por excelencia, más aún cuando alcanzan esa excelencia en el flujo espiritual derramado por Mí o mis Enviados. Es natural que no todos los seres, no todas las almas puedan enviar bendición a las aguas, no todos pueden,  poder oh maravilla!, no todos pueden transmutar el agua en bálsamo curativo, pero

mis Enviados pueden hacerlo, y Yo por excelencia te he entregado bálsamo y Luz y esta agua será luminosa para quitar las sombras de los hombres y de los hogares. Así que el agua que es uno de los Elementos y fuerza de la vida, en élla se refleja la Luz astral y en élla se refleja el pensamiento, y élla recibe la descarga de las fuerzas todas de la Naturaleza, élla está llena, es un centro de fuerza es un Centro de Energía que guarda maravillas y secretos, revelados en todos los tiempos y sobre todo para los Entendidos, pero el agua debe ser limpia, sin contaminación, que no enferme al hombre, pero que sí sirva, como el vehículo de manifestación del poder del Espíritu, que la consagra y la bendice. Así que irás conociendo que poco a poco vuelves al Principio, esta fue tu cuna física, la cuna de tu cuerpo denso, bien, poco a poco vuelves a élla, pero también poco a poco, tu pensamiento vuelve al Reino del Tesoro, vuelve tu pensamiento a espiritualizarse, has tenido la vida sin anhelos cuando la vida la empleas solamente para las cosas físicas materiales, te falta algo, llevas un vacío, un vacío que no sabes con qué llenar. Lo llenarás cuando vuelvas al punto de partida, como el cuerpo vuelve a asimilar el agua, el alma vuelve a buscar su Reino que por un Tiempo dejó. Fuiste como un Viajero que se aleja, que parte, para volver después, que se va aproximando poco a poco a su lugar de antaño, a su primera morada, a su lugar de origen y tú retornarás a tu lugar de origen oh Pueblo Cristiano porque tú retornarás al Reino en donde fuiste primero un Pensamiento del Creador, y después de que fuiste un Pensamiento manifestado te revestiste de lo que tú llamas alma, y aquella alma se siguió revistiendo de otros cuerpos para manifestarse en otros planos en los cuales tenía que manifestar la Diversidad que vuelve a encerrarse de nuevo en la Unidad.

Así es, el Alma también lentamente, quiere ser como aire, quiere ser como el viento y quiere ser como el sol que brilla por las tardes con sus rayos, así el alma quiere ser un Centro y purifica ya su pensamiento porque tienes ya que retornar a tu lugar de origen ya que es el destino del alma, ya que es el destino del hombre, ya que es la Ley de mi Padre Celestial.

Así pues que Nueva Vida, como Centro de Revelación que siempre ha sido y como siempre lo fue, es élla la que lanza los primeros destellos, como siempre, los primeros mensajes reveladores como siempre para que aquellos Recintos que quieran seguir esta bella norma, empiezan a beneficiar sus Pueblos dándoles a sus Pueblos: Agua fluidificada, como empezó a enseñarte mi Mensajera. Agua bendita o consagrada por el poder

de la mente y de la fe, agua magnetizada, agua de emanaciones espirituales, agua balsámica le llamo Yo, porque así la prepararé para tí.

Así os digo, mi Pueblo, no sólo en el día primero, sino también en aquellos días en que tú juzgues que la cátedra es de espíritu y verdad debes preparar la Fuente del Pueblo, que es esta Fuente, donde Yo derrame mi amor y mi misericordia, y repartirás a los necesitados, así como cuando mis Enviados tengan que trabajar para tí.

En aquellos días en que tú llamas trabajo de Rocío, harás esto aquí, hoy lo has hecho, y los Pueblos vendrán por élla y los Pueblos darán gracias a mi Padre, siempre y cuando la administren con fe. Ahora, ¿por qué digo que los niños y los ancianos, tendrán sueños y revelaciones y profetizarán, y por qué digo que en este tiempo el espíritu será derramado en toda mente y fortalecerá toda carne y transmitirá su Mensaje iluminando con él al Mundo? para que todos aquellos que despiertan en la sensibilidad vayan recogiendo de los éteres las luminosas ondas vibratorias y vayan transmitiendo el pensamiento y el mensaje revestido y convertido en palabras a los oyentes y a las multitudes, porque hay un tiempo en la evolución, hay una línea, una cruz, hay un punto interesante, el tiempo del despertar el momento del conocer, el momento de la utilidad, ya no se permite la inutilidad en los Seres pensantes, todo es utilidad y toda Creatura tiene que servir a sus Semejantes, aunque para ello se dilate años más, años menos, pero serán siempre como el fruto bueno, serán serviciales los unos a los otros.

Y el espíritu se moverá sobre las aguas, dice la Biblia, y la palabra, se dejará escuchar, pues he aquí que mi fluido se moverá sobre las aguas, y las aguas quedarán iluminadas y mi palabra se dejará escuchar y el Libro de la Biblia quedará cerrado si no lo saben interpretar en alto mensaje, porque más clara es una cátedra para manifestar en ella la Verdad, la Verdad del Cristo, porque es la Verdad del Padre, y llegará el momento en que se manifestará como entonces, como en aquellos tiempos, como una nube se verá que llega al Templo, y acercándose esta nube de Luz al sitial de Cátedra envolverá la forma humana, moverá los labios, hablará la Palabra y el Pueblo sabrá del más allá. Y el Pueblo alimentará su mente con el conocimiento futuro del espíritu, como no sólo de pan vive el hombre también el hombre vive de lo espiritual. Y se abrirán los labios en el sitial de cátedra, y aquéllos que para tal grandeza han nacido, descorrerán el velo y se interpretará el secreto de la Biblia, en forma clara, precisa y sencilla. Y

se explicará aquella frase: "Dejad que los muertos entierren a sus muertos". Ese tiempo está pasando y el tiempo que viene, es el tiempo de la vida, ya no es el tiempo del entierro, escucha bien, esta explicación:

¿Cuáles son los muertos que entierran a sus muertos? Tantas veces te he hablado, tantas veces te he dado a conocer de mi enseñanza, y si de algo de acuerdas, ¿cómo podríais interpretar fácilmente a aquéllos que no alcanzan de lo espiritual, a aquéllos que no tienen fe, aquellos que no tienen conocimiento, que viven la vida vegetativa, ellos, ellos son los referidos muertos porque no tienen luz de conocimiento, porque no son útiles a la Humanidad, porque no tienen la Luz de la fe, porque no han desenvuelto las potencias internas, las fuerzas ocultas del hombre y cuando el hombre desenvuelva, cuando el hombre despierte sus poderes ocultos entonces ya no serán los muertos que entierren a sus muertos, éstos son los inútiles de los que hablé antes, son los que no piensan con Luz, ni llevan Luz donde ellos van.

Dejad a los muertos que entierren a sus muertos, después de esto vendrán vivos que enseñen a los vivos, mi Palabra es como agua viva, vivo es aquél en el cual vive una inteligencia espiritualizada en el cual brilla resplandeciendo la luz de la fe que es la fortaleza del alma, la claridad del pensamiento, vivo es aquel que es útil y sabe amar con el amor espiritual que siempre es servicio, así mi Pueblo Amado es tu Maestro el que viene a cumplir lo que sé ha dicho y cumpliendo con lo que he dicho empiezo a favorecer a los pueblos abriendo Yo mismo el Evangelio y entregando la maravilla del agua balsámica preparada por mí mismo. Y el hombre del cántaro dará un paso adelante, y he aquí que el hombre del cántaro es el hombre del agua en la cabeza, el hombre de la mente iluminada, un paso adelante en la evolución del hombre que se espiritualiza, un paso adelante en el entendimiento, un paso adelante en la revelación de la verdad. Todos vais hacia la verdad, todos vais hacia el pan espiritual, el pan de vida, es el amor que fortalece, todos vais a la eternidad, todos vais al camino de la vida, aunque el hombre dice que tiene que pasar por el camino de la mal llamada muerte, esa transformación es una bendición porque élla oh, mi Pueblo amado, élla te ayuda a la evolución, es volverte de nuevo a la vida, es volverte de nuevo a tu primer hogar, a tu primera mansión, al Reino de mi Padre, entonces, empieza por saber interpretar las cátedras y encontrarás que entre ellas y el NUEVO TESTAMENTO, hay mucho en común, y por qué se han quedado pensando algunas mentes ¿por qué

tanta afinidad: Entre el espíritu, el fluido espiritual y el agua? Poco a poco irás sabiendo el secreto de la vida, de este elemento que acompaña al hombre desde el cáliz materno, donde empieza a formar su puente, poco a poco entenderás que este Mundo de los cuatro elementos y de la cruz, como otros mundos también de estos mismos Elementos, tienen el agua, y en el aire, en el calor, y en lo que forma y da la tierra, su propia curación de sus enfermedades, en ello tiene su desarrollo, en ello tiene su relación, en esos elementos tiene su fortaleza y en esos elementos tiene la vida, si uno falta, falta el otro. Dije antes que la Tierra es un espejo, de la Naturaleza y del pensamiento, el agua, aquellas fuentes siempre limpias son bendecidas por los ángeles, por mis Enviados, por tus maestros, mi Pueblo, son siempre bendecidas, y un día conocerás porque hay un símbolo donde un ángel bendice una fuente, y un niño que nace y de inmediato recibe el baño, la salutación del agua del cáliz materno, vuelve después al agua, y agua por doquier. He ahí tu medicina, he ahí el agua fluidificada, convirtiéndose en bálsamo para tí, y para tus enfermos, he ahí que aquellos que usarán siempre como una buena costumbre el tomarla por las mañanas, muchos de ellos se librarán de esas enfermedades que vienen por descomposición celular, se librarán de lo que temes mi Pueblo, muchos de ellos se librarán del cáncer que trata de liberar a su cuerpo de células descompuestas.

Pero también como así la enfermedad del cáncer, está una parte de la Humanidad, esa Humanidad que piensa en forma negativa, aquella Humanidad que piensa hacer daño a sus semejantes, es el símbolo del cáncer en el Mundo de los Hombres.

Entre el pensamiento del hombre y entre las rosas de los jardines hay tanto en común, hay tanta similitud, como también en las fuentes tenebrosas y en los pantanos, por eso mi Pueblo, mi Amor es tan grande que desciende hasta vuestra necesidad, y al descender a vuestra necesidad, sé que necesitáis purificar vuestro cuerpo y os preparo las aguas; sé que necesitáis el entendimiento iluminado y os traigo Luz; sé que necesitáis amor, y os doy amor, sé que necesitáis cátedra y os doy cátedra, ahora en esta revelación, dejo a una mente que de resumen de lo que ha oído, porque se abre en esta noche un período de tiempo interesante, introduciendo como he dicho en esta enseñanza nueva utilidad. Hay tantas preguntas: "¿En cuántos Recintos se hará esta maravilla'?" Todos aquellos que puedan recibir elevados mensajes.

Atento espero un resumen, pero no un resumen de lo que se suponen, no de lo que quieran, sino de lo que Yo he dicho en esta noche. Porque siempre que se pretende dar resumen, se habla de todo, menos de lo que Yo quiero que se hable, menos de lo que Yo estoy diciendo, y entonces eso es cambiar el curso de la cátedra, hablad de lo que quiero, hablad de lo que digo, hablad de lo que hablo, pero es necesario que aprendáis a entregar resumen. Si es posible un resumen corto, pero directo, de lo que Yo he expuesto, Yo espero...

- Habla una hermana.

- Yo espero que tu mentecita va a darme esta noche, porque eso quiero, haceros pensar, a ver si me comprenden lo nuevo que tengo para la Humanidad, lo nuevo que tengo para vosotros, Yo te espero Ana María.

- María Ana; ven aquí. Ven y ven. Esto mi pequeña amada, es el símbolo de la mente evolucionante del hombre que busca las Alturas y esto amada mía, es mi Cátedra que satura la mente del hombre, entregándole la Luz del Espíritu, la Luz del conocimiento. Esta es la mente del hombre que evoluciona, y esta es la Luz que ilumina y fortalece. Es el fluido con la que satura el Cristo el agua, que convierte en bálsamo, en bálsamo agua balsámica, agua luminosa símbolo de la Naturaleza que se refleja en la luna que tú amas, el sol que te da calor, el pensamiento del bueno, que se afina siempre y se unifica, pensamiento y agua, agua y pensamiento.

No olvidéis que este es uno de los Elementos que tiene que evolucionar a éter y a esencia, si primeramente vuestros cuerpos son sólidos, los sólidos tienen que pasar a líquidos, y sigue la escala del proceso. ¿Estáis comprendiendo amados míos?, entonces ven aquí. Lo que Yo digo a María Ana, simbólicamente hablando, lo que es la mente del hombre en el Mundo y lo que es el Cristo en la mente del hombre. Primeramente el agua, este es Cristo fluidificando, saturando, bendiciendo, consagrando, iluminando, magnetizando a través de las manos de los Instrumentos, lo que consagro y bendigo como bálsamo poderoso para aquellos que saben usarlos y que tienen fe.

Ahora ven que esta agua está iluminada, brillantemente iluminada, poderosamente curativa; porque Yo la saturo, como te saturo a tí de amor y como te saturo a tí de Luz, y como te lleno de enseñanza en mi Palabra y en mi Verdad, He aquí el símbolo del espejo del espejo en que se revela ¿Quieres ver un árbol en las aguas? Pues lo verás, ¿Quieres ver a tu luna o a tu sol?, lo verás en las aguas de los riachuelos, del mar o de las fuentes.

¿Quieres ver a un niño que contempla en una fuente límpida el sol? y dice: Madre, quiero tocar con mis manos la luna y el agua, porque creen que la luna está en el agua y sin embargo, la verdad es que la luna está alta, así es mi pensamiento que bendice las aguas, que desde las Alturas, como Luz descende como rayos luminosos para iluminarla, para que se curen los enfermos que Yo amo, por aquellos enfermos por los que dejé que mi cuerpo fuera crucificado, por aquellos por los que sigo demostrando mi amor y por aquellos a los que todavía les envío mi mensaje de bálsamo en aguas maravillosamente preparadas, ahora tú puedes mi Pueblo tener en cada cátedra esta preparación, este rocío, para enviarlas a los pueblos que lo necesiten. ¿Me has entendido? Y ésta será la Fuente curativa. Y te preparo, en nombre de mi Padre, Yo te bendigo y te preparo. "Fuente, símbolo de tanto secreto y de tanto poder".

Saturando, iluminando y dando de mi Hálito para purificar y para dar mi propia fuerza en esto que aquí vez. ¿Me has entendido ahora? Este es el símbolo de la mente del hombre. De la mente del hombre que se purifica y que busca encontrar su tesoro oculto, el símbolo de la mente del hombre que ya se mueve, por eso dice, y el espíritu, sobre las aguas moverá las aguas, y él se moverá en las aguas. En los libros secretos existen esas enseñanzas. Agua y Espíritu, agua y curación, niégale el agua a tus enfermos y morirán, dales agua a tus enfermos, agua purificada si no tienen de la mía, agua magnetizada si en aquel momento no pudiera haber del templo, del Recinto. Reza, ora y bendice, haz esto haciendo oración si te encuentran solitario en los campos en donde no tengas quien te prepare, prepárala tú, bendícela tú, fluidifícala tú y aquella agua tendrá de tu propia fuerza porque tú le mandas el poder de tu pensamiento, como Yo le mando a esta agua, el poder de mi pensamiento, el poder de mi bendición que da tanto que el hombre no comprende todo el bien que va en mi bendición. Tú puedes dondequiera que te encuentre, oh, Pueblo que me escuchas, puedes preparar tu agua, orando en espíritu y en verdad, puedes magnetizarla y entonces la darás a tus enfermos, cuanto más lo hagas con mayor fe, más recibirá el enfermo, porque lo que tú das, aquí queda y a él va. Ve contenta porque has dado el resumen completo, el resumen de lo que Yo quería, y el resumen como debe ser. Bendita seas, amada mía, mi amor es contigo.

Así se da el resumen mi Pueblo, así sin hablar de cosas diferentes, hablando, diciendo, aclarando lo que Yo he dicho. ¿Tienes ahora alguna

duda? Espero ahora otra voz que quiera dar directo resumen como en este caso.

Es el principio del triunfo, dominar el carácter humano material, nadie puede ser obedecido, amado mío, por ningún Elemento, si no es antes dueño de sí mismo. El hombre tiene que ser dueño de su carácter y de su personalidad, el hombre interno. El hombre interno tiene que estar plenamente triunfante en todos sus vehículos, y los vehículos totalmente sedosos, evolucionados, dóciles al mandato del espíritu. Que no haya rebeldía en la personalidad humana, que sea para tal evolución, materia dócil y obediente, como cera blanda, cuando a través de la materia pasen los rayos luminosos del espíritu, los Elementos obedecerán, porque entonces el hombre ya se habrá dominado y no es capaz de herir con el pensamiento, no es capaz de herir con la palabra, no es capaz de herir con la obra. El hombre siempre, bondad y amor se dará a sí mismo, en plena renunciación se entregará a los demás y así como a Mí me obedecían los Elementos, los Elementos obedecerán al hombre, al hombre plenamente espiritual. Recuerda amado Mío, que Yo aquieté a las Aguas, sólo con mi Voluntad, pero era la Fuerza del Espíritu entonces si sabéis que la Materia sólo es un centro de manifestación interna, un centro de la manifestación espiritual, la materia debe ser gobernada por él, por el Ser, y la materia tiene que ser dócil y obediente y entonces el que ordena es, no el siervo, no el hombre sino el Ser, el Amo, el Señor, la Fuerza interna y entonces los Elementos obedecerán, pero qué trabajo le cuesta al hombre, amado mío, dominar su carácter, qué trabajo le cuesta a la Humanidad, su mal hablar, es decir qué trabajo le cuesta al hombre, hablar bien, porque el que habla bien es porque es incapaz de herir con la palabra. ¿Me comprendes amado? Entonces el hombre será obedecido de los Elementos cuando la orden la haga del Centro, cuando la orden la haga el Yo eterno, cuando la orden parta, digamos, del Oriente del hombre, entonces los Elementos obedecerán, y ¿Cuál es el Oriente del hombre? El Yo Espiritual. El es tu Amo y Señor y la materia sólo es el vehículo de manifestación, debes hacerla dócil y si quieres ser obedecido por los Elementos, sé dueño de tí mismo, domínate a tí mismo, sé Señor de tí mismo, para que después puedas ordenar y ser obedecido. Aquí tienes la contestación que te doy y con esa contestación mi bendición que te cubre y te ilumina, bendito seas amado mío, Yo te bendigo.

Espero la última y tercera explicación.

A tí, a tí mí trabajador, que siempre quieres llevar como beneficio a tus semejantes, llevar mi Mensaje para convertirlo en libros, a tí te digo: Habla Miguel, tu misión no ha terminado, de pasar mi Mensaje por escrito a la Humanidad, no has terminado, complacido te atiende, amoroso te escucho...

Habla el Hermano Miguel.

El que no haya nacido de agua y espíritu no entrará en el Reino de mi Padre, dicen y rezan vuestras escrituras, cuando vosotros encontréis a todo eso su verdadero sentido, entonces el camino a seguir será de tal comprensión y de tal entendimiento que iréis sintiendo poco a poco, iréis presintiendo algo del Reino de los Resplandores. Escucha Miguel, Yo he dicho en mis Cátedras fuertes, cuando tengo intérpretes fuertes para dar fuerte en fuerte, he dicho: Mi Palabra es purificante como el agua, ven a escuchar mi cátedra que es como el agua de la gracia que limpia y purifica entonces, si a María Ana dije, he aquí la mente del hombre simbolizando el agua, y Yo también he dicho mi Palabra es como el Agua, todo está sujeto en la Edad de Agua, que es la Edad que principiáis, a la purificación de pensamiento, de palabra y de obra, a la limpieza, aquél que no se encontrare limpio, no puede elevarse al Reino de los Cielos. Se necesita que estéis limpios para que elevéis a vuestra primera Morada, ahora, Miguel. Yo he dicho, purifícate con el agua, riega, riega mi semilla de Amor, y si no tienes agua con qué regar mi semilla de amor, riégala mi Pueblo, riégala aunque tengas que regarla con las lágrimas de tus ojos. Recuerdas Miguel, quiere decir que el agua está simbolizando la purificación a la que tiene que entrar en marcha la nueva Edad, la Edad que se principia, la Edad del Agua. Edad de la mente limpia, la Edad del Espíritu, enseñando y moviendo al hombre hacia su evolución hacia un despertar a la vida de la Gracia, por eso, te he dicho, pongo la gracia de mi bendición en vuestras aguas balsámicas, purificadoras, benéficas, para que alcance beneficio el que las tomase o el hogar donde fueron regadas, entonces, Miguel, tú también has dicho verdad, y también has dado una interpretación a la altura de tu evolución, también a tí te bendigo, también a tí preparo para que sigas en unión Conmigo porque tenemos mucho qué hacer en esta Edad del Agua, de la Edad de la Mente, de la Edad del Espíritu, de la Edad de lo Eficaz, porque todo esto es eficaz, y donde quiera que tú encontraras mentes preparadas para serles útiles, porque toda la creatura que tiene respeto y fe, puede preparar, consagrar y bendecir, haz que sean útiles,

dando a los enfermos la medicina del espíritu, la medicina del poder del pensamiento a través del líquido, a través del líquido que Dios ha bendecido desde la formación del Mundo. Estos Elementos fueron ya benditos desde la formación del Mundo, y el hombre puede colaborando con mi Padre Celestial, ir haciendo lo que está en ejemplo porque Dios es el ejemplo del hombre, porque Yo soy el ejemplo del hombre, de lo que debe hacer, de lo que le enseñamos a hacer. Tú puedes bendecir, mi Pueblo, y en el nombre de mi Padre tú puedes consagrar, con fe elevada, con espíritu elevado puedes hacerlo y será hecho. Es natural que cada uno bendiga la Potencia que posee, es natural que cada uno consagre sólo con la potencia que tiene y no más, y por eso Yo he bendecido con el poder de Cristo que es suficiente para tí, bendito seas Miguel, me doy por bien servido, estoy satisfecho de vosotros, no habéis divagado, ni el primero, ni el segundo, ni el tercero. Lo que habéis dicho, lo habéis dicho bien. Bendito seáis.

Estás conforme mi Pueblo, estás contento con lo que se te da a cada momento, con la enseñanza que tienes. Y hay alguien en el Pueblo que me dice: "Señor, con respeto y con fe puedo Yo utilizar para las necesidades tu agua, puedo pedirla y ellos me la darán",

- Sí, te la darán, te la darán porque Yo siempre la bendeciré en cátedra, y éste, es el lugar de la Fuente, la Fuente del Bálsamo la Fuente de Gracia, este será el lugar, en cátedra y en rocío. ¿Me habéis entendido, oh Directiva de este lugar, y a vosotros nombramientos todos? ¿Por qué no os levantáis y agrupáis y así dais las gracias por una nueva utilidad que traigo al Pueblo? ¿Por qué permanecéis como adormecidos, silenciosos, sin dejar que espíritu pida algo de gracia? es un bien recibir, pero hay que saber recibir, porque aún esta agua tendrá magníficos efectos en aquellos que tengan más profunda la fe. Porque la fe es la otra parte del beneficio, a vosotros oh nombrados ¿No tenéis nada que decirme, todos en unión?

Habla un hermano.

En verdad te digo, que tú tienes clara y precisa la cruz del Apostolado, clara y precisa en tu frente y en tus manos, y con esa cruz del Apostolado, con esa cruz fuerte que tienes, con el símbolo que tienes tú amado mío, antorcha y siempre antorcha encendida, lámpara votiva, serás la luz y el agua en los hogares, la luz en el agua en los enfermos, la luz y el agua en el triste, en el decaído sigue tu camino, que tu camino es mi Camino y nuestro Camino, lo manda Dios, bendito seas, amado, siempre bendito

seas.

He estado contigo mi Pueblo siempre para entregarte y para dejarte, porque el Amor da siempre sin guardarse nada. Ahora no han sabido unirse ellos, no han podido venir en Grupo para decirme: "Gracias al Cielo, gracias al Padre, Gracias a tí". Lo que hoy no han sabido hacer lo sabrán hacer después. Lo que hoy no han podido entender, lo entenderán después, porque hoy han sido como inútiles, tarde seréis útiles. Habla Marcos.

- "Nos entregas una dádiva, que sólo por tu Amor es posible recibir tanta grandeza, no por nuestros merecimientos, creo que he interpretado el sentir de mis hermanos y todos estamos complacidos de esa distinción para nuestra Escuela de Nueva Vida y Amor, que amamos y deseamos servir para ella".

Sí a vosotros os he dado la oportunidad de ser cual primicia ante los demás, de ser los primeros, en saber, en hacer y en utilidad. El nuevo mensaje siempre del Centro parte este nuevo mensaje que será tanto ilimitado, porque esta es mi voluntad para que tenga la Humanidad más y más. Llegará mi nueva Idea, más allá de la Perla Mexicana, llegará mi nueva Idea muy lejos mi Pueblo, ahora escucha bien; Ya ves cuánto poder tiene el Pensamiento nuevo, estos labios por los cuales doy cátedra esta noche, este cerebro, este Organismo, son como siempre por la fuerza de la purificación, cuando la enfermedad la preparó, cuando la enfermedad la purificó para poder llegar al Alto Sitial para la Revelación, se abre el velo, se dice la palabra clave del Nuevo Mensaje, Mensaje que va a Pueblos lejanos a dar a miles de almas utilidad, y va sobre todas las cosas a hacer fraternidad porque unos llevarán el agua de la Gracia, unos y aquéllos que eran sus enemigos, volverán a ser fraternalmente sus amigos, y volverán a ser sus hermanos, porque llevarán el bálsamo al enfermo, porque con estas aguas también verán más los Videntes, y los Videntes encontrarán en ella su fortaleza y recorren con ello el velo, para ver más exactos, más verdad, más profundo, porque todo Vidente que desarrolla en el Agua su visualidad, se ayuda de lo mejor que puede ayudarle, porque el aire es conductor, conduce las ondas vibratorias, a lejanas comarcas, a lejanos lugares a otras latitudes, al Aire, pero el Agua también es un vehículo energético que junta energía de Cielo y energía de Tierra. Sí, energía de Cielo, porque lo que tú entiendes por Cielo, está lleno de energía de potencia, que como ya te he dicho se descarga en el Agua, la benéfica potencia. Ahora tú sabes mi Pueblo que una Idea buena puede dar la vuelta al Mundo, y dar utilidad y

ser conocida donde no se conocía. Y que a través de este cerebro y de otros cerebros se llevará la buena nueva a otros lugares a que lo hagan, y que se harán cristianos, los que sepan aprovechar la Cura por el Agua y por el Espíritu, porque esta es agua del Espíritu, saturada por la Fuerza del Espíritu. Y tú sabes mi Pueblo la riqueza de aquéllos que tienen fe y que utilizan esto, y la tristeza de aquéllos que no tiene fe para utilizarla con el beneficio que élla puede dar. Sí, que vaya la buena nueva a los Pueblos, que vaya a las lejanas comarcas, que vaya este Mensaje de utilidad a Pueblos lejanos, y entonces verás cómo una buena Idea puede hacerle tanto bien al Mundo, si la idea es buena, cómo una mala idea, puede hacerle mucho mal a los Hijos de Dios. ¡Cuánto valor tiene una sola idea, un sólo pensamiento, una sola Palabra! -Agua fluidificada por el espíritu, agua balsámica por el poder del espíritu; agua utilizada en todos los lugares en donde se tenga este conocimiento. Agua del Bien, agua preparada para la Humanidad.

Y si solamente un Mensaje, de crimen puede desolar al Mundo con la muerte, es decir: Guerra, muerte y peste, que es lo que tú esperas. Si una sola idea malévolas hace tanto mal, una idea bendita hace tanto bien. He ahí la diferencia de un pensamiento puro a un pensamiento criminal. El pensamiento santo debe darle la vuelta al Mundo para llenarlo de beneficios, y santo ha sido este pensamiento de revelación. El pensamiento santo siempre es luminoso, el pensamiento luminoso siempre es de Dios, el pensamiento de Dios siempre es de Cristo, el pensamiento de Cristo es del Espíritu Santo, y el Pensamiento del Espíritu Santo es Luz del Mundo y la Luz del Mundo, es el bien del hombre, y el bien del hombre, es mi Pueblo, la terminación de lo que el mismo hombre ha formado, es decir, el bien del hombre, fíjate bien, el bien del hombre es la terminación del mal que el hombre ha formado, ahora piensa cuál es el bien del hombre y el mal del hombre, piensa todo lo que Yo te digo, analiza todo lo que tú has escuchado, reflexiona cómo puede verse dar la vuelta al mundo, un pensamiento, si a su paso todo lo ilumina y todo lo alumbra, cómo se verá caminar rápidamente de un luminoso pensamiento dando la vuelta al Mundo, crece en fuerza, crece en potencia, crece en luz, crece en beneficio, crece en bondad, así va mi idea, rodeando, moviéndose por el Mundo, llevando pensamiento, fraternizando a los pueblos y dando un paso adelante como quiero para tí, Nueva Vida, cuánto te doy como Primogénita te he dado siempre, y te sigo mostrando que te sigo dando, oh Escuela de

Revelación, oh, Escuela de Luz y de Amor, oh Escuela de los altos Mensajes, Escuela que Yo bendigo, Escuela que Yo amo, Escuela que Yo preparo.

Ahora mi paz y mi Amor te dejo, mi Pueblo, mi paz y mi amor te doy y deja que mis pensamientos den la vuelta al Mundo, porque cuando el Mundo perdido entre sombras se ve, mi Luz es la Luz de1 Mundo.

Paz y Amor para tí, y buena voluntad los unos a los otros. Gloria a Dios en las Alturas, de la Perfección y paz a los hombres de la Tierra que tengan buena voluntad. En el Mundo de las sombras reine la Luz y en el Mundo de la Luz canten victoria, la victoria del espíritu, en la Tierra. Oh Mundo te bendigo, oh Mundo al que doy mi Amor.

CAPITULO OCTAGESIMO

Dejad que los muertos entierren a sus muertos, dejad que aquéllos que anden en la sombra, sigan la sombra; y aquéllos que vienen a buscar la Luz, busquen la Luz. La irradiación del Cristo está vibrando para tí, oh, pequeño Grupo de Cristianos, para tu corazón, para tu Alma.

Yo te recibo en estos momentos, oh Auditorio pequeño, pero que viene a recibir de Mí; que en este momento se engrandece; sed bienvenidos, oh Grupo de Cristianos que venís por el alimento de mi Palabra espiritual; que venís a preparar, con el conocimiento, la Vida eterna y la Gloria del espíritu, que se libera de la esclavitud de la pasión y de la materia.

Vosotros, que estáis preparando vuestro futuro en vuestro presente; seáis bienvenidos; vosotros que buscáis algo superior en la materia, puesto que me buscáis a Mí; seáis bienvenidos; vosotros que tenéis deseos de saber, porque el saber es la Luz espiritual para todos los caminos; debéis saber de lo que Yo enseño, y debéis llevar de lo que Yo doy; seáis bienvenidos, amados en el Nombre de mi Padre, en mi nombre, seáis bienvenidos; iluminados con la Gracia y la Luz del Santo Espíritu.

Para tí se abre nuevamente en el Libro de Luz, una página más, una cátedra más en la historia de mi Enseñanza; en la historia de mi Verdad y de mi Trabajo; nuevamente para tí una página más grande como página de sol, como un Libro Solar radiante de luz de mediodía, para que puedas entender que a cada momento te doy para que alumbres tu conciencia en lo que otros sentirán tiniebla.

Después de la materia, tendrás Luz, Luz por mi Enseñanza, Luz por lo que llevas, Luz por mi Verdad, por mi Amor y por mi Conocimiento. Y empieza mi Cátedra, Auditorio amado; escucha desde aquí el principio, que para ti, perlas son, pero son para el joyel de tu mente; empiezo ya:

¿Tú crees, Pueblo mío, que el pobre no quiera llegar ser rico, para dejar de trabajar, para descansar? ¿Tú crees, Pueblo mío, que el enfermo no quiera ir a ser curado, y sentirse pleno de salud? ¿Tú crees, Pueblo mío, que el esclavo no quiera ser libre? ¿Qué el prisionero no quiera la libertad fuera del presidio? ¿Que el encadenado no quiera romper sus cadenas para vivir fuera de ellas? Sí, quiere romper sus cadenas, quiere vivir, no como esclavo, sino como Hijo de Dios en la Tierra. ¿Crees acaso, mi Pueblo que el que tiene hambre, no quiera alimento? ¿Qué el que tiene sed, no quiera agua? ¿Qué él ignorante, no desee tener conocimiento?

Pues he aquí entonces, ¿por qué no dais un paso adelante en busca de mi Reino que Yo explico en cada Cátedra y en cada momento? Que el Reino de tu Interior, sólo puede estar en una conciencia liberada. Yo vengo a daros liberación, si sois los hambrientos y los sedientos de las grandezas del Espíritu; si Yo os doy el agua y el alimento espiritual del Conocimiento, tomad a manos llenas del pan de Vida eterna y del agua de la Gracia; tomad que estoy dando, a semejanza de un desbordante manantial que da sin medida, así es mi Amor, así es mi Luz; para que cada uno se mida a sí mismo y pueda recibir lo que alcanza; ya que mi Enseñanza es desmedida.

Entonces, ¿por qué no queréis ser ricos, siendo pobres, pobres de la riqueza espiritual, de la verdadera que nadie puede hurtarte y que siempre será vuestra? ¿Por qué no queréis ser sanos de mente, para que seáis sanos de cuerpo? Sí vosotros sois sanos de mente y empezáis a purificaros para pagar lo pasado que debéis, llegará el momento en que lo seáis de cuerpo; y Yo os traigo salud como el agua de la Gracia, como el pan de Vida y como la Luz de conocimiento, para aquéllos que se sienten ignorantes en la historia espiritual de mi Mensaje, y en la grandeza superior Enseñanza.

Si vosotros sois esclavos, y Yo vengo a romper vuestras cadenas, ¿Por qué no dejáis que Yo haga mi Voluntad en vosotros, ya que mi Voluntad es Libertad? Libertad y conocimiento, libertad y acción noble y buena, libertad y amor. Aquél que no manifestara sobre la faz de la Tierra, las obras de amor, no puede tampoco conocer el Reino de los Cielos. Ahora, ¿Creéis vosotros, que hay humanos como rocas, insensibles a Mí? Como rocas, sí, para lo espiritual, insensibles a Mí, sí los hay, sí los hay porque no quieren hacer Labor para el espíritu; porque no quieren hacer Labor para su futuro; porque no quieren trabajar Conmigo para alcanzar el Reino de los Cielos, que es vuestro Deber y vuestro Destino Superior. ¡Oh mi Pueblo, tú no puedes saber cuánto te amo! Porque si tú supieras cuánto es mi Amor para ti, quedarías asombrado; y mi Amor me hace para ti, ser incansable.

Cátedra en el espacio, cátedra en la faz de la Tierra, cátedra a través de la conciencia del hombre, en rayo interno, en comunicación interna, donde ligo a todos los Seres con el cordón de oro de mi fluido y de mi pensamiento, sí; porque mi pensamiento va a todos los Sensitivos, y quedan unidos por el Mensaje y por mi Amor, unos y otros; y voy ligando corazón con corazón, voy ligando alma con alma, y voy entregándote, mi Pueblo de lo que el Mundo no puede darte porque el Mundo no puede darte

lo que Yo te entrego; los ricos, no pueden darte lo que Yo te doy;. Mi Arca, está llena de riquezas celestes; mi Mente es el símbolo abundante de cosas bellas para tí, y tú no las comprendes en un valor justo, en su verdadero valor, y vuelvo a enseñarte para que las entiendas, y vuelvo a enseñarte para que las comprendas.

Si estás cautivo, ven a Mí, ven a Mí que serás libre, si tienes sed y si tienes hambre, no la tendrás más tarde; siénteme en tí mismo.

Finalizas un año, estás ya para terminar el año; ¿qué vas a entregarte a tí mismo en tu conciencia? ¿Qué vas a entregarme a Mí que moro en tí y que todo lo sé, porque nadie puede engañarme; de tus pensamientos, tus palabras y tus obras sé? porque estoy en tí y en cada Creatura tengo mi Átomo Simiente dando vida a los cuerpos y Luz a sus mentes; y en cada Creatura ilumino el cuerpo de aquel instrumento semejante a Mí, y viviente Yo, en todos los cuerpos, tanto en los que han alcanzado mayor grado de conciencia, como en aquéllos que todavía no lo han alcanzado; y a pesar de eso me ignoran en ellos; estoy vibrando, estoy moviendo mi Fuerza en vosotros, para la preparación de fin de año y del principio de otro año más; y la Vida te invita a trabajar, y el sol te invita a que brilles en espíritu, como el sol brilla en la materia; siendo el cuerpo denso de un Luminar, que antes fuera como tú; y las estrellas brillan enseñándote que las sigas en el gran camino de la Vida; cada estrella te invita a seguirla en el espacio y en el infinito; deja de ser pobre, Yo te traigo la Riqueza; deja de estar enfermo, Yo te traigo la salud; deja de ser ignorante, Yo te doy el conocimiento; deja de ser frío ante las cosas maravillosas que da el Amor Universal, porque Yo doy para tí el calor de vida, calor de amor hasta el fondo de tu corazón. El ignorante no se entiende ni a sí mismo en su naturaleza humana; el Conocedor, se entiende en su naturaleza humana y un poco en lo espiritual; pero Yo entiendo al hombre y mi Padre me entiende a Mí. Y entonces, mi Pueblo, Yo sé que tu futuro es muy pobre todavía, porque con tu presente lo estás haciendo, lo estás formando, eres pobre de solemnidad espiritual, eres pobre de Luz espiritual, y te vuelvo a invitar a que la alcances renunciando a lo que te niega la Luz; la materia te hace opaco a la transparencia que Yo quiero en tí, para que se transparente mi Luz en tí mismo.

¿No has soñado nunca, no has pensado nunca cómo sería el hombre en el que Yo me reflejara espiritualmente? ¿No has pensado como sería su rostro y su mirada, sus palabras y sus manos dispuestas a bendecir? ¿No

has pensado jamás en la belleza espiritual, en que trascendiera y perfilara hasta lo humano, la nobleza, la caricia y la mirada, la nobleza de alma y la grandeza de conocimiento de aquél me dejara obrar en él? ¿Y por qué no has de ser tú, porque no has de ser tú y cada uno de vosotros, los que por primera vez intenten tener el perfil de Jesucristo en el Alma y en el cuerpo? ¿Por qué no has de ser tú, mi Pueblo amado, que del polvo de la tierra te levanto, para que te eleves a lo alto, donde siempre te estoy esperando y guiando para que lo alcances? Deja que Yo me profile en tí; deja que la belleza de los perfiles de Jesucristo embellezcan al Humano, en dulzura y en bondad; en conocimiento y en grandeza. ¿Cómo sería? Como relámpago que viene del Cielo; como Luz de Oriente que viene a Occidente. ¡Un Cristificado en la Tierra! En verdad sería un recuerdo vivo; un Cristificado en la Tierra, sería tanto a mi Semejanza, que podrías en él, mirarme a Mí; en él oírme a Mí, en él sentirme a Mí. Cuando un Cristificado cerrara sus ojos para descansar el cuerpo en la habitación en la morada en que durmiera aquel cuerpo; aquella morada se convertirá en luminosidad; mientras su cuerpo durmiera, su alma brillaba, y entonces preguntarían los hombres: ¿Desde cuándo una estrella del cielo, busca un aposento del hombre, para descansar? ¿Desde cuándo una estrella ilumina la recámara de un hombre que duerme? Así pensarían los hombres, al ver la Luz del Cristificado, que cuando no entrara en actividad corporal, brillara en la recámara donde él tuviera su actividad espiritual; sí, porque cuando un Elevado duerme en el cuerpo, está trabajando en espíritu, en Conciencia, en Verdad y en Voluntad; íntegro, totalmente magnífico Trabajador con sus potencias, con su verdad, con su poder; trabaja más intensamente que en la materia, y está enseñando en los planos invisibles, convirtiéndose en Maestro, también en Maestro de los Invisibles, para enseñar en el espacio, o en la Tierra, el cumplimiento de la Ley de Amor que manifiesta por sí, la misericordia infinita haría lo que Yo hice en aquel Tiempo, cuando tú olvidaste mi Trabajo, mientras que los hombres partieron mi cuerpo; mientras de que los hombres terminaron con mi vida, y según ellos; sepulcro para descanso me dieron. Mi Amor fue para aquéllos que en planos inferiores esperaban mi advenimiento, y esperaban la Luz en aquellos planos de conciencia inferior; fue como relámpago en una noche oscura, fue una Luz de oriente que a occidente ilumina; y mientras de que mi cuerpo frío, esperaba convertirse en esencia para desaparecer ante los ojos humanos; en cambio, mi Alma te daba Luz, mi Alma te enseñaba los

Evangelios, y enseñándote los Evangelios cumplía con la Ley de Amor, y desde entonces fue más intenso mi trabajo, sin limitación de la materia, trabajo intensamente; no quiero descansar, te quiero a tí, quiero que mi Enseñanza penetre a tu alma, en tal forma, que sea parte de tí mismo; no quiero descansar, te quiero a tí, quiero que tu alma saturada de mi Pensamiento, sepa venir a Mí; no quiero descansar te quiero a tí, convertido en vida y en esencia; no quiero descansar, te quiero a tí, verdadero y justo; te quiero a tí, a mi semejanza, y entonces tampoco descansaré, sí es que en la Tierra o en otros planos quedan otros como tú; seguiré trabajando por aquéllos, como por tí trabajaba; que cuanto a tí te amo, a aquéllos amo; y así enseñando estaría el que a mi semejanza estuviera en la Tierra; cuando su cuerpo descansara, sería Maestro en el Espacio; y en un conjunto de estrellas él brillaría como la más hermosa, él brillaría como la luna más pura de tu Mundo.

Yo te digo en verdad: Pobres sois de conocimiento de las grandezas de mi Reino, por eso no entendéis en qué forma tan bella y elevada trabaja Aquél que me comprende, Aquél que me siente, Aquél que me ama, Aquél que me sigue. Y Yo te digo en verdad: ¡Cuánto daría Yo por tener verdaderos Discípulos en el Mundo! Por tener un solo Discípulo a mi semejanza, ya no quiero tres, ya no quiero dos, que hicieran mi Voluntad totalmente hasta llegar a entregar la vida de igual manera; entonces el Mundo tendría más Fuerza, y el Mundo tendría más Luz, y el Mundo sería pacífico, porque el Amor del Luminar daría Paz a la Tierra y a los hombres de buena voluntad.

Yo os digo en verdad: Basta la grandeza de un Luminar, para ordenar al Mundo donde mora; basta la grandeza de un Luminar, para ser respetado el Mundo donde mora; basta la grandeza de un Gran Maestro, para que se sienta la Tierra como un Reino de Resplandores Magníficos. Tú no has visto mi señal de los Cristificados, en su frente, ni conoces en el pecho de los míos la Estrella de David; no entiendes en las manos de los míos la cruz del sacrificio; ni comprendes en su cabeza y en su cerebro la forma crística, la forma solar invisible. Tú no sabes llegar, no puedes ser Discípulo, no sabes las clases mayores; y en forma de parvulitos muy amados, estáis en la Tierra encarnando y desencarnando, sin que brille en vuestro pecho todavía, ni vuestra frente, ni en vuestras manos; ni la Estrella de David, ni la Cruz de Jesucristo.

Tendréis que seguir en la Tierra hasta que en tanto ir y volver, tengáis

que quemar en el fuego de la justicia, en el fuego crístico, todo lo que hay de impuro en la personalidad, y te conviertas como flama, como llama limpia, en lo que debes convertirte, en fuerza, en potencia, en Luz. ¡Hay tanta belleza fuera de la carne, hay tanta superioridad fuera de tu Mundo! Los más sabios no sospechan lo que aquí digo: El mismo Salomón, no me entendería esta noche, a pesar de que la Estrella de Salomón, la ha dado él a algunos de la Tierra, como señal de sus particulares iniciados; pero en verdad a tí que te estoy dando en este Recinto amado: "Refugió y Consuelo", en el Recinto de fuerte revelación, en el Recinto de fuertes resplandores de Luz viva; te estoy dando más de lo que en el Templo de Salomón pudiera dar a los mortales sin espiritualidad.

Y he aquí que en esta Enseñanza, sigo animándote para que procedas como debes proceder. Empieza por sentirte cívico, para que puedas dominar tu carácter, tus sentimientos como un Director de Planetas triunfa y domina el planeta que tiene, como tú tienes tu cuerpo denso y material; y siendo tan pequeño para un Luminar el cuerpo humano, toma por cuerpo a una estrella, toma por cuerpo a un planeta, toma por cuerpo a un sol, y en él es regente y en él Director y en él Guía; y él es el que controla y envuelve y penetra y compenetra su Mundo que él dirige, con lo que él tiene, con su Amor, con su Mentalidad, con su Pensamiento, con su Trabajo, con su Conocimiento, con su Luz.

¡Oh Muerte, si los hombres conocieran que eres tan sólo una quimera, y que en tí está lo mejor de la Vida; los hombres se darían prisa para cuando tú llegaras, los encontraras limpios de pensamiento, para poder ir al Reino donde tú quedas desmentida en tu existencia! oh Muerte, que no eres nada, oh Muerte, que no eres nadie; oh Muerte, que eres solamente un concepto falso y una sombra fuera de tiempo. Tú tendrás que disolverte en la Luz del conocimiento, y los hombres suspirarán por la Vida espiritual fuera de la Materia. Así en verdad os digo: Preparaos en esta noche, porque se acerca el tiempo en que entregues cuentas con el Átomo Maestro, y en el Átomo Maestro que está en cada uno de vosotros, reinando en la Conciencia de vosotros; ahí estoy, y desde ahí te tomaré las cuentas mejores, más lentamente, más minuciosamente, desde el Centro de vosotros mismos. ¿Qué es lo que pudisteis haber hecho y no habéis hecho, para haber rendido todo lo que deberíais de rendir? ¿Qué es lo que os faltó hacer, o qué es lo que os tiene contento? ¿Qué es lo que no os tiene contento? Porque no debes hacer sólo un poco de bien, sino que

debes hacer todo el bien que te alcance tu tiempo realizar, así como tu fuerza; todo el bien que te alcance, lo que te da mi Padre, porque mi Padre te da para que des; aún en tus manos como en tu pensamiento; da salud con tu pensamiento; da salud con tus manos, que de gracias has recibido y de gracias debes dar; de amor y verás cuánto recibes, mi Pueblo, puesto que amor merece amor.

Ahora, en los cientos de reencarnaciones en los que ligas el alma, no puedes entender, ni cuántas tienes, ni tampoco comprender cuántas te faltan; más en tí está el disminuir la cantidad. ¿Has hecho algo para venir menos a la Tierra? ¿Estás preparando tu futuro con tu buen presente? Yo os digo: En verdad sentís potente el sol, vosotros no podéis verlo, ni sus rayos lejanos, por un tiempo levantando la cara, porque no puedes; y el sol está tan lejos; si lejana es su irradiación y no la aguantas, y sólo es una Morada de un Espíritu Solar; esa dicha, a tí te espera: Hacer de un sol, un cuerpo denso, una estrella, una luna, un planeta; pero sigues empequeñecido, no puedes amar, ni tu carne, ni tu sangre, ni tus huesos; sigues en el círculo estrecho de un cuerpo humano, y ¡Mira lo que te falta, para llegar a ser un Espíritu Planetario! Date prisa, Pueblo mío, date prisa para ser rico como te dije antes. ¿Si estás enfermo, no te urge ser sano? Todo lo encontrarás alcanzando en tí mismo, el Reino de Cristo en la alta conciencia, porque eso es unirse a Mí.

En Verdad, si algunos de vosotros habéis entendido lo que Yo he dicho, alguna sola idea, concretando su desarrollo, explicando en su entendimiento. Yo espero una voz, pero una voz orientada, a contestar exactamente, lo que aquí he hablado; y espero esa voz para contestar antes, en el propio corazón de vosotros.

- Habla un hermano.

- Cuando se enciende fuertemente, amado mío, el Fuego del Amor que se manifiesta en obras en cada corazón y en cada Creatura, se despierta el anhelo, el anhelo supremo; escucha, porque voy a contestarte, amado mío, como necesito contestarte:

Yo no encontré a mis Apóstoles del Segundo Tiempo, ni santos ni puros, ¿me comprendes? Eran hombres sencillos, y eran también como tú, humanos; pero al toque del Espíritu, en ellos se encendió el Fuego del Amor Divino, que hace resplandecer al hombre, porque ya no estuvieron contentos, si no hacían mi Obra; y su satisfacción la tenían ellos en aprovechar el tiempo, llenándolo de Mí, en la Tierra, de Mí, quiero decir, de

mi Amor, porque Yo soy la Manifestación de ese Amor Divino; Soy el que despierto el sentimiento de amor inmaculado en las Creaturas de la Tierra. Entonces, pensaron: ¿Cuál sería la dicha en la Tierra? ¿Cuál sería en el planeta la satisfacción íntima, verdadera? Y no encontraron otra, que la grande; no encontraron otra, que la sublime: La satisfacción de lograr el Reino del Espíritu, ligándose, uniéndose a mi Mensaje, a mi Vida, a mi Enseñanza, a mi Obra de Amor. Entonces, ellos fueron Conmigo: en ellos dominaba lo que llaman ustedes: "La Divina Pasión", la Pasión de regar en la Tierra la semilla de Amor y Caridad; y cuando dormían, pensaban en obrar, en hacer mi Obra; ya no quisieron saber más, se entregaron a lo espiritual, aunque todavía no se cristificaron totalmente algunos, hasta después de mi Sacrificio, hasta después de que desaparecí de la Tierra.

Pero escucha bien: Cuando algunos de ellos, los más adelantados, hacían dormir a su cuerpo, ya brillaba ese cuerpo con la Luz que irradia el espíritu para cubrirlo. En vuestro corazón hay un Átomo invisible, un Átomo de vida, un Átomo simiente, un Átomo Verdad que hace trabajar la sangre y mover el corazón: El Átomo Maestro, el Átomo Redentor, el Átomo Divino; ahí está mi Templo Invisible, y ahí también está ese Átomo que puede ser el Cuerpo de lo invisible, que los hombres a pesar de todo, no han encontrado; ¡y Aquello se despertó! ¿Tú no has tocado nunca tu pulso, para sentir cómo mueve, cómo se mueve la sangre de tu cuerpo? ¿Quién trabaja directamente en la sangre, para darte vida?

- Contesta un hermano: "El impulso del corazón"

- ¿Y quién trabaja, siguiendo el impulso del corazón?

- El Átomo Divino, el Átomo de lo Divino, moviendo lo humano y la respiración sólo existe, mientras exista la vida; cuando ya no hay vida, ya no hay respiración. Ese Átomo, mi Presencia en vosotros, un día despertará en vosotros, como despertó en mis Apóstoles. Un día vais a hacer lo que Yo quiero, y vais a amar, como Yo os he enseñado a amar; y vais a hacer mi Obra, como Yo la hago; y entonces el Mundo os llamará: Maestros.

Por eso os digo: ¿Cuánto vale una encarnación aprovechada, por tanta encarnación inútil? Cuando en ti se despierta la Llama Divina, cuando en tí se despierte la alta Conciencia; cuando tú te sientas Yo; cuando Yo more en tí triunfalmente, dirás pensando: "Ya no somos dos, somos Uno El y yo, y en espíritu y en verdad tu palabra tendrá fuerza y será verificada como ha sido verificada en tus hermanos Apóstoles míos, verdaderos Discípulos; esos fueron mis Discípulos: Los Apóstoles, Discípulos son, y los demás

hombres, Parvulitos son; y tu Camino es ese: No ser No ser Apóstoles solamente del Tercer Tiempo, como debéis ser cada uno de vosotros, sino Iniciados ser Apóstoles de verdad, Apóstoles dentro del Alma. ¿Me entiendes lo que te digo, Amado mío? Y al encenderse aquella Llama iluminadora tú y Yo seremos Uno, y al hacer mi Voluntad, tú quieres lo que Yo quiero, y Yo quiero lo que Dios Quiere en tí.

Repasa mi lección, aunque pase el tiempo, y pide a Dios que la Llama interna que en tí debe despertar, haga su aparición, que aparezca la alta conciencia en vosotros, y sabréis lo que es la dicha, sabréis lo que es amor, sabréis lo que es verdadera felicidad, mientras tanto sueña bien, pisa bien, que recibirás más tarde de acuerdo con tus obras.

- A tí, Tadeo dirijo en esta noche mi Palabra, y quiero que me contestes, lo que ya a tu hermano he preguntado: ¿Estás tú consciente de quién mueve la sangre de tu cuerpo? ¿Quién la mueve?

- Señor, nuestro Ser se mueve porque todos llevamos un Átomo de la Esencia Divina.

- Manipulado, trabajando en la sangre que te da la vida, cuando la sangre no se mueve, ahí tiene el Ser su trabajo, el alma del hombre que la mueve, que en élla trabaja repartiendo por élla la vitalidad y el Ser influye vida, transmite vida, por ello cuando el hombre pierde la sangre con ello pierde la vida; por eso cuando el hombre recibe lo que llamáis vosotros: Un golpe, un choque de sangre, el hombre ya no vuelve, y si vuelve, pierde los sentidos, ya no está normal. ¿Me entendéis lo que os digo? El Ser es el que os mueve, Yo muevo a tu Ser, y la cadena en el Universo está tan bien formada, que todos estáis ligados; Yo, con todos, y todos, Conmigo; por el Espíritu y la Verdad, volveréis a Mí, y volveréis como habéis sido antes, volveréis a ser inseparables.

Ahora, escuchad algo más: Hace sólo días, dejó de existir en la materia, dejó de ser en la materia, una Alma, un hombre que se dedicó también a ayudar a hacer experimentos de guerra, al servicio del átomo mortal; y este hombre vaga en el espacio en sombras y en desesperación; está como llamáis vosotros, y como llama la Iglesia católica: Siente en su conciencia, la condenación. Va y viene, sin reposo y sin consuelo, y desesperado sin saber qué hacer, tiene ansias de muerte, sin morir; y deseos de vivir, sin poder vivir y sintiendo en él ese complejo entre la vida y la muerte, en desesperación se encuentra, porque no sabe cómo borrar su vida, y no sabe tampoco como aprovechar su muerte, como él le llama.

"Cómo aprovechar mi muerte, y cómo borrar mi vida", según él. ¡Cuánto tiempo creéis vosotros que este Ser, de los miles que hay ocupados en el trabajo del átomo mortal; porque ya no es uno, son miles de hombres los que están en esto! ¡Cuánto tiempo creéis que viva en la desesperación, en ansia y en fatiga, en que no puede bendecir su vida ni tampoco bendecir su muerte!

En este momento, el Ser, el Director vuestro, el que he entregado para vosotros; acaba de acercarlo para que como desesperado, escuche algo para su alma, escuche algo... y se acerca como torbellino. En este momento su desesperación le hace tratar de hacerse sentir en el cuerpo de mediumnidad en esta noche, de las que están presentes; se agita desesperado, y se hace sentir en toda carne, despierta la sensibilidad, se hace sentir con desesperación queriendo acabar lo que él llama su otra vida, porque no ha sido la muerte como él creía: en el olvido. Mirad, avanza, se acerca, pide, no sabe si rogar o maldecir, no sabe si pedir o interrogar y se acerca tocando un cerebro y otro y otro, y buscando y volviendo en la sensibilidad porque sufre intensamente, porque está desesperado y dice: ¿Por qué Dios me dejó hacer esto? ¡Si Dios no mandó, mi Padre no mandó que lo hiciera! Y él, fatigado, quisiera quitar la vida por la desesperación; quisiera azotar materias, por la desesperación. Más fija tu vista. Pueblo, tu mirada espiritual en el más allá, y comprende que no hay mayor pena que llevar desesperación fuera del cuerpo

No sabe oírme bien, no puede oírme bien, no alcanza su mente de torbellino, a ver lo que mi Mente le envía, lo que mi Mente le transmite; no puede ver mi luz: no puede sentir mi Amor; no sabe él mismo por qué nació y por qué mi Padre le concedió todo esto. Y sigue inconsciente como sombra invisible, tocando y tocando y siguiendo como si fuese el Judío Errante que vosotros conocéis. ¿Por qué tiempo será esta pena? Y tú, mi Pueblo, que estás lleno de ejemplos dé éstos, haz una obra buena en cada uno de tus días.

Vuelve a agitarse de nuevo, y en su desesperación violenta que hace, no obtiene contestación. Cuidad a vuestros Médiums, cuidad a vuestros Médiums que sigue agitándose; desesperado está y no me oye, está desesperado y no me ve, está desesperado y no me entiende: así os pasa a vosotros, que morando en vosotros, no me entendéis, no sabéis lo que quiero en vuestra propia vida, y os estoy tocando vuestro corazón; no sabéis lo que quiero y lo digo a cada momento. Esa Alma tampoco sabe

que estoy hablando para élla, para él que vivió forjando inventos para quitar vidas de los cuerpos. Si Yo le hablara, tampoco me entendería su mente.

- El Ser habla y dice: "¿Dónde ando? ¡Soltadme!"

- Ahí tenéis la materialización de la mente, ahí tenéis el ejemplo.

- Ríe el Ser sufriente y dice: ¿Eres Dios? ¿Acaso tú conoces a Dios? ¿Eres tú mismo? ¿Qué tú puedes hacer lo que quieras? Yo quiero acabar con todos los Seres.

- Si tú te sientes Dios, haz por verme, ve con tu voluntad, ve lo que está aquí, si tú lo quieres. Yo soy alguien que viene a buscarte, alguien que te ama, y que necesita tu progreso y tu Luz. Haz por ver, haz por ver lo que no viste en tí mismo. Haz por sentir lo que no sentiste en tí mismo. Esta Luz que quiero que veas, estaba en tí, silenciosa, esperando su triunfo en tí; oye, siente, para que puedas morar en el espacio con progreso, con adelanto, que tu conciencia tenga paz; Yo soy la Paz.

- Habla el Ser: "No sé quién eres, no sé cómo brillas..."

- No sabes quién soy, y Yo estaba en tí antes de que tú nacieras, y estaba en tí al nacer y aún al morir he seguido en tí, y no me sientes y no me oyes. Bien, en este momento. Yo ordeno y quiero que me sientas, que me veas y que te hagas sensible a la Luz que mi Signo de Hijo de Dios te presenta; con el signo del Hijo del hombre y con el Signo del Hijo de Dios, mando y ordeno en el nombre de Cristo, que oigas y que sientas Ahora mira, siente y ve.

- El Ser dice: "Estoy viendo, esto no puede ser. ¿Por qué antes no te he reconocido?"

- Porque se está cumpliendo mi Voluntad. Mi Voluntad ha sido que me sientas, mi Voluntad ha sido que me escuches. Si tú hubieras usado tu inteligencia para el bien, tu alma brillaría y serías dichoso, pero tu inteligencia la usaste para el mal, y están de luto los Seres criminales, compañeros en el estudio del átomo.

- "Por ayudar a mi Pueblo, no pensé más que en la destrucción, quise ser más fuerte que todos, más fuerte que tú."

- Yo estaba en tí, estaba en tí y en tu conciencia; te decía muchas veces: No matarás, pero tu naturaleza humana se levantaba sobre mi Palabra, sobre mi propósito, y hacías tu voluntad, Hijo mío; Yo estaba en tí.

- Contesta el Ser sufriente: "Es verdad, porque había momentos en que me arrepentía, había momentos en que quería llegar a tí, pero mi pensamiento diabólico era más fuerte; sí, ahora te entiendo".

- ¿Sabes por qué te he llamado? Te he llamado porque querías hacer daño a los humanos que estuvieron a tu paso, golpear médiums, estrangular, si fuera posible; querías cometer el crimen después de muerto. Te he llamado para que no hagas ya daño y respetes a toda Criatura viviente de la Tierra. Te he llamado para que sea transmutado tu pensamiento, al pensamiento del bien. No pienses en golpear, en quitar la vida, en hacer daño a nadie; y hoy que tu mente parecía un torbellino, quise aplacarte, quise aquietarte, para que tu conciencia no tenga ya mayores deudas que hasta hoy Hijo mío, si grande fue tu pecado y tu crimen; grande debe ser tu arrepentimiento; que sea grande también tu perdón. ¿Quieres ser tú, Trabajador del Bien? ¿No quieres tú sembrar la Semilla de Amor, que es la Semilla del Cristo en la Tierra? ¿No quieres tú mismo borrar las sombras en las cuales tú mismo te envuelves? Si tú quisieras, Yo te llamo; tú podrías ser útil a la Humanidad, pero necesitas transmutar tu pensamiento hacia el bien; porque es tu Destino espiritual. El Destino espiritual, es Bien; es para el Bien y por el Bien. El te hará crecer en Luz y en Verdad. Te digo: Arrepiéntete ya, y te dejo un tiempo para que lo hagas, y te dejo unos momentos para que sigas escuchando la despedida de mí Palabra. Después de que Yo me haya retirado, el Director de este lugar, vendrá por ti; espera, aquieta la materia, respeta la materia y ten cuidado, porque en verdad ya no podrás hacer daño; si hasta aquí hiciste mal, escucha unos momentos más, mi despedida.

- "Quiero estar en tu Doctrina".

- Obro en tí, empiezo a hacerlo ya, a mover tu sentimiento. Y tú que querías hacer tanto daño, ya no lo podrás hacer, y tus manos no se moverán ya, porque no es mi Voluntad, amado mío. Hay un tiempo para que el hombre haga su voluntad, y hay otro tiempo para que haga mi Voluntad; mi Voluntad es el bien y la paz en la Tierra, a los hombres de buena voluntad.

Gracia a todas las Creaturas. Amor y misericordia a todas las Creaturas. Mi bendición como efluvio divino fuerte, se dejará sentir; que Yo te bendigo en el Nombre de mi Padre, te bendigo en mi nombre de Cristo, derramando en tí en este principio de la Edad Acuaria, la Luz del Santo Espíritu; elévate Alma, que mi Amor te espera, bendito seas, oh mi Pueblo; y en este momento te digo: Mi Paz y mi Amor te dejo, mi Paz y mi Amor te doy; y no te hablo de Amor y de Paz como te habla el Mundo; te hablo de Paz y de mi Amor de Cristo entre vosotros.

- Habla otra Alma sufriente.
- Sigue en Alma, visitando el mar. ¿Por qué no te preocupas en buscar algo mejor?

- Y otra Alma me dice: "Y Yo sigo viviendo en mi casa, en mi casa antigua, en mi casa de antes, en aquella casa en que tanto sufrí, en aquella casa en que tanto lloré mi enfermedad de tanto tiempo, en aquella casa en que también tanto gocé en mi juventud".

Ves que cada Alma tiene sus tendencias; tú que vas al mar a contemplar las olas, ya en espíritu; y tú que sigues viviendo y que sigues visitando tu casa, tu casa antigua; y vosotros que seguís buscando lo que os agradaba; unos, los jardines; otros, el desierto; ¿hasta cuándo dejaréis tales tendencias? He aquí lo que cuesta trabajo en los seres, dejar sus tendencias, dejar su manera de sentir y de pensar. Hay almas aquí, diversas, y en la diversidad de estas almas; unas, los panteones; otras, la soledad; otras, los hogares vacíos y solos; otras almas, el mar. Yo os digo: Esclavos, esclavos de vuestra manera de pensar, de vuestros falsos conceptos; romped la cadena de lo falso y entended que vuestra vida presente, debe ser mejor.

- Habla una Alma: "Pero si yo me siento feliz como alma; yo estoy mejor ahora, que antes; el cuerpo me estorbaba, yo sufría mucho cuando llevaba el cuerpo; ahora, puedo ir a donde yo quiera, puedo hacer lo que yo quiero; yo soy feliz como alma, veo cosas maravillosas; no sé por qué veo tanta Luz si yo nunca la había visto; y no sé cómo estoy hablando, siento esto como, si no fuera mío".

- Y esta Luz que ves, te pregunta: ¿Dile a tus hermanos, dónde estabas antes? ¿Diles a los que están aquí, de dónde has venido, en dónde estabas?

- En un cabaret. ¡Qué importa que lo sepan, si aquí nadie me conoce! Soy Alma. Eso no es mío, qué me interesa a mí que les diga... yo soy feliz, porque no tuve felicidad cuando tenía mi cuerpo, porque fui meretriz.

-¿Sabes Amada mía, que Jesucristo está dando Luz en el Mundo a las Almas como tú? Tú, que me estás escuchando a través de labios humanos, la Palabra de Cristo que te ama, y que busca a las Pecadoras como tú, Y atraigo a mis Almas, de los centros de vicio; atraigo a mis Almas, de las sombras del mal. ¿Sabes que Yo te estoy dando la Palabra para redimirte, porque soy el Redentor del Mundo? ¿Sabes que mi Luz quiere purificarte, y en las sombras donde tú vivías, ya no podrás vivir, porque eres Alma?

Porque dejaste el cuerpo, porque una bala atravesó tu cráneo, porque moriste una noche y en cuerpo ya no estás.

-¿Y eres Cristo, tú?

- Escucha: La Humanidad ha llegado a lo más profundo de la perversidad; y escrito está: "Cuando el Mundo perdido en pecado se ve, Jesucristo es la Luz del Mundo". Y la Luz del Mundo, Cristo, con el que tú hablas, tu Cristo, está llenando el Mundo de mi Amor; estoy llenando al Mundo de mi Luz; estoy llenando al Mundo de mi Irradiación que tú estás escuchando. Y tengo dos corrientes intensas: Una corriente va al interno de la Humanidad; otra corriente, grande, va al externo de la Humanidad. Escuchan la Palabra, a veces por los oídos, a veces por la Conciencia y por el corazón; y Yo como a tí, a otras muchas he de hablar; a las Almas vengo a decir: Redención Humanidad, redención; purifícate, más cuántas Almas como tú, han dejado el cuerpo, mujer; has dejado el cuerpo, y Alma simplemente siéntate; y piensa que has tenido la alegría, la dicha de escuchar directamente, la Palabra del Salvador, la Palabra de Aquél que tanto ha amado al Mundo, y por amar al Mundo, viene a dar redención a pecadores por los labios de pecadores; y paz, paz en este tiempo.

- Habla la Pecadora: "Tú me dejaste perder, me olvidaste. ¿Qué iba yo a hacer?

- Tanto tiempo te llamé a redención, y nunca quisiste escuchar la voz de tu Alma, a donde Yo te llamaba, la voz de tu sentir, no la escuchaste; y a veces querías ser buena; y era Yo el que te llamaba, y volvías al Camino; nunca te abandoné. ¿No ves que Yo soy aquella parte buena de la Humanidad, a la que no puedo abandonar porque estoy ligado a la Humanidad, porque soy su Redentor? ¿Cómo puede el Alma dejar una parte de sí misma? En verdad, todos los Encarnados, Átomo del Cristo tienen. ¿Cómo voy a abandonar a mis Ovejas, cuando soy su Pastor y su Maestro? Yo nunca me olvidé Amada mía.

- Señor: Estoy perdida.

- No, estás salvada, estás salvada porque estás aquí, y haciéndome compañía, tú has venido en representación de otras, que como tú vivieron; y ahora tú recibes directamente del Cristo; este es un simbolismo y una gracia recibida en esta noche, para que sepan, para que sepa este pequeño Grupo de Encarnados, que el Cristo siempre hace descender su Luz a todas partes, a los lugares de tiniebla más profunda. ¡Cuando el Mundo perdido en pecado se ve, Jesucristo es la Luz del Mundo! Y al

cumplimiento he venido, y al cumplimiento estoy; y doy a Encarnados y Desencarnados, mi Amor y mi Palabra. ¡Redención, Humanidad, Humanidad, yo te digo, porque es el Tiempo de la Redención!

- Habla la Pecadora: "Bendito seas, bendito seas, perdóname Luz Divina; aquí hay muchas Almas como yo, perdidas por haber querido llevar una vida fácil".

- Mira, Amada mía, esa vida que tú llamas fácil, es la más difícil, esa vida que llamas fácil, es la más dolorosa, porque es la más vergonzosa, Mujer, recibe mi Amor.

- "Señor, los hombres no comprenden de estas cosas; nos llaman, pero sólo un momento, después nos olvidan como si fuéramos trapos viejos".

- Escucha, Alma mía: Hay tantas maneras de que llevéis el pan a vuestros labios; el trabajo honrado para todas las mujeres. No os conformáis con ganar poco en esta vida, y tenéis que ganar mucho para estar contentas. Escucha bien, Amada, y oye lo que voy a decir: Mira cerca de tí, cerca de tí en peores condiciones que tú, porque tiene su conciencia más cargada; está un sacerdote, y ese sacerdote que es más pecador que tú, más cargado que tú, también iba a los lugares donde estabas tú y otras, vestido de ordinario, de hombre simplemente...

- "El que me perdió, Señor, está cerca de ti, viene conmigo".

- Le pregunta la Pecadora al Sacerdote: "¿Qué, que quieres?"

- "¿Me perdonas?"

- Yo le perdono en tú nombre y en mi Nombre, como te perdono a tí, porque te amo; y en verdad te digo: El Amor ya no necesita perdonar, el Amor lleva en sí mismo el perdón; no sufras ni llores, que tendrás la satisfacción de que cuando mi Luz se eleve, te elevarás tú, me buscarás.

- "Llévame contigo, Maestro" - suplica nuevamente -.

- No puedo llevarte todavía, pero escucha, escucha porque es clase la que estamos dando tú y Yo, clase, oh Florecita amada, oh Florecita purificada con el Rocío del Cielo, con la Palabra del Redentor; escucha Bienamada, oye lo que voy a decirte: No puedo traerte a mis Alturas, no puedes venir a mi Plano de Cristo, pero si te digo: Escucha bien - que llegarás un día a internarte en el Reino de los Cielos, porque tienes Luz interna, como todas las Creaturas, y como los niños, tienes Luz, no puedes ir Conmigo, pero puedes sentirme, puedes escuchar mi Irradiación, puedes quedarte como en este momento, escuchando satisfecha, absorta, a veces con Médiun, a veces sin Médiun, cuando escuchas mi Irradiación en el

espacio y aprendes; entonces élla te ayudará a elevarte, porque tienes que elevarte todavía, pequeña, tienes que buscar y volver a nacer y volver a nacer, hasta que la evolución que alcances, te permita escalar las Alturas.

- Habla el Sacerdote: "Señor, yo fui el que perdí a esta Alma, y ante tu Luz vengo a suplicarte: Haz de mi Alma, algo útil en el espacio. Señor, yo perdí a esta Alma, te pido Señor, hazme útil porque yo arrepentido vengo.

- Sí; ¿pero sabes por qué tienes más culpa tú? Porque tú sabías de estas cosas y las negaste al Pueblo, habías leído, y a pesar de que habías tenido libros, y sabías que el Espíritu no tiene lugares, que son estados de conciencia; y sabiendo todo, mentías y lo guardabas y callabas la verdad; es más esa tu culpa, que la de haberle perdido la honestidad.

- "Frente al Pueblo, yo predicaba cosas..."

- Que no sentías, cosas que no eran verdad.

- "Pero arrepentida está mi Alma, ahora que estoy perdido en la obscuridad".

-Y perdiste el tiempo también. Ahora escucha lo que vas a hacer: Volverás nuevamente cuando llegue su tiempo, mientras tanto trabajarás en el espacio; en una nueva encarnación, tendrás que trabajar y tendrás que trabajar ya, cuando más fuerte la Edad Acuaría, se tenga que hablar de la Verdad del Espíritu, en todos los lugares se tenga que hablar de la Verdad Espiritual, en plena Edad Acuaría; a todas las edades y en todas las reuniones, en todas las latitudes entre Encarnados y Desencarnados, ya no podréis ocultar las Verdades del Espíritu, el Espíritu sobre todas las cosas; viene ya su tiempo para él y para su Conciencia y para su Verdad; y en verdad se acercan los tiempos en que los niños y los ancianos profetizarán, y también vuestras mujeres verán visiones, y hablarán de sus videncias naturales; vienen los tiempos en que la Palabra del Espíritu se hablará muy alto, sin ocultarse; y tú entonces, hablarás lo que has callado, porque la Ley es la Ley, y hay que cumplirla. Volverás a la Tierra.

- "Gracias Señor te doy porque volveré, y volveré a enseñar lo que oculté tanto".

- Pero tendrán que irse por diverso camino, élla y tú, para que no la turbes, y para que élla con su presencia, no te turbe a tí.

- "Presto a tu mandato estoy y gracias Señor, porque contemplo esta Luz Divina, que jamás creí llegar a ver.

- Tú crees que Dios entra por la boca, cuando dabais la comunión con una pequeña oblea; empequeñecéis tanto a mi Padre Dios, que creéis que

su Presencia es simplemente en una oblea que se deshace en los labios y en la de los hombres. Has empequeñecido a mi Padre Celestial, y ahora te digo: El tiene por Templo, el Universo, El tiene por Sacerdote, a la Conciencia del hombre, que es mejor Sacerdote que tú. Engrandece en tu pensamiento siquiera algo a Dios, y no lo limites a una pobre hostia que se disuelve con la saliva del hombre. Tú que lo has empequeñecido tanto, ahora tienes que hablar de su grandeza; en su grandeza quedarás absorto, cuanto más lo sientas en los mares, cuanto más lo sientas en la selva, cuanto más lo sientas en la montaña y en la plena naturaleza, encontrarás a Dios palpitante, vitalizando el Universo entero, en el Verbo, en el Verbo idea, en el Verbo Luz, en el Verbo Amor, en el pensamiento iluminado; ¿No lo ves que te saluda y te recibe y acaricia tu Alma, mi Pueblo? Al recibirte, te preparo, te preparo para que puedas recibir quieto y apaciblemente la esencia de mi Amor, que te fortifique y qué te llene de claridad de Santo Espíritu.

Bienvenido seas a escuchar la Palabra de Amor y de Consolación. Bienvenido seas a escuchar la Cátedra del Maestro Espiritual que tú anhelas. Bienvenido seas al llenarte de la esencia amorosa del Universo.

CAPITULO OCTAGESIMO PRIMERO

Paz al hombre de la Tierra, Paz al hombre de buena voluntad, Luz a los pecadores que vienen esperando la bendición de Dios, manifestación espiritual para la Humanidad hace falta en el Mundo, Paz a los hombres duros a las almas nobles y amorosas; luz a aquéllos que buscan luz. Sed bienvenidos oh mi Pueblo Cristiano. Te recibo, te doy la bienvenida y te doy con élla mi Amor, mi bendición, una enseñanza más para tí y para tu vida te ofrezco amorosamente, para que puedas recibirlo como perfume de tu alma, como esencia de tu vida amorosamente te recibo como quiera que esté tu mente y tu corazón. Bienvenido seas.

Como en las cátedras amorosas llenas de espiritualidad, para elevarte hasta tu mente espiritual y atraer la vibración, y una vez que las recibas, sentirás recibir el alimento, el más agradable, satisfactorio. Esperamos que la lleves en tí para que te acompañe en el camino de tu vida, ya que tanta falta te hace llevar contigo lo que yo te entrego, lo que te da mi Amor.

Cada uno de los seres espirituales, es un viajero Infinito, es un eterno consciente ya, en sus etapas superiores de evolución, y camina siempre hacia adelante, porque ansía la grandeza de mi Padre, para que lo haga feliz. Sólo cuando se realiza a Dios en el interno del hombre, hasta entonces se conoce la paz y la felicidad.

A cada uno de vosotros os hablo, hasta tocar a todos para espiritualizar vuestros sentidos y vuestra vida. A vosotros seres espirituales en conjunto, os preguntaré. ¿Cuántas veces habéis viajado a la Tierra para llevar el valor de la experiencia, la abundancia de lo que lleváis hoy que tenéis cuerpo? estáis haciendo un viaje, habéis salido de vuestra Morada para evolucionar y cada vez que la dejáis, venís por más elementos para desarrollar lo que hay en tí y haceros más grandes en espíritu, porque todo pertenece al Espíritu. A vosotros digo, oh viajeros, que muchos regresaréis pronto a vuestra Morada. Estás en viaje, no en paseo, habéis venido aquí para llevar en vosotros, valores espirituales, retornaréis con vuestras joyas pagadas con el alto precio de las lágrimas de vuestro corazón, con los dolores de vuestra alma. Cambiáis con vuestra experiencia, y venís para dar riqueza de conocimiento a vuestra mente, para que el hombre despierte a su verdadero Ser. Y si Yo os preguntara a cada uno: ¿Cuántas veces habéis hecho este viaje? no sabrías qué contestar. Y así como las golondrinas llevan la pajita para hacer su nido, vosotros lleváis vuestra experiencia

para hacer vuestra morada; necesitáis muchas cosas, unas obtenidas por el dolor, las otras por el conocimiento, pero todas van a dar al joyel de vuestra conciencia. Las del dolor son hermosas, las que adquirís por el conocimiento, materializado, les falta luz, por eso, oh semillitas del rosal de la vida, oh golondrinas que en eterna primavera vais y regresáis y os fatigáis, y sólo os queda el rendimiento de lo bueno que habéis hecho.

Sois cual viajeros que viajáis en toda clase de vehículos, en vehículo de dolor, en vehículo de experiencia y en toda clase de vehículos y aún en el de la fantasía que te llena la cabeza de imaginación, que las más de las veces no son espirituales.

El espíritu sabe a qué vino y a dónde vino, sabe que sólo una altura es verdadera, la altura espiritual. Viajero, llévame a Mí en tí, como Iluminador y Compañero, y si me llevas en ti, irás bien orientado y con luz suficiente para dar a la experiencia, el rendimiento que debe dar, quiero que seáis el viajero que quiso hacer un viaje y lo hizo ligero, mas si solamente lleváis el equipaje del dolor, no lleváis buen fruto, sino que solamente lleváis el conocimiento de las cosas materiales; no lleváis buen fruto, cuando solamente pensáis y no hacéis lo justo. ¿Cuándo pensáis volver a vuestro Hogar? De cierto os que no tenéis idea de cuándo retornaréis y cuántas veces tendréis que volver para encarnar en esos cuerpos. Dónde haya cuerpo hay agua, luz y aire para que puedas conservar vuestro cuerpo denso. Oh, Ser, entiende que debes hacer bien tus cuentas en cada viaje, de lo que trajisteis y de los que lleváis. Algo ganas, no es posible que retrocedas perdiéndolo todo. Quiero que seas un viajero consciente, aprovechado y noble, para qué puedas llevar en tus manos rosas del rosal de la experiencia. Aprovecha, para que hagas menos viajes penosos y pases de las encarnaciones obligadas, a las encarnaciones voluntarias que corresponden a las almas que han renunciado al egoísmo y entrado al sendero de la Renunciación. Pasa las encarnaciones obligadas porque esas son las dolorosas marcadas para el hombre inferior; pero para el superior todo cambia, ya no queda el hombre elevado, bajo las leyes inferiores, sino por encima de ellas y dentro de las leyes elevadas como la Ley de Redención, Ley de Amor.

Ahora vives la vida triste porque tus encarnaciones son obligadas. ¿Cuántas veces tu alma se queja y dice: "Qué lejos estoy de mi Reino" y se queja con dolor y llora? Yo te consuelo y te fortifico para que hagas una vida superior.

Tantas veces volverás, como necesarias sean para que aprendas a amar, a aplicar las leyes y ser ejemplo de tus semejantes. Te sigo preparando sin cansarme y dejando para tí que el otro Maestro que tiene que prepararte, el Maestro Tiempo, para hacer la nobleza en tu espíritu. Cuando el hombre adelanta, ya no siente la nostalgia de la materia. La orientación está en tí, mientras no sea, seguiré escuchando las quejas dolorosas de tu alma. Vas por el Mundo con un vacío, que te hace decir: "Me falta cariño, atención, alegría, qué sola está mi alma en la vida, vago como sombra perdida en el dolor". Así se queja la Humanidad. Pero si te quejas así es porque no has sabido ver hacia dentro, hacia tu principio espiritual, sin saber que vas a hacer algo grande. Todos harán en sus últimas encarnaciones, unas páginas de solo. Es un error esperar la muerte para hacer la obra espiritual allá. Eso no, aquí con el cuerpo debes hacer obra espiritual. No quiero ver bellezas de oropel, necesitas ver, no a lo ficticio, sino a la realidad que está en tu interno. Tú eres verdad en cuanto a espíritu. Hay muchas esferas de graduación espiritual, de acuerdo con la elevación de cada Ser. Si tú sientes que tu vida está vacía, si no tienes el alma que sientas que te comprenda, es porque contemplas todo con tus sentidos materiales. Si tú conoces a tu alma, no habrá hastío, pobreza o pequeñez, sino que advertirás la armonía que está en cada Ser, pero esto sólo se percibe fuera de los sentidos limitados de la personalidad; la puedes percibir con el espíritu. Mi Padre Dios es Espíritu y tú Pueblo, cada uno de vosotros sois espíritu. Pensando en estas cosas puedes gozar con el espíritu, puedes ser fuerte, feliz luminoso y algo más, ser uno conmigo, como Yo soy uno con mi Padre. Por eso Yo quiero deleitarte no con una promesa irrealizable, sino con una promesa verdadera, para que afinándote con lo elevado, seas no sólo una Luz en el espacio, sino una Luz en el Reino. Ese es tu bello futuro, tu verdad que vendrá en tu vida espiritual. Recibe la alegría de lo que vas a vivir más tarde. Cuando llegues a esa unificación que te dará la felicidad que tú anhelas, y encontrarás un Universo lleno de Seres que te amen y que tú amarás, con una capacidad mayor para el Amor.

La Historia que tú has vivido es la historia de tu vida materializada, la historia que vas a vivir será lo mejor de tu historia, por eso quiero ser en tu vida, no sólo un pensamiento, un momento de inspiración, quiero ser en tu vida algo más que un recuerdo. Quiero ser en tu vida la Realidad Eterna de tu futuro y de tu Ser. ¿Por qué? Porque una vez que estés unido a Mí,

nadie nos separará jamás, y entonces Yo amaré por tí y tu pequeño conocimiento será grande con mi conocimiento, de donde tomarás la Luz para tu mente y ya nadie te separará porque una vez que el Alma se ha saturado del alto pensamiento, esa dicha espiritual no podrá ser comparada con el placer humano y no harás ese cambio porque sería perder un tesoro, el alma que me siente por eso no me perderá jamás. Tomando de mi Luz seguirás para que en mi camino de Redentor lo hagas tuyo y seguirás mi Camino. Satúrate de Amor, de ese manantial que se desborda de mi Ser, y el Mundo tendrá que venir para darte la fuerza que te hace falta.

No te digo que te eleves a la materia, sino que eleves tu Ser a las Alturas de la cristificación, a ese ideal espiritual a donde Yo te espero y sabrás cuál es la Luz del Reino, ahora sólo podrás vivir en la imaginación que es muy pequeña. El mensaje de paz y de amor para que ya suprimáis las lamentaciones. La vida sirve para lo que tú la hagas servir, para que tú la utilices, porque la vida es la Maestra y el camino que te dejará grande enseñanza, y vuelves para recoger el rendimiento de cada viaje. Comprende que estás aquí en el cuerpo viajando, en un hogar prestado temporalmente, de frustración pero cuando vuelvas al hogar verdadero, será fijo y firme, porque es el hogar del Espíritu del Cristo, porque es el Cielo de Amor Universal. Aquí puedes hacer tu casa y el viento la echa abajo. Allá harás tu Morada y nadie podrá destruirla. Aquí con toda clase de materiales como el dolor, la experiencia, el conocimiento, etc. Allá con toda clase de luz y sobre todo de acción noble, pues es el mejor materia. Nadie puede hacer mejor Morada que aquéllos que construyeron con buenas obras que empieza en el cuerpo y se sigue efectuando fuera del cuerpo. La más grande y elevada de todas las misiones es la de la caridad blanca, por la que los hombres se superan, y después tendrá un fruto, el día en el que el hombre convertirá en ángel, ese ángel en mensajero, porque la luz de él es la misma, es la misma luz del Reino, es la misma Luz del Padre, es la misma Luz del Cristo.

El Banquete ha sido para ti, Yo soy el Anfitrión, tú vienes a ser como invitado, eres como el hijo pródigo que recibe con amor. Volved al Reino, al Padre; es ese dulce y amoroso Padre. Conocedlo, volved a vuestro primero y único de amor. Volver al Padre es haber triunfado para siempre, y tener participación en las obras de unidad espiritual. Volved al Reino, mientras tanto recibid con mi cátedra, Luz y amor, para que limpiéis tus plantas y

seguiréis al sendero. Vais a limpiar con el recto pensar, pero necesitas antes saber qué es lo que está sucio, pues si no te das cuenta de que estás manchado no puedes limpiarlo. Avanza el hombre que reconoce sus errores, el que está frente a frente a sus errores, debe herir porque trata de herir su orgullo personal, es al primero que debes herir porque trata de alejarte de tu natural nobleza, destruye el orgullo, hazlo polvo, tienes que hacer añicos todas tus pasiones, tus defectos, tus pequeñeces, porque si no acabas con ellas no llegarás al Reino. Basta una sola para que no puedas llegar al Reino. Convertir en polvo el rencor y el egoísmo, que te apartan de Mí. Son el Espectro del Umbral que te llaman. No desprecies al Mundo, ama a los que moran en él, pero no te quedes en el Mundo, acuérdate que Yo te estoy esperando. No desprecies nada de lo que te puede ofrecer experiencia, pero no te quedes aferrado a ellas.

Aunque Yo esté en tí, no me dejas morar, ni me dejas hacerte escuchar mi Mensaje. Todavía no puedes convertir tus enemigos en amigos, qué poca cosa eres. Si desobedeces a la Obra Espiritualista, te encadenarás y el encadenado no puede conocer otras latitudes no puede viajar a la Región del Pensamiento Libre, si está encadenado a alguna de sus pasiones.

Con claridad mi Mensaje ha sido para ti. En cada una de mis cátedras te daré toques puestos para que despiertes y no vuelvas a dormir. No te quejes de la vida y del desamor y cuando te quejes, quiere decir que no te has colocado donde te debes situar.

Ese Mundo lleno de seres y movimiento no te deja sentir. Ama para que llenes tu alma de comprensión y luz y no tendrás vacío alguno. Sé tú con el Universo ya que el Universo es para tí. El Mundo puede ser temporal para tu materia, pero el Universo es eterno para el espíritu. Vibra con el Universo, lleno de luz y de movimiento, vibre un poco dentro de la vida impersonal para que te deje su dulzura.

Siempre que el hombre perdido en los valores se ve, el Cristo es la Luz del Mundo. Iluminé antes y en Espíritu sigo iluminando; hay recuerdos amados para vuestro corazón, este es uno de ellos. En este momento yo me complazco en bendeciros y llenaros de luz y de amor y revestiros de gracias, porque sois nobles y obedientes y por ello sentís la caricia directa de Cristo.

En este momento os digo: Un Representante de Nueva Vida y Amor y un Representante de: "Nueva Era", daros la mano, y así quedaréis unidos, seréis dos Recintos y una unificación verdadera. Daros el abrazo, sin

recuerdos ni rencores porque solamente los pequeños, débiles, materializados y oscuros, saben lo que es rencor. Bendito seáis.

Escuchadme con vuestra atención y entendimiento, ha llegado el momento de recibir otro grupo de trabajadores que siguen en mi sendero, porque allí tienen su pensamiento. Ese grupo del Porvenir, trabajadores que tenéis vuestro sitio en las cabeceras de los enfermos. A este grupo que trabaja con la alegría de utilizar el cuerpo para la obra del espíritu. ¡Oh Grupo del Porvenir, sois como las golondrinas que llevando pajitas forman su morada! Cada vez que hacéis una obra de caridad, lleváis un poco de materia que se necesita para el Reino futuro, vosotros que recogéis el fruto de vuestras encarnaciones para recogerlo como adelanto; mi Doctrina es de amor, pero cuando la reducís a recibo y pago, limitáis vuestra doctrina. Entrega cuentas justas y veraces de cuanto habéis hecho.

Habéis hecho 325 trabajos, bien. ¿Qué más tenéis que entregarme y que decirme?

Vives en el cuerpo, pero ya se mueve tu Ser, vives mucho fuera de él, sé feliz haciendo la caridad.

Cuando vayáis a los hospitales aquietad vuestro cuerpo y veréis cómo una Luz que se encuentra ahí, soy la Luz que se hace presente en todo lugar de tristeza y de dolor. En los olvidados está la caricia de mi Amor infinito. En los pobres está la caricia consoladora del Cristo de Dios. En los niños harapientos y abandonados está el Cristo como la madre buena, si tú me buscas ahí, sentiréis mi Luz. Es mi Luz la que mora en el Reino y brilla en la Tierra y está con el que sufre y el que llora. Tantas veces como el Pecador cae en el fango, está mi Luz, no se mancha, no se eleva sola, mientras te puedes elevar con ella.

Sigue adelante, oh Círculo del Provenir, en tí me complazco. El que sabe pedir, siempre dice: “Padre, tu sabia Voluntad determine”, y si con fe pidieras, yo te entregaré de acuerdo con tu fe. Esperemos la Voluntad Divina. Mientras la carne pide muchas cosas para la vida humana, el Ser pide unas pocas horas para lo espiritual, pide a través del Ser que siempre pide lo mejor.

En el nombre de mi Padre y en mi nombre, bendigo vuestras aguas y esencias, en el nombre de la fe vuestra, os doy abundantemente.

Déjame llegar hasta ti y encontrarás la verdad en tu sendero. Mi Padre es Espíritu, y el que le ame, debe amarle en espíritu y en verdad. El espíritu se unirá al Espíritu y el drama del Mundo habrá concluido.

En el Reino hay amplitud para todos, el Reino os espera. Elévate ya que tienes los pies en la Tierra, pon el anhelo en el Cielo. A cada Creatura le doy paz y amor. He estado contigo en palabra, pero sigo en lo más profundo en tí, en presencia esencial hasta que llegue el momento en que no seamos dos. Padre que dicte en tu nombre tu Voluntad, ellos son tus pensamientos, tus creaturas y en estos momentos elevo para ellos mi corazón; ve sus pesares, confórtales con tu amor, dales esperanza, son tus Hijos, son los pensamientos tuyos individualizados, pero siempre tus Hijos, hágase en el Cielo y en la Tierra sólo tu Voluntad, Bendito eres oh Padre de la Humanidad. Hasta pronto Pueblo amado, hasta pronto.

CAPITULO OCTAGESIMO SEGUNDO

Gloria a Dios en la esencia del hombre que se realiza en espíritu y en verdad: gloria a Dios en la inocencia del niño que hace la oración del Padre nuestro; gloria a Dios en la Verdad y en la bondad en cuanto hay de espíritu; sea glorificado y sea glorificado como lo es el Hijo del Padre Celestial.

He aquí la irradiación del pensamiento del Mesías verdadero, del Redentor del Mundo. He aquí a Aquél que ha emanado y amparado a la Humanidad siempre; Yo soy el Camino, ven a Mí; de mi Fuente, toma la Verdad; el Espíritu, es la Vida, y en Él está la Vida, compréndelo.

Gloria a Dios cuando el hombre, reconociendo que ha venido a cumplir una Misión, hace la realización del cumplimiento de lo que hay de eterno.

Pueblo muy amado, mi Amor espiritual te recibe; mi Amor espiritual se derrama abundantemente para confortarte, para remover tu interno, para darte consuelo y llenarte de Amor, para llenarte de Luz, para llenarte de este Manantial Crístico que nunca se acaba ni se cansa de dar, porque soy Dádiva eterna.

Bienvenido mi Pueblo, bienvenido seas tú que vienes a buscar la Luz de la Esperanza y encontraras la Luz de la Esperanza, unida a la Luz de la Fe; y esto te dará Fuerza. Yo soy el bálsamo que te unge y desciende del Cielo a la Tierra y entrega la sabiduría que el hombre necesita.

La mayor parte de los crespones negros que hace la ignorancia de la Vida, se unirán a mi Luz, se unirán a mi Luz, si tú, manso y humilde, te dejas mover por mi Voluntad amorosa.

Esta Cátedra, no es como todas las cátedras que repetidas veces has escuchado, va a ser lenta la Palabra porque voy a darte perlas de conocimiento, y por eso necesito hablarte con lentitud, para que me comprendas y contemples de una a una la Luz que brilla.

Empezaré por suplicarte, oh Pueblo, que te sientas Cristiano: si ya has empezado a entender entre la Esencia Crística y la confluencia de errores de los hombres; errores que han convertido a la Humanidad en un valle de lágrimas; porque el hombre ha creído ser la materia, ha creído ser solamente la forma y ha pensado el hombre material en ocupar su tiempo, en ocupar su vida, en ocupar su mente, en todo aquello que se relaciona con su persona, con su forma, con su parte humana; por eso te has olvidado, Humanidad, de lo más grande y maravilloso, de lo que está por

venir para iluminar al Mundo; y lo que está por venir, es mejor de lo que ya viene y de lo que ya es; y lo que está por venir, es el conocimiento; la clave de cómo terminar tu rueda, tu círculo de encarnaciones y desencarnaciones, y cómo terminar con tu dolor: He aquí desde luego lo más importante que quiero que lleves, como clave en tu corazón, en tu alma, en tu entendimiento.

El hombre no ha sido solamente para venir a cumplir dentro de la materia, la misión de padre o madre de familia, o de trabajo material, ni ha venido solamente a recibir un cuerpo humano con un nombre humano, porque si así fuera, ¿qué valor tendría, aquella carne y más carne? ¿Cuál sería el valor del hombre, si solamente fuese un cuerpo humano? El hombre debe servir al Espíritu, y ser el Instrumento del Hijo de Dios, del Átomo Divino, del Espíritu; debe sentir la Humildad, y ser la Unidad completa; porque el hombre no es espíritu, ni sólo es materia; el hombre que se contempla en todo esto, se siente más espíritu que carne, y tiene en sí, todo lo que necesita para su utilidad.

Sigue pensando, mi Pueblo, porque voy a hablarte sobre la clave que necesitas saber y que es sencilla: Entrega tu cuerpo y tus sentidos, a la Voluntad y al mandato del espíritu.

Te has puesto a pensar, ¿qué es lo que le das al espíritu, y qué hace el espíritu por tí? ¿Le sirven al espíritu, tus ojos, le sirven a él tus palabras? ¿Le sirven tus manos, le sirven tus pies, le sirve tu cerebro; así, le sirven a tu espíritu? ¿Acaso de la Mente espiritual que anima a tu mente humana en evolución, no sientes el Mensaje que te envía? ¿Acaso tu espíritu no te muestra sus poderes brillantes, de lo que eres tú? ¿Y qué sería de tu instrumento que es tu cuerpo, sin el espíritu?

Todavía no usas los poderes maravillosos del Hijo Dios, en espíritu, porque precisamente en eso el hombre ha caído en un error, Pueblo, creyéndose materia, y olvida la Riqueza verdadera que está dentro de él, para llegar al Reino de los Cielos.

Tú has venido, sí, a ocupar por hoy una materia que desocuparás después, para ocupar otra, más, ¿qué has venido a realizar? Cosas grandes en ella que pudieran ver el Mundo, que hacen tanta falta, cual es evolucionar obra espiritual y poner en el haz de la Tierra, el nombre verdadero que le corresponde; en esta Tierra en la que debe evolucionar la Obra, de la Verdad, porque el tiempo así lo requiere. ¿Y cuál sería el nombre de esa Doctrina, que es sola y espiritualmente evolucionada?

Vendrán a ella profundidades y tantas grandezas, tantas grandes cátedras de lo Alto, del verdadero Yo, del Yo que no nació de mujer ni de carne, que nació de la Mente Divina, y descenderá de los Cielos, donde en Conciencia, serás con Padre Celestial, pero en la Conciencia del Yo real y verdadero.

Antes tendrá que venir, daos cuenta, el Yo a ocupar poco a poco su Morada; y el Yo utilizará todos sus sentidos, que no son solamente cinco, como decís, y también utilizará todos los órganos del cuerpo al servicio del espíritu; entonces sería el cuerpo del hombre al Servicio del espíritu, del Hijo de Dios. Sí, pero todavía no has empezado a pensar en esto tienes que hacer de tu cuerpo un instrumento; tienes que ser tú, la docilidad, para que tú cuerpo sea suave, para que sea movido fácilmente por tu Yo, por tu Ser, por esa parte divina, por ese Hábito magnético que eres tú, y no sabes recordar que tú eres el Hijo de Dios; que ha venido, daos cuenta, a servirse del cuerpo, de sus facultades espirituales y materiales; que ha venido a utilizar tus sentidos, tu materia y tus dones.

Yo te pregunto, Pueblo amado. ¿Qué es lo que ya utilizas de tu cuerpo dócil y emotivo? Con el poder del espíritu, para que le sirva al Espíritu. Así tu materia será receptiva y dejarás a tu espíritu que actúe en su Misión. ¿Mas ahora, ya lo dejas ver por tus ojos, ya lo dejas hablar por tus labios ya lo dejas actuar en bien de los demás, por tus oídos? ¿Ya lo dejas hablar por tus labios, para dar bendición y curación a través de tus manos? ¿Qué dejas hacer al espíritu a través de tu cuerpo que ha venido a servir?

De cierto te digo, que lo más grande no ha llegado a la Tierra, has de entender que algo especial viene para purificar a todas las cosas que están manejando, que están destruyendo parte de mi Doctrina espiritual. Yo entregué mi doctrina limpia, más el hombre la ha transformado con su modo de pensar, con su falta de amor, con su carencia de bondad, con la falta de conocimiento espiritual; sobre todo, la escasez de caridad de los unos a los otros. Los hombres han tergiversado mi Doctrina del Alma, Doctrina del bien, Doctrina del corazón. Cuando ya actúes conforme a mi Doctrina del corazón; cuando ya actúes conforme a mi Doctrina y entregues de tu conocimiento, a tu próximo, Yo seré tu protección y te entregaré todo cuanto necesites.

Mira, si tienes tarea que cumplir, cuando tienes que empezar a utilizar tus sentidos y todos tus órganos que son canales para que tu espíritu se manifieste; entonces, será la Esencia en vosotros. Me preguntas: ¿Cuáles órganos utilizaré espiritualmente hablando? Has negado en tu Instrumento,

la acción de tu espíritu; así en tu casa de carne, es la actuación a que ha venido tu Ser a cumplir. Podéis empezar a cultivarla y limpiarla para que des comienzo al cumplimiento del Evangelio que debe ser dado a los hombres como pan de vida, para que calmen el hambre de las cosas materiales, porque el pan material no es el que conforta ni quita el hambre al espíritu, sino el pan que nutre, el pan de vida que les doy con mi Verdad para fortificarte; en mi Verdad Yo te traigo palabra de consuelo, porque quiero que despiertes y sepas que tu espíritu necesita de tu cuerpo para manifestarse; así mi Enseñanza de hoy en adelante, a medida que los que interpretan mi pensamiento puedan entregar su capacidad para estas cosas que también se superen con la Enseñanza que no tiene rutina.

Si los males son grandes, ¿cómo no ha de ser grande y diferente mi enseñanza? Cuando el torrente de sabiduría llega, el consuelo es, tocando el corazón humano de quien interpreta la grandeza o emanación del Pensamiento del Mesías; pero hoy, ¿quién de vosotros puede decir: Señor, ya mis ojos están dispuestos? Para decir al Mundo: ¡mis ojos ya sirven a mi espíritu, a Mí que soy Espíritu! Otros de vosotros, pueden decir: ¡Ya mi palabra es limpia para hablar el Evangelio; o ya mis labios los uso yo como espíritu! ¿Podéis decir, si los pasos que dais, los dais para hacer el bien? ¿Cuándo vais a buscar al necesitado de mi Evangelio? ¿Cuándo vais a buscar al pobre para socorrerlo, subiendo la Montaña para llevar el pan del alma? No, mi Pueblo, creó que tus sentidos aún están dormidos para el Hijo de Dios que Yo necesito, y que tus órganos todavía están duros íntimamente para el Servicio del espíritu, que es Luz; y uno de vosotros va a decirme ya en este tiempo, lo que utiliza de su materia y de sus sentidos para que su espíritu se manifieste.

Contesta un hermano: "La sutilidad, la sensibilidad".

La sensibilidad, la emotividad; he aquí una de las facultades principales; pero todavía la materia no se ha sensibilizado al grado de servir al espíritu, porque la idea del hombre está equivocada. La mayor parte de la Humanidad, dice: "Yo cumplo con él", y se refiere al falso yo de la materia, que cumple sólo con el trabajo material, que cumple en su hogar y se da por satisfecha, sin saber que no ha empezado aún a cumplir con las cosas de su Ser, conforme a las cosas que ha venido a desempeñar, porque el hombre ha venido a realizarse en espíritu y en verdad en su propia materia.

Y tú; Amado mío, cuando dices estas palabras: ¿Vas a utilizar tus dones y poderes, para que se manifieste tu espíritu? Más, poco a poco las

irás cumpliendo, y darás las grandezas del espíritu; por ejemplo: La dulzura del espíritu, la grandeza del espíritu, la esencia del espíritu, la sabiduría del espíritu tiene que ser realizado a través de tus sentidos y del cuerpo del hombre... cumpliendo; pero no ha cumplido, porque lo que hace la carne, no vale; sino lo que hace el espíritu; ¿porque a dónde iría la sabiduría y la vida que en el espíritu esta? Has dicho bien, dale la sensibilidad, pero he aquí que la sensibilidad, es lo más difícil para que sea útil la materia del hombre, Para el Hijo de Dios. El hombre está en la mayor parte, en sueño profundo, puesto que la conciencia del hombre no se eleva ni brilla con el brillo de la sabiduría del Reino de los Resplandores; entonces, cómo puede utilizarse el hombre hasta sentirse Átomo Divino, como decís vosotros, satisfactoriamente cumplir al utilizar su carne, si sabe que la carne precisamente élla es lo que tiene que servir desde el cerebro hasta los pies; tiene que ser así, para que podáis evolucionar y aquellos que ya no volverán a la Tierra, ya empezaron a entregar, a entregar las cosas del espíritu, y no se podrán pasar el día sin que hayan hecho una cosa de bien. Aquellos que dicen: "Este día no he hecho nada", están tristes, porque ya empezaron a sentir los toques de la conciencia y quieren realizar a través de su materia; y aquietada cuando tratan de servir; y piensan: "Yo he venido a realizar mi obra en tí"; entonces, la materia tiene que ser como en aquel tiempo, cuando Yo hablé a mis Apóstoles en el mar tempestuoso; dije al mar: "Calma, quietud, armonía". Así también digo al mar de las pasiones: Nunca la materia vive con los sentidos espirituales, sino marchitada estás en tu vida turbulenta.

Vive como espíritu que eres en materia, para que sea ésta purificada con el bálsamo de la paz, de la armonía y del verdadero amor, que es el Amor divino, para que seas escuchando mi Palabra que es Vida; porque de cierto y' verdad te digo: Necesitas del adelanto, para que brilles en la Tierra con el cumplimiento del Evangelio divino, en cada corazón y en cada alma. Tú tienes que ser el Evangelio vivo, porque no sólo eres carne, no sólo sangre, sino eres espíritu, Hijo de Dios.

Ahora, quisiera escuchar en esta Cátedra de día Primero, lo que vosotros habéis podido entender, como en mis demás cátedras de esta importancia, para ir examinando la materia, el intelecto que posee para contemplar el triunfo del Espíritu, manifestándose en cada mente, en cada corazón, en cada órgano de vuestro Ser. Ahora que estáis reunidos y deseosos de esperar el conocimiento que os liberará de esa red de

reencarnaciones y reencarnaciones, en que no solamente esperáis recibir, sino que tenéis que entregar lo que habéis recibido, para ser el ejemplo. Más antes debéis analizar en silencio, y hacer el llamado al espíritu; habladle diciendo: "Yo soy espíritu, y quiero que se manifieste a través de mis órganos, a través de mis sentidos"; decidlo tantas veces cuantas sean necesarias, hasta sensibilizar vuestra materia, porque es el espíritu el que tiene que empezar la acción en élla.

- ¿Me estás entendiendo, Miguel? ¿Qué entendéis con lo que he hablado?, ¿no es una Luz más en el Camino?

- Contesta el Hermano Miguel.

- ¿Cómo vas a utilizar tus sentidos, para que se manifieste tu espíritu, que eres tú? ¿Cuál de tus sentidos utiliza ya tu espíritu? ¿El sentido de la intuición? ¿Y esa intuición que tú recibes, la vas a dejar en medio del Camino, en medio del arroyo?

Ahora bien, escuchadme, oh vosotros mis Trabajadores; escuchadme, oh vosotros que recibís con aliento de mi Amor:

"Un día, encontrábase un niño, haciendo pequeñas figuritas, a cada una, daba su aliento, según él, para que aquellas figuritas se movieran, movidas por la mente de un niño. Pero he aquí que aquellas figuritas no se movían y las primeras veces que el niño las pulimentaba más y más, le parecían mejores.

Pasó el tiempo, y el niño siguió haciendo esfuerzos y hablaba en su Interno: "Llegará el tiempo en que estas figuritas que yo he formado, podrán moverse; yo quiero que se muevan, y ¿cómo moverlas si no puedo? Entonces, levantó con sus manos una de las figuritas, repitió su pensamiento, y con fuerza de su pensamiento logró magnetizar aquellas formas saturadas con la fuerza de su pensamiento y la emotividad de su magnetismo y logró el niño que lógicamente se movieran".

Así, utilizad vuestra mente para que tu figura de carne sea sintiendo el fulgor de tu espíritu, porque vuelvo a repetirte: TU NO ERES LA CARNE, SINO ESPÍRITU.

Sí el magnetismo puede mover y ordenar, ¿por qué tú no has de mover y sutilizar tu cuerpo? ¿Por qué el espíritu, no ha de manifestarse a través de tu materia? Sólo así podrá evolucionar; deja a tu espíritu, hacer por tí y realizar su Misión a través de tu cuerpo; déjale ver por tus ojos para que consciente seas de las cosas espirituales. Déjale manifestarse por tu cerebro abierto para la intuición, para que puedas entregar Mensajes.

Sutiliza tus oídos, para que captes las ondas vibratorias; sutiliza tu mente, para que recibas el don de la sabiduría, y cuando ya lo hayas logrado, estad alerta, porque grandes cosas recibiréis.

Por eso necesitáis aquietaros y meditar; pensar y utilizar tu cuerpo; y decidme: ¿Qué sentido, o qué órgano vais a empezar por sutilizar para el trabajo de vuestro espíritu, qué es lo que tu espíritu puede mover ya?

- Benjamín, ¿vuestro espíritu puede hablar, vuestro espíritu a través de vuestro corazón, puede ya manifestarse? Si no está uno, está otro pero puede contestar. ¿Por qué esa rebeldía, por qué falta esa energía de su Ser? Y vuelvo a preguntarle: ¿Qué es lo que ya mueve tu espíritu en tus sentidos o en tu cuerpo?

Contesta el Hermano aludido.

Cuando pueda hablar el Espíritu de esa sabiduría que tiene y que no la ha dado al Mundo, cuando por vuestros propios labios pueda hablar, vuestro propio espíritu, que es Hijo de Dios, vosotros quedaréis asombrados de lo habrá dicho, de lo que ha sentido; de lo que os habréis dado cuenta hasta entonces, de estas cosas. Si uno de vosotros que se pueda espiritualizar, que reciba lo que entrega su espíritu, concentrados en el silencio sabiendo que es Hijo de Dios, comprenderá su grandeza, comprenderá su sabiduría y de su advenimiento quedará asombrado y recibirá lo que no ha recibido el Mundo, porque todavía le falta sutilizarse para llenarse de Luz; más Aquél espiritualizado será enseñando a los demás a limpiar su mente, a sutilizar su carne y a dominar la voluntad impetuosa de la materia, elevando la conciencia.

Si hubiera uno de vosotros, deseoso de dominar la materia para que su espíritu se manifieste, ¿qué desearía entonces, Amados míos? Removería todas las teorías que han hecho una rutina. Más vendrán estas cosas nuevas porque el Mundo todavía no las ha recibido, más vosotros quedaríais asombrados. El Espíritu conoce muchas cosas, y entre ellas, más Luz; y otras muchas, y en ellas, los secretos que el hombre no ha penetrado.

Tú llevas en tí la sabiduría, abre tu mente y encontrarás que tú mismo te asombrarás de lo que eres; pero para percartarte de lo que eres tú mismo, piensa lo que eres y cómo eres; tú tienes también un nombre que no conoces todavía; y ahora comprendes la ignorancia en que te encuentras, de las cosas que te faltan por conocer, cosas que ni siquiera conoces, ni conoce tu propia alma. No se trata de que aún conozcas lo que

está más allá de tu mente humana; del alcance que puedas tener, sino de que comprendas poco a poco, al descorrerse el velo que cubre tu mente y los ojos de tu Alma. No conoces lo que estás pagando en esta vida, y que en esta vida estás haciendo tu porvenir en cada acción; no conoces en fin, que hay en tí una fuente curativa, un bálsamo que no fluye jamás, que es máximo poder del espíritu, energía del espíritu, vida del espíritu, fluido universal; energía, pero energía impersonal, es decir, no la energía del hombre material, sino energía espiritual, esencia del mismo Espíritu.

Por tanto, no te sientas separado de mi Padre, porque Padre jamás se separa de ninguno de sus hijos espirituales; hay una unión sagrada, invisible, íntima; cada célula espiritual está ligada al sentir de cada creatura espiritual. A esta unión, no puedes desunir, o cortar ese hilo de la vida, porque es instrumento de tu Ser y de la Verdad; porque sientes tan hondo a Dios, que tú mismo podrás entregar, y tu espíritu lo sabe bien; porque estás ligado al Bien en espíritu y en verdad, mi Pueblo

Sí, es necesario que un día, buscando la soledad, olvidando el nombre que tienes en la materia, y pensando lo qué sois, puedas hablar, soltar los labios y dejar que surja la Palabra de tu Ser, y sentirás la Luz y será vuestro Ser espiritual el que, elevándose a la realidad para tomar de lo sutil, pueda manifestarse y tú puedas sentir, y así seáis vosotros: Una Luz en la materia, una fuerza en la materia; así sólo serás cada vez más grande, cada vez realizando más, pero siempre y cuando tomes de mi Verdad.

Esta es mi Enseñanza, para que en ella pongas tu entendimiento.

Ahora, que una Facultad se levante, y me hable por su espíritu con palabras espirituales, para dejar hablar a vuestro Yo, sirviéndose de su lengua y elevando su mente, que así Yo hable superiormente a lo que habláis por costumbre; ejercitando su voz interna, haciendo fluir el Mensaje del Espíritu en vosotros mismos, y encontraréis que Dios, mi Padre, está en el corazón y en el alma y en la vida, y todos estáis en mi Padre, y mi Padre está en Mí y Yo estoy en vosotros, y en espera de que me deis la bienvenida.

Ahora habéis pensado que podréis hacer grandes libros, maravillosos, entregando Mensajes elevados, sublimes, espirituales, donde no figure nada del hombre de fuera, sino del Yo interior, como será un Mensaje de Conocimiento, de Sabiduría. Así, enviad Mensajes del Espíritu, como sólo el Padre puede decir a sus Hijos.

Yo digo a vosotros, en verdad os digo: QUE LO QUE YO HABLO A

VOSOTROS, NO HABLO DE MÍ, SINO HABLO DE LO QUE MI PADRE ENVIA A VOSOTROS. En Verdad os digo, que lo que tú hablas, no lo hablas por Mí, Yo hablo de lo que está unido a los Hijos del Altísimo. He aquí la sutilidad del Padre, dejad hablar al Padre por vosotros, por vuestro Ser, y dejad a vuestro Ser, hablar por vuestro Ser, y dejad que vuestro cuerpo sea dócil al mandato del espíritu que anhela manifestar su Grandeza,

- Habla una Hermana, haciendo presente un Recinto.

- Mujer Amada, donde se encontrasen dos o tres en mi nombre... aquieta tu mente, entrégate a Mí que en verdad Yo hablaré por tí, donde se reúnan no para oír y olvidar, sino para grabarlo en la mente, ahí estaré; quiero dejar la huella profunda en cada Enseñanza, levántate y entrega, aunque sea en pensamiento para que penetre al entendimiento de tus hermanos, que me escuchen, que vivan la palabra, aunque sea un pensamiento para realizarlo en obras. Yo te bendigo y bendigo tu trabajo, Amada mía.

- Habla otra Hermana.

- Trabajadora incansable, que a través de los tiempos sigues cavando en las mentes y repercutiendo mi Evangelio; así como tú dices, es para aquellos que ya están despertando o como los que ya han despertado, pero cuantos faltan de tus hermanos, de los que están luchando en el vacío para que vengan a tomar el Pan de la Vida, cerca de ti, cuántos violan las Leyes del Amor Universal habiendo olvidado su existencia Divina, por la que deben entregarse su responsabilidad; por eso vienen engrandeciendo a la materia; y aquél que comete errores, aquél que viola las Leyes del respeto en la materia, tiene cuentas con la Justicia Divina; aquel que entrega malas cuentas de su cuerpo como instrumento del espíritu, tiene grandes cuentas con la Justicia Divina; aquél que se entrega a sus vicios, vive la vida de la materia, olvidándose del espíritu, puede tener la seguridad que a pagar será en diversas encarnaciones; Yo os lo digo y así Amada mía, tú me hablas de los que ya han despertado y de los que ya han empezado a despertar; pero aquellos que luchan y luchan como cuerpos de carne, que blasfeman y que tratan de vivir sus vidas en ambiciones del Mundo, son hijos de la sombra y venidos de la sombra; más ellos también son espíritu y sin brillo, todavía no han dominado a su materia, porque son pequeños de niños de poca evolución, y que en su pequeña evolución no han alcanzado las altas esferas de la intuición elevada porque aún la intuición tiene su

desarrollo de mayor a menor como lo tenéis todos. Lo que cultive el hombre tiene que desarrollar del bajo al alto nivel, porque no saldrá de esa rueda de nacimientos sin antes haber saldado sus deudas y saber que él es espíritu, para vivir la vida espiritual y humana. Has comprendido que el hombre no viene a este mundo a deleitarse en sus causas, sino que viene a despertar en él la naturaleza espiritual, para salvarse; todo es lentamente y por nivel, y vosotros debéis llevar a ellos la caridad y la bondad cuando llegan a vosotros del Reino de mi Padre. Bendita sois pequeña y sigue dando.

- Habla el Hermano Braulio y pide por una Facultad.

- En verdad te digo, que la vida material de ella es corta, pero en esta vida corta, la poca que le falte será entregando con demasiada esencia espiritual. A ella le falta poco para terminar su cumplimiento, pero cada vez dará más brillo de espíritu, porque el dolor purifica, porque dolor, eleva; porque el dolor, desmancha, el sufrimiento la materia hace la elevación del espíritu, y a ese espíritu no le conviene el cambio que la materia quisiera, de gozar en este Mundo, porque su espíritu ansía gozar en esferas.

Este Planeta de Dolor en que la Humanidad se encuentra, ya en heredad, o conscientemente, está bendito, porque como os digo, el dolor purifica y eleva, y ella está equivocada, tu hermana, ya que la que la ha martirizado es la Humanidad, y no Yo; pero a quien ha servido es a Mí, para trabajar, tiene que servir hasta el último momento; y la debéis animar para satisfacción de su propio espíritu, porque su espíritu está ganando: en la purificación, estáis ganando, esperando y cumpliendo, estáis ganando Luz para el espíritu, no para la materia; el espíritu es primero, y el buen Trabajador debe trabajar siempre, aunque sean las últimas palabras de su vida; y he aquí que ella ha cometido y sigue cometiendo error, al sentirse lastimada, y cree que mi Doctrina es la que le ha hecho sufrir y no es así; mi Doctrina es Amor y dulzura, más de cierto la Humanidad tiene cuentas que entregar, así que no es mi Palabra ni mi Mensaje de Amor y Enseñanza; el Mundo puede hacer llorar y sufrir, pero no Yo. ¿Habéis entendido, oh enfermos de trabajo? Dejad que la Voluntad de mi Padre se cumpla, y seguid vosotros laborando, la enfermedad es la purificación que el espíritu recibe, esta es mi contestación.

- Entrega, porque mi Luz va a elevarse.

- Habla el Hermano Miguel, haciendo presente Labor.

- Está marcado en los Planos Superiores donde tu Alma forja la huella

de un Día cósmico, pero para mi Obra, cuanto me entregas de tu Trabajo, Miguel, tu Trabajo y de tus hermanos, el Cielo lo sabe y Yo poso en tu Ser la alegría que sentís y con ello recibes mi recompensa. Vosotros que habéis trabajado para hacer libros, que al recibirlo en sus manos tus hermanos abren el libro de su conciencia; todo esto está escrito en las páginas superiores del Libro del más allá, y por ello recibiréis la Dádiva de vuestro trabajo espiritual; tomad y llevar cada uno de vosotros. Y vosotros que lo habéis hecho idealizar nuevamente, venid hacia Mí; venid a Mí. Mis Bienamados, que sabéis lo que es la satisfacción del Deber; cumpliendo habéis sido vosotros que habéis hecho nuevos libros, nuevo Pan de Vida con el Evangelio para la Humanidad, ¿no sentís vuestra Alma feliz en este momento que os entrego? Decidme vosotros, tomad vuestras manos, ponedlas unidas, porque lo que os voy a entregar es en Grandeza, para que lo podáis entregar a la Humanidad. He aquí, vosotros los agraciados, los acariciados en el corazón y en el Alma, mis Bienamados; quedáis unidos y plenos de Paz y de Amor, porque os cubro de Paz y de Amor os doy; ¿No es vuestra Alma en satisfacción? Cuando acariciando vuestras manos sentís en vosotros que me amáis y que vuestro corazón se regocija en momento porque la emoción es grande, recordadlo porque ésta es vuestra heredad para dar y bendita sea vuestra vida y bendita sea vuestra obra amada; recuerde vuestro corazón lleno de alegría porque en vuestra vida en este momento no lo olvidaréis, corazones benditos; mi Bienamada, mi bienamado que muchas veces hablas conmigo de espíritu a espíritu; Yo te amo, he aquí al Espíritu que tanto ama al Mundo, sean vuestros corazones en paz y en alegría, porque en vosotros está la flama ardiente del Amor Crístico, y decid: Gloria a Dios de Bondad y de Paz, y sed felices, bajo la plasmación maternal, porque es de gozo una vez más tu Alma que ha triunfado, una vez más tu y todos los que te han ayudado, ¿pero esto me lo dais a Mí, no es así?

- Tadeo, he aquí el Alma amada, en este momento voy a dejar para la Escuela, y por ti mismo entregarás a la que fue tu esposa, sutilmente, más Yo dejo para la Escuela y en verdad la compañera de Tadeo debe recibir en sus manos lo que Yo entrego indirectamente. Yo lleno de Luz, Yo lleno de fuerza, porque estos libros son tesoro propio para la Escuela, indirectamente para el Recinto, porque tienen tal Fuerza y tal Luz, que en Nombre de mi Padre y en mi nombre, pongo en cada página lo que recibirán en el futuro los Trabajos de Refugio y Consuelo.

¿Amada, sabéis quién está cerca de tí?... Ven aquí, amada mía, Tadeo está cerca de tí, en tu alegría y felicidad, por lo que en este momento te entrego para el archivo de tu pensamiento que forma mi Recinto, muy particularmente lo que debes tener para un futuro y no sabes que vendrán otros que darán más Luz al Mundo, y este para transmitirla y darle a la Escuela más brillo eterno. En verdad te digo, de cierto te digo: Olvida tus penas, tus enfermedades, tus preocupaciones, porque en este momento la Luz del Mesías entra en tu Alma y tu corazón, de plácemes es al sufrir; más Yo cicatrizo la herida, consuelo tu pena, tu angustia; esta es tu voluntad para seguir adelante mi Obra, Mujer. Para Tadeo y para tí, nuevamente mi Bendición y mi Amor; y para vosotros, mi Paz Y mi amor; con vuestro afán velaréis y guardad lo que es para el Recinto.

Ahora, mi Pueblo, voy a recibir todos los pensamientos, recibid bálsamo de curación, consuelo para vosotros, dones para vosotros y socorro a vuestras necesidades, que forméis con vuestro sufrimiento, el pan para vuestra mesa, el consuelo para que sientas la paz; y vosotros que contempláis las flores junto a la fuente cantarina de Luz del Mediodía, en el campo espiritual que contemplan vuestros ojos...

Y pensáis: "¡Cómo será de hermoso el Reino de los Cielos!" .El Cielo os espera, donde estaréis Conmigo, mi Pueblo, para que gocéis de esa Morada eterna que ilumina el Sol de la Vida eterna con la mano extendida recibiendo en el Nombre de mi Padre y en el nombre de Cristo, iluminados con la Luz del Santo Espíritu; más no olvidéis la lección de esta noche: Debe el espíritu sutlizar tus sentidos, tus órganos y tu cuerpo, debe sutlizarse. Esta Enseñanza debe seguirse, ¿no es así, Mateo? En espíritu y en verdad deseo que todos mis Apóstoles y todos mis Trabajadores sean en el Servicio del Cristo. ¿Lo habéis entendido, oh Apóstoles amados? Servid con esta caridad y en este Amor para que así conozcáis lo que es Felicidad y la mostréis al Mundo, que no puede daros Felicidad. Venid a Mí, que Yo os daré lo que necesitáis. Venid a Mí, que Yo os ayudaré con lo más grande de vuestro Ser, que es vuestra Misión. Yo os digo en el Nombre de mi Padre: Prefiere ser el herido y no el heridor; Prefiere ser la víctima y no el victimario; prefiere recibir dolor, antes que darlo. Así, yo me manifestaré en ti y te llevaré al Reino de mi Padre, porque habréis dado amor, ternura, perdón ante mi Padre y ante Mí. Yo y tú, somos Uno en esencia, en espíritu y en verdad. Mi Padre, Cristo, Yo; en Espíritu y Verdad, somos Uno.

Olvidaos de vosotros mismos y meditad; ved y estudiad vuestro cuerpo, y como si una Luz Interna se descubriese para disipar los velos que os cubren; pensad: YO SOY EL ESPÍRITU. Y de cierto: Y SOY TU MISMO, en lo más elevado de tu Ser en espíritu y en tu materia. Manéjate tú mismo, para que conociendo la Grandeza que hay en tí, vengas a mi Reino; así te digo: Ven a mi Reino, Pueblo amado; la Luz de mi Ser ilumina tu senda. Venid a Mí, oh Hijos espirituales, por la senda de la Luz que os da vida, hasta después de que hayáis dejado tu envoltura; más te servirás de ellas hasta que vuelvas al Reino de los Cielos, donde Yo te espero, mi Pueblo amado, y perdonando serás porque Yo también te perdono, porque te amo y bendigo.

Gloria a Dios en las Alturas y Paz en las mentes y Paz en los hombres que amen y sirvan de buena voluntad. Paz a los pueblos humildes que se santifican. Paz a los que son cumpliendo la Ley del Bien. Mi paz y mi Amor os dejo, y os digo, no como el Mundo te habla y te dice: amor sin ser verdadero, sin amarte como Yo te amo.

- Y tú, corazón que me hablas; Yo te escucho, tú quieres hablar y no te olvido, si quieres la satisfacción, busca la Paz en tu corazón, más Yo te escucho:

- Habla un Hermano Trabajador.

- Tú has dicho la palabra clave: "Aquí están manos". Así debes pedirle a tu propio espíritu: aquí están mis manos para que practiquen el Evangelio del Espíritu. Aquí están mis ojos, para que puedas contemplar, oh espíritu mío... Aquí están mis pies para que puedas transitar en cumplimiento y calmar mucho dolor aquí están mis labios, para que puedas entregar tu Mensaje; aquí mis sentidos, para que puedas manifestarte y así todo tu interno, para tu espíritu, y él posea tus manos y Yo los recibo y bendigo; dejo bálsamo de curación, de amor y de fe. Así será, si tienes fe, y otro será tu camino, y Yo iluminaré tu senda en el Mundo. Bendito seas amado, y di sintiéndote espíritu: "Este es mi cuerpo, estas son mis manos", para que derrame la caridad. "Aquí mis pensamientos, aquí mi materia", para que a través de ella sirva conforme a la Voluntad de Dios en Mí". El espíritu se manifestará, y la obra será el cumplimiento de la Misión Espiritual que tiene, y la Obra será magnífica, porque es Obra de mi Padre, porque es obra también del Espíritu. La Paz sea contigo.

Pronto, muy pronto, cuando sintiéndoos espíritu, podáis utilizar vuestra materia que está al Servicio del Espíritu, conoceréis de la Sabiduría que mi

Padre os entrega, y podréis hablar de estas cosas. Mi Amor queda con vosotros, Yo os bendigo. Venid a Mí los que sufren; venid a Mí los que lloran; venid a Mí los que esperan y no saben amar; los que no saben perdonar porque Yo les enseñaré a amar.

Ven a Mí, oh Mundo que quieres recrearte entre las pasiones solamente; mi Luz te sostiene, pobre Planeta Tierra; solamente la Fuerza de mi Espíritu, que es la Fuerza de mi Padre, te sostiene, oh Mundo, que el hombre ha hecho de ti, un Valle de Lágrimas y que en los éteres se ve a distancia con la Luz que no es material y que los Astros superiores te señalan también con la poca Luz que posees, y contemplan este Mundo donde esto está escrito: Aquí en el Planeta Tierra, crucificaron a Jesús Cristo que venía a enseñarle el Evangelio de Luz. Y los Ángeles, ven la estela de Luz de otros Mundos, donde el Planeta Tierra tiene marcado: Aquí quedó la vida, el cuerpo del Hijo de Dios, del Mensajero de los Cielos.

Y Yo te bendigo, Planeta Tierra, por lo que tienes de eterno, porque no has entregado el cuerpo a tu espíritu; más sigo entregándote amor y mi Cuerpo, esencia y vida plenos de Luz y Verdad; Verdad y Paz te entrego, como entrego mi Amor a los hombres de buena voluntad.